

BIBLIOGRAFÍA

I. BOLETÍN DE HISTORIA DE LA TEOLOGÍA EN EL PERÍODO 1500-1800

Autores



Trento

DE SANTIAGO RODRÍGUEZ, M., *Francisco Blanco de Salcedo. Un preclaro padre conciliar en Trento, nacido en Capillas hace cinco siglos*, Palencia 2013, 134 p. ISBN 978-84-8173-197-2.

Tenemos ante nosotros una breve biografía sobre un obispo español que se señaló en el Concilio de Trento, al que se rinde homenaje en estas páginas como hijo ilustre de su lugar natal, Capillas en Campos, en la provincia de Palencia. Francisco Blanco de Salcedo se estrenó como obispo en la ciudad de Orense, asistió a las sesiones del Concilio de Trento, volvió a Orense al terminar el concilio, para pasar después a la ciudad de Málaga como obispo y terminar su vida en la sede de Santiago de Compostela. Ya en Orense empezó a conocerse su interés por fundar obras benéfico-sociales, algo a lo que prestaría atención durante toda su ejecutoria como obispo. Durante el Concilio de Trento se señaló con intervenciones sobre la comunión, la misa, la residencia de los obispos y el matrimonio. Sus intervenciones fueron valoradas muy positivamente, con lo que se granjeó fama de santidad y de ciencia, hasta el punto de que hubo quien lo consideró digno de ser elegido papa. Ya desde su estancia como obispo de Orense mantuvo una relación estrecha con la Compañía de Jesús, con la fundación del Colegio de Monterrey y su interés por fundar otro colegio en la ciudad de Orense, algo que intentó a la vuelta de Trento, aprovechando la amistad nacida en el concilio entre él y los jesuitas que asistieron al mismo. En Málaga se esforzó por poner en práctica la reforma postulada por el Concilio de Trento y para ello pensó en la fundación de un colegio de la Compañía de Jesús, que llevó a término felizmente, convencido como estaba de la importancia de una institución semejante para la educación de la juventud. Siguiendo su línea benéfico-social ya mostrada en Orense, fundó en Málaga el Hospital para Convalecientes. En Santiago de Compostela mostró una especial prudencia en

cuestiones de gobierno y en desvelos pastorales, así como en la aplicación de los decretos del Concilio de Trento. Su relación con la Compañía de Jesús continuó como anteriormente, recibiendo a tres jesuitas en la diócesis, a petición propia, como colaboradores suyos en la diócesis, a pesar de los recelos de las autoridades civiles y de otras órdenes hacia los religiosos recién llegados, completando su entendimiento con la Compañía de Jesús con la fundación de un colegio. También aquí llevó a cabo la fundación de un hospital para enfermos incurables y contagiosos. Como resumen, nos encontramos ante la biografía de un obispo realmente magnífico, en tiempos en que era tan necesaria la reforma de la Iglesia en España, digno del homenaje que se le tributa en estas páginas, como cristiano ejemplar que fue durante toda su vida. Antonio Navas

GHAIA, F. – MEROI, F. (A CURA DI), *Francesco Panigarola. Predicazione, filosofia e teologia nel secondo Cinquecento*, Leo S. Olschki Editore, Firenze 2013, VIII+200 p. ISBN 978-88-222-6316-2.

Todos los trabajos contenidos en este volumen versan sobre la figura de Francesco Panigarola, obispo de Asti desde 1587 al 1594. Todos ellos corresponden a las intervenciones que se tuvieron en el congreso con el título de Francesco Panigarola vescovo di Asti. Un protagonista del Cinquecento, y que tuvo lugar en Asti en Octubre de 2012. Panigarola fue considerado por sus contemporáneos como el predicador católico más importante de la época postridentina. Es por tanto un nombre importante dentro de la historia de la oratoria sagrada durante el Cinquecento. Pero no es ésta la única faceta que hace importante el personaje al que se dedicó este congreso, puesto que fue también profesor de teología, experto en filosofía, controversista poderoso, autor de textos de retórica y del arte de la memoria, historiador y poeta. Tuvo una relación importante con personajes como Carlos Borromeo y Carlos Manuel I de Saboya e intervino personalmente en asuntos relacionados con las guerras de religión en Francia, con lo que dejó un rastro indeleble tras sí en un período crucial de la historia europea. En este congreso se ha pretendido profundizar en su figura con una perspectiva orgánica y multidisciplinar, estudiando cada una de las vertientes del mundo de Panigarola, con atención particular a los textos y documentos, con un propósito común para todos los sabios reunidos en este encuentro: el de conocer nuevos estudios y nuevas investigaciones. Las aportaciones del congreso se han agrupado en tres partes: la primera, dedicada a la predicación; la segunda, a la filosofía y la teología; la tercera, al marco histórico, los documentos y la fortuna. Con respecto a la predicación se compara a Panigarola con los tratados sobre la predicación compuestos durante el siglo XVI y se analizan los sermones de Panigarola para subrayar en ellos su valor como elocuencia sagrada y como retórica. En los temas de filosofía y teología se da a conocer la presencia de los filósofos y la filosofía en los sermones de Panigarola; se compara a dos sacerdotes de la verdad, tal y como son presentados Panigarola y Fichte por uno de los investigadores; se estudian así mismo las Lecciones de Turín que compuso Panigarola contra Calvino, en un estilo modélico de lo que fue la apologética tridentina; también se analiza en esta parte de los estudios la teología política de Panigarola, para acabar con un estudio sobre teodicea y derecho, a la luz de Panigarola, del paradigma del Concilio de Trento. En la última parte se estudia la representación del perfecto príncipe en la ciudad de Turín en tiempos de Carlos Manuel I de Saboya; se ofrece un panorama de la situación de la ciudad de Asti durante el Cinquecento; se dan a

conocer las ediciones de Panigarola que se conservan en el fondo antiguo de la Biblioteca del Seminario Episcopal de Asti, para concluir con un estudio sobre Panigarola, a caballo entre el mito y la historia. Todo lo descrito más arriba contribuirá muy valiosamente a dar a conocer a una figura tan señera como Francesco Panigarola y a profundizar en su vida, en sus obras y en el significado de su persona en el Cinquecento italiano postridentino. Antonio Navas

Teología

DE PABLO MAROTO, D., *Espiritualidad española del siglo XVI. II: Época del emperador Carlos V (1519-1558)*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 2014, 388 p. ISBN 978-84-7068-435-7.

Daniel de Pablo Maroto considera acertado el trabajo que está llevando a cabo con los distintos tomos de su historia de la espiritualidad española, entre otras razones porque no abundan las historias de la espiritualidad en castellano y porque autores tan egregios como los que hubo en España en la época del emperador Carlos V (la que atañe a este volumen) pueden servir para iluminar el camino de la fe en nuestro tiempo y atisbar lo que puede suceder en un futuro próximo o lejano. Este volumen segundo está dividido en tres grandes apartados. En el primero se incluye el marco histórico, el correspondiente al tiempo del emperador Carlos I de España y V de Alemania. El segundo apartado consiste en una especie de diccionario de autores espirituales, en el que se incluyen todos los autores que han aportado originalidad a la historia de la espiritualidad, incluyendo aquí su biografía, sus obras y la doctrina que vivieron y transmitieron. El tercer apartado está reservado a presentar sintéticamente los temas más importantes y más recurrentes en sus obras, lo que equivale a su doctrina, condensada en capítulos breves. El autor quiere dejar muy claro que no está componiendo una historia de la literatura religiosa, sino de la vida religiosa real, espiritual y mística de los autores que presenta. No hay contacto solamente con las obras o los textos de los protagonistas de esta historia, sino también con sus vidas. El contenido completo del volumen viene indicado con precisión en los títulos de los once capítulos en que se organiza el texto. El primer capítulo, como ya ha quedado reseñado, está dedicado al marco histórico del período correspondiente al reinado del emperador Carlos V. Los cinco capítulos siguientes contienen los autores principales de cuatro escuelas de espiritualidad: franciscana, dominicana, agustiniana, jesuítica y la del clero diocesano. En el capítulo séptimo se estudia la espiritualidad de Alejo Venegas y de Erasmo de Rotterdam. En el octavo tenemos las espiritualidades que él llama de la heterodoxia: luterana, calvinista y anglicana. En el noveno se trata el problema de los alumbrados y la Inquisición. En el décimo los problemas que produjo la conquista, colonización y evangelización del Nuevo Mundo, contemplados sobre todo desde su vertiente espiritual. Para terminar, se presenta una síntesis doctrinal de las principales enseñanzas de los autores espirituales reseñados, indicando la posible incidencia que podrían tener en la vida religiosa y espiritual de nuestro tiempo. Con vistas al lector que no le vea utilidad especial a relatar una historia de la espiritualidad, Daniel de Pablo Maroto advierte que el pasado constituye la raíz de nuestro presente y sirve de forja y de proyección hacia el futuro. Por eso considera que la historia que va componiendo, volumen a volumen, debe ser considerada como un elemento integrador, como un eje clave para interpretar la civilización humana, interpre-

tación que no debe limitarse sólo a la racionalidad, sino que debe incorporar también la espiritualidad para que tal interpretación sea correcta. Con este volumen Daniel de Pablo Maroto contribuye valiosamente a enriquecer el campo de la historia de la espiritualidad española, de manera bien fundada y sintética al mismo tiempo.

Antonio Navas

LANGELLA, S., *La ciencia teológica de Francisco de Vitoria y la Summa Theologiae de santo Tomás de Aquino en el siglo XVI a la luz de textos inéditos*, Editorial San Esteban, Salamanca (España) 3013, 468 p. ISBN 978-84-8260-295-0.

El contenido de este libro tiene gran interés por el hecho de inspirarse en las reportaciones inéditas de algunos alumnos de Vitoria. En ellos se deja constancia de los motivos que llevaron a Francisco de Vitoria a elegir la Suma Teológica de santo Tomás de Aquino como texto básico para sus lecciones académicas. Entre sus intentos merece destacarse el de afianzar el estatuto epistemológico de la teología como verdadera ciencia, una organización mejorada del material teológico y una atención más cuidadosa, de la que se dio en la Escolástica Medieval, a la enseñanza de los Padres de la Iglesia. El material procedente de los alumnos de Francisco de Vitoria contiene apuntes inéditos, notas y glosas, todo lo cual viene publicado al final de este volumen, en los apéndices. La totalidad de esos documentos se remonta a 1512 y se extiende hasta 1542, que es el último año de docencia de Francisco de Vitoria en la Universidad de Salamanca. Él fue el artífice de que se sustituyera el Liber Sententiarum de Pedro Lombardo, por la Summa Theologiae de santo Tomás de Aquino, como texto base para la enseñanza de la teología. Aunque eso ya lo hizo uno de sus maestros en París, esto no quita valor a su importancia como renovador de la enseñanza de la teología en la Universidad de Salamanca. En este sentido hizo suya la opinión de santo Tomás de Aquino, que opinaba que la teología era una ciencia de tipo especulativo. En el momento en que vivió concibió su propuesta teológica como una contraposición explícita al rechazo mostrado por Lutero hacia la teología escolástica. Eso sí, atiende a los requerimientos de los humanistas y completa el planteamiento teológico de la escolástica con mayor atención a la Sagrada Escritura y a los Padres de la Iglesia. Nos informa la autora de que la influencia de Francisco de Vitoria no se limitó a la Orden dominicana o a la Universidad de Salamanca, sino que su influjo llegó hasta los colegios jesuitas, difusores de la herencia cultural de la corona española en todo el mundo. También podemos encontrar en este estudio las condiciones concretas en las que se desarrollaba la enseñanza de los maestros salmantinos, así como otros muchos detalles del ambiente universitario. A la hora de describir el método teológico de Francisco de Vitoria se detiene la autora en el estatuto científico de la teología, su método específico y sus peculiares contenidos. En toda su actividad como teólogo muestra una noción omnicomprendensiva de la teología, tratando los aspectos naturales y sobrenaturales sin separarlos sino integrándolos. El carácter de ciencia cierta que concede a la teología se basa en su reintegración en el conocimiento divino que ha sido transmitido al hombre por medio de la revelación. Al partir, según Vitoria, de un principio absolutamente cierto, tiene todas las características de la verdadera ciencia. Una vez aceptada esta base, para Vitoria no hay duda ninguna de que la teología, que mueve, organiza, argumenta, clarifica y desarrolla los contenidos de la revelación, es la

ciencia dotada de la máxima dignidad, tanto por la dignidad del propio objeto, como por la certeza de su propio modo de proceder. En el apéndice del libro encontramos material inédito en gran parte. Esto favorece el contacto directo del lector con el autor, algo de lo que no se dispone en un buen número de trabajos historiográficos, sobre todo si se tiene en cuenta que la mayor parte de las obras teológicas de Francisco de Vitoria siguen inéditas en su mayor parte. En conjunto una obra de gran solidez tanto en el campo teológico como en el histórico y filológico, que contribuye especialmente a enriquecer nuestros conocimientos sobre la enseñanza de la teología en la universidad salmantina.

Ignacio Jiménez

II. OTRAS OBRAS

1. Sagrada Escritura

ATTIAS, J.- CH., *Les Juifs et la Bible*, Paris, Fayard, 2012, 362 p. ISBN 978-2-213-62747-2.

Jean-Christophe Attias ocupa la cátedra de Pensamiento judío medieval (ss. VI a XVII) en *L'École pratique des hautes études*. Su sólida formación judía le permite ahondar con rigor pero también con mucha libertad en el valor de la Biblia para el judaísmo que, desde el principio de la obra (p. 11), Attias afirma ser inestable y ambiguo.

Quizás por esa razón, Attias estudia en cinco capítulos esa condición “inestable” de la Biblia: la ambigüedad del término (biblia judía, cristiana...; biblia de la jardinería o la cocina; papel biblia...); los distintos formatos en los que ha ido apareciendo (rollo de papiro...); su capacidad para hacer presente, encarnar, la palabra de Dios; su supuesta vinculación con la identidad; su carácter “peligroso” en determinadas épocas...

La erudición del autor, sin embargo, no se vuelca en un texto complicado sino que consigue divulgar todos estos temas y hacerlos sumamente interesantes incluso para el lector lego en la materia. Los editores han dejado las notas de los capítulos para el final, y eso ha ayudado precisamente, por un lado, a hacer el texto algo accesible al lector; y, por otro, a proporcionarle más información para continuar aprendiendo.

Se incluye, además, un glosario de términos clave: samaritano, Purim, fariseo, Haggadá... Y, como no, una extensa bibliografía.

Creo que el trabajo resulta un acierto y estoy segura de que muchos lectores, amigos de la Biblia, gustarían de su traducción en castellano.

Junkal Guevara

BARBIERO, G., «*Tu mi hai sedotto, Signore*». *Le confessioni di Geremia alla luce della sua vocazione profetica*, Gregorian&Biblical Press, Roma 2013, 330 p. ISBN 978-88-7653-205-4.

El contenido de este libro refleja las lecciones impartidas en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma durante los años 2005-2011. En él se puede encontrar un análisis profundo de los textos originales junto a una nueva traducción, fruto de ese análisis, como puede comprobarse comparando dicha traducción con la oficial de la Conferencia Episcopal Italiana. Se ha prestado una gran atención a la filología pero no hasta el punto de considerarla como un fin en sí misma. Se tienen en cuenta los principios de la exégesis canónica, y los textos se estudian de forma sincrónica, con atención al contexto específico en el que está situada cada una de las confesiones. A todo esto hay que añadir todo

lo que la historia nos ofrece sobre el profeta Jeremías, como resultado de la aplicación de la exégesis histórico-crítica. El autor subraya el hecho de que las crisis por las que pasó Jeremías no son más que un testimonio conmovedor de nuestras propias crisis. Las confesiones de Jeremías son trozos autobiográficos concretos de la vida del profeta en los que aparecen claramente las crisis personales por las que pasó, con protestas y resistencias que se extienden a lo largo de toda la vida del profeta. Acaban constituyendo una especie de desarrollo narrativo de la propia vocación del profeta que aparece en el capítulo primero de su profecía. El autor reconoce que estos trozos no son fáciles de interpretar pero está convencido de que son indispensables para captar en su totalidad la personalidad de Jeremías. Parece, a partir de estudios como el de Baumgartner, que las confesiones de Jeremías tuvieron vida autónoma antes de ser insertadas en el conjunto del libro. También se han constatado semejanzas con los salmos de lamentación individual. Estos dos aspectos son aceptados en la actualidad por todos los comentaristas de las confesiones de Jeremías. La diferencia con los salmos de lamentación individual estriba en que en ellos las lamentaciones son de tipo general, mientras que las confesiones tienen un tono personal y profético que resulta inconfundible. Hay autores que subrayan el carácter de oración individual que presentan las confesiones, y que se diferencian de otras profecías, en las que el profeta media entre Yahvé y su pueblo, mientras que en las confesiones se entabla un diálogo directo y exclusivo entre el profeta y Yahvé. Por esto hay quien ha considerado a Jeremías el primer autor en el que puede comprobarse la existencia de una religión de corte personal o incluso individual, sin alusión ninguna al pueblo al que se debe. Esta realidad ofrece la posibilidad de una introspección psicológica en la persona y en la profecía de Jeremías. Alguno incluso la considera una especie de diario personal del profeta, quizás llevando las cosas demasiado lejos. Pero otros autores se decantan por la interpretación colectiva de estos textos, afirmando que en ellos el profeta no expresa realidades íntimas propias, sino realidades y problemas del pueblo, que él encarnaría en su persona. Esto equivaldría a afirmar que Jeremías se constituyó en el portavoz del lamento de Israel ante Yahvé. Para acabar de complicar la exégesis, otros autores opinan que las confesiones no habrían sido expresiones del profeta Jeremías, sino de sus discípulos, en las cuales habrían proyectado una imagen idealizada del propio maestro. Conforme a este enfoque Jeremías sería la personificación del justo que sufre, en la línea del siervo de Yahvé que aparece en el Deutero-Isaías. Según esta interpretación las confesiones habrían sido compuestas a la vuelta del destierro de Babilonia por los discípulos del profeta. En la actualidad todos estos puntos de vista siguen estando presente, oscilando entre los polos histórico-psicológico y colectivo-tipológico. En esta versión se ha tenido en cuenta el contexto en el que se sitúan las confesiones dentro del texto profético, subrayando que en ellas se dan rasgos de autenticidad histórica que los discípulos posteriores no estarían en condiciones de inventar. Con todo el autor de este estudio considera que podrían armonizarse los aspectos individual y colectivo, en el sentido de que para los discípulos la vida del profeta habría llegado a tener un valor de paradigma para quienes pretenden seguir el camino de la fe y la palabra de Dios, especialmente en tiempos de crisis. En estas confesiones se puede constatar un enfrentamiento serio entre el hombre como tal y el hombre como profeta. Y, desde luego, acabará siendo un prototipo de la tragedia del pueblo de Israel, que oscila entre la obediencia y la rebelión frente a la palabra de Dios, en tal modo que lo conducirá a la ruina. Eso sí, Yahvé promete una nueva alianza, con

la que sanará las heridas del pueblo. Jeremías tendrá que quedarse solo en su fidelidad a Yahvé, hasta que el propio Yahvé le suscite un pueblo nuevo que siga sus indicaciones en obediencia a la palabra de Yahvé. No hace falta subrayar la importancia y el interés de este estudio, realizado sobre, posiblemente, los momentos más desconcertantes y apasionantes de la vida de Jeremías.

Trinidad Parra

BECKING, B. *Ezra, Nehemiah, and the Construction of Early Jewish Identity*, FAT 80, Tübingen 2011, XVI+189 p. ISBN 978-3-16-150111-1.

El profesor Bob Becking, que pertenece al Departamento de Antiguo Testamento de la Facultad de Teología de la Universidad de Utrech ha centrado sus últimos estudios en los libros del periodo exílico y postexílico, un periodo apasionante para los estudios bíblicos en el que todavía “se mueven” demasiadas cosas porque resulta enormemente complejo.

Esta obra es una buena prueba de ello. En su origen está la solicitud de un comentario sobre los libros de Esdras y Nehemías que le hicieron al autor hace ya quince años. Lo que pensó sería sencillo, se reveló mucho más complejo de lo que pensaba y, de hecho, este libro es el fruto de la búsqueda que se inició entonces. El trabajo investigador del profesor Becking se ha enriquecido por el contacto con uno de los grandes especialistas del periodo exílico, el profesor Oded Lipschits, en cuyos seminarios ha podido participar.

El resultado es un libro imprescindible para conocer el estado actual de la investigación sobre el periodo, en la realidad de la Palestina que se pensaba vacía durante el exilio, y en las dos diásporas, babilonia y egipcia.

El libro se ha dividido en once capítulos, los cuatro primeros estudian el libro de Esdras en la perspectiva literaria y teológica, dedicándose en profundidad a la cuestión del tratamiento de las mujeres extranjeras de Esd 9-10 y al concepto Torá de Esd 7-10. Los capítulos 5 a 8 se dedican al libro de Nehemías. El estudio de la colonia judía de Elefantina en Egipto se trata en los capítulos 9 a 10 y hay un último capítulo dedicado al estudio de la identidad judía en 1Macabeos.

El estudio del conjunto del libro de Esdras es ciertamente completo. Parte de la teoría tradicional sobre la figura de Esdras y su papel en la configuración del judaísmo postexílico, teoría que vincula la obra de Esdras (y también de Nehemías) a la del Cronista. Anota la tesis de aquellos que sostienen que Esdras es, sin más, un personaje literario. Y, finalmente, se sitúa en las corrientes de estudio que, en este momento, defienden la importancia del personaje y la obra en la reformulación del Yavismo. Así mismo, sostiene que Esdras es una composición en sí misma, compleja (se identifican al menos tres tradiciones), pero no dependiente ni del Cronista ni de Nehemías. Además, defiende que la obra se escribe para mostrar a distintos grupos en la provincia de Yehud durante la época persa, un nuevo enfoque sobre la historia; el alumbramiento de un mundo nuevo.

El tratamiento del libro de Nehemías también es interesante. Becking hace notar que, aunque no suelen considerarse estos dos libros como exponentes de una visión de Yehud desde la perspectiva social, sin embargo Nehemías se muestra sensible a la situación social de su tiempo. La pobreza es un hecho, se muestra y no se considera un ideal. No sólo eso; el libro apunta que la pobreza es consecuencia de las transgresiones morales de los hombres, no de fenómenos naturales imprevisibles o irreversibles. Probablemente por esa

razón, Nehemías es un libro en el que se puede estudiar críticamente la cuestión del *sitz mi leben*, el contexto.

La presentación de la colonia judía de la isla de Elefantina en Egipto ha de tenerse en cuenta. Esta colonia judía (s. V aC) tiene un interés enorme para el conocimiento del judaísmo en la época postexílica. Existen distintas inscripciones y un importante archivo; pero algún autor, porque la literatura sobre Elefantina es cada vez más profusa, se ha atrevido incluso a reproducir un supuesto templo con inscripciones votivas a Yahvé y una posible consorte. A Becking le interesa ahondar en la identidad del grupo, para ello analiza las referencias a matrimonios mixtos -que están documentados-, a la celebración de fiestas como el shabbat o la Pascua, a la cuestión de la vida tras la muerte... Todo ese trabajo le permite afirmar que los habitantes de la colonia no eran yavistas en el sentido deuteronomista del término; eran claramente diferentes, mucho más abiertos a lo diferente, que los habitantes de Yehud del entorno de Esdras.

Por último, el libro se cierra con un estudio del perfil del judaísmo que se advierte en un libro, 1 Macabeos, del periodo helenístico; es decir, posterior al periodo de Esdras-Nehemias. Becking anota las referencias a los elementos clave de la tradición religiosa que se consolida en el periodo persa: la autoridad del libro de la alianza y de la ley; la referencia a los antepasados; las fiestas y el culto... Y, finalmente, afirma cómo la importancia concedida a todos estos elementos se explica desde la confrontación con la heterodoxia de la tradición helenística.

La obra se cierra con una amplísima bibliografía que, aunque no totalmente actualizada, se convierte en un auténtico depósito de referencias para el estudioso.

En suma, una obra imprescindible para los estudiosos del periodo postexílico, y de la configuración del Judaísmo como nueva expresión de la religión yavista y de la identidad israelita.

Junkal Guevara

BREUER, R., *Das Buch Josua übersetzt und erläutert*, Lit Verlag, Münster 2014, 241 p. ISBN 978-3-643-11500-3.

Nos encontramos ante una edición de una obra que fue publicada por primera vez por su autor en el año 1915. Mientras sus comentarios sobre el Cantar de los Cantares, Rut, las Lamentaciones, el Eclesiastés y Ester incluso han sido reeditados en 2004, su comentario sobre Josué no ha vuelto a ser llevado a la imprenta. El autor no lo compuso solamente para las comunidades judías de Alemania sino pensando en cualquier otro lector que pudiera estar interesado en el estudio de este libro. El autor se posiciona, no solamente contra los no creyentes, sino también contra determinados grupos del judaísmo alemán, frente a los que se constituyó en una especie de representante de la ortodoxia judía. En este libro expresa su oposición frontal al movimiento nacional conocido como sionismo, que había fundado Theodor Herzl sobre fundamentos de índole secularizada y aprovecha precisamente que el libro de Josué narra la toma de posesión de la tierra prometida, cuya recuperación pretendía el movimiento sionista, pero dejando de lado el enfoque bíblico y religioso del problema. Subraya el hecho de que la violencia utilizada por los israelitas para la conquista de la tierra prometida, sin duda alguna provocó gran escándalo entre las poblaciones afectadas por la invasión. Ya había llamado la atención con anterioridad por su comentario sobre el Cantar de los Cantares, en el que dejó

de lado la tradición simbólica para llevar su comentario por terrenos de estricta crítica textual, sin alegorías suavizadoras del contenido erótico del texto. Es curioso que en la última edición de los cinco libros citados anteriormente no aparece el comentario al Cantar de los Cantares; por el contrario, otro comentario menos audaz vio la luz doce años después de la edición anterior. Desde el punto de vista de Matthias Morgenstern, que introduce esta edición, tanto el primer comentario al Cantar de los Cantares como el comentario al libro de Josué no deberían presentarse al lector sin una explicación adecuada, para evitar malinterpretaciones. En lugar de optar por una edición facsímil, los editores se han inclinado por una impresión totalmente nueva, que ha permitido corregir erratas de impresión muy notables, así como incluir informaciones útiles para el lector. En conjunto nos encontramos con una nueva edición de un comentario de gran interés histórico sobre el libro de Josué, a través del cual podemos intuir los entresijos del judaísmo alemán de principios del siglo XX, con alusiones muy interesantes también sobre el movimiento sionista, rechazado por el autor como un movimiento que renegaba de las raíces religiosas del pueblo judío.

Ignacio Jiménez

CAZEAUX, J., *Les silences de l'Apocalypse. Une église appelée Babel*, Lectio Divina 266, Cerf, Paris 2014, 252 p. ISBN 978-2-204-09686-7.

El conocido doctor en Letras, biblista e investigador en el CNRS (MON de Lyon) Jacques Cazeaux nos presenta su nueva obra, en esta ocasión dedicada al Apocalipsis, y publicada por Les Éditions du Cerf. Como en obras anteriores editadas por este editorial, la propuesta del autor pretende subrayar que para comentar una obra es preciso conocer bien la estructura de la misma.

Bajo el sugerente título de “Los silencios del Apocalipsis”, el Prof. Cazeaux consigue su propósito y nos presenta su fino comentario al Apocalipsis introduciéndonos en las claves de composición literaria y exegética del último libro de la Escritura cristiana.

Comienza la obra con un Prólogo que sirve de marco a la obra. De forma interrogativa el autor sitúa al lector ante la pregunta del acercamiento al peculiar texto bíblico. La singularidad del Apocalipsis es que nos encontramos ante una obra para ser vista y escuchada. En clave con la línea profética de Ezequiel y Daniel, profetas de visiones y audiciones, y como suelo nutricional del imaginario apocalíptico cristiano, el Prof. Cazeaux haya los paralelos entre estas obras bíblicas e introduce su comentario.

De gran ayuda para acompañar los primeros pasos del lector en el Apocalipsis es la Introducción. En el horizonte se haya la tradición bíblica, las Escrituras de Israel, y progresivamente el autor acerca al lector por planteamientos previos a la inmersión en el texto, como por ejemplo, el contrapunto que suponen las Cartas, la imagen.

Siete completos capítulos integran el comentario al Apocalipsis propiamente dicho. En ellos el autor analiza con gusto literario y con refinadas imágenes, el contenido del Apocalipsis. No pudiendo detenerme pormenorizadamente en todos y cada uno de los elementos a resaltar acerca del contenido de la obra, quisiera llamar la atención del lector sobre una de las virtudes de este comentario. Como dijimos anteriormente, el lector encontrará en él un análisis literario y su comentario exegético. Por ejemplo, en el estudio del septenario de las cartas (Ap 1,9-3), el autor comienza situando las iglesias como el espacio en sentido estricto de la lucha contra el mal. Después, analiza la simetría de la

composición, para pasar, en un tercer momento, a estudiar tres alimentos de los que hablan las cartas y que ponen de manifiesto la victoria final: el fruto del Edem, el maná y la comida final. Concluye el capítulo evidenciando el “Satán moral” que denuncian las cartas, clave esta del mal y de la muerte presente en toda la obra.

Como en el ejemplo anterior, el autor va acompañando al lector en un viaje por los veintidós capítulos del Apocalipsis, y desgrana para él imágenes y símbolos cuyos significados pertenecen a los orígenes del cristianismo, y le ofrece una clave de lectura y de comprensión en sintonía con el conjunto de la obra. Estamos, por tanto, ante una obra original e interesante, un comentario riguroso y bello, minucioso y enriquecedor del Apocalipsis que todo estudioso debiera tener en cuenta.

Ignacio Rojas Gálvez

CLAVERIE, P., *Le livre de nos passages: la Bible*, Les Éditions du Cerf, Paris 2014, 143 p. ISBN 978-2-204-10097-7.

Pierre Claverie era un valioso pastor de la diócesis de Orán, un teólogo y un hermano de todos, fueran cristianos o musulmanes. Para el obispo de Orán, Jean-Paul Vesco, dominico, no es demasiado raro encontrar una persona que sea pastor, o que sea teólogo, pero no es tan frecuente encontrar quien sea ambas cosas a la vez. Siempre intentó conciliar las visiones de Dios musulmana y cristiana, convencido como estaba de que nadie posee la verdad completa y de que todo el mundo tiene necesidad de la verdad de los demás. Intentó además dar a conocer el contenido de la Biblia a numerosas personas que no habían tenido ningún contacto especial con el universo cristiano. Con su asesinato su voz no se ha apagado, en opinión del obispo de Orán, sino que ha vuelto a florecer con matices de esperanza. Este texto fue descubierto por el hermano dominico François Chavanes entre los documentos del obispado de Orán. El total se condensaba en 70 páginas, sin más título que el de la palabra *Libro*. Su contenido es el de un ensayo de teología bíblica, del que no se sabe si es una obra incompleta o era solamente un primer borrador, destinado a ser perfeccionado ulteriormente. Pierre Claverie comienza la introducción de su libro haciendo notar la enorme diferencia entre el libro sagrado de los musulmanes, el Corán, en el que solamente se manifiesta un único profeta como representante de la revelación recibida, y la Biblia, verdadera biblioteca elaborada a lo largo de un milenio y cuyo canon no se fijó hace demasiado tiempo. En esta obra suya Pierre Claverie nos muestra, desde el punto de vista cristiano, de qué manera han aparecido los libros de la Biblia, que contienen para nosotros la palabra de Dios. Subraya que esta palabra de Dios no se ha transmitido por escrito desde el principio, sino que empezó su camino en forma oral, con memorización de los hechos sucedidos y reflexión humana sobre lo que estos hechos significaban en la historia del pueblo de Israel. El resultado es que los textos de la Biblia son al mismo tiempo, e indisolublemente, obras humanas y obras divinas. Destaca también la diferencia entre musulmanes y cristianos, a la hora de preservar la revelación: el musulmán tiene gran interés en que el texto revelado no sufra de ninguna contaminación humana, mientras que el cristiano recibe una revelación en la que lo humano y lo divino están profundamente entrelazados. Parece que Pierre Claverie recibió el encargo de escribir en una colección dedicada a comparar las tradiciones judía, cristiana y musulmana. En estas páginas él intenta presentar el punto de vista cristiano. Como todo el proyecto se suspendió, esta obra breve de Pierre Claverie quedó abandonada e inacabada. No obstante

todo esto, el contenido de estas páginas mueve a no resignarse a que queden en el olvido, ya que en ellas se intenta responder a las siguientes cuestiones: ¿En qué sentido la Biblia es verdaderamente palabra de Dios para los cristianos?; ¿qué importancia tiene este libro para nosotros en la actualidad?; ¿cómo se dirige Dios a cada uno de nosotros a través de esta *biblioteca*? El autor intenta que nos acerquemos a la Biblia con simpatía, con apertura, tanto de mente como de corazón. El título actual del libro se lo ha proporcionado el hermano dominico François Chavanes, aludiendo al continuo pasar de la muerte a la vida, al que alude Pierre Claverie a lo largo de sus páginas. Siempre deseé que, secundando el deseo de Jesús, todos los cristianos pudieran transformarse en palabra viva de Dios a través de su contacto con la Biblia.

Ignacio Jiménez

DUBOVSKY, P. – SONNET, J. P., (eds.), *Ogni Scrittura è ispirata*, San Paolo-Gregorian Biblical Press, Cinisello Balsamo (Roma) 2013, 412 p. ISBN 978-88-215-7779-6.

En 2010 Benedicto XVI afirmaba en la exhortación sinodal *Verbum Domini*: “Ciertamente, la reflexión teológica ha considerado siempre la inspiración y la verdad como dos conceptos clave para una hermenéutica eclesial de las Sagradas Escrituras. Sin embargo, hay que reconocer la necesidad actual de profundizar adecuadamente en esta realidad, para responder mejor a lo que exige la interpretación de los textos sagrados según su naturaleza. En esa perspectiva, expreso el deseo de que la investigación en este campo pueda progresar y dar frutos para la ciencia bíblica y la vida espiritual de los fieles” (VD 19).

En 2011 diecinueve profesores del Pontificio Instituto Bíblico, y de la Universidad Gregoriana, alentados por estas palabras, se reunieron con los alumnos para dialogar científicamente con ellos sobre esta cuestión de la Inspiración. El tema era importante, la metodología sugerente, y las Instituciones absolutamente significativas, si tenemos en cuenta que la teología de la Inspiración a lo largo de los últimos siglos, tuvo a la mayor parte de sus grandes autores cerca de estos centros de estudio.

La obra que comentamos es la edición de los textos que los distintos profesores leyeron en aquel coloquio. Como buena obra en colaboración, muestra matices distintos. La misma cuestión es abordada en la perspectiva de los exegetas como Ska o Calduch; hermenéutas como Sonnet; o teólogos dogmáticos como Pie i Ninot.

Las colaboraciones se han coleccionado en tres grandes partes: trasfondo bíblico y extrabíblico de la Inspiración; Inspiración y Exégesis; Inspiración y Teología. Hay, además, una síntesis de los editores y un índice de referencias bíblicas y extrabíblicas.

Hay que alabar tanto la iniciativa de los dos centros, como la decisión de publicar sobre esta cuestión de la que ya Rahner decía que no captaba demasiado el interés de los estudiosos de la Biblia. Si analizamos los artículos y libros dedicados a la cuestión de la Inspiración desde la aprobación de la *Dei Verbum*, notaremos que no sólo son pocos, sino que, además, no acaban de aportar demasiadas reflexiones novedosas. Es verdad que cada vez se reivindica con más fuerza la reflexión sobre el papel de la comunidad y el lector en el proceso; que, ayudados de las teorías comunicativas, se piensa sobre el cómo de la acción misma de inspirar y recibir... (“el arco de la inspiración divina”, Bubovsky-Sonnet), pero la investigación bíblica ha de progresar más.

En esta edición de estudios, conviene al lector, quizás, comenzar por el artículo de S. Pie i Ninot que, como buen dogmático, sitúa la problemática en la historia de la investigación, y apunta una nueva concepción de la revelación presente, según él, en el documento *La interpretación de la biblia en la Iglesia de la PCB*, la revelación *testimoniada* (C. III). Son un buen complemento todos los artículos del C. I porque asoman a distintos conceptos o expresiones de la Inspiración a lo largo de la historia de los textos bíblicos y parabíblicos. El caso del texto de Ben Sira que expone Nuria Calduch es muy interesante para explicar la cuestión de la inspiración real y verbal. Y la síntesis final es un esfuerzo realmente importante.

En suma, mientras esperamos el nuevo documento de la PCB sobre la Inspiración en el que sabemos está trabajando al menos desde 2009, nos alegramos de que teólogos y exegetas preparen el camino de su recepción.

Junkal Guevara

DURAND, E., *Évangile et Providence. Une théologie de l'action de Dieu*, Cerf, Paris 2014, 345 p. ISBN 978-2-204+10201-8.

En este volumen el autor intenta precisar lo que se entiende por acción divina en la historia, teniendo en cuenta las mejores teologías sobre la Providencia. Pero a continuación se vuelve hacia la acción de Dios y la Providencia inspirándose en los textos de la Sagrada Escritura, a la vista de un mundo claramente afectado negativamente por el mal. La Providencia divina coincide originalmente con el designio de Dios Trinidad sobre la humanidad, a la que llama a la alianza y a la plena comunión consigo mismo. La Palabra y el Espíritu son las dos primeras mediaciones de la Providencia. Para rastrear la acción de Dios en la humanidad, subraya cómo todas las modalidades de la acción divina provienen del Padre, del Verbo y del Espíritu. En sus acciones se adapta tanto a las peculiaridades de cada uno de los individuos que la componen como a su vocación filial común. Para expresar mejor lo que pretende, el autor hace alusión a un bajorrelieve en cerámica, titulado *Misericordia trinitaria*, en el que se representa al Padre, a Cristo y al Espíritu Santo, que se inclinan sobre un hombre casi a punto de morir: el Padre sostiene al hombre por pecho y se echa sobre el hombro; el hijo está de rodillas ante él, abrazándole los pies; el Espíritu Santo aparece como un pájaro de fuego, a punto de introducirse en el pecho del hombre. Los tres están unidos por su propio ser trinitario y por el cuidado común que prestan a la persona moribunda. Esto recuerda, sin lugar a dudas, la parábola del Buen Samaritano, sólo que aquí aquella buena persona está sustituida por las tres divinas personas en su acción amorosa hacia el necesitado. El hombre produce la impresión de ser como el grano de trigo que cae en tierra para morir (está a punto de ser sepultado), condición indispensable para que produzca nuevo fruto, algo que está asegurado puesto que entrega su alma en las manos de Dios. Para ello el Padre parece insuflarle un aliento de vida eterna, el hijo le afianza los pies para que pueda seguir erguido y el Espíritu se vuelca como fuego en su corazón. Ahora bien, el autor reconoce que no es fácil intentar describir la Providencia divina sobre el mundo, dejando algo de lado las teologías providencialistas, para basarse en el Evangelio de la salvación, al que le va a conceder la primera palabra y la última. En nuestros días la conciencia de los católicos tiene muy presente que Dios quiere que todo el mundo alcance la salvación, incluyendo naturalmente también a los no-creyentes. No está garantizado, no obstante, que todo el mundo alcance la salvación, puesto

que se requiere la cooperación del sujeto, con su aceptación de la iniciativa salvífica divina, para que ésta tenga éxito. Pero esto no le resta nada a la voluntad universal de salvación que Dios tiene respecto a la humanidad. Como contraste con esta convicción profunda de los católicos, no resulta igualmente claro el papel de la Providencia en esta vida presente, tanto a nivel de toda la humanidad como a nivel de cada uno de los hombres y mujeres concretos. La gran pregunta es: ¿interviene todavía Dios en la historia? Se considera por muchos una respuesta insuficiente el que Dios se manifiesta en el interior de los corazones pero Dios se inhibe respecto a los acontecimientos externos. Lo notable es que los creyentes sostienen su fe en que la Providencia divina los protege y cuida de ellos, incluso cuando la vida parece ofrecer pocos argumentos para el mantenimiento de esta creencia. Se busca en estas páginas, en cuanto sea posible, ofrecer al lector un aceptable grado de inteligibilidad sobre lo que se conoce como Providencia divina. Ante la desmesura del mal en el mundo el autor va a mantener la distinción entre una teología de la Providencia teórica, para un mundo como el que debería haber existido según el plan divino, y una teología de la Providencia efectiva en un mundo descompuesto por el mal. Esta última Providencia efectiva la ilumina, para acabar este estudio, con la luz del Evangelio. Tengo la impresión de que este estudio será especialmente provechoso para los creyentes en la Providencia divina, aunque no me queda claro si será de igual utilidad para quienes (creyentes o no) tienen más bien la convicción de que Dios no interviene como debería para corregir los males de la humanidad.

Ignacio Jiménez

FISCHER, A. A., *Tod und Jenseits im Alten Orient und im Alten Testament*, Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2014, 301 p. ISBN 978-3-374-03734-6.

El subtítulo del libro, “Un viaje a través del mundo de los textos y representaciones de la Antigüedad”, refleja bien el contenido de este volumen “Muerte y más allá en el Oriente y en el Antiguo Testamento”. Se trata más de una introducción y descripción de los contenidos fundamentales sobre la muerte y el más allá, que de una investigación que aporte nuevos datos. La introducción clarifica el significado pedagógico y divulgativo del volumen, que dedica un capítulo importante al mito y las representaciones de Egipto. Luego se estudia el culto de los muertos en Mesopotamia, con especial atención al mito de Gilgamesh y a los acádicos, Siria y Canaán completan el estudio del próximo Oriente, analizando el culto a los muertos y el mito de Baal. Por último, ya en otro contexto, se analiza la concepción griega desde la época micénica, pasando por Homero y la importancia que concede Platón a la muerte desde la vinculación entre el mito y el logos. La segunda parte de la obra se centra en el Antiguo Testamento, mostrando el desinterés y distanciamiento de Jahvé respecto del *scheol*, el nuevo significado que se plantea al vincular la muerte y la justicia en un contexto helenista y sapiencial y los conocidos textos sobre resurrección de los muertos en la apocalíptica tardía, sobre todo en el contexto de los macabeos. Esta parte última es la que hubiera necesitado una mayor atención y extensión dada la problemática actual y la ausencia de consenso sobre algunos temas, como el de resurrección general. Se dedica una brevísima referencia a la vinculación de estos textos con el concepto cristiano de resurrección de Cristo y se plantea, finalmente, la problemática sobre la inmortalidad del alma. Un índice de citas bíblicas, referencias bibliográficas y una referencia de los grabados y esquemas que contiene el libro completan el volumen.

Juan A. Estrada

FRAY JOSÉ DE SIGÜENZA, *Declaración del salmo 50, Miserere mei, Deus*, Editorial Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2014, 200 p. ISBN 978-84-92645-44-2.

En un momento de la historia de la Iglesia en que la mayoría de las obras se componían en latín para evitar herejías, ya hubo autores especialmente preocupados por transmitir al pueblo cristiano lo mejor de la fe y de la Escritura en términos pedagógicos que les permitieran aprovecharse de ello. La obra que se presenta aquí busca ese cometido de manera directa, evitando la erudición o el exceso de presentación científica que la alejaría del común de los fieles. Las aclaraciones que hace su autor van buscando exclusivamente dar a conocer el sentido de determinadas palabras que podrían ser más difíciles de comprender para el lector. Además en esta declaración se ve clara la intención del autor de subrayar la continuidad existente entre el Antiguo y Nuevo Testamento. Posiblemente lo que más destaca de este breve tratado es su gran claridad y sencillez, al servicio del fiel corriente. En esta edición se estudia la cronología del texto, datándolo, como fecha probable en una fecha no muy lejana a finales del siglo XVI. Interesante resulta también la relación de posibles antecedentes de esta obra, examinando sobre todo los fondos de la Biblioteca Escorialense. Igualmente se analizan la traducción, la exégesis y la espiritualidad del salmo *Miserere*, rastreando al mismo tiempo la relación que pudiera tener esta declaración con el *Dictatum Christianum* y otras obras de Arias Montano. Lo que sí queda claro para los responsables de la edición de esta obra es que pertenece a la autoría de fray José de Sigüenza, y no al propio Arias Montano, como se ha supuesto con frecuencia en el pasado, y esto apoyado también en el hecho de que no se ha encontrado hasta la fecha ningún testimonio autógrafo de puño y letra de Arias Montano sobre su autoría. Los autores de esta edición nos ofrecen también una historia del texto que presentan, del que han llegado hasta nuestros días siete copias. De ellas seis se conservan en la Biblioteca Escorialense, mientras que la séptima está en la Biblioteca Nacional de Madrid. Todas ellas son analizadas con criterio científico, lo que da base para considerar esta nueva edición como un trabajo realmente valioso. Tratándose como se trata de un texto realmente breve, llama la atención el minucioso aparato crítico que lo sigue, que avala la calidad del trabajo desarrollado para su traducción y presentación. El volumen acaba con una bibliografía adecuada al propósito de la edición. Con ella se aporta un nuevo volumen de gran calidad a la ediciones críticas de los clásicos de la espiritualidad española del Siglo de Oro.

Miguel Gutiérrez

GARCÍA UREÑA, L., *El Apocalipsis. Pautas literarias de lectura*, CSIC, Madrid 2013, 230 p. ISBN 978-84-00-09718-9.

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas publica la obra de la Prof. Lourdes García Ureña dedicada al estudio literario del Libro del Apocalipsis. Es cierto que en los últimos tiempos la producción investigadora acerca del último libro de la Biblia cristiana es abundante y podemos caer en el riesgo de pensar que nos encontramos ante una obra más de las tantas que ven la luz, no es así; quiero llamar la atención del lector, y especialmente del investigador, sobre este libro porque va a encontrar en él una serie de herramientas literarias que normalmente pasan desapercibidas a quien nos es entendido en la materia y que, sin lugar a dudas, enriquecen la interpretación del texto bíblico. Sin

duda, los conocimientos filológicos y teológicos de la autora alcanzan en este estudio la combinación adecuada.

Como indica la Prof. García Ureña en la introducción de su obra, el *propositum* de la misma es el estudio del “cómo” literario del texto, es decir, la forma con que el texto dice al lector. Apunta así la autora: “Si esto es relevante en el análisis de cualquier obra literaria, de modo especial lo es en el Apocalipsis, pues debido a la gran distancia temporal y social que media entre su gestación y nuestra lectura, si el lector no es capaz de percibir el modo en que se transmite el contenido, difícilmente llegará a alcanzar su sentido” (p.17).

Anclado el propósito del estudio, la autora centra su trabajo en tres grandes pilares. El primero de ellos está dedicado a las formas literarias del Apocalipsis. En este apartado presenta el estudio de las múltiples formas literarias que integran la obra buscando su unidad y, en último término, la comprensión del sentido. Se abre ante el lector un amplio panorama de formas que no solo muestran la riqueza del texto sino que apuntan a abrir claves de comprensión del contenido.

Como ya hiciera notar el Prof. Ugo Vanni en sus estudios sobre el Apocalipsis dos son las claves de la revelación apocalíptica: la visión y la audición. La Prof. García Ureña dedica las dos partes restantes de su trabajo al estudio de las formas literarias que acompañan la visión y la audición. Así pues, nos encontramos con dos capítulos dedicados al análisis de los recursos literarios sobre la audición y la visión en la obra, que la autora trata con fineza pretendiendo respetar la intención del narrador: “hacer ver” y “hacer oír” al lector.

Son abundantes las obras exegéticas que ofrecen claves interpretativas del Apocalipsis, que estudian la estructura del texto, o la historia de la interpretación, y que sirven de herramienta para el lector interesado en una lectura sosegada. La peculiaridad del estudio que nos ofrece el presente libro estriba precisamente en que la Prof. García Ureña ofrece una visión literaria de la obra, identificando en ella la estructura de los relatos breves, sacando a la luz elementos y claves literarias de notable interés. Queda aun la puerta abierta, señalada por la autora al inicio de la obra, al estudio de uno de los recursos literarios del autor, lo “no mencionado”: el simbolismo.

Nos encontramos, por tanto, ante una obra relevante que ilumina una dimensión poco conocida del Apocalipsis y, a su vez, ante una útil herramienta que permitirá abrir nuevos espacios de profundización e interpretación del último libro de la Biblia.

Ignacio Rojas Gálvez

GRANT, D., *Divine Anger in the Hebrew Bible*, CBQMS 52; Washington DC (CBA) 2014. 200 p. ISBN 0-915170-51-5.

Deena Grant es profesora asociada del Departamento de Teología y Filosofía de la Barry University de Florida, donde enseña Escrituras Hebreas. Tiene un sólida formación judía que ha sido reconocida con distintos premios y becas, y ha trabajado en distintos trabajos la cuestión de la cólera divina en la que se centró con motivo de su Tesis Doctoral, que se ha reelaborado para este volumen.

El estudio comienza con la afirmación de que la imagen de Dios encolerizado es, probablemente, la más frecuente en la Biblia hebrea. Por esa razón, la profesora Grant se siente obligada a indagar en los textos intentando conocer qué querían decir los autores cuando describían a Dios enfadado, y reconociendo que la imagen de la cólera divina está construida a partir de la experiencia y la imagen de lo que la cólera es para los humanos.

Así, el trabajo se divide en tres partes. En la primera, se explora la cólera humana como imagen de la divina. Para ello, se estudian, en primer lugar, los términos hebreos relativos a la cólera, tanto humana como divina; y en segundo, las situaciones en las que tal cólera aparece en la Biblia (la familia, el gobierno...). En la segunda parte, el trabajo profundiza en la dimensión más profunda de esa cólera divina a través de los textos. Y en la tercera, las consecuencias de esa ira divina se muestran a través de textos proféticos y de los relativos a la alianza del Deuteronomio y los libros históricos. El libro se cierra con una conclusión y una bibliografía exhaustiva.

El tema de la cólera divina es, probablemente, uno de los más conflictivos en la teología del primer testamento, y estudios como éste ayudan a conocer bien los textos y las claves a partir de los cuales deben ser interpretados. La profesora Grant ha estudiado prácticamente todos, los expone con claridad y los sitúa siempre en el conjunto de las colecciones. Ese trabajo da mucho valor y mucha utilidad a su obra. Por otra parte, la bibliografía es extensa y está actualizada a fecha 2011.

Una vez más, la CBQ incluye en su colección de monografías un instrumento muy útil para los investigadores que podrán servir, además, una teología bíblica seria en un tema tan difícil en todas sus actividades pastorales.

Junkal Guevara

GUARDINI, R., *La sabiduría de los salmos. Meditaciones*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2014, 170 p. ISBN 978-84-330-2712-2.

Romano Guardini es siempre un autor que se pregunta por las raíces de la existencia, por el origen y el fundamento de la vida. Sus textos intentan ofrecer orientación a quienes buscan esas respuestas tanto en las preguntas como en la oración. La selección de salmos de este libro corresponde a una decisión personal del autor, que ha escogido los que le resultaban más cercanos. Siempre han servido mucho para la relación con Dios, sea a base de alabanza, pasión o rabia. Pero al comentarlos el autor no deja escapar la ocasión de hacernos ver que entre ellos y el sentir del Nuevo Testamento existen grandes diferencias, que conviene destacar para perfilar más claramente lo que es propio de la piedad cristiana. El libro no intenta una presentación de todo el conjunto de los salmos, sino que pretende resaltar algunos elementos esenciales que destacan en ese conjunto. De ahí que el texto resulte algo irregular, por el hecho de que hay pensamientos importantes para el mundo de los salmos, que no aparecen en esta exposición. Por contra, alguno de los elementos expuestos, como será el movimiento espiritual de la meditación, aparecen con una cierta frecuencia. Tiene importancia destacar que la traducción de los salmos que se utiliza en estas páginas fue realizada por el propio Romano Guardini, como correspondencia a una petición que le hicieron los obispos alemanes. El mismo orden en que están colocados los salmos seleccionados corresponde a la sensibilidad personal del autor. Es conocido que los salmos son de longitud muy dispar y lo mismo hay que decir de su contenido, que no es precisamente homogéneo. El autor subraya que, dentro de esta variedad que los diferencia, existe algo común que los une: ante todo, que la tradición hebrea siempre los ha considerado como una unidad, como un libro único; por otro lado, que estos himnos son oraciones que brotan de un corazón creyente, que pone en la presencia de Dios lo que le acontece en la vida. No solamente forman parte literal de la liturgia cristiana, sino que muchos de ellos han servido de inspiración a otros himnos

espirituales, a motivos de evangelización cristiana y a dichos o refranes que se han conservado en la memoria del pueblo cristiano. La calidad poética de los salmos tiende a sobrevalorarse por influjo de los que tienen mayor calidad, aunque la verdad es que los hay claramente mediocres. En su conjunto forman parte de la revelación que conduce a la salvación. La diferencia con otros textos inspirados es que no comunican mensajes divinos, sino que expresan movimientos internos del corazón humano cuando se vuelca hacia Dios para compartir con Él las vicisitudes que experimenta en su vida. Por ello el autor anima al lector a que se deje introducir por el movimiento hacia Dios que produce su lectura. Algunos salmos se habrían abandonado, de no ser porque la Iglesia ha seguido considerándolos a todos como parte de un conjunto que nadie tiene derecho a podar. Porque hay sentimientos tan anticristianos en algunos de ellos, que no son pocos los que se resisten a que formen parte de su oración. Algo grandioso de los salmos es que, quien los crea, se ha alejado ya de los mitos paganos y se vuelve al Dios viviente para volcar ante Él su corazón. Falta en ellos la evidencia de cómo ama Dios al mundo y a sus habitantes, hasta encajar una muerte ignominiosa movido por ese amor. Romano Guardini espera que al pronunciar los salmos nos revelemos a nosotros mismos, viendo nuestro corazón como realmente es y no como nos gustaría que fuese, reconociendo que algunas de las realidades desagradables que allí se describen anidan todavía en nuestro corazón. Pueden ser por tanto como una catapulta de humildad para acercarnos a Dios sin pretensiones de ser mejor de lo que somos.

Trinidad Parra

HIMMELFARB, M., *Between Temple and Torah*, Texts and Studies in Ancient Judaism 151, Mohr Siebeck, Tübingen 2013, XII+399 p. ISBN 978-3-16-151041-0.

La profesora Himmelfarb pertenece al Departamento de Religión de la Universidad de Princeton en Estados Unidos, y ha centrado su dedicación académica a la investigación sobre el Judaísmo del segundo templo.

Esta obra, que lleva como subtítulo “Ensayos sobre sacerdotes, escribas y gente con visiones durante el periodo del segundo templo y después”, recoge una serie de artículos sobre la cuestión que ella publicó en distintos foros entre 1984 y 2011.

La edición ha colocado dichos en artículos en torno a cinco bloques: Sacerdotes, templos y la Torá; la idea de pureza en los textos de Qumram; Judaísmo y Helenismo; la ascensión al cielo; y la literatura pseudoepígrafa y la literatura judía medieval.

En el primer bloque podemos encontrar cinco artículos, unos dedicados a cuestiones concretas de libros como “El libro de los Vigilantes” o el “Libros de los jubileos”, y otros tratando cuestiones más generales, como el problema de los matrimonios mixtos en la época de los macabeos o el sacerdocio una vez que la Torá fue canonizada.

En el segundo bloque cuatro artículos analizan con mucho detalle la cuestión de la pureza. El primero se refiere a la pureza y las relaciones sexuales en 11Q Torah y en el Libro de los Jubileos. Es un texto muy interesante porque presenta dos relecturas del texto de la Torá enormemente populares que, posiblemente, provienen de la misma tradición. Otros estudios se centran en documentos como 4QD, 1QS y 4Q512.

El tercer bloque es, probablemente, el que se lee con más facilidad, y está dedicado a la confrontación entre Judaísmo y Helenismo. El primer artículo

analiza esta confrontación en 2 Macabeos; otro recuerda la importancia de la perspectiva aportada por los estudios de Bickerman; y un tercero analiza la pluralidad de judaismos existentes en la época.

El cuarto bloque está dedicado a la cuestión de la ascensión al cielo tan recurrente en la literatura apocalíptica, y en literaturas no judías de la época (*The practice of Ascenden in the Ancient Mediterranean World*). Incluye también un trabajo sobre las aportaciones de R. Elijor en su obra *The Three Temples* donde ella explora la tradición mística judía.

Por último, un breve bloque está dedicado a los pseudoepígrafos en la literatura medieval, con estudios sobre R. Moisés y la recepción del libro de los Jubileos en algunos textos de la literatura hebrea medieval. El texto es un buen ejemplo de lo que se espera de una solvente investigadora. Los temas, aunque nacen de la dedicación de la profesora Himmelfarb al rico periodo del segundo templo, saber buscar las notas características de éste: sacerdocio, apocalíptica, confrontación con el Helenismo... en textos de períodos muy posteriores. No es de fácil lectura porque hay que conocer bien los textos a los que se refiere y que son legales, rabínicos, parafrásticos... Pero por la amplitud de miras con la que se ha editado, ofrece siempre algún artículo capaz de interesar al investigador.

Junkal Guevara

KELLER, CH., *Die politische Kanzel. Politisches aus der Sicht der Bibel*, Lit Verlag, Münster 2014, 112 p. ISBN 978-3-643-12727-3.

Este libro no demasiado extenso intenta analizar la relación que puede haber entre el púlpito y la política. El autor considera acertadamente que el estado tiene que vérselas con información que le llega de procedencias muy diversas. Entre esas procedencias debe contar con la utilización que se hace de la Sagrada Escritura en relación con la política, para descubrir también en ella algunas de las raíces que sustentan nuestra vida comunitaria. Refiriéndose al púlpito fotografiado en la portada, púlpito de un santuario de peregrinación de la pequeña localidad alemana de Stetten en Lonetal, compara su libro con este púlpito para indicar que éste no pretende ser algo menos humilde que este sencillo púlpito. Una de las cosas que llaman la atención, cuando el lector se asoma al índice es la expresividad de los títulos que usa para sus capítulos. Creo que lo mejor que se puede hacer para presentar el libro es mostrar su contenido. En ellos se nos habla del poder comparado con la capacidad; de las virtudes cardinales en relación con la vida social; se pregunta el autor si el Espíritu Santo es políglota; también se pregunta sobre si el fin justifica los medios que se emplean para conseguirlo o si existe algún derecho que permita mentir; se analiza así mismo el caldo de cultivo que dio lugar a los progroms; también se desmenuzan las entrañas de los motivos que pueden llevar a pretender algo, subrayando la desviación fundamental que llevó a Simón Mago a interesarse por los prodigios de san Pablo; el comportamiento de las personas con las instituciones también se aborda a partir de un texto del evangelista Marcos; la realidad de un estado dentro del estado surge del análisis de un texto del evangelista Juan, que nos presenta el diálogo de Jesús con Pilatos; las relaciones entre el estado y la Iglesia se estudian junto con la pregunta de si existe una política auténticamente cristiana; se afirma, con toda razón, que las fuentes en las que bebe el cristianismo deberían llevar a los cristianos hacia una dirección muy diferente de aquélla hacia la que llevan los nacionalismos, el capitalismo o el islam; el rito de la circuncisión de Jesús lleva al autor a considerar la con-

veniencia de defender la comunidad cristiana más reducida, en la que se está inserto, aun manteniendo la crítica que pueda ser razonable, incluso conveniente, hacia los desaciertos del conjunto de la Iglesia; la ideología no debería impulsar a afirmar como cierto lo que es simplemente controvertido; considera que la familia no debe convertirse meramente en un lugar de refugio, ya que tiene un papel protagonista dentro de la sociedad; la palabra de Dios debería ser la mejor armadura contra los ataques que puede sufrir el cristiano; se compara a los regímenes totalitarios con el cocodrilo del texto del profeta Ezequiel para asegurar que, por sangrientos que sean estos regímenes, acabarán siendo destruidos; justo en relación con lo anterior se analiza el problema del tiranicidio, tomando como referencia un texto del evangelista Mateo, recordando el atentado fallido contra Hitler, para concluir que el tiranicidio no es aceptable ni reprochable moralmente por sí mismo; también se levanta acta de que la valentía cívica acaba costando cara; igualmente advierte el autor de que todo lo que sea tratar el mundo o a las personas en oposición a lo que Dios espera de nosotros, tiene consecuencias negativas para nosotros y para la humanidad; el último de los textos se refiere al episodio de Salomón y las dos supuestas madres de la misma criatura para subrayar que la vida es un valor fundamental por encima de otros muchos. Todo el texto está lleno de consideraciones acertadas, relacionadas adecuadamente con los textos de la Sagrada Escritura presentados como punto inicial de inspiración. Es de suponer que serán de especial utilidad para personas dedicadas a la política, que sepan apreciar lo que pueden aportar a su labor los textos de la Sagrada Escritura. También podrían servir para personas de mente abierta, capaces de enriquecerse con los tesoros que es posible encontrar en la Biblia.

Ignacio Jiménez

LANDMESSER, CH. – KLEIN, A. (HRSG.), *Normative Erinnerung. Die biblische Kanon zwischen Tradition und Konstruktion*, Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2014, 154 p. ISBN 978-3-374-03621-9.

Probablemente el tema del canon bíblico es el que ha alcanzado un mayor consenso en las últimas décadas, como resultado de un acercamiento progresivo de la teología católica y protestante y de un equilibrio entre el canon como construcción y como tradición, desde el trasfondo de las respectivas eclesiológicas. Los editores introducen la problemática, para luego pasar a estudios particulares. A. Lindemann estudia el significado teológico de las pruebas bíblicas; J. Friedrich, el peso del canon bíblico en la praxis eclesial actual, mientras que J. van Oorschot, se cuestiona la normatividad del canon, en cuanto que es memoria del pasado. K. Fitschen se centra en las diferencias confesionales que subsisten respecto del canon y K. Huizing en la experiencia religiosa que deriva de la lectura litúrgica. Finalmente, E. Gräß-Schmidt se plantea la tarea hermenéutica de la teología respecto del canon, dando especial relevancia a los problemas de desmitificación que analizó Bultmann. Quizás esta problemática, la hermenéutica, es la menos trabajada en el volumen, que se centra en lo teológico sin tener en cuenta las discusiones filosóficas actuales sobre la lectura y significado de los textos. Un índice de autores completa el estudio, quizás menos sistemático de lo que se podía esperar, pero que sirve de introducción a la problemática teológica respecto del canon bíblico.

Juan A. Estrada

MAISANO, R., *Filologia del Nuovo Testamento. La tradizione e la trasmissione dei testi*, Carocci Editore, Roma 2014, 183 p. ISBN 978-88-430-7320-7.

Este libro constituye una guía práctica que introduce al estudio histórico de los textos y de los testimonios del Nuevo Testamento, así como de su transmisión, informando sobre las tendencias recientes de la crítica textual neotestamentaria y sugiriendo al lector itinerarios e instrumentos para una profundización personal. Se trata de responder a las cuestiones básicas sobre la transmisión de dichos textos: ¿Cómo han llegado hasta nosotros los textos de los libros que forman el Nuevo Testamento? ¿Cómo deben usarse las ediciones más actuales? Interesa saber hasta qué punto los manuscritos, las traducciones antiguas y las citas de los Padres de la Iglesia nos ofrecen testimonios uniformes y si nos conservan la fisonomía de los textos vivos, que son los que han permitido a la palabra de la Escritura crecer en el tiempo junto con sus intérpretes. La British Library de Londres presentó en una exposición, entre los tesoros más preciosos que posee de culturas diversas, un ejemplar del Códice Sinaítico y del Códice Alejandrino, del Antiguo y del Nuevo Testamento. Solamente con su presencia en dicha exposición ambos ejemplares testimoniaban el papel de primer plano que han tenido, y siguen teniendo, los textos de la Sagrada Escritura en la historia de nuestra cultura. En estas páginas se recorre la historia de los textos desde el principio, en lugar de limitarse a enunciados teóricos o procedimientos de tipo técnico. Justamente la experiencia histórica da la oportunidad ideal de conocer los principales problemas que ha tenido que afrontar la filología neotestamentaria, así como los métodos con los que cada época ha intentado resolverlos. La relevancia que tiene el relato de la transmisión histórica de los textos hace que el autor recomiende una lectura completa de estas páginas, en lugar de utilizarlo para consultas aisladas. Consta de un recurso pedagógico de gran utilidad para el lector: cada vez que aparece un término técnico por primera vez, va acompañado de un asterisco, que remite a un Glosario final, en el que se aclaran dichos términos. Se han procurado evitar las definiciones abstractas y una exposición de tipo problemático, en aras de una mayor claridad a la hora de presentar todo el proceso de los textos. La génesis de los textos que conforman el Nuevo Testamento empieza por el relato de la pasión y continúa con la recogida de los dichos de Jesús. Siguen luego, por este orden, el itinerario de las cartas de Pablo, de Marcos, Mateo, Lucas y los Hechos de los Apóstoles, las cartas que pertenecen a la tradición paulina, Juan, Apocalipsis, tratados en forma de cartas apostólicas, para desembocar en el canon. Tras esta primera parte, dedicada a la formación de los textos, se analiza el período que va desde los primeros testimonios hasta la invención de la imprenta. A partir de este momento se estudian todas las ediciones impresas y se termina el volumen con una serie de elementos de gran utilidad: Métodos y fines de la filología neotestamentaria; lecturas recomendadas, referencias bibliográficas, glosario y tres índices (textos citados, manuscritos y analítico). En conjunto un excelente trabajo, con una sólida base científica, impregnado de la mejor pedagogía, al servicio de quienes se interesen por las fuentes escritas de la fe cristiana. Miguel Gutiérrez

MARTELET, G., *Évolution et création. II. Mortalité de l'homme, messianité de Dieu*, Cerf, Paris 2014, 513 p. ISBN 978-2-204-10309-1.

El autor presenta aquí un segundo tomo, como continuación del que dedicó al sentido del hombre en la naturaleza. En él afirmaba que Dios es capaz de reconciliar, finalmente y de manera total, a la humanidad con la naturaleza toda

por encima del hecho inevitable de tener que morir. La muerte no supone la supresión de la naturaleza sino su transfiguración. Al final de este primer tomo anunciaba que habría que volver a pensar la manera con que el Dios intuido por el hombre nos llega a través de la revelación. Por esto el subtítulo de este nuevo libro es especialmente indicativo: mortalidad del hombre, mesianidad de Dios. Todo el contenido de este libro está referido al Antiguo Testamento. Este testamento es interrogado por él en tres momentos: revelación y mesianidad de Dios en el Horeb, condición humana y sabiduría creadora de Dios en la naturaleza, y mesianismo y figuras del Mesías en la historia de Israel para la humanidad entera. El autor tenía previsto añadir un tercer volumen dedicado al Nuevo Testamento, que no ha podido llevar a cabo. No obstante hay una serie de textos del Nuevo Testamento que ya han sido comentados en los dos volúmenes publicados, en relación con la doctrina de San Pablo y que nos dan una idea de por dónde habría podido ir este tercer volumen. En ellos presenta a Jesús como un hombre incomparable, por el modo como compartió las dificultades de los otros. Se enfrentó a su propia muerte participando de esta manera hasta el final de nuestra condición humana y esto sin dejar de creer en un porvenir del que estaba convencido que lo esperaba al otro lado de la muerte. Este convencimiento tuvo su cumplimiento real a través de su resurrección y nuestro autor recordaba este suceso utilizando frases especialmente significativas de San Pablo. Por eso sabemos cuál habría sido el desarrollo de ese tercer volumen, ya que las publicaciones anteriores de Martelet dan a entender la ruta a seguir por él en el futuro. Este libro que comentamos es especialmente importante porque, aunque ya había realizado trabajos sobre el Antiguo Testamento, nunca había compuesto un trabajo de conjunto sobre el Pentateuco, los Profetas y los Escritos Sapienciales. Su obra pertenece con todo merecimiento al género de la teología bíblica. Con ella se favorece en gran medida la inteligencia de la fe, tal como deseaba el concilio Vaticano II. Todo su estudio mueve a una reflexión teológica basada en el contenido de los textos del Antiguo Testamento de manera que toda la escritura antigua queda así iluminada con la luz de la resurrección de Jesucristo vencedor de la muerte. La muerte además adquiere así una característica de connaturalidad, como un elemento más de los constitutivos de la evolución humana. En contrapartida fantástica la muerte física permite al hombre incorporarse a la vida eterna de Dios. En estas páginas encontramos todo lo que el Antiguo Testamento ha aportado para intentar explicar de algún modo el sufrimiento soportado en muchos casos de manera radical. Estas páginas transmiten una poderosa luz que muestra que los problemas más difíciles de la condición humana se iluminan de una manera esperanzada por la mesianidad divina, a la espera del Cristo siempre más grande, según la línea profética de Teilhard de Chardin y del propio Martelet.

Ignacio Jiménez

MARTINI, C. M^a., *Los Ejercicios Ignacianos a la luz del Evangelio de Juan*, Sal Terrae, Maliaño Cantabria) 2014, 311 p. ISBN 978-84-293-2140-1.

Cae en nuestras manos, de la mano de Sal Terrae en su colección “Pozo de Siquem”, un libro que no es nuevo precisamente sino una reedición de los Ejercicios que el entonces P. Carlo María Martini, sin ser aún obispo, dirigió a un grupo de jesuitas a finales del verano de 1974 en Bagni Froi (Bolzano), como apunta en la presentación del mismo, el P. Giovanni Ardedler. Tal material después fue utilizado, de forma más reducida, para otros Ejercicios dirigi-

dos esta vez a algunos miembros de la Curia General de la Compañía de Jesús en víspera de la participación de estos en la Congregación General XXXII, durante el año 1975. Un año después se publicaría la transcripción casi íntegra de estos Ejercicios (y de una forma más abreviada en 1980) con gran acogida y difusión, gracias también a la versión que se hizo de los mismos a través de apuntes y grabaciones que circulaban entonces por todo el mundo. Dando ya un salto en el tiempo, en 2002 se publicarían unos nuevos Ejercicios sobre el Evangelio de Juan, articulados de una forma más libre a la habitual en Martini, a partir de tres cursos que él impartió el último año de su servicio episcopal a sacerdotes y religiosos de la diócesis de Milán. Sin embargo la presente edición ha optado por la versión de 1974-1975 dado que, aparte de ser la más divulgada y conocida como se ha señalado, se la considera aún muy válida desde el punto de vista histórico y documental. A saber: nos ofrece una visión casi completa del Evangelio de Juan con frecuentes referencias además al texto ignaciano de los Ejercicios en conjunción con las Constituciones de la Compañía de Jesús, al tiempo que se incluyen observaciones sobre la Vida Religiosa que por entonces pasaba un momento delicado; observaciones éstas que se suelen calificar de “proféticas” hoy o cuando menos, reveladoras. A esta nueva edición sólo ha sido necesario añadir, como pincelada, alguna acertada nota puntual, culminando finalmente el libro con una breve bibliografía sobre Juan y los textos de Ejercicios impartidos por Martini. Éste mismo es quien aclara en la introducción el significado y propósito de estos Ejercicios, así como la metodología seguida y recomendada. Partiendo de la lectura del Cuarto Evangelio o de lo que particularmente Juan dice a sus presbíteros, se busca trasladar su eco a la experiencia espiritual ignaciana, o bien al contrario: desde esta experiencia y bajo la clave de lectura de este Evangelio, considerar cómo puede ayudar a comprender dicha experiencia espiritual, sobre todo del presbítero, a quien Martini se dirigía entonces. Con todo, es trasladable y útil también hoy para cualquier persona con interés en profundizar tanto en el texto del Evangelio de Juan como en la vivencia de los Ejercicios (de hecho el primer capítulo lo titula “Ejercicios para el ‘presbítero’ o para el cristiano maduro”). No es intención del autor sin embargo, hacer exégesis de este Evangelio, ni iniciar a su lectura y menos aún realizar una *lectio* continua de aquél, sino centrarse, como buen biblista, en la escucha de la Palabra (algo que ningún documento humano puede suplir) para eventualmente después, prestar atención a las resonancias, irradiaciones y posibles conexiones y textos paralelos en relación con el libro de los Ejercicios y el texto de las Constituciones, aunque tal correspondencia no siempre está explicitada en el texto, a pesar de la intención primera del autor. Se sigue más por tanto, una metodología en parte “filológica”, según Martini calificaba, a medio camino entre la *lectio divina* y la reflexión sapiencial. Considerando el contexto y los destinatarios originarios, todo esto se plantea dejando amplio espacio a la oración y a la revisión personal sobre la propia vocación en la Compañía a la luz de los escritos fundacionales. Para ello el autor proponía dos meditaciones que tomaran algún punto de vista de Juan puesto en relación con los Ejercicios y las Constituciones, dejando para la homilía del final del día la consideración de algún pasaje concreto del Cuarto Evangelio que pudiera servir y aprovechar para la meditación de la mañana siguiente. Todo este rico y sugerente contenido queda estructurado en estas páginas, tras la presentación y la introducción, en 15 capítulos que, a modo de “columna vertebral”, van recorriendo de forma implícita las cuatro semanas del libro de los Ejercicios de San Ignacio en comunión con temas importantes de sus Constituciones, haciendo funciones de

sostén, entre otras, a un cuerpo cuyo corazón tiene “latido evangélico” (joánico, aquí). Un cuerpo que bien podría definir el ser del propio Martini. Tenemos por tanto con esta feliz reedición la oportunidad de recrearnos con ella, de la mano de un hombre de oración, reconocido biblista, claro, directo, original; una voz autorizada que, a dos años de su muerte, continúa sorprendiendo y contribuyendo a través de obras tan lúcidas y jugosas como esta, sin “levantar” nunca la voz.

Magdalena Peña

NIKOLADOPOULOS, K., *Das Neue Testament in der Orthodoxen Kirche. Grundlegende Fragen einer Einführung in das Neue Testament*, Lit Verlag, Münster 2014, 320 p. ISBN 978-3-643-10869-2.

El autor pretende con este libro dar a conocer al occidente cristiano lo mejor de la teología ortodoxa respecto al Nuevo Testamento, con la conciencia de que es muy desconocida en occidente. No se dedica a una exégesis pormenorizada de los textos, sino que se limita conscientemente a proporcionar un trabajo preliminar que facilite al lector introducirse en el Nuevo Testamento siguiendo el enfoque de las Iglesias Ortodoxas. No se trata, por tanto, de un trabajo minucioso, sino más bien de tipo sintético, de manera que el lector pueda *cogerle el aire* a la teología ortodoxa a la hora de acercarse al Nuevo Testamento. Para facilitar la comprensión del trabajo, ha traducido al alemán los originales textos griegos, poniéndolos así al alcance de un mayor número de lectores. Esto no obstante, como este trabajo es un compendio, pero de carácter científico, en algunas ocasiones los textos originales griegos no son traducidos. Se proporcionan también opiniones, respecto al Nuevo Testamento, que han tenido vigencia en algún momento del pasado, sin que eso suponga la aceptación de tales opiniones en todos los casos. La oportunidad de este libro es especialmente relevante en Alemania, en cuyas facultades teológicas se estudia ya habitualmente la teología ortodoxa, hasta el punto de que en gran medida el autor se animó a confeccionar este libro, como consecuencia de las peticiones insistentes de los alumnos de teología ortodoxa. El propio autor avisa de que el libro contiene una serie de repeticiones, explicables por cuanto está concebido pedagógicamente como libro de texto y por ello es conveniente insistir en determinados temas para que no pasen desapercibidos a los estudiantes. También pretende favorecer con su trabajo un clima de discusión científica interconfesional sobre cuestiones neotestamentarias tales como la transmisión de los textos, la historia del canon del Nuevo Testamento, la lengua del Nuevo Testamento o los libros apócrifos neotestamentarios. A este propósito conviene destacar cómo la teología ortodoxa utiliza cada texto del Nuevo Testamento a la luz de la tradición antigua y ortodoxa, de los comentarios de los Santos Padres, y de la utilización litúrgica de los textos. Igualmente importa conocer bien los planteamientos ortodoxos respecto a la autenticidad de las cartas de san Pablo, con especial acento en las diferencias existentes entre la exégesis oriental y occidental. Los ortodoxos no consideran las Escrituras como la fuente exclusiva de la revelación, sino como una de esas fuentes y tienden a pensar que los occidentales sí las consideran como esa fuente exclusiva, olvidándose de la tradición patrística y litúrgica. En el excursus final se presenta una cita de Basilio el Grande que da una idea de la complejidad exegética en la que se mueve la teología ortodoxa. Se subraya en este momento que la exégesis ortodoxa necesita tener en cuenta la crítica textual y la hermenéutica científica, pero armonizándolas con la dimensión escatológica y espiritual del conoci-

miento divino. Esta cita de Basilio el Grande tiene una importancia especial en el contexto ecuménico, puesto que pertenece a un autor anterior a la división que se produjo en la Iglesia a mediados del siglo XI. Estudios como éste contribuyen seriamente a crear una empatía teológica y espiritual entre orientales y occidentales, con enriquecimiento mutuo de sus puntos de vista y penetración espiritual progresiva entre dos tradiciones eclesiales tan diferentes en tantas cosas y tan iguales en tantas otras. Antonio Navas

RACHEL S. M., *Midrash vaYosha. A Medieval Midrash on the Song at the Sea*, TSMJ 28, Tübingen 2012, X+364 p. ISBN 978-3-16-151009-0.

EIE El Midrash Vayosha es un pequeño midrashim del s. XI que se basa en Ex 15,1-18, el cántico del paso del mar Rojo, y que está relacionado con la liturgia sinagoga del séptimo día de la celebración de la fiesta de Pascua.

R. Mikva dedicó el trabajo de su tesis doctoral en el Jewish Theological Seminary a este texto que recientemente han estudiado también G. Stemberger y su discípula E. Wies-Campagner. R. Mikva aplica la crítica textual, histórica y literaria al midrash, lo que permite no sólo desentrañar el sentido profundo del texto, sino también el trasfondo del mundo de la exégesis medieval en el que surgió.

Unas primeras páginas introductorias explican de manera general la obra, las recensiones y familias de textos, los manuscritos, las traducciones... Después, aparece la edición crítica del texto y la traducción; se estudian detenidamente todos los versos, y se acompañan de un comentario sobre el contenido del verso. Al final, se incluyen todas las notas a pie de página y una extensa bibliografía.

Se trata, naturalmente, de una obra para especialistas que tiene que ser muy valorada porque significa una aportación de enorme valor para el conocimiento de los midrashim menores que fueron enormemente populares y han pasado, sin embargo, muy desapercibidos para los estudiosos. Junkal Guevara

RIGATO, M^a. L., *I genitori de Gesù. Una rilettura di Matteo e Luca*, Edizioni Dehoniane, Bologna 2013, 155 p. ISBN 978-88-10-41016.

La autora nos confiesa que, para llegar mejor al fondo de los textos de la infancia de Jesús, ha utilizado los elementos del método histórico-crítico que ha considerado más oportunos para profundizar cada uno de los textos analizados. No está, por tanto, de acuerdo con las posiciones de dicho método que se presentan como minimalistas. Ha tenido en cuenta cuantos estudios conoce sobre la infancia de Jesús pero está convencida, a pesar de ello, de poder aportar una interpretación diferente de las ya conocidas anteriormente por ella. Intenta extraer de los textos todo el contenido histórico que contienen, aun con conciencia del peligro de ir más allá de lo debido. En estas páginas vuelca todo cuando ha investigado, estudiado y escrito desde 1987, con enfoques que han ido variando, con corrección de datos y con nuevas interpretaciones. Ella misma nos cita las fuentes en las que se ha inspirado: el Antiguo Testamento Hebreo, completado con los libros escritos directamente en griego en la versión de los LXX; los evangelios canónicos; algunas citas de los evangelios apócrifos; Filón de Alejandría, de Egipto; los escritores griegos Ireneo, Eusebio, Epifanio y otros; san Jerónimo, escritor latino; el historiador hebreo Flavio Josefo; las tradiciones de la Mishna, gran parte de las cuales pertenecen a tradiciones con-

temporáneas de Jesús. La propia autora ha llevado a efecto la mayor parte de las traducciones de los textos originales. En el estilo de los evangelistas Mateo y Lucas ha encontrado elementos claros de cercanía literaria con Flavio Josefo y Eusebio de Cesarea. Da oídos a la hipótesis de que María perteneciese a la tribu de Leví, dado que la clase sacerdotal 18^a Hapizzez residía en Nazaret y también apunta en esa dirección el parentesco estrecho con Isabel, la madre de Juan el Bautista. Santiago, el *hermano* de Jesús sería de estirpe levítica sacerdotal, en cuyo caso sería imposible que fuera hijo de José, perteneciendo por el contrario a la familia de María la madre de Jesús. José, por su parte, es el interlocutor privilegiado y discreto. María y Jesús reciben mensajes de Dios a través de José y de los magos. El José que se contempla en el evangelio según Mateo tiene todas las características de un profeta, con una serie de calificativos que comparte con Jesús: hijo de David, nazareno, artesano y (algo inesperado para él) eunuco por el Reino de los Cielos. A los magos no los considera ni astrónomos, ni astrólogos, sino visionarios, capaces de visiones o sueños proféticos respecto al reino del Mesías de Israel, al que identificarán junto con María, que tendría el equivalente de la reina madre. Considerando la vida de Jesús como un amplio mosaico, la autora confía en haber añadido una nueva tesela a dicho mosaico y creo que ha cumplido con su objetivo. Miguel Gutiérrez

ROSSI, B., *L'intercessione nel tempo della fine. Studio dell'intercessione profetica nel libro di Geremia*, Gregorian&Biblical Press, Roma 2013, 462 p. ISBN 978-88-7653-206-1.

El presente estudio corresponde a una tesis doctoral defendida en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. La realidad de la intercesión, por parte de un justo, a favor de un pecador, es un tema complejo que la autora se propone analizar a lo largo de los textos bíblicos de una manera sintética. Hace alusión a tres enfoques diversos que se han aplicado a este tema: la intercesión considerada en el ámbito de la oración; la importancia de la figura del intercesor; la intercesión relacionada con el ministerio profético. En este estudio se aborda el tema de la intercesión profética a favor de la comunidad culpable en el libro de Jeremías. La intercesión profética de Jeremía intenta por todos los medios evitar la ruina hacia la que se encamina el pueblo, como consecuencia de su pertinacia en transgredir los mandatos de Yahvé. Especialmente interesante resulta constatar la insistencia con que el profeta intenta interceder por su pueblo, así como el veto divino que corresponde a cada una de las tentativas de Jeremías. Esta prohibición divina de que Jeremías ejerza de intercesor acabará llevando al pueblo a la ruina de manera inevitable. La metodología seguida por la autora consta de tres pasos: la descripción fenomenológica del tema objeto de análisis; la ilustración de la importancia del tema en el interior del *corpus* de los textos de Jeremías, siguiendo los pasos pertinentes; el análisis exegético de los textos. En el primer paso se analiza de modo especial el estudio de la terminología relacionada con la intercesión, con atención especial a algunos textos concretos y significativos, siguiendo instrumentos del análisis narrativo. En el segundo paso se pone frente a frente el tema de la intercesión con el conjunto del libro de Jeremías. En el tercer paso se hace el análisis exegético de los textos seleccionados, con atención a la historia de la redacción del texto. Otras metodologías analíticas utilizadas provienen de la crítica textual, el análisis retórico, el análisis semántico, el desarrollo comunicativo del texto y de su redacción, interrogando al propio texto desde todos estos puntos de vista.

El trabajo se divide en dos partes, de las cuales la primera está dedicada a profundizar en las coordenadas de fondo de la investigación. En esta primera parte se ofrece una descripción fenomenológica de la intercesión, la importancia del tema y una panorámica de su colocación en el interior del libro. La segunda parte del libro está dedicada íntegramente al análisis exegético de los textos seleccionados, en particular del texto de Jer 14, 1-15.9, ya que la autora considera este texto como texto estratégico para profundizar en el tema y desarrollarlo. Los datos más significativos que han aparecido en la investigación se ofrecen en la conclusión, al final del volumen. Será la incoherencia de la postura de la comunidad la que moverá a Yahvé a prohibir a Jeremías que interceda por el pueblo, mientras éste no ajuste sus obras a sus plegarias. Jeremías acabará por comprender que la salvación divina sólo será conveniente después de una destrucción del pueblo que le sirva de escarmiento y de conversión sincera. Todo ello porque el pueblo cree que la intercesión del profeta podrá funcionar como algo automático que los exima de la obediencia a la palabra de Yahvé, cuando lo que busca Éste es que se vuelvan a Él de corazón. En todo el estudio resalta la voluntad de Yahvé de dar un serio escarmiento a su pueblo, como correspondencia al absoluto olvido del pueblo, de obedecer a su palabra, para sanarlo de raíz por este medio desconcertante. Trinidad Parra

TRIPLET-HITOTO, V., *Mystères et connaissances cachées à Qumrân. Dt 29,28 à la lumière des manuscrits de la mer Morte*, Éditions du Cerf, Paris 2011, 390 p. ISBN 978-2-204-09363-7.

Valérie Triplet-Hitoto, especialista en Historia Antigua, se doctoró en Ciencias Religiosas en l'École pratique des hautes études en 2008 bajo la dirección de F. Schdmidt. Ediciones Cerf publica ahora su tesis "*La connaissance et la révélation des choses cachées et des mystères dans la Communauté de Qoumrân. L'interpétation de Dt 29, 28 dans les manuscrits de la mer Morte*" un trabajo extenso sobre el pensamiento teológico de la Comunidad de Qumram en el que juega un papel fundamental el conocimiento de las cosas celestes, de los misterios escondidos y ocultos.

Para acometer la empresa, V. Triplet-Hitoto organiza su estudio en tres partes. La primera se dedica al contenido de esa revelación de cosas ocultas y misterios. Para ello, dedica un primer capítulo a desentrañar el sentido de la expresión "cosas ocultas y misterios" en la Biblia Hebrea, en los autores de la LXX (particularmente Sirácida) y en la literatura judía antigua (Henoc y 3Baruc, fundamentalmente); y un segundo se centra en el sentido de la expresión en el corpus qumrámico, con una atención particular a la exégesis de Dt 29,28, un texto clave para definir la cuestión, en los documentos propios del grupo.

La segunda parte está dedicada a los medios de revelación de esas cosas ocultas y misterios. El trabajo se desglosa en tres capítulos: el consejo divino; las tablas celestes; y las diferentes formas de revelación que aparecen en los textos de la Comunidad. Por último, una tercera parte confronta el tratamiento de esta cuestión de las cosas ocultas y misterios en Qumram, con el que se les tributa en el NT y en la literatura rabínica. Una extensa conclusión y una bibliografía que se ha actualizado para la publicación, cierran la obra.

Se trata de una obra de gran erudición que permite no sólo conocer trasversalmente una categoría de la teología bíblica profusamente desarrollada durante el periodo del Segundo Templo, sino también percibir la riqueza de la literatura judía durante ese periodo. Junkal Guevara

VERMEYLEN, J., *Le livre d'Isaïe. Une cathédrale littéraire*, Cerf, Paris 2014, 235 p. ISBN 978-2-204-10109-7.

El autor compara en este volumen el libro de Isaías con esas obras de arte magistrales que son las catedrales, pensando sobre todo en las magníficas catedrales góticas de Francia. Cree que, al igual que una catedral, este libro impresiona por su amplitud, que alcanza los 66 capítulos. También tiene presente las ideas tan elevadas de las que hace gala el profeta. Indica que es posible que el lector no tenga en cuenta, mientras lo lee, el ingenio y la unidad interior que posee el texto, pero también afirma que tanto el uno como la otra le resultarán evidentes una vez haya completado su lectura. Hay en todo él una serie de correspondencias verbales y temáticas, que se traducen en una progresión de las ideas que acaban enmarcándose en una estructura de conjunto. El libro de Isaías se presenta como un todo en el que brilla la armonía y en el que todos los detalles, por dispersos que puedan parecer, acaban atrayendo la mirada del lector hacia una misma cima final en la que converge todo. Al igual que muchas catedrales han incorporado en su construcción estilos diferentes con el paso del tiempo, el libro de Isaías se enriquece con diversos estilos literarios: discursos proféticos, relatos, cánticos. El lector puede identificar en todos estos estilos rastros de una historia literaria que refleja el modo de expresarse a lo largo de muchos siglos. El texto completo se extiende desde el siglo VIII antes de Cristo a la época helenística y en él han intervenido un gran número de redactores pertenecientes a escuelas diferentes. Nadie piensa hoy que semejante monumento de la literatura mundial se deba al genio de uno, dos o incluso tres autores concretos. Aunque una vez leído el libro se presenta a nuestra vista como un todo, conserva a lo largo de todo él una gran diversidad. Es muy sugerente Jacques Vermeylen cuando nos dice que, así como una catedral no es sólo un monumento del pasado, sino que sigue siendo un edificio vivo al servicio de una comunidad creyente, el libro de Isaías, una vez leído, permanece en la mente del creyente como una especie de catedral literaria que permanece viva en su espíritu. Nadie sería capaz de captar todo el significado de una catedral sin participar en una solemne celebración litúrgica, que es en donde el edificio desarrolla todas sus posibilidades vitales y espirituales. Del mismo modo, quien pretendiera acercarse al libro de Isaías como a un mero monumento literario, sin relación con la fe hebrea, se quedaría probablemente con la cáscara hueca de un fruto excelente. Además de intentar una visita guiada al *edificio* de Isaías, describiendo su arquitectura y su historia, Vermeylen incluye en este volumen cinco conferencias tenidas en el Líbano, en el curso del XIIIº Congreso de la Federación Bíblica de Oriente Medio, en el que se dieron cita más de cien biblistas libaneses, palestinos, egipcios e iraquíes. Toda la visión que se nos da del libro de Isaías en estas páginas deja de lado los enfoques bíblicos parciales (canónico, sincrónico o geográfico), apostando por una lectura completa, recapituladora y sintética, que presenta un panorama realmente innovador.

Ignacio Jiménez

WILLMANN, H. – WILLMANN, A., *Das verborgene Gewebe von TeNakh und Miqra. Aufgezeigt nach Versen, Kapiteln und Büchern der Hebräo-Aramäischen Bibel*, Lit Verlag, Münster 2013, 156 p. ISBN 978-3-643-12284-1.

Este estudio está dedicado a descubrir en los textos bíblicos estructuras subyacentes que no se pueden encontrar con facilidad a la hora de su lectura. Por tanto se intenta descubrir todo lo que pueda ser un texto oculto a primera vista cuando se efectúa una lectura normal. En relación con estas estructuras no visi-

bles a primera vista les interesa a los autores seguir la pista de los redactores de esas estructuras que subyacen y que condicionan a su manera la interpretación del texto. Estas tramas, ocultas a primera vista, son las que acaban dándonos a conocer realmente lo que pretende un texto concreto así como el significado preciso del mismo. También opinan los autores que, una vez descubiertas las tramas estructurales de los textos, no pueden ser presentados estos siguiendo el modo en el que fueron concebidos en su momento, ya que nuestro tiempo exige otra forma de presentarlos para su mejor comprensión. Por ello se han embarcado en una investigación que les ha supuesto una verdadera aventura, que ha podido conducirlos en sus conclusiones a variantes ulteriores del texto. Crean que su investigación tiene toda la solidez de un estudio científico fiable pero no están seguros de que otros especialistas sean de la misma opinión. El primer capítulo del libro está dedicado a advertencias preliminares que tienen que ver con cuestiones metodológicas utilizadas por los investigadores, que pueden orientar mejor al lector. El segundo capítulo trata sobre la Biblia que se utiliza en la actualidad, tanto la hebreo-araméa como las traducciones griegas o latinas. Se analizan los versos y los capítulos de la TeNaKh, a la luz del código de los profetas de Mosche b. Ascher. También se recuentan los versos del libro de los Números en los distintos códices hebreos, griegos y latinos, con un comentario especial al capítulo 4.2, con atención especial a su estructura. Una gran parte del libro está dedicada al control de los capítulos, su recuento y su estructura. Punto de especial interés se descubre en las posibilidades de control, el recuento de capítulos y versos con nuevas estructuras, derivando hacia el examen minucioso de unos cuantos versos concretos seleccionados por su relevancia, prestando atención a cuestiones importantes y consecuencias procedentes de tales cuestiones. Se examina también el seguimiento de los libros en conexión con la Torah, al igual que la sucesión de los libros en el grupo de libros de los Setenta y de la Vulgata. Igualmente es analizado el Tetragrama en los Setenta. Todo el estudio supone un análisis pensado para superespecialistas, en el que no extraña que los mismos autores nos prevengan al principio del mismo que no están seguros de la aceptación de sus conclusiones por parte de los expertos. Pero constituye una aportación indudable a comprender mejor el entramado del texto que resulta menos visible a primera vista, pero que ayuda a entenderlo mejor que con su mera lectura. Ignacio Jiménez

ZSENGELLÉR, J. (ED.), *Rewritten Bible after Fifty Years: Texts, Terms, or Techniques? A Last Dialogue with Geza Vermes*, Brill, Leiden – Boston 2014, XII+383 p. ISBN 978-90-04-26815-9.

Los trabajos incluidos en esta publicación corresponden a las intervenciones llevadas a cabo en un congreso que se tuvo en Budapest en Julio de 2011, para celebrar la idea de Geza Vermes sobre la Escritura y la Tradición en el Judaísmo y seguir discutiendo sobre ella. Idea que dio lugar a un término utilizado en el título de este volumen: *rewritten Bible*, o *Biblia re-escrita*. El congreso fue organizado por la Cátedra de Teología Bíblica y de Historia de las Religiones de la Facultad de Teología de la Universidad Reformada de Budapest *Gáspár Károli*, en colaboración con la Asociación de los Hebraístas Húngaros. El propio Geza Vermes abrió el debate describiendo la génesis del concepto acuñado por él mismo (*rewritten Bible*). De las tres partes en las que se divide el volumen, la primera se limita a consignar la intervención de Geza Vermes. La segunda parte está dedicada a redefinir el concepto acuñado por él.

En ella se estudian la fidelidad textual, la elaboración, la superación o la alteración, abundando en reflexiones tipológicas sobre el fenómeno de la escritura re-escrita. Otro capítulo está dedicado a exponer un nuevo enfoque aplicado al concepto de la re-escritura. En otro se analiza el proceso mediante el cual un texto proviene de una condición de pre-Escritura hasta llegar a convertirse en Escritura o en re-Escritura. Otro autor diserta sobre la re-Escritura y sobre los criterios a tener en cuenta a la hora de mantener que un escrito sigue siendo el mismo, a pesar de las re-escrituras moderadas que haya ido sufriendo, y cuándo habría que considerar que el producto de los retoques terminan produciendo un libro nuevo, que debería tener un título diferente. En otro de los estudios se analizan las re-Escrituras como clave para comprender las tradiciones de los letrados durante el período del Segundo Templo. Otra de las aportaciones se centra en la memoria, en la memoria cultural y en el proceso de re-escribir la Escritura. Por último se estudia el influjo de la Biblia re-escrita en la vocalización del texto bíblico. La parte tercera, que está dedicada a estudios de casos particulares, se compone de tres secciones: Re-escrituras bíblicas internas, Primeras re-escrituras judías y Últimas re-escrituras. En primer lugar se analiza la reutilización de la profecía en el Libro de los Doce Profetas menores, con atención a la re-escritura y a su entrada en el canon, siguiendo el proceso que lleva desde el testimonio oral de los profetas a su conversión en un libro escrito. Otro tema tratado versa sobre el campo de batalla y cuestiones ulteriores, aportando una reinterpretación de los enfrentamientos entre los moabitas y los israelitas tal como se narran en el Segundo Libro de las Crónicas, capítulo 20. Pasando a las primeras escrituras re-escrituras, un primer estudio versa sobre el criticismo textual de la Escritura hebrea y de otros textos similares que no pueden ser considerados propiamente como Escritura. Uno de los textos de Qumran, el Apócrifo de Jeremías C es analizado a fondo, puesto que no está claro si se trata de la re-escritura de un texto profético o de otro tipo de texto. Se trae también a colación la interpretación de Filón de Alejandría a propósito de la zarza ardiente, cuyo texto se sitúa a caballo de la Biblia re-escrita y el comentario alegórico. También de Filón se analiza La Vida de Moisés, como un ejemplo de Biblia re-escrita. Respecto al historiador judío Flavio Josefo, se le dedican dos ponencias: en la primera de ellas se considera su Biblia re-escrita como un trabajo que no puede considerarse apologético; en la segunda se estudia su re-escritura del Génesis en su libro *Antigüedades de los judíos*. A la hora de estudiar las últimas re-escrituras se plantea el problema de si se puede aplicar el término de Biblia re-escrita al Midrash, analizando expresamente el caso de Pirque-de-Rabbi Eliezer. Un documento proveniente de Nag Hammadi, que versa sobre el origen del mundo, y que no tiene título que lo identifique, plantea su relación con el Génesis de la Biblia a propósito del primer hombre, con un planteamiento que bascula entre la ortodoxia y la heterodoxia. Cierra el volumen un estudio sobre las re-escrituras samaritanas, con especial atención al papel que tiene los *Toledot* en la literatura samaritana, que son la forma típica de sus escrituras re-escritas. Un par de índices de Fuentes Antiguas y de Autores Modernos completan el volumen facilitando grandemente su consulta.

Miguel Gutiérrez

2. Patrística

PELLEGRINO, M., *Le peuple de Dieu et ses pasteurs dans la patristique latine*, Leo S. Olschki Editore, Firenze 2014, XXXI+171 p. ISBN 978-88-222-6299-8.

Esta publicación es de gran interés por una serie de elementos que la hacen verdaderamente especial. Se publican ahora las conferencias que pronunció el cardenal Michele Pellegrino, arzobispo de Turin, en Abril de 1979, en la Facultad Autónoma de Teología Protestante de la Universidad de Ginebra, por invitación personal de su decano François Bovon, que consideró la invitación hecha por él mismo como el fruto de una amistad naciente, de un gran interés intelectual y de un serio esfuerzo ecuménico. El texto ha sido revisado minuciosamente para obtener una edición crítica del mismo. Estas conferencias se presentan bajo un título que coincide con el título de este volumen. Inicialmente el cardenal Pellegrino presenta algunas observaciones preliminares para, a continuación, presentar a los cinco grandes Padres Latinos protagonistas de sus conferencias: san Máximo de Turín, san Ambrosio d Milán, san Agustín de Hipona, san Cesáreo de Arlés y san Gregorio el Grande, *el cónsul de Dios*. Junto con estas conferencias se publican otras dos más, y una homilía. La primera de las conferencias añadidas trata sobre el movimiento ecuménico en Italia, mientras que la segunda se refiere a la religiosidad popular en la experiencia de un obispo. La homilía, por su parte, versará sobre el pluralismo y la unidad en el seno de la Iglesia. Como observación preliminar se muestra convencido de que una historia que solamente se base en documentos escritos nos dará la cultura de la clase dominante, pero estará ausente la cultura vocal que se transmite a través de un pueblo que no ha tenido la oportunidad de manifestarse de esa manera. Por eso considera dicha cultura popular religiosa como especialmente importante para completar una historia documental que, sin ella, estará inevitablemente coja en sus conclusiones. De Máximo de Turín nos aporta la figura de un obispo que está en contacto perenne con su pueblo, no por cálculos interesados o por demagogia, sino movido por un afecto sincero y profundo, alimentado y sostenido por la fe y por el amor de Cristo que lo ha enviado a ellos. San Ambrosio se enfrenta a los poderes de este mundo recordándoles que existe una ley moral, cuya fuente es Dios mismo y que es superior a cualquier poder establecido; cualquier poder deberá siempre adaptarse a esta ley y nunca situarse por encima de ella; de su firmeza, secundada por su pueblo, tuvieron noticia el emperador Teodosio y el general romano Estilicón. En san Agustín llama la atención la condición de un obispo que no quiere ocultar nada a su pueblo sino que, por el contrario, quiere que todos conozcan su vida y la de la comunidad hasta el punto de que desearía que su casa fuese tan transparente como una casa de cristal. En el caso de san Cesáreo de Arlés lo que brilla por encima de todo es comprender que lo que más le importaba era la coherencia entre la profesión de la fe y la vida cotidiana normal. Al presentar a san Gregorio Magno no puede evitar manifestar su admiración y simpatía ante un hombre reconocido como un maestro a lo largo de los siglos y que ha sido uno de los sucesores de Pedro más amados por los fieles, Y entre los fieles, el papa Juan XXIII, que tenía las obras de san Gregorio en su habitación para ir las leyendo por la noche cuando se desvelaba. Michel Pellegrino está convencido de que estos Santos Padres Latinos tienen todavía algo que decir a los cristianos y los hombres de nuestro tiempo y él se ha convertido, en estas páginas, en un excelente instrumento para ello.

Antonio Navas

3. Teología

AROZTEGUI ESNAOLA, M. (ED.), *Palabra, sacramento y derecho. Homenaje al Cardenal Antonio M^a Rouco Varela*, BAC, Madrid 2014, XXVIII+568 p. ISBN 978-84-220-1751-6.

Estas páginas encierran un homenaje que quiere ser de reconocimiento y gratitud al cardenal Antonio M^a Rouco Varela. Se resalta como uno de sus principales méritos para dedicarle una obra en su honor el de haber dotado a la archidiócesis de Madrid de una Facultad de Teología propia por primera vez en su historia. El puesto del derecho canónico en esta obra de homenaje viene enfocado como el derecho al servicio de la caridad. La primera sección de trabajos está dedicada precisamente al Derecho Canónico, con especial atención al ministerio episcopal en su relación con el derecho y la disciplina eclesiástica; el matrimonio canónico en el marco constitucional español y un tercer trabajo dedicado a los institutos de vida consagrada y el problema de la fundación de sociedades civiles. En la segunda sección, dedicada a la filosofía, se dialoga con Zubiri en un primer artículo y se le dedica otro más adelante; se habla también sobre enseñar la filosofía sobre Dios y la religión en la universidad; en otro artículo se trata la relación entre filosofía cristiana y modernidad; también se presta atención a los principios fundamentales de la filosofía política de la modernidad y se concluye la parte filosófica con un estudio sobre la pedagogía del sentido. En la sección tercera se encuentran las colaboraciones de la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica, con atención a las escuelas cristianas siríacas y al símbolo de las manos de la cruz comentadas por un obispo anónimo. La cuarta sección está dedicada a la teología y es la más amplia de todas, con un total de once contribuciones con una gran variedad de temas: palabra y sacramento; volver a contar la historia bíblica; el camino de Emaús, la persecución de Satán a Job; la virtud del agradecimiento; España y el catolicismo desde la perspectiva de Marcelino Menéndez Pelayo; la vocación de la mujer hoy desde el punto de vista de Edith Stein; la razonabilidad del testimonio cristiano; consideraciones sobre la ley fundamental de la Iglesia; la misericordia pastoral de Jesús; la actitud de adoración en la beata Isabel de la Trinidad. El volumen se completa con una reseña biográfica de Antonio M^a Rouco y con el catálogo de sus publicaciones. Como es fácil comprobar en un libro homenaje como el que se nos presenta no hay un hilo conductor único de la publicación pero es fácil comprobar que este volumen contiene una considerable cantidad de colaboraciones de gran nivel, como corresponde a la categoría de la persona homenajeada.

Trinidad Parra

AULETTA, G. – PONS, J. S. (A CURA DI), *Si può parlare di una finalità dell'evoluzione? Riflessioni filosofiche e teologiche alla luce della scienza contemporanea*, Gregorian & Biblical Press, Roma 2013, 303 p. ISBN 978-88-7839-253-3.

Partiendo de un encuentro tenido en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, del 3 al 7 de Marzo de 2009, este volumen es el resultado de las intervenciones tenidas por parte de científicos expertos en temas de evolución, así como filósofos y teólogos. Todos ellos han participado en un clima de diálogo atento a las posiciones ajenas, con la ventaja de que, entre ellos, han tenido su oportunidad de expresarse los tres enfoques más significativos que se dan en la

actualidad, en todo lo relacionado con la evolución de las especies. El primer grupo ha estado representado por quienes deducen, de la teoría de la evolución, que con ella se tiene la prueba concluyente de que Dios no existe o de que las religiones simplemente están equivocadas en su visión del universo. El segundo grupo pertenece a los partidarios del designio inteligente o del creacionismo, que sostienen que Dios creó una por una todas las especies tal y como se encuentran ahora en la naturaleza, con la diversidad actual, que no sería fruto de ningún tipo de evolución. El tercer grupo presente se adhería a los planteamientos conocidos de Teilhard de Chardin, según los cuales toda la creación estaría planeada por Dios con vistas a la aparición del hombre sobre la tierra, hasta conseguir su nivel máximo de realización en el Punto Omega. El encuentro llevado a cabo en la Pontificia Universidad Gregoriana se desarrolló a lo largo de cinco sesiones: 1) Los conceptos claves de la teoría de la evolución. 2) La evolución del hombre. 3) Aspectos epistemológicos de la evolución. 4) Evolución, metafísica y teleología. 5) El debate teológico. Los expertos han tratado la posibilidad de que la teoría de la evolución pueda ser de ayuda para refundar una reflexión filosófica sobre la naturaleza. Han ofrecido algunas reflexiones epistemológicas sobre las ciencias naturales y la filosofía de la naturaleza. Han reconsiderado con un enfoque histórico-teórico el problema del evolucionismo en su relación con la teleología. También se han planteado la posibilidad de superar el mecanicismo, a través de un examen de las explicaciones funcionales-teleológicas de la biología, relacionadas con las teorías de Darwin. Se ha reflexionado sobre el desafío que plantea el darwinismo a la causalidad en el mundo natural. En el caso de la contingencia de la evolución, se han considerado las posibles implicaciones que supondría para el finalismo de los vivientes y de la acción divina. Uno de los trabajos está dedicado a la Trinidad y su amoroso proyecto creador, enmarcándolo también en la historia de la salvación. Uno de los participantes ha subrayado un punto de vista según el cual el encuentro entre la fe cristiana y la evolución sería de naturaleza fecunda y estimulante. No han faltado reflexiones filosóficas sobre la evolución y su direccionalidad. Otro de los trabajos se ha dedicado al crecimiento de la complejidad en la evolución y la posibilidad de que exista un principio finalístico en la evolución de la vida. A este trabajo se une otra aportación, de orientación similar, sobre la complejidad, la direccionalidad y el finalismo en la evolución. El darwinismo molecular en el contexto del desarrollo sostenible es analizado también en uno de los trabajos, para terminar con otro dedicado al juego de la vida, que implicaría, según su autor, tanto una teleonomía como una teleología. Todo el volumen es de un interés innegable por tratarse de un tema de absoluta actualidad y porque supone una aportación de gran importancia para el diálogo entre la religión y la ciencia. Trinidad Parra

BEINERT, W., *Was Christen glauben*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 2014, 376 p., ISBN 978-3-7917-2573-4.

El subtítulo del libro, “Veinte respuestas para conciudadanos críticos”, expresa mejor el contenido, que el genérico “Lo que creen los cristianos”. Se trata de un compendio de la fe centrado en varios bloques y cuestiones de cada una de ellas. Se parte de “Los fundamentos” (razón, fe, la Sagrada Escritura, la realidad y la fe como meditación histórica). A continuación, se exponen las temáticas más importantes (Jesús, milagros, resurrección, Dios, Trinidad, mundo, el tiempo, el sufrimiento la iglesia, su constitución institucional, el ecumenismo,

las religiones, el más allá y concilio). Cada uno de los temas es expuesto de forma sintética, más descriptiva y divulgativa que innovadora y creativa. En cada apartado se ofrecen las líneas generales de la temática analizada. Por eso es un manual que puede servir de introducción a la fe católica. Un resumen de bibliografía teológica, la lista de siglas empleadas y las notas finales completan el volumen.

Juan A. Estrada

BLANCO SARTO, P., *Teología, Vaticano II y Evangelización según Joseph Ratzinger/Benedicto XVI. Nuevos Estudios*, Ediciones Universidad de Navarra, S. A. (EUNSA), Barañáin (Navarra) 2013, 325 p. ISBN 978-84-313-2925-9.

El autor de este libro, doctor en filosofía y teología, licenciado en filología hispánica y actualmente profesor adjunto de diversas áreas de dogmática en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, continúa con estos “nuevos estudios” enriqueciendo su cada vez más extensa lista de publicaciones sobre la figura de Joseph Ratzinger y Benedicto XVI, ya Papa emérito, lo cual añade a esta obra interés sobre todo para futuros análisis de su teología, por el inusitado hecho de su renuncia y la posterior elección del Papa Francisco. Tanto Pablo Blanco, el autor, como Pedro Rodríguez, profesor ordinario emérito de dogmática de dicha universidad, que prologa la obra, coinciden aquí en su evocación de la intervención hace 15 años en la Universidad de Navarra del entonces cardenal Joseph Ratzinger al serle concedido el doctorado en teología *honoris causa*, siete años antes de subir a la silla de Pedro. Su discurso acometía la pregunta de qué es propiamente la teología. Siguiendo el hilo de esta intervención y del ya clausurado Año de la Fe, coincidente con la celebración del 50º aniversario del Concilio Vaticano II, Pablo Blanco ha pretendido realizar en estas páginas una descripción y un análisis conciso de la teología de J. Ratzinger articulándola desde su biografía personal, la cual ha dado estructura, dinamismo y contenido al libro. El autor lo divide, podría decirse, en seis bloques que conformarían realmente tres partes principales. La primera parte aborda cómo entiende la teología J. Ratzinger, incluyéndose aquí los dos primeros bloques: las fuentes de esa teología (antiguos, modernos y *eternos maestros*) y su método teológico, es decir, tal como apunta el autor en la breve presentación de estas páginas, cómo en el saber sobre Dios y el mundo visto desde Dios, confluyen la Escritura, la historia, la filosofía y el *sensus fidelium*, uniéndose a estas premisas metodológicas la dimensión eclesial del saber teológico, el cual es entendido por Ratzinger como ciencia, saber práctico y sapiencial a la vez, donde la experiencia de los santos ocupa un lugar importante. La segunda parte, que incorpora los bloques III y IV, describe por un lado la actividad de J. Ratzinger en el Concilio Vaticano II en sus diferentes periodos como joven perito conciliar, y por otro, posteriormente tras el concilio, sus ideas de cómo aplicarlo teniendo para ello en cuenta no sólo el espíritu sino también la letra concreta de los documentos conciliares. De esta forma, estas “pesquisas histórico-teológicas”, según señala Pablo Blanco, podrían servir para entender en profundidad lo que Benedicto XVI ha querido decir en el ya referido Año de la Fe respecto a las relaciones entre revelación y tradición, la colegialidad de los obispos y el decreto *Ad Gentes* sobre la actividad misionera de la Iglesia, en cuya redacción participó Ratzinger. El autor entronca de esta manera con la tercera y última parte del libro, que incluyen los bloques V y VI, por cuanto en ella se describen las ideas del teólogo Ratzinger respecto a la misión y la evangelización, en sintonía con el programa del pontificado de Benedicto XVI, es

decir, una reflexión de las raíces y origen del mandato misionero así como de la necesidad y universalidad de la dimensión misionera de la Iglesia. Finalmente se sistematizan las principales ideas-clave que han aparecido durante los ocho años que Benedicto XVI estuvo en la sede petrina. Siete palabras que, a juicio del autor, sintetizan el “programa” de Benedicto, representándolas incluso de modo gráfico: dos núcleos concéntricos (Cristo, primero, e Iglesia, después), cuatro pilares ontológicos y teológicos (amor, verdad, belleza y esperanza), y cuatro referencias y actitudes: razón, corazón, (ad) oración y creación. Todo ello con la finalidad de entender mejor la situación actual y rendir un homenaje al Ratzinger que, como ya ha señalado, recibió aquel nombramiento de doctor *honoris causa* por la Universidad de Navarra. El libro, editado precisamente por ésta, presenta un generoso aparato crítico y concluye con una precisa y estructurada guía bibliográfica tanto de las obras de Joseph Ratzinger como de los estudios existentes sobre su teología y su pensamiento en general traducidos al castellano, prestando más atención a las ediciones más recientes. No se incluyen aquí sin embargo documentos o estudios referentes al pontificado de Benedicto XVI así como los textos emanados por la congregación que él presidía previamente. En general por tanto tenemos ante nosotros con esta cuidada y sugerente obra, una estupenda oportunidad de conocer con más profundidad al teólogo J. Ratzinger a lo largo de su peculiar y genuina biografía, en un rico recorrido vital y teológico que sigue siendo fecundo para todos.

Felicidad Prieto

BOURGOIS, H., *La théologie française au seuil du XXIème siècle. Situations et enjeux*, Lit Verlag, Münster 2013, 180 p. ISBN 978-3-643-90404-1.

El autor del prefacio da testimonio de que esta obra, que se imprime diez años después de ser redactada, no ha perdido nada ni de su exactitud ni de su actualidad, por la precisión del pensamiento de Henri Bourgeois. Él era contrario a las vulgarizaciones y por eso cultivaba sobre todo la precisión que consigue expresar adecuadamente pensamientos teológicos valiosos. Pretendía que las personas que se dedicaran a la teología no fueran solamente sujetos activos en ella sino incluso actores, ya que esas propias personas influyen con su forma de ser en el contenido teológico. Porque importa que la teología esté realizada por teólogos que no estén todos cortados por el mismo patrón. Estos planteamientos suyos se pueden encontrar a lo largo de este libro. No sólo tiene en cuenta la teología tal y como sale de los teólogos, sino también tal y como pueden vivirla los estudiantes. Igualmente se muestra interesado en integrar la experiencia personal y colectiva de los creyentes, con lo que muestra constantemente gran interés por la sociedad y su cultura, y también por la Iglesia tal y como vive el momento presente. Con ello da cuenta de esa tensión que se produce en ella cuando intenta compaginar los signos de los tiempos con las convicciones básicas de su fe, teniendo en cuenta que esta tensión no puede desaparecer jamás, ya que es imposible prescindir de ninguno de estos dos polos. Respecto a los estudiantes, siempre supo respetar el ritmo interior de crecimiento teológico que se daba en ellos, sin intentar precipitar la evolución inevitable que acabaría produciéndose en su pensamiento. Distingue cuatro formas de abordar la teología: la primera sería la teología oficial, que es la que propone el magisterio; la segunda, la teología asimiladora, que es la propia de los teólogos que se limitan a asimilar y transmitir la teología del magisterio; la tercera, la teología exploradora (la que a él le gustaba practicar), evitando

conscientemente la denominación de teología crítica, para evitar un término demasiado pretencioso a su entender; la cuarta, la teología circunstancial, que tiene conciencia de que está inacabada pero que no se preocupa por ello, ya que funciona a caballo de los signos de los tiempos. Junto con todo lo dicho, el autor no concibe la teología sino como algo práctico, que está siempre enfocado hacia la realización y conectado con la actualidad más inmediata para expresarse sobre ella y a propósito de ella. Por supuesto que en todo su estudio tiene en cuenta todo lo referente a las teologías católica, protestante y ortodoxa. Pero advierte que en Francia la influencia de cada una de ellas es muy diferente, ya que la teología protestante tiene poco eco social, la teología ortodoxa tiene algo más de resonancia y la teología católica parece casi cubrir todo el campo de la investigación teológica, hasta el punto de producir la impresión de que su teología es la teología de todas las iglesias cristianas, cosa que no sucede ciertamente en Alemania, por el peso fuerte que tiene allí el luteranismo. El hallarse en minoría hace que los teólogos protestantes y ortodoxos franceses tengan una relevancia que no cabría esperar de su número más reducido respecto a los medios con los que cuenta la teología católica. El autor cree que las tres teologías tienen dificultades comunes, como es sin duda la de no replegarse sobre ellas mismas, por el hecho del poco interés que suscita en Francia la reflexión teológica. Él se muestra favorable a una apertura deliberada y constante a todo lo que se considera como cultura, para conectar así con las mentalidades, las aspiraciones y los debates de la población. A todo ello añade la convicción del enriquecimiento mutuo que produce el contacto entre las tres teologías, con el cultivo de la comprensión y de la aceptación mutuas.

Antonio Navas

BRACCI, M., *Ascese al cielo. Per un eccesso del dono che va oltre la misura dell'amore*, Cittadella Editrice, 108 p. ISBN 978-88-308-1311-3.

El autor considera que, tomar entre las manos el tema de la ascensión de Jesús, constituye un auténtico desafío a la teología contemporánea. Lo primero a tener en cuenta es el tema de la ausencia que, en un cierto sentido, no se tiene casi en cuenta, mientras que en un mundo tan complejo como el actual sirve para subrayar la ausencia de quien prometió estar presente, y la presencia incómoda que tiene como huésped en la comunidad. Este misterio afecta a varias disciplinas teológicas: se lo puede considerar como un mero apéndice de la resurrección de Jesús; se puede examinar lo que esto supone para las relaciones intratrinitarias, o centrarse en la presencia-ausencia del resucitado invisible. El autor está de acuerdo con Karl Rahner en que no existe todavía una teología sobre los misterios de la vida de Jesús, que pueda responder a problemas como el que se plantea en este libro. Este estudio podría ser de gran utilidad, tanto si se pretende fijarse específicamente en la historicidad de los relatos evangélicos, como si se busca desmitificar dichos relatos. Entre los relatos que menos atención han recibido por parte de la teología se encuentran la transfiguración, el descenso a los infiernos y la ascensión. El episodio de la ascensión se ha considerado a menudo como perteneciente a una visión más teológica que histórica, con lo que ha quedado relegado a un asunto al que no habría que prestar demasiada atención. Sin embargo, si el destino del hombre depende de la historia concreta de Jesús de Nazaret, será necesario e imprescindible tener en cuenta los hechos que se presentan en la narración de esta historia. La desmitologización sistemática ha privado a la teología de su contenido

místico, con lo que misterios como el de la Ascensión han quedado sin tener nada que decir. El evangelista Lucas le da una importancia especial a este misterio, como parte integrante de un todo que desvela el misterio de Dios en sentido histórico y salvífico. Por una parte consuma el cumplimiento pascual del crucificado-resucitado, mientras por otra preanuncia el evento de Pentecostés, en el cual toma forma la Iglesia, revelando una diferente manera de presencia del Verbo en el seno de la Trinidad, que podríamos considerar como nueva en un cierto sentido. Se podría concluir que, mientras en la Encarnación sucede algo que proviene de la Trinidad, en la Ascensión se produce algo nuevo en el seno de la Trinidad: la presencia en su seno de la humanidad glorificada del Hijo crucificado. En estas páginas se pretende por tanto dar cuenta de las diversas interpretaciones que se ofrecen desde un punto de vista cristológico y escatológico. El modo de proceder comenzará por la lectura del texto bíblico, y seguirá por el significado que tiene este texto en la reflexión neotestamentaria, intentando algunas soluciones a través de tres coordenadas: qué sucede con el cuerpo del resucitado; qué significado tiene que el Verbo vuelva al seno de la Trinidad pero con su cuerpo resucitado, también en relación con el don del Espíritu Santo; qué se puede hacer para intentar comprender el destino de toda la creación que se incorpora al misterio del cuerpo de Jesús, crucificado y glorificado. Como puede comprenderse, todo el contenido del libro intenta algo tan arriesgado como el bucear en el misterio mismo de Dios porque esta inmersión tiene su reflejo profundo, tanto en el individuo como en la comunidad. Con la ascensión de Jesús, todos están invitados a ser recibidos en el seno del Padre como lo fue Él. De esta manera ya se hace presente la trascendencia de la vida por venir, en la immanencia de la actual vida terrena. Ignacio Jiménez

BULLIVANT, St. *The salvation of atheists and catholic dogmatic theology*, Oxford Press, Oxford 2012 (reprinted 2013), 215 p. ISBN 978-0-19-965256-3.

Este texto pretende documentar y desarrollar la afirmación de Lumen Gentium 16: “aquellos que sin culpa todavía no han llegado a un reconocimiento explícito de Dios”, en relación con la necesidad del bautismo para la salvación que sostiene Lumen Gentium 14.

LG 15 es optimista en relación con la salvación de los cristianos no católicos, así como lo es LG 16 respecto de los judíos, musulmanes y los que buscan al Dios desconocido. El objetivo del libro es proponer un nuevo relato sobre cómo un increyente puede alcanzar la vida eterna. Después de ocuparse de definir al ateo en el capítulo primero, de hacer la historia del ateísmo y la salvación desde Pio IX al Vaticano II y plantear una crítica a la hipótesis de D’Costa en el capítulo 3º en donde éste propone el caso de la salvación no propiamente de un ateo sino de un “no teísta” al que da el nombre de Jane y adscribe al budismo, en el capítulo 4º, parte de la hipótesis de Gavin D’Costa acerca de la ignorancia inculpada para centrarse en el 5º y último capítulo en la temática de Mt 25,31-46: “el juicio de las naciones” en donde lo que cuenta son las obras.

El trabajo pretende mantenerse en el marco de la instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe “Instrucción sobre la vocación eclesial del teólogo – Donum veritatis, de 1990, que subraya la necesaria colaboración y cooperación entre Magisterio y Teología. El autor se expresa así al respecto: “Las nobles causas del ecumenismo y de la erudición académica no son, pienso, mejor servidas por los teólogos que pretenden que ellos mismos no pertenecen a una tradición eclesial, cuando de hecho pertenecen” (p. 4).

El autor argumenta desde tres fuentes de autoridad: la Escritura, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia. Subraya que sin necesidad de hacer una teología-Denzinger –en expresión de Y. Congar– si es necesaria una “fidelidad creativa” en expresión de Francis Sullivan.

¿En qué consiste la salvación? Partiendo de Rm 5,12 “la muerte se extendió porque todos pecaron”, cita el concilio de Trento: “el pecado original es la muerte del alma, aunque no todo está perdido desde el momento en que existe la redención de Jesucristo, que explana según el esquema escatológico tridimensional de cielo, infierno y purgatorio, con alguna disquisición en torno al “limbus patrum”.

Centrándose en LG 16 y su afirmación de la posibilidad de la salvación de los hombres que siguen diversas tradiciones religiosas advierte que hay principios que se deben mantener a la hora de una explicación teológica: que la Iglesia es necesaria para la salvación; que Cristo –cuyo cuerpo es la Iglesia- es el único mediador de la salvación; que fe y bautismo son necesarios para la salvación; y que quien conociendo la necesidad de la Iglesia para la salvación no entrase en ella no puede salvarse. Todo esto con las correspondientes citas del Denzinger-Hünemann. Su investigación se despliega en fidelidad a estos principios y teniendo en cuenta la “fidelidad creativa” de la que habla Sullivan, lo que aparece de modo explícito en el capítulo 4º y 5º.

El texto fue concebido en principio como una tesis doctoral sobre la teología de Rahner sobre el ateísmo y se presenta ahora revisado en esta publicación.

Interesantes son las 20 conclusiones del trabajo en las cuales comienza por proponer la necesidad de reconciliar LG 16 –salvación posible para los inculpablemente ignorantes del evangelio- con LG 14 –nadie puede salvarse sin fe, bautismo y mediación de la Iglesia (católica)-. Para esta reconciliación explora el tema de la “fe implícita”. Le parece que esto no es coherentemente aplicable a los ateos. Se inclina por la salvación de los justos anteriores a Cristo en el “limbus patrum” por el descenso de este a los infiernos y que los gentiles posteriores a Cristo serían bautizados en el “limbus patrum” por los apóstoles tras su muerte, los cuales prolongarían allí su misión “ad gentes”, de este modo recibirían la fe y el bautismo por mediación de la Iglesia en el “limbus patrum”. Este “lugar”, o algo similar, argumenta, seguiría existiendo hoy dado que la ignorancia inculpable se ha extendido incluso en tierras de cristiandad. Finalmente parte de Mt 25 para establecer que en los “últimos” se encuentra Cristo y que por consiguiente la atención a estos establece una agraciada relación con Cristo la cual puede posteriormente ser llevada a la madurez en el “limbus patrum”.

El texto se esfuerza por esclarecer el problema teológico de la salvación de los ateos –inculpablemente desconocedores del Evangelio- mediante una argumentación del más puro estilo escolástico.

Además del índice de contenidos, el libro cuenta con índice de nombres y una amplia bibliografía. José Luis Sánchez Nogales

BURKHART, E. – LÓPEZ, J., *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de san Josemaría. Estudio de Teología Espiritual*, Volumen II, Rialp, Madrid ³2013, 527 p. ISBN 978-84-321-3890-4.

BURKHART, E. – LÓPEZ, J., *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de san Josemaría. Estudio de Teología Espiritual*, Volumen III, Rialp, Madrid ³2013, 677 p. ISBN 978-84-321-4239-0.

Estos dos volúmenes completan la visión del primero, publicado anteriormente, en relación con la vida cotidiana y la santidad, uno de los puntos

más importantes en la espiritualidad de san Josemaría Escrivá de Balaguer. El segundo volumen está dedicado al sujeto de la vida cristiana, o sea, al cristiano considerado como otro Cristo o como el mismo Cristo. Como fundamento de la vida espiritual se sitúa el sentimiento de la filiación divina, con especial atención a la libertad de los hijos de Dios en la enseñanza de san Josemaría, sin dejar pasar por alto la importancia que tienen la voluntad, la razón y los sentimientos a la hora de llevar a cabo el ejercicio de la libertad, siempre con vistas a que esa libertad, que nace de la filiación divina, pueda llegar a expandirse convenientemente en el alma del creyente. Al tratar del amor de los hijos de Dios, se une a este tema el de las virtudes cristianas. Entrados en materia, los autores nos hablan sobre la forma en que enfocaba san Josemaría la caridad, la esperanza, la humildad (a la que consideraba el fundamento de todas las virtudes cristianas), para continuar con otras virtudes humanas del cristiano, que deberían apoyarse en las virtudes humanas, que deberían servir, por su parte, de fundamento a las virtudes sobrenaturales. La caridad, ejercitada en la vida corriente, exige que se vivan la justicia, la solidaridad, la responsabilidad familiar y social, la pobreza, la alegría, la castidad o la amistad, entre otras. Al tratar de las virtudes cardinales (prudencia, justicia, fortaleza y templanza), va adosándoles otras virtudes que las enriquecerían o las conectarían entre sí. A la prudencia, adosa el criterio cristiano y el realismo que la hacen capaz de reconocer el terreno en que se mueve. A la justicia acompañan la fidelidad y la obediencia. La fortaleza produce la paciencia y la perseverancia, llegando incluso hasta la magnanimidad. A la templanza la acompañan la castidad y la pobreza. También se subraya la importancia que tiene para la santidad el heroísmo en las cosas pequeñas. Como complemento de todas estas virtudes se añade su doctrina sobre los dones y frutos del espíritu santo. Un apéndice relacionado con todo lo contenido en este volumen se refiere al tema del amor filial y esponsal.

El tercer volumen está dedicado al camino de la vida cristiana, consistente en la santificación en medio del mundo. San Josemaría concede una gran importancia a todos los detalles relacionados con este planteamiento básico de su doctrina y aquí los autores desgranar su enseñanza empezando por la santificación del trabajo profesional y de la vida familiar y social. A continuación se analiza la lucha por la santidad, desmenuzada en epígrafes dedicados a la noción de lucha cristiana de san Josemaría, así como a las luchas contra las tentaciones, contra el pecado, la tibieza (como falta de lucha) y la táctica y el tono que deben impregnar dicha lucha. Continúa el estudio examinando los medios de santificación y de apostolado. Después de exponer la noción de este nuevo apartado, se trata todo lo relacionado con la participación en los sacramentos, la oración, la formación cristiana y la mejor manera de aplicar los medios de santificación a la vida del cristiano. En el epílogo, con el que se cierra este volumen, se explica en qué consiste la unidad de vida que debe presidir toda la vida interior: unidad de fin, que consiste en hacerlo todo por amor; unidad interior, radicada en la filiación divina; y la unidad en el camino de la santificación. En una segunda parte de este epílogo, se trata la manera de ser siempre consecuentes con la fe: aprendiendo a unir fe y vida; realizando manifestaciones externas de la unidad de vida; y convirtiéndose en instrumentos de unidad para el apostolado en su Iglesia. Estos dos volúmenes completan un estudio de gran competencia sobre la espiritualidad de san Josemaría Escrivá de Balaguer, de gran utilidad para comprender su espiritualidad y su carisma personal en la Iglesia.

Miguel Gutiérrez

CARDÓ SORIA, D., *La Fe en el pensamiento de Joseph Ratzinger. Un estudio desde Introducción al Cristianismo*, Ediciones Universidad de Navarra, S. A. (EUNSA), Barañáin (Navarra) 2013, 105 p. ISBN 978-84-313-2920-4.

De nuevo cae en nuestras manos una obra que pone como centro de reflexión, según indica su título, a Joseph Ratzinger, uno de los teólogos más significativos del S. XX, cuyo recorrido teológico, eclesial y vital sigue constituyendo, a día de hoy, una pieza clave en el panorama eclesial e intelectual de la cultura contemporánea. Como indica su autor en la breve introducción, el presbítero Daniel Carló (actualmente párroco en la Holy Name Parish, encomendada al Sodalicio de Vida Cristiana en Denver, Estados Unidos), esta obra editada por la Universidad de Navarra viene justificada por la convocatoria del año de la Fe por la que el hoy papa emérito Benedicto XVI urgía a una renovada reflexión sobre lo que significa creer. A esta circunstancia le antecede otra, aunque en la presente obra no se explicita, que es el propio trabajo de investigación realizado por Daniel Carló unos años previos a aquella convocatoria, para la obtención de su licenciatura en Teología, en donde abordaba el tema de la fe como acto (*fides qua*), es decir, lo que significa creer, y no tanto como contenido (*fides quae*). La revisión posterior de este trabajo académico a la luz del año de la Fe y de fuentes primarias como la obra de Ratzinger “Introducción al Cristianismo” (especialmente su introducción: “Yo creo-Amén”), en la que el autor se ha centrado básicamente por considerarla una de las más originales y profundas reflexiones sobre la fe que Ratzinger ha producido, todo ello, concluimos, ha dado como fruto este pequeño pero jugoso libro que tenemos aquí. Con él ha pretendido por tanto estudiar el tema de la fe, en su aspecto más personal y “subjetivo”, desde una visión unitaria de esta fe en el pensamiento de Joseph Ratzinger, sin pretender sistematizarlo sino más bien vislumbrar aspectos centrales de este tema en aquél, con el fin de ofrecer unas claves de comprensión general de los valiosos aportes de Ratzinger al respecto, así como luces “para la vivencia de la fe y su comunicación” en este nuevo milenio y en el mundo presente que lo recorre. Dada la relevancia, la actualidad y profundidad de dichas aportaciones de Ratzinger y admitiendo también el autor que su comprensión puede resultar difícil para algunas personas, ha buscado mostrar aquéllas de forma orgánica, clara y asequible. Para ello ha estructurado esta reflexión, tras su introducción, en tres capítulos. El primero busca situar ese acto de creer en el contexto del mundo contemporáneo, mirando por un lado algunos de los desafíos intrínsecos a tal acto y, por otra parte, aquéllos que son propios de la crisis contemporánea en torno a la fe (en especial, según el autor, el agnosticismo y el relativismo). En el segundo capítulo se investiga en qué consiste el acto de creer desde su carácter de don por parte de Dios y su acogida o respuesta por parte del hombre y de la mujer de hoy en su vida cotidiana. Finalmente el último capítulo da un trato más amplio de la fe como acto comprendiendo éste en el triple sentido personal, integral y eclesial, es decir, como acto fundado en el encuentro de amistad del ser humano de forma íntima y particular con Cristo; una experiencia que implica y transforma a la persona por entero (razón, sentimiento y voluntad), lanzándola a la comunión con otros, a compartir lo recibido gratuitamente por amor. La conclusión final y una suficiente bibliografía concluyen esta obra “aliñada” con un cuidadoso aparato crítico, normal para un estudio de esta índole, impecable en su forma. Resulta curioso observar que la obra se ha escrito antes de la renuncia de Benedicto XVI aunque haya llegado a la imprenta en fecha posterior a dicha renun-

cia, ya con el papa Francisco. Estamos por tanto ante una nueva obra, en cierta forma provocadora por el tema en sí abordado, que intenta acercar a todos la hondura teológica y la gran fineza espiritual de Joseph Ratzinger, esta vez, ante la cuestión de la fe como acto y lo que encierra por tanto el decir a Dios, según palabras de aquél, “yo creo”, es decir, “me fío de ti, confío en ti; tal vez incluso: pongo mi confianza en ti”. Todo un reto para quienes se dejen cuestionar e interpelar por las preguntas decisivas de la existencia y de la existencia creyente en Alguien y en amor.

Felicidad Prieto

CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, «Alegraos». *Carta a los consagrados y consagradas. Palabras del Magisterio del Papa Francisco*, San Pablo, Madrid 2014, 63 p. ISBN 978-84-285-4493-1.

Este breve libro reproduce una recopilación de textos del papa Francisco, dirigidos por la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica a todos los consagrados y consagradas, con motivo del año de la vida consagrada. Aun dentro de su brevedad consta de tres partes: una primera está dedicada a exhortar a todos a alegrarse, regocijarse y llenarse de alegría; una segunda dedicada al consuelo que Dios procura a su pueblo; una tercera propone a los consagrados abrirse a la reflexión, seleccionando para ello algunas preguntas formuladas por el papa Francisco. Se cita en el prólogo del libro una frase del papa, que condensa de algún modo lo que opina sobre la vida consagrada: «Quería decir una palabra, y la palabra era alegría. Siempre, donde están los consagrados, los seminaristas, las religiosas y los religiosos, los jóvenes, hay alegría, siempre hay alegría». Se tiene en cuenta que el papa invita a los consagrados a moverse según el Evangelio, sin perderse en cosas como las diversas esferas de la vida, los lenguajes, las relaciones, con sentido de responsabilidad, fomentando lo que une y todo lo que es expresión de la vida misma. Se identifica la belleza de la consagración exclusiva a Dios con la alegría misma. Los consagrados son encontrados por Dios, alcanzados y transformados por Él y la alegría que infunde el Espíritu en ellos es la que capacita al consagrado o consagrada para ser fiel al camino por el que los ha llamado el Señor. Se subraya la importancia de vivir la ternura, la cercanía a todos y la inquietud del amor hacia todos, y todo ello conectándolo con el mundo de la cultura, de manera que se puedan superar actitudes de autodefensa, se puedan abrir puertas y se puedan construir puentes. Como la palabra alegría alude al saludo del ángel Gabriel a María, el librito termina con una Salve, dedicada a María, como Madre de la alegría.

Trinidad Parra

DAOU, F. – TABBARA, N., *L'hospitalité divine. L'autre dans le dialogue des théologies chrétienne et musulmane*, Lit Verlag, Münster 2013, 183 p. ISBN 978-3-643-90454-6.

Con este libro se pretende ayudar a todas aquellas personas que buscan una comprensión más profunda y una lectura más clara de su fe, a la luz de la diversidad religiosa, de la fraternidad universal y de la responsabilidad humana. El libro forma parte de la colección *Colloquium salutis*, nacida en el seno del *Institut catholique de la Méditerranée*, que tiene su sede en la ciudad de Marsella. El propio director del instituto nos advierte de que estamos ante un libro raro, perteneciente a una especie nueva. Fadi Daou es un sacerdote maronita, mientras que la autora Nayla Tabbara es

musulmana sunita. Los dos son amigos personalmente y tienen una larga historia en común en el terreno de las relaciones islamo-cristianas, buscando específicamente una teología dialogante entre las dos religiones. Los dos están seriamente comprometidos en el servicio al diálogo y a la paz, en un país como el Líbano, con tantas pulsiones vitales y con una amenaza casi perenne de guerra. Entre los dos hicieron una apuesta, que consistió en crear una fundación, de nombre *Adyan*, que significa en árabe *religiones*, que se ha convertido en la fundación interreligiosa más importante del Líbano y que ha alcanzado reconocimiento internacional. Esta fundación intenta fomentar la solidaridad espiritual entre todos los libaneses, con vistas a trabajar por la paz civil en el Líbano e incluso fuera de él. Los dos autores piensan que la enseñanza teológica no da de sí como para lograr los objetivos que se propusieron. Creen que habría que promover sobre todo la comunión espiritual entre creyentes de diferentes religiones, pero traduciendo los contenidos teológicos en expresiones de la vida corriente. Sus metas, sus ensayos, su trabajo, merecen todo el respeto del mundo. Las cuestiones vitales con las que interpelan a los recursos de la inteligencia, para llegar a una mejor comprensión y a un mejor comportamiento. Un maronita y una musulmana comparten en este libro la misma responsabilidad teológica. Los dos intentan expresar teológicamente las potencialidades que abre a la inteligencia la experiencia del encuentro espiritual con quien cree en el mismo Dios, pero con una fe que se expresa de manera diferente. Con un planteamiento como éste, ambos reconocen a quien no comparte su fe, que se debe tomar en serio su existencia como alguien diverso, la realidad de su vida religiosa, la sinceridad de su aspiración espiritual, la legitimidad de pretender aspirar a alcanzar la verdad y de reflexionar sobre ella, la aceptación de la diferencia religiosa existente junto con las consecuencias que esta realidad puede traer consigo, sin intentar en ningún caso prescindir de esa persona con su realidad diferente, intentando captar la comprensión religiosa que la alteridad de esa persona representa. Para entender mejor el contenido teológico se parte de la experiencia espiritual, como medio adecuado para servir conjuntamente a la ciudadanía y a la paz. Concebir la fe como una búsqueda, más que como una identidad, es lo que va a permitir siempre mantener esa actitud de búsqueda entre creyentes de religiones diferentes. Este camino, seguido de manera rigurosa y sistemática, debería abocar a cada creyente a cuestionarse sobre su propia fe. Cada creyente debe reflexionar sobre su propia fe, pero a la luz de las cuestiones que puede plantearle el otro creyente. Los dos autores comparten la visión que tienen sobre el lugar que tiene el otro en el designio divino, aunque lo hacen de manera diferente. La conclusión es que la fe que no es la propia no puede estar excluida del plan de Dios y puede ser percibida incluso a través de la propia fe. Esto, por supuesto, en un clima espiritual que excluya el miedo a la religión que no es la propia, ya que los dos puntos de vista (el cristiano y el musulmán) ayudarían a desvelar mejor el misterio de la relación entre Dios y la humanidad. Como se avisa al lector al principio de libro, si se tiene la disposición adecuada, podrá descubrirse el camino de Dios a través de las diferentes religiones, y la experiencia de los dos autores del libro marca una camino nada despreciable para el buen entendimiento entre las religiones.

Miguel Gutiérrez

DE JONG-KUMRU, W., *Postcolonial Feminist Theology. Enacting Cultural, Religious, Gender and Sexual Differences in Theological Reflection*, Lit Verlag, Münster 2013, XIII+199 p. ISBN 978-3-643-90407-2.

Quien escribe este libro tuvo su primera inspiración para el tema en el experto bíblico R. S. Sugirtharajah. Este autor se interesaba por introducir la teoría postcolonial en los textos bíblicos, pero para sorpresa de De Jong-Kumru

no se interesaba en absoluto por los problemas de género, entendiendo esta palabra como problemas propios de la diferencia de sexo. También encontró en W. Dube una crítica feminista que podría contribuir al criticismo bíblico postcolonial. Sugiertharajah revisaba especialmente las teologías de la liberación, mientras que Dube le sirvió para enfrentarse con franqueza con el criticismo postcolonial de la teología feminista occidental. Encontró la más amplia afinidad en la teología de Kwok Pui-lan, a la que volvió tras un primer contacto con su obra, como referencia especial a lo que le iba interesando en este campo. De todo lo visto y leído le nació el deseo, no de dar a conocer todo lo que cada uno de esos autores o autoras había tratado sobre el tema, sino de llegar a conocer su criticismo teológico fundamental, como base común de apoyatura de todos ellos. Buscó formas de alteridad por distintos caminos que, aunque diversos, se entrecruzaban entre sí. Por esta vía llegó a la conclusión de intentar explicar las formas de alteridad a la luz de los caminos entrecruzados de la cultura, la religión, el género y el sexo. Con este enfoque es como podría llegar a ofrecer un cuadro competente del feminismo teológico postcolonial. Se encontró con algún intelectual, como Edward Said, cuyo desdén hacia la religión sacudió sus convicciones y le hizo comprender que, bajo esa capa desconcertante, se escondía una ética concreta de cómo ser un intelectual, ética muy conveniente de aplicar a un teólogo. Cree que no se puede hacer teología prescindiendo por completo de la dinámica del poder. No cree que se pueda salir de la mentalidad cristiana acuñada a través de los siglos, para sacar sus conclusiones desde una perspectiva externa y no implicada en esa mentalidad pero cree que puede negociar entre lo que forma parte de su misma personalidad cristiana y el intento por salirse de esa tradición que ya no es tan válida para un enfoque crítico feminista postcolonial. Después de preguntarse si podría seguir haciendo teología en un contexto académico occidental de la raza blanca, cree que la mejor respuesta está en haber escrito este libro, en el que muestra que es consciente de que no se puede desconectar por completo de la dinámica de poder, pero que puede someterla a crítica. No puede prescindir de las capas de cultura, religión, género y sexo que siguen formando parte de su personalidad. Pero tiene en su favor que es consciente de todo eso y por ello puede convertirse en alguien capaz de desarrollar una conciencia crítica a la hora de captar formas visibles e invisibles de alteridad presentes en el discurso teológico occidental. Después de una introducción en que hace alusión a sus perspectivas teológicas, dedica su atención a la crítica postcolonial de Edward Said, a la teología feminista postcolonial y a la cristología feminista postcolonial, para terminar con sus propias conclusiones sobre estos tres objetos de su estudio, pasando del análisis de la teología feminista postcolonial a sus encarnaciones cristológicas, para concluir que cualquier forma humana de existencia es un icono potencial de la propia realidad de Dios.

Ignacio Jiménez

DE LUBAC, H., *Pequeña catequesis sobre naturaleza y gracia*, Fundación Maior, Madrid 2014, 214 p. ISBN 978-84-936777-8-7.

En este trabajo Henri de Lubac intenta esclarecer algunas nociones elementales que se encuentran en la base de nuestra fe y que deciden la orientación diaria de nuestros pensamientos y nuestras acciones de modo implícito. Es propiamente un ensayo catequético, que luego fue publicado como una nota pero que hace honor al título inicial de catequesis, que se conserva en esta edición. En la enseñanza católica tradicional hay temas

que ocupan un importante espacio: la naturaleza humana y la naturaleza sobrenatural; la naturaleza humana en su relación con la libertad y la gracia. Aunque haya personas que puedan considerar caducas estas formulaciones, lo que se expresa con estos conceptos sigue siendo fundamental a la hora de comprender el cristianismo desde el punto de vista católico. Es importante volver a insistir en que no estamos ante una investigación filosófica, ni ante una directriz pastoral o exhortación espiritual. Estamos ante una catequesis, que no pretende ser otra cosa que eso: una catequesis. Por eso es de especial valía y utilidad para el cristiano corriente que quiere vivir su fe, sabiendo navegar por las aguas del espíritu y de la conciencia humanas. Esta catequesis dedica un primer capítulo a lo natural y a lo sobrenatural, entendidos como dos términos correlativos y con aclaración de lo que es el verdadero sobrenatural. Muchas personas han rechazado en nuestros días el término sobrenatural por el hecho de que no corresponde realmente a lo que es y por ser objeto de un serio malentendido. La ordenación sobrenatural es la que puede hacer que el creyente exprese mejor su concepción del hombre y de la libertad, de la naturaleza y de la historia, guiando la reflexión contemporánea como lo ha hecho en todas las épocas pasadas. Como colaboradora especial se presenta la humildad, que consiste en una disposición a acoger el don que descende de Dios y que tiene su realización más elevada en la caridad. Todo el designio del hombre y su vocación, por el hecho de descender de Dios, están dotados de un halo de misterio. Por eso ahora los creyentes contemplan como en un espejo lo que se revelará más tarde en todo su esplendor. El Espíritu de Cristo transforma la criatura inicial salida de las manos de Dios, convirtiéndola en una criatura nueva, con realización final y completa en la definitiva segunda venida de Jesús, en la parusía. En este momento lamenta el autor la admiración con la que clérigos ignorantes parecen admirar toda religión y toda espiritualidad, a base de pura ignorancia, sin usar la crítica más que contra la fe que los ha alimentado. La trascendencia cristiana no debería llevar a ningún creyente a desentenderse de los asuntos propios de la vida terrena. Respecto a la Iglesia, en este momento se ve afectada por una ola de opresión secularista. La Iglesia guarda la palabra de la salvación, que nunca se verá restringida a una liberación política y social, o a la idea general de libertad. Se haga lo que se haga, la Iglesia deberá seguir intentando llevar al mundo a Cristo, por encima de intereses meramente terrenales, aunque sin descuidar la atención apropiada a esos intereses. En el capítulo de naturaleza y gracia se insiste en que los males sociales no los achaca Jesús a la mera idea de un desorden social, sino a la presencia del pecado en la sociedad. Jesús viene a fundar un mundo nuevo en su persona, con todo lo que Él aporta a la condición humana. Al hombre se le ha hecho la oferta, por medio de Cristo, de participar en la vida divina, que es algo muy superior y de mucha mayor calidad, que un excelente orden social, ya que ofrece al hombre la posibilidad de dejarse divinizar por Dios. Los cinco apéndices con los que se completa el libro son de un gran interés: lo *sobrenatural* en el Vaticano II; ¿sacramento del mundo?; concilio y paraconcilio, el *culto al hombre*, en desagravio a Pablo VI, a propósito de lo *sagrado*. Lo que más destaca de esta catequesis es la precisión, la claridad, el acierto y la convicción con la que se abordan aspectos fundamentales de la fe católica, que se han visto zarandeados en muchas ocasiones por una interpretación inadecuada del Concilio Vaticano II.

Miguel Jiménez

DEPOORTERE, F. – HAERS, J., *To discern creation in a scattering world*, Peeters, Leuven-Paris-Walpole, MA 2013, XII+597+[7] p. ISBN 978-90-429-2977-7.

Los responsables de esta publicación consideran que la meta que se han propuesto con ella es modesta: ¿Pueden ser todavía útiles los teólogos en medio de un conjunto de crisis preocupantes que amenazan a nuestro planeta, como sería el caso del cambio climático? Los responsables del volumen creen que la respuesta debe ser *sí*, con tal de que lo hagan en diálogo con las ciencias que nos hablan de un mundo en evolución, con vistas a una nueva articulación de la fe en la creación. En un proceso como éste no faltarán las tensiones normales entre la fe personal y la que se expresa a través de las estructuras de la Iglesia. Estas tensiones, que deberían producirse en un clima de discernimiento, serían la aportación útil de los cristianos a la preservación del futuro del planeta. A ello mueven una serie de circunstancias que están pidiendo una reflexión profunda que evite daños para el futuro, que podrían resultar irreversibles. Por ejemplo, la biodiversidad se ve amenazada por las perspectivas antropocéntricas de utilización del mundo, con una depredación que tiene, en algunos casos, raíces de inspiración religiosa. Otro fenómeno a tener en cuenta es la presencia de la teoría del creacionismo como alternativa a la teoría de evolución de las especies y que, en el caso de prosperar, influiría decisivamente en la educación de las nuevas generaciones. Un elemento positivo aparece en el hecho de que todas las cosmovisiones religiosas coinciden en el hecho de la creación del universo por parte de Dios, lo que ofrece una plataforma común para un posible entendimiento a la hora de buscar soluciones a los problemas que presenta nuestra relación con la naturaleza. Por otro lado la relación del creador con su creación pone sobre el tapete la cuestión de la trascendencia o inmanencia en todo lo que se refiere a la cosmología. Todas estas circunstancias hacen pensar, a los editores de los trabajos que aquí se publican, que éste es un momento especialmente propicio para las teologías y las filosofías sobre la creación. Este asunto afecta también a la esfera ética o moral, en el sentido de que hace falta una transformación personal y social, que nos lleve a relaciones más justas, tanto con los seres humanos como con la realidad no humana de la creación. Todos los trabajos que se ofrecen en este volumen corresponden a los *Leuven Encounters in Systematic Theology*, que tuvieron lugar en Lovaina en Octubre de 2009, con el título que encabeza esta publicación: *Discernimiento sobre la creación en un mundo disperso*. El tema ha sido enfocado desde las perspectivas más diversas: Sagrada Escritura, tradiciones, filosofía, ética, ciencia, Cristología, Eclesiología, sacramentos y liturgia. Esta heterogeneidad de perspectivas ha sido particularmente apreciada, ya que permite a los teólogos decir algo válido en el forum de quienes intentan solucionar los desafíos a los que nuestro planeta se enfrenta. Han participado tanto teólogos de convicciones religiosas diferentes, como teólogos que se mueven con soltura en el campo interdisciplinar, tan importante para abordar la problemática de un mundo que cambia con gran rapidez. Como era de esperar, no se deja de lado la problemática de los pobres, o de los que gozan de menos oportunidades en la vida, pero se atiende con igual seriedad a todo el ámbito de los seres que no son humanos y que, por eso mismo, son especialmente vulnerables ante una acción inadecuada del hombre. En este encuentro ha estado presente de manera especial la pretensión de poner en contacto estrecho a los teólogos y a los que no lo son, para facilitar de esta manera una colaboración idónea entre los diversos puntos

de enfoque de la problemática sobre la creación, en búsqueda de un desarrollo sostenible. En todo ello debe tenerse en cuenta la necesidad de superar conceptos religiosos inadecuados, que puedan estorbar la solución de los problemas que afectan en nuestros días a la creación. El contenido está organizado en nueve partes: perspectivas bíblicas; perspectivas de las tradiciones antiguas y nuevas; perspectivas filosóficas occidentales sobre la creación; perspectivas de ética teológica; creación y ciencia; Cristo y la creación: encarnación, salvación y la Trinidad; creación, Iglesia y comunidad en un mundo globalizado; perspectivas de la teología ortodoxa oriental de la filosofía rusa; creación, sacramentalidad y liturgia. Cualquier lector que se interese por el tema del futuro de la creación encontrará sin duda elementos de interés en estas páginas, que abordan, en la medida de lo posible, toda la complejidad que presenta a los ojos de la humanidad el futuro de nuestro planeta, al mismo tiempo que se sentirá iluminado por reflexiones y propuestas muy válidas para la colaboración entre todos los sectores sociales interesados en darle un enfoque adecuado a la solución de los problemas.

Miguel Gutiérrez

ESPÍN, O. O., *Idol and Grace. On Traditioning and Subversive Hope*, Orbis Books, Maryknoll (New York) 2014, XXX+201 p. ISBN 978-1-62698-062-4.

El autor nos advierte que este estudio teológico proviene de una cultura propia de los católicos latinos occidentales. Tiene también interés en subrayar que su *latinidad* está avalada porque su trabajo teológico está realizado en contacto con el pueblo real, con comunidades que están insertas igualmente en la vida real y desde dentro de tales comunidades. También afirma que su trabajo teológico no difiere en nada de otros trabajos teológicos, de cualquier procedencia cultural, ya que todo trabajo teológico, por definición, es contextual, histórico, cultural, producto de hombre o mujer, étnico, racial, limitado por las localizaciones y contextos sociales variados, por las biografías personales, el predominio social y los intereses sociales. Su planteamiento lo expresa con toda claridad cuando se niega a aceptar que la teología que se hace en Manila, por ejemplo, valga sólo para las Filipinas, cuando la teología que se hace en Tübingen, Oxford o Yale debería ser válida para toda la Iglesia. Considera este reparto de poder en el quehacer teológico como profundamente injusto. Para nuestro autor el núcleo furiosamente subversivo del cristianismo consiste en afirmar que Dios intenta transformar el mundo conforme a su voluntad y que este Dios es compasivo hacia todo género de personas, sin límites, condiciones o excepciones. Afirma también que los únicos que mantienen esta visión de la realidad son los cristianos, sin que puedan de hecho aportar otra prueba en su favor más que su propia esperanza. Este libro intenta discutir y criticar la inclinación histórica del cristianismo a *convertir en doctrina* la esperanza subversiva que trae consigo Jesús y las consecuencias de un mensaje como el suyo. Por ello se intenta en él descubrir la tradición cristiana, entendida de tal manera que testimonie interculturalmente la esperanza subversiva que late en el corazón de la cristiandad. Hay que poner el énfasis con toda fuerza en resaltar la importancia crucial de la comprensión no-idolátrica de la esperanza, la fe, la revelación, la doctrina y la transmisión de la revelación por medio de la tradición. El modo de formarse la tradición cristiana no ha escapado a la influencia de otros modos de formarse otras tradiciones, lo cual es algo que hay que tener en cuenta si se quiere volver a lo más primordial del mensaje de Jesús. Este volumen no tiene

nada de apologético, es fruto de multitud de conversaciones y no es algo que esté completamente terminado, ya que su carácter dialogante la deja abierta a evoluciones posteriores. Las conversaciones tenidas por el autor han tenido lugar con estudiantes de doctorado en ciencias sociales, filosofía y teología, pero también con gente corriente que vive la vida corriente. Como conversación que es en sí mismo, este libro es una conversación de carácter ecuménico, aunque limitado a las tradiciones católicas occidentales, ya que no se incluyen en él elementos procedentes de teologías orientales. Todas las religiones han encontrado el modo de transmitir sus tradiciones, inevitablemente impregnadas de la historia y la cultura en las que han vivido. Por ello la transmisión de las tradiciones religiosas incorporan elementos significativos de visiones universales, lenguas, costumbres, valores y esquemas de pensamiento. Esto ha llevado a la realidad de que el cristianismo católico occidental nunca haya sido monolítico, sino asimétrico en su cultura. Este cristianismo católico occidental debería ser razonable, aunque la razón no sea el único fundamento que lo sostenga. Todo este volumen está lleno de sugerencias y afirmaciones que tienen en cuenta el pensamiento interdisciplinar, buscando siempre lo más genuino de la fe cristiana, intentando liberar sus tradiciones de las implicaciones indebidas de los tiempos y las culturas. Miguel Gutiérrez

Estudios Marianos, Vol. LXXIX: *La Mariología en el Post-Concilio Vaticano II*, Sociedad Mariológica Española, Salamanca 2013, 294 p. ISBN 978-84-616-6080-3.

A la sombra de la reciente celebración del 50 aniversario del Concilio Vaticano II y fieles al objetivo de la Sociedad Mariológica Española de “trabajar científicamente en el campo de la investigación especulativa y documental relativa a la Virgen Nuestra Señora” (Estatutos, art. 3), se presenta ante nosotros una nueva publicación del anuario de dicha sociedad, “Estudios Marianos”, revista de gran raigambre nacional en el ámbito de la investigación teológica mariana. Tal como nos adelanta en la presentación de este nuevo número el entonces presidente de esta sociedad, el carmelita descalzo Enrique Llamas, su contenido viene conformado en gran parte por discursos o ponencias presentadas y leídas en el XXIII Congreso Internacional Mariológico Mariano celebrado en Roma los días 6-9 de Septiembre de 2012. Se dio libertad a los ponentes para que, más allá de la reflexión sobre algún tema o problema presentado y escuchado en el Concilio Vaticano II, se pudieran dar a conocer otros contenidos y posibilidades a partir de lo ya publicado, corrigiendo posibles errores encontrados o aportando novedades, según el caso. Ello es así pues se parte en el presente volumen del Concilio y sus “debilidades” (aunque sin pretender ponerlas de relieve, según se advierte aquí), es decir, de la idea de que tal Concilio no sólo ha sido malinterpretado y aplicado (como ya señalaba Benedicto XVI del post-concilio) sino que el propio Concilio es portador de errores y de equivocaciones más o menos graves. Sin discutir el valor magisterial universal de los documentos del Concilio Vaticano II (cuya intención pastoral, como se sabe, ciertamente no anula o disminuye su valor doctrinal; es más, no pueden ir disociadas), se acude aquí para justificar esta postura “correctora”, a las “circunstancias concretas” del mismo y a la “debilidad humana para equivocarse”. Esta postura sobre la que se justifica y asienta este volumen, encuentra su apoyo y referencia a nivel general en las numerosas críticas y objeciones que han caracterizado el debate sobre la recepción (y adhesión) del Concilio

en los últimos años por parte de algunos grupos, historiadores y teólogos; y en particular, en B. Gherardini, en cuya última y polémica publicación de 2011 (“Concilio Vaticano II. Il discorso mancato”), apuntada en la presentación de este volumen, se lamentaba del silencio de las autoridades de la Iglesia a su anterior publicación e impulsaba nuevas críticas respecto a una “ciega exaltación del concilio” que impide percibirlo con una mirada más penetrante y menos “encandilada”, según aquel autor. Desde esta perspectiva, y advirtiendo una carencia significativa de estudios y publicaciones post-conciliares sobre los documentos del Concilio Vaticano II que satisfagan todas las exigencias de una crítica histórica (incluida la monumental obra de la historia de dicho Concilio escrita por G. Alberigo), tanto en el desarrollo de sus cuatro etapas como de otros pequeños acontecimientos o eventos en ellas contenidas y necesitadas de una justa explicación y justificación, se pretende así en estas páginas cubrir de alguna manera tal carencia o responder a esta necesidad aportando su particular estudio y examinando conexiones no tenidas en cuenta (si las hubiera), así como cuestiones importantes y contenidos doctrinales que se juzgan no bien explicados aún, guardando toda fidelidad a la Tradición y mirados en relación con la fe de la Iglesia desde sus orígenes. Con todo, más que en debilidades, la intención es la de centrarse en las líneas de fuerza, es decir, en aquellos “aspectos positivos con relación a la Virgen María, Madre del Hijo de Dios, nuestro Redentor, que nos sugieren los fundamentos básicos de la mariología y de la piedad y devoción marianas”. Aun calificando aquí al Concilio como “fuente inagotable para revivir” la gran riqueza de los misterios de la fe cristiana, así como otros contenidos, cuestiones y realidades de la vida eclesial, espiritual y del mundo en general, su “reducido esquema” no parece apreciar en su justo valor, a juicio de estas páginas, el verdadero lugar que ocupa o debe ocupar dentro de la historia de la redención y salvación, la persona de la Virgen María, en toda su realidad y riqueza espiritual de “la llena de gracia”. En este volumen de la revista, por tanto, podemos adentrarnos en toda una interesante y en cierta forma “reivindicativa” gama de “Estudios Marianos” o cuestiones mariológicas puestas esta vez en relación con un discutido escenario conciliar y postconciliar: una ordenación de los estudios marianos habidos en el postconcilio hasta 2012; un desarrollo de la mariología española en este periodo; la nueva imagen de María según el magisterio pontificio; las misas especiales en torno a ésta; sobre exégesis y espiritualidad marianas (percepción, incidencia y perspectivas); sobre dogmas marianos, manuales y bibliografía mariológica española, etc. Todo un plato fuerte. Felicidad Prieto

FÉDOU, M., *Les théologiens jésuites. Un courant uniforme?*, Lessius, Bruxelles 2014, 143 p. ISBN 978-2-87299-245-4.

El propio autor considera su pretensión de ofrecer una síntesis de todos los teólogos jesuitas a lo largo de la historia como quizás algo excesivamente ambicioso. Para resaltar más la dificultad que presenta una síntesis como la llevada a cabo por él, subraya en la introducción los aspectos casi contradictorios que pueden observarse entre los teólogos jesuitas de todos los tiempos. El hecho de comparar ya a Pedro Fabro con Diego Laínez deja al descubierto las notables diferencias entre los dos. Ahora bien, cuando la comparación se vuelve intergeneracional, entonces la labor de síntesis se muestra realmente ardua, si pensamos en teólogos como Roberto Belarmino en comparación con Karl Rahner, o los teólogos de la crisis jansenista frente a los planteamientos

de Henri de Lubac. Cualquiera de estos dos autores contemporáneos no se habrían encontrado cómodos en posiciones teológicas de jesuitas que vivieron en los siglos XVIII y XIX. Una vez dejadas claras la dificultades de la síntesis pretendida, el propio autor insiste en que dicha síntesis es posible, como va a demostrar a lo largo de las páginas de este libro; eso sí, sin pretender ser exhaustivo en un volumen relativamente breve que versa sobre una materia tan amplia; tan amplia como que la presencia de los teólogos jesuitas se extiende a todos los campos de la teología. Cree el autor que toda esta diversidad estuvo encuadrada en grandes orientaciones comunes, que han impreso su sello particular a la teología jesuita, como diferente de otras corrientes teológicas. A lo largo de su estudio va a resaltar los teólogos más relevantes, así como las obras más influyentes en el campo de la teología, por su especial contribución a la inteligencia de la fe cristiana. Distingue cuatro etapas hasta nuestros días: la primera comprende las primeras generaciones de jesuitas, dentro de las cuales destacan Belarmino y Suárez, y que llega hasta los comienzos del siglo XVII; la segunda abarca el resto del siglo XVII y todo el siglo XVIII, hasta la desaparición de la Compañía de Jesús en 1773; la tercera comprende los años que van desde 1814 (año de la restauración de la Compañía de Jesús) hasta el período de 1920 a 1950: por último, la cuarta etapa se interesa por los teólogos jesuitas desde el Vaticano II hasta el presente, tanto en Europa como en otros continentes. Al formular sus conclusiones Michel Fédou admite que sería muy razonable concluir que no hay ningún punto común entre tantos teólogos jesuitas, de tendencias tan diversas. No obstante, él es de la opinión contraria, al menos por el hecho de que la teología jesuita busca siempre adaptarse a la propia diversidad de los lugares y las épocas en las que se produce. La misma teología que produjo una respuesta frente al desafío protestante, para responder a las necesidades de entonces, se opuso en los siglos XVII y XVIII al jansenismo que desfiguraba el evangelio o al neotomismo de principios del siglo XX que intentaba responder con una teología de corte medieval a desafíos de una época radicalmente diferente. También ha respondido la teología más reciente de los jesuitas a las aspiraciones de las comunidades cristianas de América, África o Asia, para una evangelización adecuada en estos nuevos contextos de Iglesia. Por tanto, la característica común de los teólogos jesuitas ha sido tener la capacidad de adaptarse a cada época y a cada lugar, intentando abrir las nuevas situaciones a una comprensión adecuada de la fe cristiana. Todo ello con la idea de fondo de ayudar a los prójimos, tan querido para Ignacio de Loyola. Toda la teología de los jesuitas se ha alimentado de la experiencia de los Ejercicios Espirituales, ya que esta espiritualidad ha orientado sus trabajos teológicos para ayudar a la salvación de las almas. Una teología con una gran densidad evangelizadora y una gran adaptabilidad a situaciones, tiempos y lugares.

Antonio Navas

FERNÁNDEZ, V. M. – RODARI, P., *La Iglesia del Papa Francisco. Los desafíos desde "Evangelii gaudium"*, San Pablo, Madrid 2014, 182 p. ISBN 978-84-285-4409-2.

Este libro intenta orientar al lector sobre la pregunta que muchas personas se han hecho acerca de la siguiente cuestión: hacia dónde quiere llevar el papa Francisco a la Iglesia. Parece claro que, en ese camino, al papa le interesa más el anuncio del evangelio como buena nueva, que la insistencia en no ceder en principios fundamentales relacionados con la ética. También subraya el papa

que el anuncio misionero de la Iglesia debería concentrarse en lo esencial, en lo necesario, en lo que apasiona y atrae, en lo que hace arder el corazón, como le sucedió a los discípulos de Emaús. Nuestro autor tiene conocimiento de que Víctor Manuel Fernández, rector de la Pontificia Universidad Católica Argentina, es un teólogo sólido al que el papa considera un válido consultor. Víctor, en respuesta a las preguntas que le hace Paolo Rodari, afirma que el papa antepone la misericordia a los principios, siguiendo un camino, ya indicado por el Concilio Vaticano II, en el cual se expuso el principio de la *jerarquía de la verdad*, o sea, que no todas las verdades de la fe son igualmente válidas para todos los contextos y que es precisamente el contexto el que las dota de significado para los receptores de la evangelización. Se levanta acta de que, para el papa Francisco, su exhortación apostólica *Evangelii gaudium* tiene un sentido claramente programático. Aunque este documento, considerado por muchos como una verdadera encíclica, puede producir vértigo a quien lo lea, es fruto de haberse dejado llevar por el Espíritu, en el que se confía a la hora de llevar a su Iglesia (la del Espíritu) hacia donde Él estime conveniente. Nuestros autores han sabido extraer en estas páginas el meollo de lo que el papa desearía que fuera la Iglesia Católica. Se inspira de fondo en san Francisco de Asís, para proponer iniciativas que, salvando el gran salto histórico entre el santo y él mismo, reconstruyan la Iglesia conforme a los principios evangélicos. Por eso para el papa el Evangelio es lo primero, fundamental y casi único. Luego vendrán los principios, pero éstos deberán seguir las huellas evangélicas si no quieren perder su auténtica razón de ser. El ímpetu misionero que lo anima se formula en su deseo de que la Iglesia salga hacia las periferias de todas clases. Se nota que el papa es refractario a una Iglesia que se comporte como un conjunto de funcionarios, alejados del contacto directo con el pueblo. Su concepto de pueblo de Dios es el mismo que se expresa en el Concilio Vaticano II, todo él impregnado de la dignidad y la libertad de los hijos de Dios. Se le nota profundamente implicado en el ecumenismo y el diálogo interreligioso, dispuesto a revisar también, en aras de la unidad de los cristianos, su papel de suprema autoridad de la Iglesia Católica. La política y la economía también están enfocadas en este documento desde el punto de vista del Evangelio. Como conclusión, está claro que quien lea este libro tendrá la impresión de conocer personalmente al papa Francisco, además de intuir el impulso del Espíritu que él percibe a la hora de colaborar con él en una renovación profunda de la Iglesia y de sus modos de comportamiento ante la sociedad y ante el mundo.

Ignacio Jiménez

FRANCISCO, PAPA, *La fe de la Iglesia. Las catequesis del Papa*, Ciudad Nueva, Madrid 2014, 150 p. ISBN 978-84-9715-293-8.

En el caso de este libro hay que advertir que el subtítulo es más exacto que el título. Aunque hay que suponer que el papa siempre transmitirá la fe que profesa la Iglesia, en realidad tenemos en estas páginas las 26 catequesis pronunciadas por el papa en sus audiencias de los miércoles entre Abril y Diciembre de 2013 y no un tratado de fe cristiana completa, por muy somero que fuera. Son las catequesis con las que se cerró el *Año de la fe*, que fue proclamado por Benedicto XVI el 10 de Octubre de 2012. Las catequesis que tuvo Benedicto XVI antes de su renuncia las ha publicado esta misma editorial bajo el título *Deseo de Dios*. El papa Francisco continuó por donde solía Benedicto XVI, recorriendo artículos del Credo, con especial atención al misterio de la Iglesia

a la luz del Concilio Vaticano II y a la Virgen María como imagen y modelo de la Iglesia. El contenido de estas catequesis muestra sobre todo una atención especial al amor y a la confianza, con paciencia y misericordia hacia nosotros mismos y hacia los demás. Con su enfoque el papa Francisco ha pretendido colaborar a fomentar la alegría de la fe que lleve a la Iglesia a ser un lugar de puertas abiertas y nunca una Iglesia considerada como patrimonio de unos pocos o de grupos determinados. Insiste sobre todo en que la fe se nos da en la Iglesia y a través de la Iglesia, ya que la fe no es un don que caiga directamente del cielo sino que se transmite a través de la comunidad de los seguidores de Jesús. Por ello estimula a los católicos para que se vuelvan creyentes fecundos, capaces de transmitir la alegría de la fe a quienes no la poseen. Si la Iglesia debería comportarse como madre, tal como afirma el papa Francisco, no cabe duda de que piensa que cada católico participa de esa maternidad para alumbrar el Evangelio en quienes no lo han recibido o no lo viven. Trinidad Parra

FRANCISCO, PAPA, *Los sacramentos y los dones del Espíritu. La catequesis del Papa*, Ciudad Nueva, Madrid 2014, 125 p. ISBN 978-84-9715-305-8.

Como indica el título del libro, en él se contienen las catequesis de los miércoles, del papa Francisco, que versan sobre los sacramentos y los dones del Espíritu Santo. El orden que sigue en su exposición de los sacramentos, comienza con los tres sacramentos de iniciación: bautismo, confirmación y Eucaristía. Continúa con los sacramentos de curación: reconciliación y unción de los enfermos. Termina con los correspondientes a dos vocaciones específicas dentro de la Iglesia: el orden sacerdotal y el matrimonio. Se transparenta en estas páginas el estilo llano y claro del papa, así como su tendencia a ilustrar su doctrina con ejemplos cercanos de la vida diaria. Se advierte también su afición a establecer un diálogo directo con las personas reunidas en la plaza de San Pedro, en particular con los jóvenes, cuya respuesta de viva voz provoca con frecuencia. Si el contenido de este libro corresponde a unas catequesis impartidas por el papa, resulta obvio considerar que será de especial utilidad para catequistas, catecúmenos, comunidades cristianas y fieles en particular, para ayudarse de él tanto en sus relaciones personales con Dios como en su modo de presentarse como testigos de Jesús ante la humanidad. El volumen se completa con un apéndice en el que se incluyen otras catequesis del papa. Los temas de estas otras catequesis tratan sobre la celebración de la Semana Santa; el trabajo y la contemplación, siguiendo el ejemplo de San José como obrero; cómo deberían cuidar de la creación los seguidores de Jesús; la experiencia navideña que nos remite al Dios-con-nosotros; la semana de oración por la unidad de los cristianos; la cuaresma como cambio de rumbo en la propia vida; San José como custodio de Jesús durante su estancia en la vida de familia; la pasión como guía para seguir a Jesús en su camino de humillación; la sorpresa de encontrarse con Jesús resucitado, después de haberlo visto muerto, para terminar con una catequesis sobre su peregrinación a Tierra Santa. Para el lector que siga habitualmente la trayectoria del papa Francisco no hay que decirle nada más. Sabe lo que puede esperar de su palabra y de su testimonio y ambas cosas las va a encontrar con abundancia en las páginas de este libro. Ignacio Jiménez

KAUFMANN, M. & AICHELE A., (ED.), *A Companion to Luis de Molina*, Brill, Leiden-Boston 2014, XXXVIII+505 p. ISBN 978-90-04-22823-8.

Los editores levantan acta de que Luis de Molina, que aspiraba a vivir una vida tranquila como profesor e investigador, se vio forzado a vivir los últimos

años de su vida a caballo de la línea delgada que separa al doctor de la Iglesia del hereje digno de condena. Su tratado *Concordia* sigue estando de actualidad, no tanto por tratar de la eficacia de la gracia divina, como por la discusión suscitada entre la libertad humana y la necesidad que se le impone en su vida. Sus conceptos y argumentos siguen de actualidad en nuestros días, aunque en muchos casos quienes los utilizan ignoran que fue él quien los formuló por primera vez. Otro libro suyo de gran repercusión, también obra maestra, es su tratado *De iustitia et iure*. Este Companion se centra en la presentación de estas dos obras suyas, por ser las más populares entre todas las que compuso. Los editores creen también que Molina es uno de esos autores que no han tenido la desgracia de ser más frecuentemente citados que leídos. En los tiempos de la Escolástica de los siglos XVII y XVIII sus obras estuvieron siempre presentes y, una vez pasados aquellos tiempos, en nuestros días no es raro encontrar referencias a sus obras, si es que uno las conoce y puede identificar su procedencia. Este Companion ayudará a encontrar trazas de Luis de Molina incluso en obras en las que nadie pensaría a la hora de buscarlas. Dado que a los ojos de Luis de Molina, la predeterminación física con la que el tomismo intenta explicar la confluencia de la voluntad divina con la libertad humana, no supondría otra cosa que un determinismo divino a la hora de salvar o condenar, él intenta compaginar ambas realidades aludiendo a la *ciencia media*, según la cual Dios va a conocer por adelantado que una persona determinada va a aceptar su gracia y Él va a colaborar con ella concediéndosela. Domingo Báñez aparece también en esta obra, por ser probablemente el adversario más decidido del molinismo, ya que él mismo se consideraba un intérprete auténtico del tomismo, que habría sido adulterado por la enseñanza de los jesuitas. Los editores consideran que la controversia *De auxiliis*, que tuvo lugar entre la Orden de Predicadores y la Compañía de Jesús, a través de miembros de sus respectivas órdenes, todavía conserva en nuestros días interés filosófico. Molina mantiene tres cuestiones sistemáticas de gran importancia: la primera de ellas es la libertad de la voluntad humana para decidirse por alternativas diversas, sean cuales sean sus condiciones externas o internas, sus deseos o creencias, o el conjunto de las circunstancias en las que se mueve; la segunda es su concepto de *ciencia media*, que permitiría a Dios conocer las contingencias futuras sin por ello predeterminarlas; la tercera se refiere a la forma especial en que se da la interacción causal entre las potencias necesarias y las contingentes. Se analiza también en este volumen la posición de Leibniz ante las tesis de Molina, con la sensación de que la postura de Molina es de naturaleza racional y, en cualquier caso, supone que Dios tiene en cuenta la contingencia del comportamiento humano a la hora de colaborar a su salvación. Respecto al ámbito del derecho, Molina vivió en tiempos en que el *ius gentium* iba independizándose progresivamente del *ius naturale*. Queda claro, con todo, que la mentalidad jurídica de Molina no ha sido objeto de demasiada atención en lo referente a su contribución a las ciencias sociales, si comparamos esta realidad con la atención tremenda suscitada por sus cuestiones teológicas sobre la predestinación divina y la libertad humana. Sin embargo las numerosas ediciones de su obra *De iustitia et iure* nos indican que fue más leído de lo que pueda pensarse en nuestros días. Puede ser cierto que Molina haya sido el primer autor en reconocer que un esclavo puede tener un *ius qua homo*, afirmación que tardaría algunos siglos en tomarse por cierta. Aun así mantiene que existe el derecho a esclavizar a un hombre pero, al mismo tiempo, sostiene que este esclavo tiene derechos que deben ser respetados. En el campo económico analiza asuntos como el de la usura, el

interés a cobrar por un préstamo, la teoría de los precios justos o la teoría monetaria. Molina dedica menos atención a la ley pública que a la ley privada, y parte de los marcos conceptuales de Aristóteles y Santo Tomás de Aquino, pero modificándolos de una manera personal y creativa. Interesantes son también sus enfoques sobre la guerra y sus implicaciones, así como sobre la forma de llegar a obtener una mentalidad económica adecuada. De todo el conjunto de sus propuestas en el campo del derecho se puede deducir que Molina fue más importante por los enfoques generales de los temas legales y económicos, que por los detalles concretos de su doctrina económica. En este volumen también se da a conocer la herencia medieval que lleva en su interior la doctrina de Molina, así como su influencia a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Sin duda alguna tenemos en este volumen una guía muy competente para adentrarnos en la mentalidad de un autor tan controvertido como interesante, el jesuita Luis de Molina.

Antonio Navas

KÖRTNER, U. H. J., *Gottesglaube und Religionskrikik*, Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2014, 166 p. ISBN 978-3-374-037537-9.

La “Fe en Dios y la crítica de la religión” consta de cinco capítulos. El primero “La iglesia de los ateos”, analiza la actual crítica religiosa y las principales corrientes ateas. El segundo se centra en la carencia de Dios, se analiza el positivismo de la revelación y la problemática sobre una era sin Dios, propuesta por Bonhoeffer. El capítulo tercero, la crítica religiosa de la religión, se centra en el actual pluralismo religioso y en las corrientes críticas dentro de la teología, así como los retos culturales que se presentan al cristianismo en una sociedad secularizada. El cuarto capítulo, Dios y el cerebro, analiza la actual teología neurológica. Las experiencias religiosas tienen un elemento cultural que mediatiza y determina lo que se experimenta como religioso. Finalmente, el último capítulo, “Fe en Dios y tolerancia”, evalúa las luces y sombras de la historia del protestantismo, su potencial de violencia y los distintos acontecimientos que ha generado. También se estudia la justificación como elemento a interpretar desde la paciencia divina, que enmarca el contexto teológico de tolerancia. El volumen es divulgativo, ofrece una síntesis de las principales temáticas ya tratadas por Körtner y muestra un conocimiento actualizado de las distintas problemáticas teológicas.

Juan A. Estrada

LADARIA, L. F., *Jesús y el Espíritu: la unción*, Monte Carmelo, Burgos 2013, 210 p. ISBN 978-84-8353-550-9.

La publicación que os presenta hoy la editorial Monte Carmelo recoge artículos dispersos del autor en diferentes revistas y obras en colaboración, que han sido publicados a lo largo de treinta años. Por tanto, la unión de todo lo que contiene este volumen se encuentra en la temática general, basada en el hecho de que Jesús, por haber sido ungido por el Espíritu, se convierte realmente en el Ungido. En la presentación de estas páginas Luis Ladaria rinde homenaje al P. Antonio Orbe, del que se considera discípulo y al que atribuye la inspiración que le hizo componer todos estos escritos. Los artículos están agrupados en nueve secciones. La primera acoge los artículos relativos a la humanidad de Cristo y el don del Espíritu. La segunda contiene la Cristología del Logos y la Cristología del Espíritu. La tercera está dedicada a la unción de Jesús y el don del Espíritu. En la cuarta encontramos el tema de Jesús y el Espíritu Santo en la obra de sal-

vación, con consideraciones en torno a la Declaración *Dominus Iesus*. La quinta analiza el bautismo y la unción de Jesús en Hilario de Poitiers. La sexta está dedicada nuevamente al mismo santo, al tratar de la *unción de la gloria celeste*, gloria y Espíritu Santo en Hilario de Poitiers. La séptima alude a la doctrina de Gregorio de Elvira sobre Jesús y el Espíritu Santo. La octava comenta la visión de Atanasio de Alejandría sobre la unción de Cristo. La novena une las doctrinas de Hilario de Poitiers y Atanasio de Alejandría. El hecho de que Jesús sea realmente el Ungido, puesto que lo fue por obra del Espíritu Santo, es lo que da unidad a este libro, que contiene una recopilación de obras anteriores producidas a lo largo de un gran espacio de tiempo. Ignacio Jiménez

LEUZE, R., *Theologie der Religionsgeschichte*, Lit Verlag, Münster 2014, 198 p. ISBN 978-3-643-12507-1.

Hasta mediados del siglo XX se trató la religión como un producto ilusorio de la mente humana, del que se esperaba que desapareciera, con el avance de la ciencia. Sin embargo en estos momentos la religión vuelve a ser objeto de estudio, no precisamente por el planteamiento de nuevas cuestiones teológicas, sino por el interés que suscita en el campo de la cultura, la sociología y la política. Solamente sobrevive de algún modo la ética cristiana, mientras que la dogmática sigue siendo considerada como algo de valor al menos discutible. Este estudio tiene por objeto no aceptar esa disminución de credibilidad hacia la dogmática cristiana. Un problema que sigue planteándose entre las religiones monoteístas es el de la validez de cada una de ellas, dado que todas ellas se presentan como la verdadera revelación de Dios. Además habrá que tener en cuenta la aparición de nuevas religiones para examinar su pretendida validez en el campo de las creencias. En este sentido, la religión Bahai se presentaría como una continuación de la revelación empezada por Dios en el Judaísmo y continuada en el Islam. El Cristianismo quedaría en medio, como un cuerpo extraño, con una concepción de Dios que difiere de las otras tres religiones. El autor estudia a fondo en la India el hinduismo, con su revelación, así como el budismo, que niega cualquier tipo posible de revelación. Se plantea el autor la posibilidad de armonizar de algún modo las religiones monoteístas con la religiosidad india. En la relación entre las religiones monoteístas parece que la fe cristiana, con su visión de Dios como Trinidad, aportaría algo más que las otras en el conocimiento interno de la divinidad. Esto no quita que tanto el Judaísmo como el Islam tienen su derecho propio. Nos encontramos con tres creencias de igual dignidad, en la que solamente el cristianismo tiene la pretensión de conocer algo de Dios por dentro. La historia de las religiones nos muestra dos ámbitos que deben ser considerados como alternativos. Por una parte las religiones que están marcadas por la creencia en un único Dios; por otra parte están las religiones de la India, que obligan a descifrarlas constantemente para llegar a su realidad última. En cualquier caso la historia de las religiones debe intentar aclarar si estas religiones se apoyan sobre un fundamento sólido o si, por el contrario, se basan en engaños o ilusiones. Además hay que incorporar el aspecto que se conoce como el Dios oculto, que es una forma de manifestarse que se encuentra presente en todas las religiones monoteístas, desde el Judaísmo a la religión Bahai. En cualquier caso, el Cristianismo deberá defender seriamente la unidad del Dios único, si quiere permanecer en el círculo de las religiones monoteístas. El concepto de la unidad de Dios ocupa un lugar central en todas las religiones monoteístas, a pesar de que luego puedan percibirse grandes di-

ferencias entre ellas. La unidad de Dios es afirmada conforme a dos modelos: el trascendente y el dinámico. Cuando se afirma que Dios es completamente diferente del mundo que ha creado, no se afirma más que un aspecto de la realidad divina. El Dios presente en las religiones monoteístas se relaciona con lo externo a sí mismo: con toda la creación y particularmente con el hombre. Su unidad es un unidad en la diversidad, que es un modelo peculiar de la unidad divina. Dios incorpora a sí mismo todo lo creado, externo a sí mismo, y esto lo hace desde toda la eternidad. Especialmente importante es su relación a través de su Palabra, que constituye un momento exquisito de su comunicación hacia el exterior. Este tipo de relación no es afirmada sólo por el Cristianismo, sino por todas las religiones monoteístas, con lo que incorporan el modelo dinámico al modelo trascendente. Pero en el modelo cristiano la Palabra de Dios se hace hombre, con lo que la propia humanidad se inserta de alguna manera en la propia esencia divina. El amor que Dios tiene a su creación hace que la distancia con ella se suprima en sus relaciones, tendiendo a una unificación entre ella y Él mismo. De esta manera Dios se identifica con todo lo demás y se convierte así en el Todo en todos. A lo largo del trabajo el autor se esfuerza en buscar los puntos de contacto entre las religiones monoteístas, sin ocultar por ello sus diferencias, con vistas a un entendimiento entre los fieles pertenecientes a esas confesiones religiosas. Miguel Gutiérrez

LOHFINK, G., *Jesús de Nazaret. Qué quiso, quién fue*, Herder, Barcelona 2013, 604 p. ISBN 978-84-254-3107-4.

El autor de esta obra, profesor de Exégesis del Nuevo Testamento en la Universidad de Tubinga, una cátedra que abandonaría en 1986 para ejercer como presbítero y teólogo en la “Comunidad Católica Integrada”, es autor de numerosos artículos y libros sobre Eclesiología y Nuevo Testamento. En esta ocasión, G. Lohfink desea acercarnos al “verdadero Jesús” con actitud confiada y a la vez crítica y diferenciada. Tal como el título del libro adelanta, se nos presenta un trabajo, a modo de ensayo, sobre aquellas preguntas que han estimulado y justificado la más pura labor cristológica a lo largo de toda la historia del Cristianismo: qué quiso y quién fue Jesús de Nazaret. Un empeño nunca acabado, según sugiere el autor en su prólogo, ya que con Jesús nunca llegamos a un punto final y cada época debe salir de nuevo a su encuentro o, más bien, descubrir la fe que les sale al encuentro en Jesús, dentro de la realidad vivida, a quienes fueron los primeros testigos y buscaron describir y transmitir dicha fe. Se parte así de la idea de que no puede llegarse hasta el “Jesús verdadero” con independencia de la fe en toda investigación sobre él, tanto a nivel histórico como teológico. Porque, si bien para muchos investigadores ambos niveles pueden ser irreconciliables o no compatibles, para G. Lohfink resulta ser una apuesta posible y segura, tratando de demostrarlo a través del método de trabajo utilizado aquí, el cual, según su autor, ha pretendido ser “plenamente crítico e histórico”, algo que resulta imprescindible para “purificarnos” de concepciones previas así como de tantos reduccionismos actuales en torno a la figura de Jesús, al ser asumidos estos en contra de la experiencia de los primeros testigos y transmisores. Tales reduccionismos han identificado a Jesús de muchas y diversas maneras (un profeta, un carismático de cualidades excepcionales, un revolucionario social, un terapeuta, un rabí fracasado, etc.) entre las cuales ha quedado excluida la que sería la reclamación más verdadera de aquellos testigos: su “divinidad”. Al mismo tiempo, asumir

como método la crítica histórica posibilita al autor poder mostrar que en el cristianismo se trata de historia real, no de mitos ni ideologías, al proporcionar tal método una información veraz sobre el mundo que Jesús vivió, poniendo de relieve la relación de las fuentes de los evangelios entre sí y arrojando luz sobre las diversas capas de la tradición y sobre aquello que los evangelistas quisieron decir sobre él. Tras el índice y el prólogo inicial, e iniciando su recorrido con las herramientas proporcionadas por la teoría del conocimiento para aclarar determinados conceptos como “hecho” e “historia”, G. Lohfink va desgranando a lo largo de los veintinueve capítulos que componen el libro, diversos aspectos que ayudan a este acercamiento crítico a Jesús: su figura, su mensaje en palabras y hechos, y sus consecuencias posteriores para aquella comunidad que creyó en él y se sintió interpelada y “convocada” para proclamar el Reino de Dios que ya en Jesús se hizo presente. Un Reino que, como el autor apunta en el último capítulo, es más radical que todas las utopías ya que, al contrario de lo que ocurre generalmente en éstas que actúan como un sistema cerrado, en Jesús se mantienen las tensiones de la realidad (Estado y pueblo de Dios; individuo y comunidad; el *ya* del Reino de Dios y su *todavía no*; el reino como puro don y como posibilidad de ser buscado en libertad). Igualmente, parece haber recurrido hábilmente el autor a dicha tensión para sostener la compatibilidad y complementariedad de perspectivas (teológica, histórica, antropológica), de manera que una determinada experiencia de quienes convivieron y conocieron a Jesús, puede ser entendida tanto en su vertiente teológica como antropológica o histórica, sin que ninguna pueda excluirse, acudiendo G. Lohfink para tal actitud e interpretación “conciliadora”, curiosamente, a alguno de los axiomas escolásticos de la teología de la gracia. A lo largo del texto se trasluce el énfasis especial puesto en la función “interpretadora” de la Comunidad del Pueblo de Dios (testigos de Jesús y transmisores de la fe) de los hechos y acontecimientos que tuvieron lugar entonces y que para el autor constituyen esa historia real que es objeto de la investigación llevada a cabo. Con un aparato crítico justo, propio del estilo escogido para este estudio, la obra finalmente se concluye con un útil índice de pasajes bíblicos. Tenemos por tanto en conjunto una obra sugerente en muchas de sus páginas e interesante, como suele serlo toda investigación seria que se inserta en esta larga búsqueda a lo largo de la historia de la identidad de Jesús de Nazaret, siempre sorprendente e inagotable.

Felicidad Prieto

NEUDECKER, R. *I molteplici Volti del Dio único. Dialogo ebraico-cristiano: una sfida all'esegesi, alla teologia e alla spiritualità*, Gregorian Biblical Press, Roma 2012, 239 p. ISBN 978-88-7653-656-4.

Reinhard Neudcker es profesor de literatura rabínica en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Estudió durante casi siete años en el Hebrew College – Jewish Institute for Religion de Cincinnati (OH, USA) en donde convivió con varias generaciones de futuros rabinos, siguiendo su régimen de vida. Este dato aporta una especial autoridad al libro que reseño.

Tras el prefacio y la introducción, encontramos un texto estructurado en tres partes y un apéndice, finalizando con tres magníficos índices: abreviaturas, peronas y temáticas, e índice general.

La primera parte del libro se ocupa de las diversas etapas por las que ha pasado el encuentro y el diálogo judeo-cristiano a la luz de los documentos vaticanos. Por supuesto encontramos en esta parte un autorizado análisis de

la génesis de la declaración conciliar *Nostra Aetate*, así como un autorizado estudio de sus contenidos. No olvida dar cuenta de los ecos que la declaración fue suscitando en ambientes judíos: aquí recoge un excelente y documentado texto de uno de sus maestros, el Rabino Samuel Sandmel en donde éste intenta corresponder a *Nostra Aetate* en el mismo tono de la declaración. El texto fue publicado en Nueva York en 1967.

Continúa Neudecker analizando el contenido de un segundo documento redactado por el entonces Secretariado para la Unidad de los Cristianos, *Orientaciones y sugerencias para la aplicación de la declaración conciliar Nostra Aetate n.º 4*, (diciembre de 1974. Y lo hace desde el criterio de contemplar lo que es esencial para los judíos desde su propio punto de vista. No podía faltar, finalmente, en esta primera parte un extenso análisis del segundo gran documento del Ya Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos titulado *Subsidios para una correcta presentación de los judíos y del judaísmo en la predicación y en la catequesis de la Iglesia Católica* (junio de 1985, a los 20 años de la declaración). El análisis de este documento toca todos sus contenidos: enseñanza religiosa y judaísmo, relaciones entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, Raíces judías del cristianismo (apartado extenso), los judíos y el Nuevo Testamento, la liturgia, judaísmo y cristianismo en la historia y observaciones finales. Un excursus sobre el valor del diálogo teológico recoge los temores de la parte judía al entrar en esta aventura y acaba enumerando cuatro condiciones necesarias para valorar dicho diálogo: no pretender resolver todos los problemas, competencia de los interlocutores, confianza y respeto mutuos y, finalmente, tener muy claros los límites del diálogo, pues hay confesiones de fe que no se pueden abordar únicamente en el orden discursivo.

Cuando entramos en la segunda parte encontramos un magnífico recorrido por la obra de los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI en pro del diálogo judeo-cristiano. De Juan Pablo II destaca tres momentos clave: la memorable visita a la Gran Sinagoga de Roma con sus premisas de ciertos recelos y los magníficos intercambios de discursos durante la visita; la apertura de relaciones diplomáticas con el estado de Israel –encuentro del papa con el primer embajador-; el gran jubileo del 2000 con el gran acto de penitencia celebrado en el Vaticano, con reconocimiento de la responsabilidad de muchos cristianos en los sufrimientos del pueblo judío (primer domingo de cuaresma, 12 de marzo de 2000) y la mundialmente resonada visita del papa a Tierra Santa conteniendo comentarios sobre los discursos allí pronunciados. Dentro de este apartado y en conexión con el Jubileo encontramos un análisis del documento preparado durante largos años por la Comisión para las Relaciones con el Judaísmo *Nosotros recordamos. Una reflexión sobre la Shoah* (16 de marzo de 1998), previo a la petición penitencial de perdón celebrada en la liturgia anteriormente citada. Termina el apartado con una referencia al reconocimiento del pueblo judío hacia el esfuerzo de Juan Pablo II y con la oración de papa por el pueblo judío.

De Benedicto XVI, Neudecker recoge asimismo el evento muy destacable de la visita a la Gran Sinagoga de Roma (17 de enero de 2010) en donde son recogidos los discursos de las tres principales autoridades judías de Italia además del pronunciado por el pontífice. En este apartado sólo he echado de menos dos acontecimientos relevantes de este pontificado con respecto al judaísmo: la oración en el campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau (28.05.2006: viaje apostólico a Polonia) y el viaje apostólico a Tierra Santa, especialmente la visita y firma en el libro de honor del Yad Vašem (11.05.2009) y oración en el Muro de las Lamentaciones (12.05.2009).

La tercera parte del libro recoge escogidísimos textos rabínicos que nos dan una idea muy precisa de algunos atributos del único Dios en el pensamiento del rabinismo: el amor de Dios a la humanidad, el sufrimiento de Dios por los hombres, la necesidad que Dios tiene de ellos y, finalmente, los diversos y múltiples rostros con los que Dios viene acogido en el rabinismo.

El Apéndice recoge los textos eclesiales que se han ido analizando a lo largo de la obra y, finalmente, el libro termina con los magníficos y útiles índices ya reseñados.

Se trata de un libro escrito con autoridad científica y con una gran capacidad de empatía de encuentro y diálogo. Por esta razón debe ser catalogado entre los libros que abren camino a quienes están empeñados en las relaciones judeo-cristianas puesto que pone al descubierto lo que podríamos decir constituyen “ecos fundamentales” del alma judía así como el esfuerzo desarrollado por la Iglesia en los últimos 50 años por acoger esos ecos, tantas veces dolorosos y aún trágicos y de responder a los mismos en una doble dirección: la petición de perdón por la responsabilidad propia y la acogida para la reconciliación para un nuevo camino de entendimiento y diálogo en el amor mutuo bajo la mirada del único dios.

José Luis Sánchez Nogales

NGUYÊN VAN THUÂN, F.-X., *La alegría de vivir la fe*, Ciudad Nueva, Madrid 2014, 142 p. ISBN 978-84-9715-303-4.

Este libro contiene una serie de charlas que tuvo el arzobispo François-Xavier Nguyễn Van Thuân, que fueron recogidas por algunos jóvenes asistentes a las mismas. Las charlas fueron pronunciadas en distintas ocasiones, con la intención de educar en la fe a sus compatriotas vietnamitas, con los que se fue reuniendo en diversas partes del mundo. El propio autor nos ilustra en el sentido de que en ellas intenta expresar su experiencia de fe, de una manera sintética, sencilla y humilde. El Consejo Pontificio *Justicia y Paz* ha preparado la publicación de estas conferencias con la esperanza de favorecer una nueva primavera para el pueblo vietnamita y para toda la Iglesia, aprovechando su contenido relacionado con la enseñanza de la fe y el mensaje de amor y perdón que transmite en ellas, sobre todo si se tiene en cuenta el largo encarcelamiento sufrido por el autor. El propio arzobispo muestra su deseo de ser, como la madre Teresa de Calcuta, un lápiz en las manos de Dios para que Él escriba lo que quiera. El texto tiene todas las características de un testamento espiritual en el que brilla de manera especial la alegría. El arzobispo nunca ha estado de acuerdo con algunos de los enfoques actuales sobre Dios, según los cuales Éste robaría la dignidad al hombre. Nguyễn Van Thuân, por el contrario, manifiesta que es imposible dejar de experimentar la alegría cuando se vive en unión con Jesucristo, Hijo de Dios, al modo propio de una humanidad nueva promovida por Él. Insiste particularmente en la importancia de la fe, porque es ella la que genera alegría y aumenta la belleza de la vida. Esta fe tiene la virtud de regenerar las personas que se han visto deshechas interiormente por las culturas contemporáneas de la nada y de la muerte. La persona que ama con el mismo amor con el que nos amó Cristo se siente como una persona plena, de una manera que excede el plano meramente humano. La alegría que nace de Jesús se concreta en el vaciamiento de uno mismo, en entrega absoluta al Otro, que es Dios, así como en vivir para los demás como fruto del amor que nace del propio Dios. Quererse sólo a sí mismo es vivir en un infierno, del que solamente nos puede sacar el amor infinito que Dios nos tiene. El autor confiesa que estas

charlas las ha impartido con el corazón en la mano. Dos documentos suyos ayudaron a la comunidad vietnamita de forma especial, tanto en los tiempos de la dominación comunista, como en la época del capitalismo consumista. Desde la prisión intentó seguir siendo un faro de referencia para las comunidades católicas vietnamitas dispersas por el mundo. Fueron trece los años que pasó en la cárcel, que no fueron capaces de extinguir su confianza, su alegría y su esperanza en el futuro. Cree, con todo, que este testimonio suyo será solamente un pretexto que usará Dios para seguir llegando con mensajes de fe y alegría a los vietnamitas católicos del todo el mundo.

Miguel Gutiérrez

PANIKKAR, R., *La religión, el mundo y el cuerpo*, Herder, Barcelona 2014, 153 p. ISBN 978-84-254-3092-3.

Esta publicación contiene cuatro artículos del autor, que vieron la luz con anterioridad en diferentes medios. El hilo conductor que une a los cuatro es la dimensión humana de la religión. Por tanto salta a la vista que es la unidad temática la que ha movido a los editores a incluirlos en el presente volumen. Los responsables de esta iniciativa están convencidos de que las ideologías totalitarias en la ciencia y en la política aspiran a arrinconar la religión en un espacio propio segregado del resto de la sociedad, separado del mundo y del cuerpo, construyendo de esta manera una aspiración humana tan fundamental como la religiosa. Panikkar cuestiona seriamente el modo de vida tranquilo de quienes se consideran protegidos por su fe y, con mayor razón, el de los que utilizan la religión como instrumento de dominación sobre los demás. Son, por tanto, cuatro los textos que abordan esta problemática de la relación entre la religión, el mundo y el cuerpo. En el primer texto el autor trata sobre la conversión de la que están necesitadas las religiones, renunciando al monopolio que pretenden tener sobre el hombre. El segundo texto ofrece un estudio de las religiones que busca evitar que se separen del mundo, como sucede a menudo. En el tercer texto se plantea la posible solución a la antítesis que se da en nuestra sociedad, entre quienes adoran el cuerpo, como si se tratara de un ídolo, y quienes lo desprecian o desconfían de él, como si fuera la fuente de todos los males. El cuarto texto se centra en las posibles conexiones entre medicina y religión, subrayando que la salud y la salvación no deberían confundirse, aunque deberían relacionarse la una con la otra con armonía. Estos cuatro textos caminan por la senda habitual por la que han discurrido las obras de Panikkar, que es un crítico radical del abuso de la tierra y del hombre, como realidades lamentablemente omnipresentes. Su pretensión consiste en auspiciar una paz entre la religión y el mundo material, que no sólo considera posible, sino indispensable para la evolución de la humanidad. Anima, como no podía ser por menos, a conocer a fondo la religión de los otros, como base para un diálogo posterior, que debería estar todo él impregnado de amor. En relación con el estudio de las religiones se manifiesta partidario de algo semejante al antiguo *Studium Generale*, superando la multidiversidad que afecta ahora a las universidades, integrando los vectores divergentes de la conciencia humana en un cuadro intelectual lo más integrador que se pudiera. La Encarnación de Cristo, con su ascensión a los cielos y la asunción de su madre María, han estado siempre tan presentes en la mentalidad cristiana, que la Iglesia siempre ha sido más proclive a condenar los espiritualismos excesivos, que quitaban valoración a la materia, que a quienes se dejaban llevar en demasía por los aspectos menos aceptables de ésta. Respecto a la salud, el autor postula un equilibrio, en el que se aparten de la propia

conducta tanto las malas dietas como los pecados, ya que ambas cosas atentan contra la misma. La mente del autor está siempre interesada (en todos los temas que toca) por integrar lo arcaico-tradicional con lo científico-moderno, con vistas a una mejora de calidad de la vida humana.

Ignacio Jiménez

PLANELLAS I BARNOSELL, J., *La Iglesia de los pobres en el Concilio Vaticano II*, Herder, Barcelona 2014, 299 p. ISBN 978-84-254-3383-2.

Las referencias a la pobreza en el Vaticano II son abundantes, pero dispersas: no hay un tratamiento sistemático del tema o de algunos de sus aspectos en ninguno de sus documentos. Joan Planellas viene trabajando hace tiempo con la intención de sistematizar la aportación del Concilio sobre el tema. El resultado de este trabajo (basado en el estudio de fuentes y en la consulta de la abundante bibliografía disponible sobre el Concilio) es lo que ofrece en este libro, que está estructurado siguiendo el desarrollo de las cuatro sesiones conciliares. En este recorrido temporal analiza textos sobre la pobreza en *Sacrosanctum Concilium*, *Lumen gentium*, *Gaudium et spes*, *Apostolicam actuositatem*, *Perfectae caritatis*, *Ad gentes* y en los tres decretos sobre el ministerio ordenado (*Christus Dominus*, *Optatam totius*, *Presbyterorum ordinis*).

Si el debate inicial en torno a la constitución sobre la liturgia fue el primer momento en que el tema apareció en el aula (criticando el lujo en las celebraciones y, de paso, exhortando a la austeridad en los ministros de la Iglesia, especialmente a los obispos), es sin duda *Lumen gentium* donde el tratamiento de la pobreza alcanza un mayor nivel teológico (sobre todo en el n. 8). Tampoco puede ignorarse *Gaudium et spes*, ya sea cuando trata de la misión de la Iglesia con los más necesitados, ya en los capítulos de la segunda parte sobre la vida económico-social o la comunidad de los pueblos. Evidentemente la diversidad de enfoques se deja sentir: no es lo mismo la pobreza en la vida de la Iglesia (que adopta además rasgos específicos para los obispos y sacerdotes y para los religiosos) que los pobres como destinatarios prioritarios de la actividad de la Iglesia; ni es lo mismo la pobreza como virtud deseable que la pobreza como realidad inaceptable porque margina a pueblos enteros. Pero más allá de todo eso está el sentido teológico de la pobreza, que tiene un profundo carácter cristológico, tal como se sintetiza admirablemente en el texto más elaborado sobre el tema, el ya citado de *Lumen gentium* 8. Planellas no solo estudia los textos, sino también los principales protagonistas en el aula y fuera de ella. Sigue la pista del grupo “La Iglesia de los pobres”, formada por obispos y teólogos, cuyo papel sensibilizador fue importante al comienzo del Concilio para ir decayendo luego por las disensiones de sus miembros ante los enfoques alternativos por los que optaban unos y otros, más teológico, más pastoral, más sociológico. A nivel personal destaca sobre todo la figura del cardenal Lercaro, arzobispo de Bolonia, que tuvo intervenciones muy significativas dentro y fuera del aula: la primera fue a propósito de la liturgia; también lo hizo, por escrito esta vez, en relación con la vida de los presbíteros; y fuera del aula, una conferencia en El Líbano y el informe sobre el tema que presentó a Pablo VI a petición de este. Pero fue Lercaro uno de los primeros que se apartó del grupo “La Iglesia de los pobres, como ocurriría luego con Mr. Ancel ante la orientación excesivamente sociológica e ideologizada que propició en él el teólogo Paul Gauthier.

La lectura de esta obra ayuda a captar de forma ordenada un tema tan disperso que nunca llegó a tener el carácter de eje teológico para la comprensión

misma de la Iglesia, en el sentido en que lo pretendió desde el principio el cardenal Lercaro. Planellas es optimista en sus conclusiones por la abundancia de referencias que ha encontrado y sistematizado, pero la historia posterior quizás invita a matizar ese optimismo reconociendo que muchas de esas referencias obedecían a deseos particulares de algunos padres conciliares sin que llegarán a marcar decisivamente el rumbo de la Iglesia. Idefonso Camacho

RAMING, IDA, *Römisch-katholische Priesterinnen*, Berlín, LIT Verlag, 2013, pgs., 130, ISBN 978-3-643-12307-7.

“Sacerdotisas católico-romanas. Realidad en la Iglesia actual y futura” es el título de este volumen de la doctora Raming. La primera parte se centra en una evaluación y síntesis de la discusión actual en pro y en contra de la ordenación de la mujer y analiza la falta de fundamentos bíblicos y el ahistoricismo de algunas propuestas en contra. Un apartado se dedica al significado de la ordenación de mujeres con vistas a una reforma de la Iglesia, así como el movimiento internacional en favor de la ordenación que se ha desarrollado en la Iglesia católica. La segunda parte se centra en las resistencias a la ordenación que se han producido desde el Vaticano II y las contrarréplicas que se les ha hecho, con especial énfasis en la posición de Juan Pablo II en su “*Ordinatio Sacerdotalis*” y en el trasfondo de una teología tradicional sobre el ministerio, que cierra el paso a las mujeres. Esta discusión se completa con algunos documentos que han tratado la temática dentro de la iglesia católica. Juan A. Estrada

REES, W. (HG.), *Ökumene. Kirchenrechtliche Aspekte*, Lit Verlag, Münster 2014, 276 p. ISBN 978-3-643-50554-5.

El papa Benedicto XVI, ante los representantes de la Iglesia Unificada Evangélico-Luterana de Alemania, afirmó que el ecumenismo no es para la Iglesia Católica una cuestión de estrategia, sino de compromiso real, y esto a pesar de que la Iglesia Católica no pertenezca al Consejo Ecu­ménico de las Iglesias. Esta actitud es la que confiere una importancia especial al encuentro que tuvo lugar en la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Innsbruck del 13 al 15 de Febrero de 2012, sobre el tema del ecumenismo, contemplado desde las cuestiones canónicas y teológicas, con vistas a fomentar la unión de los cristianos a través de una práctica viva del ecumenismo. Todo lo que se expresó allí, hasta los saludos, se han incluido en este volumen. Las conferencias trataron sobre las cuestiones actuales del diálogo ecuménico desde el punto de vista del Pontificio Consejo Ecu­ménico para la Unidad de los Cristianos; fundamentos jurídicos de la convivencia ecuménica; nuevas estructuras constitucionales que permitan un nuevo derecho canónico ecuménico; cuestiones preliminares al servicio de la reconciliación. En los círculos de trabajo se trataron temas sobre: los matrimonios interconfesionales; posibilidades en cuanto a proyectos ecuménicos a nivel de las iglesias locales; comunidad ecuménica en la celebración de los sacramentos y de las fiestas litúrgicas; el ecumenismo en las iglesias del sur, con alusión particular al próximo oriente, África, Nigeria y Costa de Marfil; el ecumenismo en la escuela y en la enseñanza. También hubo intervenciones bajo el nombre de *impulsos para una plataforma para la discusión*, en los que pudieran manifestarse el diálogo ecuménico y la praxis ecuménica desde la perspectiva de cada una de las confesiones, con sus puntos de vista, límites y problemas específicos. Entre ellas contamos con una declaración

desde el punto de vista católico; otra desde el punto de vista evangélico; otra desde el punto de vista anglicano; otra desde el punto de vista de la ortodoxia y otra desde el punto de vista de los viejos católicos. En conjunto una aportación realmente valiosa al ecumenismo, en un clima de respeto mutuo y de atención a los planteamientos ajenos a los propios, con un buen caudal de datos a tener en cuenta para que pueda seguir adelante el movimiento ecuménico.

Miguel Gutiérrez

ROSSI, M. M. – ROSSI, T., *L'anima tomista di Benedetto XVI. L'impronta di San Tommaso ne temi chiave di Papa Ratzinger: un'eredità per la Chiesa del futuro*, Angelicum University Press, Roma 2014, 266 p. ISBN 978-88-88660-45-5.

Las autoras se presentan a sí mismas como seguidoras profesionales del magisterio teológico de Benedicto XVI, desde el primer día de su pontificado. Naturalmente notaron en seguida la diferencia con su predecesor Juan Pablo II. Les llamaron la atención algunos aspectos de su doctrina, tales como su inmensa erudición, la gran capacidad para hacer diagnósticos sobre nuestro tiempo, sin caer por ello en la impronta nada atrayente de los documentos formales, académicos o abstractos, como podría haberse esperado de un antiguo Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Las autoras destacan en los escritos de Benedicto XVI su sabiduría oculta, no combativa, con una teología forjada en la vida, nada parecido a un producto salido de una cátedra, con una profunda solidaridad con todo lo humano, sin ser nunca pretencioso en su forma de expresarse. También destacan su manera de hablar del absoluto, de la verdad y del amor, en términos en los que puede constatar que nunca daba muestras de cansancio a la hora de tratar de estos temas. Tampoco lo han encontrado proclive a dejarse impresionar por la incomprensión y la lucha que exigen ese tipo de temas, al mismo tiempo que no ha ocultado las debilidades de los cristianos, sus complejos y sus fallos a lo largo de la historia. Las autoras subrayan el excepcional equilibrio entre la agudeza teológica y el estilo sapiencial, más fácil de degustar en sus escritos que cuando intervenía personalmente en sus discursos. Subrayan cómo le han preocupado siempre los riesgos y los costos de los errores culturales contemporáneos, confiando siempre en la renovación espiritual constante en Cristo, que fue uno de los elementos que les hicieron percibir la semejanza con la teología de santo Tomás de Aquino, por el hecho de que se la recordaba en muchos aspectos. Al igual que en el caso del gran teólogo, descubrieron en él una gran atención al movimiento cultural de nuestro tiempo, así como a las crisis epistémicas contemporáneas, subrayando particularmente la gracia de Dios y la fuerza del bien para superar todos esos retos. Para mostrar los puntos comunes con santo Tomás se han fijado especialmente en obras distintas a su Suma Teológica: las obras de tipo exegético, apologético e interreligioso. Subrayan en esta obra el hecho de que, al igual que se estilaba en las aulas en tiempo de santo Tomás de Aquino, Benedicto XVI se ha expresado de una manera tan espontánea y humana, que ha creado una relación casi confidencial con los fieles. Ha mantenido con ellos un contacto vital y cotidiano, entre él como maestro y los fieles como alumnos. Con ello las autoras confiesan que han pretendido resaltar, no solamente el tomismo de alguien que se ha confesado amigo de santo Tomás de Aquino, sino también su manera amistosa de relacionarse con los que serían sus alumnos, los fieles de la Iglesia Católica. Creen que su dimisión como pontífice hace todavía

más sugerente su manera de entender la teología y de transmitirla, uniendo a todo lo dicho un desenlace inesperado hacia el silencio contemplativo. Aquí ven también una semejanza con los grandes teólogos medievales, al dejar tras de sí gran cantidad de puntos sugerentes, que están convencidas de que serán desarrollados a lo largo de mucho tiempo. Están seguras que de habrá una auténtica estela de seguidores de Benedicto XVI que perpetuarán su pensamiento y su doctrina, a través de innumerables senderos de la fe. Cada capítulo está precedido por una introducción breve del aspecto concreto del magisterio de Benedicto XVI que se trata en ese momento. Se analizan en estos capítulos las interrelaciones, más o menos explícitas, con otros ámbitos del saber teológico o del sentido de la fe, todas ellas interrelaciones escogidas por su sintonía con los planteamientos mentales de santo Tomás de Aquino. Y cada capítulo acaba con textos del santo, para animar al lector a su lectura directa. De esta manera se rinde homenaje en estas páginas a un papa como Benedicto XVI, especialmente en sintonía con la crisis epistemológica y de fe de nuestro tiempo, tal y como hizo el gran teólogo medieval.

Miguel Gutiérrez

ROSSINI, C. – SCIADINI, P. (EDS.), *Enciclopedia de la oración*, San Pablo, Madrid 2014, 1181 p. ISBN 978-84-285-4168-8.

Según advertencia de la propia Editorial San Pablo, este volumen está conectado con otros dos, publicados anteriormente por la misma: *Diccionario de Mística y Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, publicado el primero en 2002 y el segundo en el año 2000. En este diccionario de la oración se parte de los fundamentos bíblicos, recogiendo formas de oración que se han desarrollado a lo largo de los siglos, con el objeto de orientar a los fieles en lo que es la experiencia viva de la oración. No se ha seguido el estilo de los diccionarios sino más bien el de las enciclopedias, porque esta manera de presentar los temas se adapta mejor al ensayo o pequeño tratado, en lugar de ofrecer la materia por voces aisladas. Se ha prestado especial atención a las edades de las personas, a su condición existencial, a los estados de vida (familia, sacerdocio, vida consagrada en las diferentes órdenes religiosas) y a las situaciones dolorosas que marcan la vida humana. Todo lo que tiene que ver con la vida humana se ha procurado incorporar, para intentar llegar a la integridad de la persona, por lo que se han incorporado expresiones culturales que interesan al hombre de siempre y al de hoy, como son la filosofía, la música o el sentido de lo sagrado, llegando a interesarse por fenómenos que rayan con el mundo de la magia. Los editores han tenido en cuenta la realidad de los sitios de internet, que han proliferado hasta un punto increíble, con la intención de aclarar los elementos típicos de la oración cristiana también a través de estas modernas vías de comunicación que son los medios de comunicación de masas. No han pretendido ser exhaustivos, ya que esto habría llevado a la composición de una obra de difícil manejo, por excesiva complejidad de su estructura o por lo denso de su lectura. Entre las religiones analizadas, conscientes de la enorme amplitud de los fenómenos religiosos en la humanidad, se han limitado a conocer la experiencia de oración en las religiones más conocidas. Se ha procurado componer una bibliografía detallada y diferenciada, que incorpora las bibliografías de los distintos autores colaboradores de la enciclopedia. La obra está estructurada en ocho secciones y un apéndice, y cada sección va precedida de una introducción orientadora de su contenido. Se comienza por la Biblia y la Teología, para continuar con la Patrística y la relación de los grandes libros que han marcado la

vida de oración a lo largo de la historia. Luego se presenta el fenómeno de la oración en determinadas áreas geográficas, como América, Extremo Oriente, África o Europa. Una sección está dedicada a las diferentes escuelas de oración y otra a la forma en la que se debe abordar la pastoral de la oración. La penúltima sección contiene lo que interesa sobre la oración en las confesiones cristianas y las religiones no cristianas, quedando para la última sección todo lo referido a la relación entre algunas ciencias humanas y la oración. Esta enciclopedia constituye un instrumento de estudio y de trabajo de un gran valor, al servicio de un tema de tanto interés en nuestro mundo como es el de la oración, por la enorme revalorización que ha sufrido en él todo lo que esté relacionado con la espiritualidad.

Antonio Navas

ROSZAK, P., *Credibilidad e identidad. En torno a la teología de la fe en santo Tomás de Aquino*, Eunsa, Barañáin (Navarra) 2014, 282 p. ISBN 978-84-313-2971-6.

El autor quiere colaborar a mostrar los fundamentos de la credibilidad del cristianismo, para hacer ver cómo su propuesta tiene sentido. A primera vista puede parecer sorprendente que, para buscar la forma de dotar de credibilidad al mensaje cristiano en nuestros días, se remonte hasta el siglo XIII, inspirándose en santo Tomás de Aquino. Pero es que está convencido de que el santo se caracteriza por una honestidad intelectual y un rigor en sus investigaciones, que no lo deja engañarse por percepciones superfluas que pudieran contradecir al tremendo instinto de la realidad con el que estuvo dotado. A través de sus obras se puede llegar a la fuente de donde brota su saber, teniendo en cuenta su contexto histórico, para extraer de ellas lo que es válido para siempre y no perderse en planteamientos coyunturales que no tengan nada que aportar en tiempos diferentes de aquél en el que fueron expresados. El autor advierte al lector que, si ha tenido la mala suerte de topar con algunos *tomismos*, es posible que haya percibido la aridez de algunos de sus planteamientos, algo que no ocurriría con santo Tomás, muy diferente de los tomismos, como puede comprobarse al aplicar sus ideas a los problemas contemporáneos y verificar su utilidad para resolverlos. Santo Tomás de Aquino ha sido descubierto, algo tardíamente, como un exegeta realmente destacado. Su exégesis sabe ensamblar, de modo armónico, la interpretación doctrinal, la espiritual y la eclesial. En él se pueden abrazar de forma complementaria los elementos procedentes de la tradición bíblica, con los que proporciona el pensamiento metafísico. Su manera metafísica de proceder resulta complementaria del lenguaje teológico, hasta el punto de ser capaz de expresar los misterios de la fe de manera aceptable y fiel a la palabra de Dios al mismo tiempo. Si se tienen en cuenta conjuntamente sus dos aspectos de exegeta y pensador, su obra podrá ser comprendida como un todo armónico y no como un conjunto de piezas disgregadas sin demasiada relación entre sí. Nuestro autor sintetiza esta forma de actuar de santo Tomás de Aquino, diciendo que al santo le interesa la totalidad de la *sacra doctrina*, leída *sub ratione Dei*. El libro está organizado en cuatro capítulos. El primero está dedicado a proporcionar a la mentalidad postmoderna ese hilo conductor que se le ha perdido a la hora de explicar el mundo, y lo intenta desde la credibilidad que aporta la revelación cristiana. El segundo capítulo está dedicado a la credibilidad en el contexto filosófico, intentando descubrir los signos de los tiempos en el interior del pensamiento postmoderno. En el tercer capítulo se ofrece una semblanza de la situación cultural contemporánea, que se reflejaría

en tres *retratos ideológicos* (como él los llama), que estarían vigentes en el ambiente actual: el hombre postmoderno, el atea piadoso y el representante de la mentalidad postsecular. El hecho de que la credibilidad del evangelio deba procurarse en un tiempo y en un lugar concreto, aboca necesariamente a aceptar el diálogo como una exigencia. En el último capítulo del libro se da cuenta de las transformaciones intelectuales actuales más interesantes, siempre que coincidan en la referencia al pensamiento de santo Tomás de Aquino como denominador común. El autor desea confirmar la afirmación de Juan Pablo II sobre el santo, en el sentido de que sus obras constituyen *una novedad perenne*, por su capacidad de continuar siendo alguien que tiene mucho que decir, a pesar de los siglos pasados desde que legó su obra. Se incluye en este estudio una panorámica del tomismo actual, con las nuevas maneras de interpretar el pensamiento del santo que se dan hoy en la Iglesia. Miguel Gutiérrez

RUSCONI, R. – SARACO, A. – SODI, M., (A CURA DI), *La Penitenza tra Gregorio VII e Bonifacio VIII. Teologia – Pastorale – Istituzioni*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2013, 255 p. ISBN 978-88-209-9110-4.

El contenido de este libro pertenece al III simposio organizado por la Penitenciaría Apostólica y que tuvo lugar en Roma durante los días 16 y 17 de Noviembre de 2012. Este simposio tiene relación con el Año de la Fe convocado por Gregorio XVI y también con la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*. Por el hecho de que el sacramento de la Penitencia regenera al hombre desde dentro, algunos padres sinodales afirmaron que la nueva evangelización pasa también por el confesonario. Este sacramento no habría que alinearlos con instrumentos de evangelización que utilizan preferentemente la palabra; en su caso al hombre le llega la buena nueva de manera especial cuando Dios le toca el corazón con la conversión y le muestra así su misericordia al recibirlo. De los dos simposios anteriores, el primero trató temas de la Penitenciaría Apostólica y del sacramento de la Penitencia, mientras que el segundo se remontó hasta los orígenes de la propia Penitenciaría Apostólica. Este simposio estudia la evolución sufrida por el sacramento desde los tiempos del papa Gregorio VII (que llevó a cabo una reforma de enorme calado en el seno de la Iglesia) hasta los del papa Bonifacio VIII, que convocó el primer gran jubileo de la historia. Un primer conjunto de trabajos giran en torno a una clave de lectura de la sociedad europea de los siglos XII y XIII, expresada con la frase *agere penitentiam*. Se presenta la penitencia en los clérigos y en los laicos, la exaltación de la pobreza voluntaria, los predicadores itinerantes, las peregrinaciones y la cruzada, el caso especial de la penitencia armada de los caballeros Templarios, los pobres de Lión, los pobres Lombardos, los pobres Católicos, los pobres Reconciliados, el Jubileo. Se pasa luego a examinar la enseñanza escolástica de la teología, con definición del catálogo de autoridades, con las escuelas catedralicias y el nacimiento de la universidad. Son también analizadas las formas y los contenidos de la predicación con el propósito de obtener la penitencia y la conversión durante los siglos XII y XIII. Encuentran lugar en esta publicación los libros penitenciales y las celebraciones de la reconciliación, junto con los libros litúrgicos, incluidos los libros litúrgicos bizantinos. Uno de los trabajos está dedicado a la pastoral tras el IV Concilio Lateranense, tal y como se ejercitaba entre los movimientos laicales, las fraternidades y las herejías. No se podía dejar pasar por algo el Decreto de Graciano en el Latera-

nense IV, mostrando el origen de la obligación de la confesión. También tiene su lugar en este simposio, santo Tomás de Aquino, con sus conceptos de culpa, pena y redención. Los orígenes del Jubileo se analizan a caballo de los pontificados de Celestino V y Bonifacio VIII con consideraciones importantes sobre lo que supuso en su momento el conflicto entre *Ecclesia spiritualis* y *Ecclesia carnalis*. A propósito del Penitenciario Mayor se informa del estado actual de los estudios sobre esta figura, junto con las perspectivas de investigación que se abren. La última parte del volumen incluye una conclusión que está dedicada a la relación que existe entre la práctica litúrgica y pastoral con la gestión institucional de la penitencia. En esta conclusión se agrupan aspectos de gran interés, como la sacerdotalización de la penitencia, la relación entre el arrepentimiento y la expiación o la exaltación penitencial del poder de las llaves de Pedro. Todo un conjunto de datos, reflexiones y sugerencias de gran importancia, tanto para el conocimiento del sacramento de la Penitencia como para su mejora en los aspectos en que se considere conveniente o necesario hacerlo. Miguel Gutiérrez

SAN LUIS M^a GRIGNION DE MONTFORT, *Escritos marianos selectos. El secreto de María. Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen María*, San Pablo, Madrid 2014, 221 p. ISBN 978-84-285-4415-3.

La colección Biblioteca Clásicos Cristianos de la editorial San Pablo, ha engrosado recientemente su preciada lista con dos conocidas obras clásicas de uno de los santos y escritores marianos más significativos de la historia de la espiritualidad mariana: San Luis María Grignon de Montfort (1673-1716). La introducción corre a cargo del ya fallecido Andrés Molina Prieto, miembro de la Sociedad Mariológica Española, quien hace una sintética reseña de la vida, tratados (marianos, especialmente) y espiritualidad de este santo francés. La figura de Montfort y la pasión de su vocación no dejan en la indiferencia a nadie con cierta sensibilidad. Heredero de la tradición espiritual y misionera de la Francia postridentina, luchador incansable contra la mentalidad jansenista de esta época que asfixiaba los ideales evangélicos, Montfort se sitúa dentro la historia de la mariología en un momento donde se busca dar un sentido teológico a la devoción mariana, antes más proclive (en la edad media tardía) a supersticiones y plegarias vacías que a una verdadera imitación de María. En el “siglo de las luces”, Montfort se encuentra a caballo entre la amplificación mariológica, haciendo uso de símbolos que buscan exaltar la figura de María (propio de la cultura barroca), y la mesura y el equilibrio razonable de la devoción mariana (propio de la cultura ilustrada), desde una inserción total en la cultura popular, entre el pueblo llano y humilde de las zonas de misión de Montfort, destinatario de sus prédicas y escritos, con quien usa un lenguaje comprensible, ordenado y directo. Personas pobres pero de buena voluntad que, según él, “tienen una fe más robusta que la generalidad de los sabios y creen con mayor sencillez y mérito”. Él busca así corregir, combatir y superar las deformaciones marianas para que la devoción popular recupere su justo lugar dentro de Cristianismo. De la biografía del santo bretón se destaca su vida ministerial (sólo 16 años pero muy fecundos) llena de incomprensiones, celos, contrariedades y dificultades en su itinerario pastoral por varias diócesis francesas; su temple moral y su rica espiritualidad mariana la cual sostenía su labor misionera y a él mismo ante el abandono de todos. Aparte de su otra faceta de fundador (las *Hijas de la Sabiduría* y los *Misioneros de la Compañía de María*, además de algún hospital, etc.), aquella faceta misionera-apostólica, itinerante, se ve enri-

quecida por la fecundidad de sus escritos, especialmente marianos, los cuales, dentro de la teología y ascética de entonces y según pondera el autor de la introducción, se “adelantan a su tiempo” a escritos magisteriales posteriores (conciliares y posconciliares) referentes a la “verdadera doctrina” mariana, por su sólido y hondo sentido y fundamento teológico-cristológico. Todo ello frente a las críticas de quienes no ven tal fundamento en los escritos marianos de Montfort. Éste, sin embargo, busca apoyo y justificación no sólo en la Sagrada Escritura sino también en una gran variedad de santos y teólogos marianos que aparecen en sus páginas. Este doble sentido cristológico y mariano es el que dejarían traslucir las fórmulas de Montfort, tan propias, de “a Jesús por María” y “a María por Jesús”, mutuamente complementarias. De hecho, según se apunta, de las 26 obras más o menos breves y heterogéneas de Montfort, tres son las obras o pequeños tratados que destacan, a saber, “el amor de la Sabiduría Eterna”, “el Secreto de María” y el “Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen”, siendo estas dos últimas obras estrictamente marianas y de las que se ocupa esta edición. Las tres, sin embargo, guardarían una estrecha relación entre sí, con especial relevancia de la primera (más cristológica), de la que depende la tercera (mariana), de manera que la llamada “fórmula montfortiana de consagración a María” debe ser considerada el “colofón conclusivo” del primer tratado. Dicha fórmula se la considera de capital importancia al expresar en su conjunto toda la espiritualidad de Montfort y su idea de una “verdadera devoción” a María, pues implica la regeneración espiritual de la persona mediante la renovación de las promesas bautismales y la consagración plena y total a Jesucristo, por María, al modo de una “doble consagración”. De esta forma se pretende resaltar la inseparabilidad de Jesús y de María en la vida cristiana, propio del seguimiento de Cristo que busca alcanzar a “Cristo-Sabiduría-Cruz”, a través de la Virgen. Es ella quien prepara la interioridad del corazón humano para que el “puro amor reine” en él. De ahí, se concluye, la actualidad y “urgencia” del mensaje montfortiano que, al beber del ímpetu de la revelación cristiana, es garantía de “ortodoxia” y “ortopraxis” eclesial. Igualmente deseamos aquí que lo sea de “ortomística” para todos. Sobre todo.

Magdalena Peña

SPADARO, A., *Ciberteología. Pensar el cristianismo en tiempos de la red*, Herder, Barcelona 2014, 185 p. ISBN 978-84-254-3271-2.

El autor, como director de la revista italiana *La Civiltà Cattolica*, fue requerido por la conferencia episcopal italiana para pronunciar una conferencia sobre testimonios digitales. A su condición de director de la revista mencionada había que añadir sus incursiones en el mundo de los medios de comunicación, en concreto (y para ese momento) con dos libros sobre el tema. Pero entonces, y a propósito del encargo recibido, se animó a explorar un campo nuevo: se trataba de analizar si la red ejercía algún tipo de impacto sobre los creyentes, sobre su manera de comprender la Iglesia y la comunión eclesial. También le interesaba el impacto que podrían recibir a la hora de pensar sobre la revelación, la gracia, la liturgia, los sacramentos, o cualquiera de los temas clásicos de la teología. Para él se trataría, no de quedarse en cómo utilizar más adecuadamente la red, sino de qué lugar ocuparía la red en el proyecto de Dios, considerándola como un ambiente en el que se vive y no quedándose en la mera descripción de este soberbio medio de comunicación. La Iglesia, en su opinión, debería ayudar al hombre a entender mejor el significado profundo

de la comunicación y de los medios de comunicación, por el simple hecho de que influyen sobre la conciencia de los individuos, conforman su mentalidad y determinan su visión de las cosas, como afirmaba Juan Pablo II en su carta apostólica *El rápido desarrollo*. En busca de una reflexión que encajara profundamente con el tiempo actual, Spadaro se ha inspirado en fuentes tan dispares como Mashall MacLuhan, el poeta jesuita Gerard Manley Hopkins, el jazz, Tomás de Aquino, Teilhard de Chardin, Walt Whitman, T. S. Eliot o Flannery O' Connor. También utiliza ampliamente las sugerencias de la ética hacker de Stephen Levy. El autor intenta ir al fondo de las cosas para ayudar a comprender en qué sentido cambia el mundo y cómo este cambio tiene un impacto en la vida de la fe. Estos medios no están solamente a nuestra disposición sino que modifican nuestro modo de percibir la realidad. El hecho de estar conectados continuamente a la red produce en el mundo una especie de inteligencia distribuida por todas partes y en continuo crecimiento. Hoy se conoce el mundo a través de una amplia conexión entre las personas y no solamente a la manera tradicional de la lectura o el intercambio restringido entre las personas, a través de los cauces de enseñanza o de grupos de estudio. El autor cree que, para pensar adecuadamente sobre el impacto de las nuevas tecnologías en la vida del hombre, son las categorías teológicas el único instrumento adecuado para conseguirlo. De esta forma llega a la conclusión de que la red viene a ser una etapa del camino de la humanidad, que está movido, estimulado y guiado por Dios. Y a esta conclusión llega sobre todo de la mano de Teilhard de Chardin, para quien el único medio divino de encuentro de Dios con la humanidad es nuestro mundo.

Miguel Gutiérrez

STAGLIANÒ, A., *L'abate calabrese. Fede cattolica nella Trinità e pensiero teológico della storia in Gioacchino da Fiore*, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2013, 228 p. ISBN 978-88-209-9179-1.

Antonio Staglianò ha acometido en estas páginas la tarea nada fácil de descubrir las nuevas perspectivas teológicas o filosóficas de Gioacchino da Fiore, realmente importantes para el desarrollo de la teología contemporánea, y en esta labor ha prestado especial atención tanto al método como a los contenidos. Intenta llevar a buen término una rehabilitación del pensamiento teológico trinitario de Gioacchino da Fiore. Según él las dudas de posible triteísmo que se vertieron sobre sus obras y su memoria, tienen bastante que ver con textos de los que no nos consta con seguridad que hayan sido obra suya. A esto hay que añadir que nunca hubo una condena directa de su doctrina trinitaria por parte de la Santa Sede. Lo que es cierto es que las diversas interpretaciones emitidas sobre su persona y su obra a lo largo de los siglos han comprometido la posibilidad de utilizar sistemáticamente su pensamiento, las perspectivas fundamentales de su doctrina, sus planteamientos hermenéuticos sobre la Sagrada Escritura o incluso su visión utópica de la historia. Los autores que han tratado del milenarismo (y por tanto también del pensamiento de Gioacchino da Fiore sobre este tema), no han expresado adecuadamente la amplitud de su doctrina trinitaria, que evolucionó constantemente a lo largo del tiempo, con cambios y aspiraciones diversos. Tampoco han sabido presentar la reinterpretación joaquimita de la esperanza milenarística antigua precristiana. Sin embargo sí se le ha hecho justicia en el sentido de que su milenarismo no fue un planteamiento al margen de su fe, sino que nace como consecuencia de su doctrina sobre la Trinidad. En cualquier caso nuestro autor quiere subrayar que el joaquimismo

acabó traicionando la doctrina del propio Gioacchino da Fiore, unas veces enfatizándola en exceso; otras veces distorsionándola por completo. Todo este panorama es el que ha movido a Antonio Staglianò a subvenir a la necesidad imperiosa de profundizar seriamente en la teología trinitaria de Gioacchino, tanto en la doctrina trinitaria en sí misma, como en la aplicación que él hace a la visión general que tiene de la historia, como un tiempo redimido que avanza decididamente hacia el futuro. Su pensamiento acerca de la historia es el que resulta más interesante para los investigadores, ya que no contiene solamente la doctrina trinitaria escueta, sino que la considera teológicamente como una ayuda para intuir el futuro, con sus posibles logros, todo dentro de una perspectiva universal católica, que tiene sus raíces en la tradición de la Iglesia, aunque en diálogo, que se convierte a veces en polémica, con las personas que presentan la fe de una manera más cercana a la *ratio* que a la *contemplatio*. Se subraya, por tanto, en estas páginas que la doctrina trinitaria de Gioacchino da Fiore es *formalmente católica*, entendiendo el término formal en su significado clásico y metafísico. Se recuerda a este respecto que el propio Gioacchino da Fiore declaró su incondicional fidelidad a la Sede Apostólica en la *Epistola prologale*, en la que dejó una especie de inventario de las obras suyas que consideraba más importantes. Esta carta la denominó *prologal* porque la escribió con la intención de que sirviera de explicación imprescindible para sus obras escritas y para las futuras que pudiese escribir. En esta carta se puede comprobar que su mente religiosa era claramente católica, lo que ayuda a aplicar a sus obras una hermenéutica correcta, frente a interpretaciones más arbitrarias que ha habido en el pasado. Con todo lo dicho Staglianò muestra claramente su intención de contribuir a una plena rehabilitación eclesial de Gioacchino da Fiore, aportando mayor claridad a su doctrina trinitaria y cristológica. Solucionado este problema resultará más evidente la coherencia de su visión histórica, que nace de la *circuminsessio* del Dios Uno y Trino. Staglianò llega incluso a la conclusión de que es un auténtico precursor de la teología contemporánea, aportando un caudal profético relacionado con los acontecimientos históricos de la humanidad. No quiere tampoco que se olvide el apasionamiento con el que procuró *el anuncio vital del evangelio*, considerado por él como una llamita destinada a inflamar el mundo entero en el amor de Dios. La dedicatoria que hace el autor al papa Francisco indica claramente que ha visto en él rasgos misioneros semejantes a los de Gioacchino da Fiore, especialmente cuando anima a la Iglesia a salir de sí misma.

Antonio Navas

VALADIER, P., *L'intelligence de croire. Entretiens avec Marc Leboucher*, Éditions Salvator, Paris 2014, 248 p. ISBN 978-2-7067-1125-1.

El entrevistador nos advierte de que el jesuita Paul Valadier no está en absoluto inficionado de jesuitismo, de ese supuesto modo de ser por el cual se es capaz de defender de igual manera algo y su contrario, perdiéndose más bien en las florituras del pensamiento, con vistas a mantener la propia posición a toda costa. Paul Valadier no tiene vocación de camuflar ninguno de los grandes problemas que pueden afectar al cristianismo y a la Iglesia en nuestros días; todo lo contrario: le gusta afrontarlos directamente y sin concesiones. Esto se puede comprobar leyendo estos ratos de conversación que tuvo Paul Valadier con Marc Leboucher. En ellos es fácil percibir que Paul Valadier no se detiene ni siquiera ante la polémica, cuando la considera conveniente para el tema que se trata. Es un filósofo que conoce a fondo los textos de los grandes pensadores

y que es capaz de introducirnos en la mente de figuras como Nietzsche, Maquiavelo, Fessard o Maritain. Entre los temas que le apasionan particularmente están: el lugar de la Iglesia en la modernidad; los lazos entre la fe y el pensamiento; la relación con la política como lugar de una experiencia fuerte; la cuestión moral y el estatuto de la conciencia. Le atrae con especial intensidad la esperanza cristiana, que él percibe como un dinamismo poderoso, tanto en el plano personal como en el comunitario. Como jesuita que es, su cristianismo está impregnado de espiritualidad ignaciana. Todo ello desemboca en una auténtica profesión de fe, a pesar de que no tiene la menor tentación de alardear de ello. El entrevistador opina que la imagen social y eclesial de los jesuitas ha mejorado con la elección de un papa jesuita. También cree que la experiencia de los Ejercicios Espirituales ha tenido una enorme influencia en la vida de la Iglesia, al igual que en la vida y la estructura espiritual de Paul Valadier. Testimonia que los jesuitas franceses (como verdaderos hijos de san Ignacio de Loyola) han producido un conjunto de obras importantes, que han llevado a los laicos a interesarse por las cuestiones intelectuales que plantea la fe. Todas estas obras tienen en común una palabra, alrededor de la cual se agrupan: *creer*. Por ello es importante el título de este libro, como inteligencia de la fe, que se enmarca con toda naturalidad en el conjunto de las obras sobre la fe que han dado a luz los jesuitas franceses. El esfuerzo interior de Paul Valadier se sitúa en un ir y venir con el pensamiento, que acaba alimentando profundamente su fe y que aspira a alimentar también la fe de sus posibles lectores. Por eso cree el entrevistador que en el seno de la *inteligencia de creer* se puede tener acceso a una experiencia cristiana auténtica. Los temas que se tratan en estas conversaciones, son del más alto interés: proceso de la Iglesia, proceso del cristianismo; inteligencia y cristianismo; ¿fin de toda política?; dad al César, o los cristianos y la política; ¿el eterno retorno de la filosofía?; desde la conciencia a la fe. Libro rico en planteamientos y reflexiones vitales, de especial utilidad para quien tenga necesidad de armonizar la fe con la razón, las creencias con las consideraciones profundas que llevan a cuestionarla y a profundizar en ella. Y todo ello de la mano de un autor, Paul Valadier, que no se queda en componendas sino que ataca sin contemplaciones los temas que analiza para ayudar realmente al lector, con su forma directa y libre de abordar las cuestiones, a asimilar mejor su fe en el marco de sus propias consideraciones.

Ignacio Jiménez

VARELA VÁZQUEZ, D., *Cristo, centro de la historia, en la obra cristológica de Marcello Bordoní y Olegario González de Cardedal*, Universidad Pontificia, Salamanca 2014, 397 p. ISBN 978-84-7299-675-5.

Este trabajo corresponde en su contenido a una tesis doctoral defendida en la Pontificia Universidad Gregoriana. El estudio se centra en la figura de dos teólogos de gran importancia, Marcello Bordoní y Olegario González de Cardedal. En ambos casos su actividad académica comenzó en el momento en que se celebraba el concilio Vaticano II. Cada uno ha desarrollado su actividad intelectual por caminos diferentes, aunque a la hora de la verdad el contenido de su doctrina tiene una serie de puntos en común. Tanto en Italia como en España se miraba hacia las teologías alemana y francesa en vísperas del concilio. Por eso no tenían prácticamente estos dos países ninguna relación teológica directa. Eso sí, junto con el influjo que ejercieron en el sur dichas teologías, sirvieron de levadura para que en Italia y España se produjeran frutos

teológicos propios dotados de originalidad. El punto de vista de Cristo como centro de la historia lleva necesariamente a la teología a relacionarse con otras partes de la dogmática: la doctrina de la creación y la antropología por un lado, y la escatología y la teología de la historia por otro. Por otra parte, aunque el enfoque del tema se haya limitado a este punto concreto, el estudio llevado a cabo saca a la luz en gran medida lo más importante de la cristología de los dos autores estudiados. La primera parte del estudio está dedicada a Marcello Bordoni, mientras que la segunda lo está a Olegario González de Cardedal, siguiendo siempre un mismo esquema: ante todo se proporciona una introducción general al pensamiento del autor en cuestión, exponiendo los fundamentos en que se basa y la perspectiva en que se sitúa; el capítulo central está dedicado al misterio pascual, punto que ambos autores consideran como el centro de la cristología; en el tercer capítulo se aborda el tema principal del estudio, que es el de la centralidad de Cristo muerto y resucitado, resaltando su función unificadora de la historia. Todo el trabajo se beneficia de la claridad metodológica de un discurso que se dedica a fondo, primero a un autor y luego al otro, sin pretender directamente la comparación pero proporcionando paralelismos y contactos evidentes entre los dos. El autor del estudio considera que la toma de conciencia de la presencia central de Cristo en todo el misterio de la salvación constituye una de las claves más importantes para la renovación de la teología del siglo XX. Cristo es centro, clave y plenitud de la economía salvífica y su centralidad no se advierte solamente en la encarnación o el misterio pascual sino también en la consumación de la historia y los orígenes del designio salvífico. El investigador ha escogido para bucear en este tema a dos teólogos considerados por él como figuras destacadísimas de la cristología del sur europeo como son Marcello Bordoni y Olegario González de Cardedal. Cree que merecen un estudio consistente, por el volumen de su producción, su difusión, su relevancia científica y académica y por su indiscutible importancia en el panorama cristológico. Con este estudio pretende el autor superar otras investigaciones anteriores sobre puntos demasiado restringidos para abordar un tema más amplio, de carácter transversal, que dé cuenta mejor de la importancia de la obra de ambos autores. De las obras de los dos han sido seleccionadas para este estudio las obras explícitamente cristológicas o relacionadas directamente con la temática dogmática, como puede comprobarse en la bibliografía, dando más importancia a sus obras sistemáticas principales frente a producciones de menores pretensiones. El autor ha tenido gran interés en ser fiel al pensamiento de ambos teólogos, tanto al reproducir sus logros teológicos como al establecer la comparación entre ambos, en forma de paralelismos y puntos de vista comunes. La centralidad de Cristo en la historia está así presente en cada una de las páginas de este trabajo, con la conciencia de que el tema no se agota, sino que quedan muchas cosas por decir.

Miguel Gutiérrez

VERWEYEN, H., *Ist Gott die Liebe? Spurensuche in Bibel und Tradition*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 2014, 207 p. ISBN 978-3-7917-2587-1.

Ante las dificultades que presenta pensar que Dios es el Amor, sobre todo cuando se tienen en cuenta conceptos como el de la expiación de los pecados o su rescate, el autor procura llegar en este libro hasta las mismas raíces del cristianismo, para dar una respuesta convincente a un problema que se presenta de forma tan desconcertante. Con ello tiene la esperanza de superar algunas de las dificultades que dan a la fe cristiana un aspecto difícil de aceptar. Hace

alusión a la manera en que Paramahansa Yogananda habla de Dios como amor en el escrito que sus seguidores consideran como su testamento. Advierte que, seguramente, la forma de expresarse de Yogananda resultará extraña para la mentalidad occidental, pero recuerda que su afirmación de que ha vivido enamorado en el mismísimo Amor, tiene su correlación en el Dios de la Biblia, que se relaciona con el hombre, tanto con Adán en el paraíso, como con Noé o Abraham. Admite que, tanto la tradición hebrea como la cristiana (que la sigue en esto), afirman que Dios se relaciona con el hombre, pero el autor se pregunta si este hecho es suficiente como para poder afirmar que Dios es el propio amor infinito. El autor considera que resulta bastante laborioso encontrar testimonios bíblicos que afirmen claramente que Dios es amor, aunque hay algún texto explícito. Incluso teniendo en cuenta estas afirmaciones, siempre cabe la posibilidad de que el lector crea que Dios es amor, pero aplicándole un concepto de amor tan personal suyo como para no poder ser compartido con otras personas. Una dificultad añadida estriba en el hecho de que esa realidad de que Dios sea amor no puede comprobarse de verdad ni por la vía especulativa ni por la mística. Al tener la historia de Dios con su pueblo (y más tarde con los cristianos) más de tres mil años, en los que ha cristalizado de una manera humana lo que se afirma sobre Dios, es necesario hacer lo posible por defenderse de esta excesivamente humanizada visión de Dios, para intentar dilucidar finalmente si Dios es realmente el amor por antonomasia, y esto solamente por aproximación, no por comprensión absoluta. El autor ha seleccionado los textos bíblicos en varias secciones, conforme a su propósito de esclarecer lo que se propone. Un primer conjunto de textos bíblicos van desde la creación hasta el momento en que Dios asegura a Noé que no tendrá que temer la desaparición de su mundo, porque ya no habrá razón ninguna para que teman al poder destructor divino. En los textos que van desde los patriarcas hasta que desaparecen ambos reinos hebreos ha seleccionado los textos que parecen contradecir de forma más clara la afirmación de que Dios es amor: la petición a Abraham de que sacrifique a su hijo Isaac; la exigencia de Dios de exterminar a los habitantes de la tierra prometida al entrar en posesión de ella; de entre la literatura bíblica posterior al exilio destaca los libros de Job y Qohélet como dos autores cuyo enfoque sobre la personalidad divina difícilmente se pueden compatibilizar. Todo lo dicho hasta ahora se contiene en la primera parte del libro. En la segunda parte se esfuerza especialmente por ayudar a comprender la totalidad de la biblia. Como libro apocalíptico del antiguo testamento señala solamente el libro de Daniel, a pesar de que la mentalidad judía del tiempo de Jesús está seriamente impregnada de este tono apocalíptico. Los rabinos que contemplaron la destrucción de Jerusalén se alejaron cada vez más de este tono apocalíptico, mientras en ambiente cristiano el enfoque apocalíptico continuó influyendo de una manera que el autor considera devastadora. Por ello en los capítulos 3 al 5 intenta seriamente distanciarse de este tipo de enfoque. En la tercera parte es en la que pretende dar una respuesta convincente a esa afirmación propia de la teodicea de que Dios es amor. Los tres primeros capítulos de Oseas son un testimonio de cómo Dios es capaz de dejar de lado su poder para manifestar su amor a quien lo ha abandonado sin contemplaciones. El siguiente capítulo se centra en considerar hasta dónde llegó el amor que Jesús nos tuvo, como para dar su vida por nuestra salvación. El autor termina su estudio preguntándose por el sentido que puede tener la posibilidad de una condenación eterna del hombre, a los ojos de un Dios que sea verdaderamente amor. El análisis de los textos bíblicos, así como de los que nos han llegado a través de la tradición, le

permiten adentrarse en un tema fascinante con resultados convincentes y atractivos. Ignacio Jiménez

VIVIANO O.P., B. TH., *Das Reich Gottes in der Geschichte. Zwischen Befreiungsbotschaft und Machlegitimation*, Regensburg, Verlag Friedrich Pustet, 2014, pgs., 152, ISBN 978-3-7917-2589-5.

«El reino de Dios en la historia. Entre la buena noticia liberadora y la legitimación del poder» es el título de esta obra, traducción alemana del original en inglés. Se parte de un capítulo sobre el Reino de Dios en los escritos del Nuevo Testamento, desde los evangelios hasta el apocalipsis. El autor muestra la centralidad del concepto de reinado de Dios para los sinópticos, el nuevo sentido que recibe con las cartas paulinas, que escatologizan la idea del reino y la vinculan a la resurrección, y el sentido posterior del apocalipsis, que desplaza la idea a la del reino final de Cristo. Le sigue un estudio del concepto de Reino de Dios en los padres de la Iglesia, mostrando sus diferentes interpretaciones (la corriente escatológica, la espiritual mística, la política y la eclesial). La instrumentalización política del concepto comienza ya a perfilarse, como ocurre en el medievo. El recorrido histórico se completa con el estudio de “Reino de Dios en el Alto Medievo” (Joaquín de Fiore, Buenaventura, Tomás de Aquino, Alberto Magno, un excursus sobre el maestro Eckhart y sobre Juan de París). Finalmente, se analiza la modernidad, desde el renacimiento y la reforma hasta la Ilustración. Especial atención se dedica a los teólogos del siglo XX (A. Schweitzer y Karl Barth, entre otros) y hay un apartado muy breve sobre el desarrollo de la teología del reino en los últimos años. La síntesis final, el registro de bibliografía, las anotaciones y un registro de citas bíblicas y de personas completan el volumen. La obra no ofrece especiales contribuciones, más bien recoge los datos comunes de la exégesis y de la historia de la Iglesia, y los enmarca en un marco teológico tradicional, más divulgativo que de investigación. Sirve por tanto como síntesis sobre el recorrido histórico del concepto.

Juan A. Estrada

4. Liturgia

BAROFFFIO, G., *Missale Monasticum secundum consuetudinem Vallisumbrosae. Editio Princeps (1503)*, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2013, LI+726 p. ISBN 978-88-209-9096-1.

Han pasado 500 años desde que se publicó este misal monástico de la Congregación de Vallombrosa, que ha servido de guía durante siglos a sus miembros en la vida litúrgica y en la espiritualidad. La Abadía de Vallombrosa muestra, con esta publicación, su interés por poner a disposición de todo el mundo los valores que contiene su biblioteca. Este misal es testimonio de lo interesante que resulta la historia de las familias religiosas, que están tan íntimamente relacionadas con la vida social, cultural, artística, musical y, sobre todo, religiosa de los tiempos en que han desarrollado sus actividades. Entre las líneas fundamentales que caracterizan la espiritualidad de una familia religiosa destaca todo lo relacionado con sus tradiciones litúrgicas. Al mismo tiempo se puede constatar la influencia que obras como este Misal Monástico han tenido sobre el Misal de uso general para los fieles, debido al cuidado que tuvieron los miembros de la congregación por conservar este tesoro pro-

pio de su familia religiosa. Esta edición puede servir de base para estudios de muy diversa índole, que podrían ir desde los estudios propiamente litúrgicos, hasta los específicos del entorno vallombrosano e incluso a temas como el de la anotación musical y otros muchos datos que abren un amplio abanico de posibilidades a los estudiosos de especialidades muy diferentes. Es indudable que esta publicación contribuye de forma eficaz y fundamentada a la historia del Misal común de la Iglesia Católica, por todo lo que tienen de común estos misales congregacionales con el Misal común a todos los fieles. De hecho esta edición se anticipa a la del *Missale Romanum*, ya que el *Missale Monasticum* vallombrosano ve la luz en 1503, mientras que el *Missale Romanum* lo hace en 1570. La edición ha cuidado la reproducción del misal en color, para dar cuenta mejor de la belleza de un ejemplar como éste, utilizado por el Abad en las celebraciones. El ejemplar que se reproduce aquí forma parte del acervo de la Biblioteca Marucelliana de la ciudad de Florencia, que ha colaborado con toda generosidad para que esta publicación pueda ver la luz con la calidad con la que lo hace. El complemento necesario para una edición tan prestigiosa era el de una colección editorial de altura y esto se ha conseguido por la generosidad de la Libreria Editrice Vaticana, que ha incluido este volumen en su colección Monumenta Studia Instrumenta Liturgica. Además de la publicación en sí del *Missale Monasticum*, este volumen contiene formularios eucológicos particulares, inventario de manuscritos litúrgicos, así como una serie de índices que son especialmente útiles para encontrar cada uno de los textos litúrgicos, agrupados según sus características propias. En suma, una publicación magnífica tanto en su contenido como en su formato, dedicada tanto a gozar de la posibilidad de tener en las manos un ejemplar tan valioso como éste, como a utilizarlo en investigaciones posteriores de alcance mucho más amplio del que se podría esperar inicialmente de un texto compuesto para las celebraciones litúrgicas.

Miguel Gutiérrez

MONASTERO DI BOSE, *Innario di Bose*, Edizioni Qiqajon, Magnano (BI) 2013, IX+260 p. ISBN 978-88-8227-409-2.

En la liturgia de las horas, junto a los salmos, que constituyen el grueso de los textos utilizados, se encuentran los himnos, como composiciones poéticas de autores diversos. En la presentación se recuerda el dicho de san Agustín, según el cual, si hay alabanza y no hay canto, no hay himno. Por tanto, la esencia de un himno es ser una composición poética cantada. Incluso se puede afirmar que, en la liturgia, el único elemento que necesita del canto para existir es precisamente el himno. En la presentación se subraya también que en la rica tradición gregoriana que posee la Iglesia Latina, los himnos no pueden traducirse al italiano para ser cantados con la misma música con la que fueron compuestos; y, si se hace, pierden la belleza propia de la lengua latina, en la que se expresó la inspiración que contienen. La comunidad monástica de Bose constata también que, tras la reforma litúrgica del concilio Vaticano II, los himnos asignados a la liturgia, no han conseguido armonizar la calidad literaria con la calidad teológica y la musical. Llegan a afirmar que tales himnos han resultado literalmente *icantabili* (no aptos para ser cantados). Los monjes de la comunidad se han esforzado por tanto en componer nuevos textos, solicitando la colaboración de expertos musicales para dotarlos de melodías de calidad. El resultado de esta iniciativa se muestra en este himnario, fruto de la experiencia diaria, de la búsqueda de la fidelidad a la tradición y de atención a la música

litúrgica contemporánea. Los monjes ven reflejada la vida de fe de la comunidad en estos textos y estas melodías, dotados sobre todo de calidad espiritual y poética, y aspiran a que puedan ser utilizados como instrumento para que se favorezca una oración viva y participada. En este himnario se pueden encontrar himnos y cantos diversos para las diferentes horas del tiempo ordinario, así como para Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua, Pentecostés y las fiestas del Señor y de los santos. En algunos casos los textos han intentado traducir y recrear himnos de la tradición latina gregoriana. En otros casos los cantos e himnos han sido compuestos por hermanos de la comunidad o por autores contemporáneos. Uno de los aspectos que se ha cuidado especialmente ha sido que la sencillez predomine sobre la exquisitez de las melodías, incorporando a las diferentes tradiciones del canto gregoriano el repertorio monástico contemporáneo. Tras conocer los planteamientos de la comunidad de Bose, a la hora de renovar el himnario para la liturgia de las horas, hay que reconocerles el valor que supone una iniciativa como la que han llevado a cabo, que puede servir de guía a otras comunidades, sean monásticas o no lo sean, para conseguir un himnario de calidad semejante a éste, que sustituya a otras composiciones medievales o abiertamente deleznable.

Trinidad Parra

PECKLERS, K., *Atlas histórico de la Liturgia*, San Pablo, Madrid 2013, 263 p. ISBN 978-84-285-4088-9.

Con este libro se pretende ofrecer una geografía fiable de la cristiandad, analizada período tras período. A través de la liturgia se puede contemplar la estructura antropológica de la Iglesia. Se tienen en cuenta la arquitectura, el arte, la literatura, la historia de la cultura, las corrientes pastorales y eclesiológicas, estas últimas a la luz de sus conexiones con el poder civil y la organización de la sociedad. Con una obra de este tipo es posible situar el desarrollo del cristianismo en sus diversos contextos, subrayando también la fuerza creativa de la propia cristiandad y de la comunidad cristiana, siguiendo sus pasos cuando se pone a la búsqueda de nuevas formas de expresar la propia fe. Entre los propósitos del autor se cuentan el deseo de explorar el papel de la liturgia en la iglesia postconciliar, al mismo tiempo que se presta atención a su contexto ecuménico, y todo ello en un estilo postmoderno, que responda al mundo globalizado y multicultural en el que vivimos. En un relato que empieza sentando las bases de qué es propiamente la liturgia, se pasa revista históricamente a los momentos más relevantes de la liturgia a lo largo de la historia, desde los orígenes del culto cristiano hasta la asamblea litúrgica en la Iglesia postconciliar. Luego los capítulos se vuelven temáticos, con temas como la revisión del año litúrgico; la inculturación litúrgica; el arte, la arquitectura y la música litúrgicas tras el Vaticano II; las vestiduras y los objetos litúrgicos; la liturgia y la piedad populares en una Iglesia multicultural; la cooperación litúrgica ecuménica como un precioso intercambio de dones; la educación litúrgica y la formación de los ministros litúrgicos; la predicación litúrgica, teniendo en cuenta la sacramentalidad de la palabra; los documentos postconciliares sobre la sagrada liturgia; tema dedicado a la traducción de textos litúrgicos; cómo recuperar lo trascendente en el culto católico; la forma extraordinaria del rito romano; el culto cristiano y los desafíos de la de globalización y la postmodernidad; la liturgia en su relación con la misión; la liturgia y el futuro del cristianismo. Como puede comprobarse, es el acervo histórico que posee el autor el que le permite adentrarse en el último tercio del libro en toda esta última temática

que acabo de presentar. El libro tiene una presentación impecable, con mapas y reproducciones a todo color, que ilustran apropiadamente el texto. Texto que hace gala de una gran precisión, unida a una muy útil concisión, que agradece el lector, puesto que no tiene nunca la sensación de que el autor se pierda en la descripción de elementos accesorios.

Ignacio Jiménez

RUIZ DE GOPEGUI, J. A., *Eucaristía. Verdad y camino de la Iglesia*, Mensajero, Bilbao 2014, 415 p. ISBN 978-84-271-3599-4.

El autor nos advierte de que, una de las razones de fondo que lo han movido a escribir este libro, ha sido una opinión compartida con L. Bouyer, que decía en 1966 que la mayoría de los tratados sobre la Eucaristía eran teologías sobre la Eucaristía, en lugar de ser teologías de la Eucaristía. Se insistía más en la presencia real de Cristo y en el carácter sacrificial de la Eucaristía, que en las figuras bíblicas de sacrificio de alabanza y de acción de gracias que eran evocadas en las plegarias eucarísticas. En este tratado se aborda la teología de la Eucaristía de manera que incluya tanto las cuestiones dogmáticas como las rituales, de forma integrada. Para ello no se deja de lado un asomarse a la historia para recordar los distintos enfoques a que ha sido sometido el tema central de este trabajo. Puesto que el Concilio Vaticano II propone una metodología capaz de conducir a la renovación, tanto de la teología como de las prácticas litúrgicas, este libro se sitúa en el mismo plano que el concilio adoptando la metodología propuesta por la constitución *Sacrosanctum Concilium*, sobre la Sagrada Liturgia. Esta metodología corresponde a la que adoptaban los Padres de la Iglesia en las catequesis mistagógicas de la iniciación cristiana, con vistas a conducir a una creciente interiorización de los misterios (de la palabra originaria griega) o sacramentos (de la palabra originaria latina), que pusieran al cristiano en contacto real con el misterio de Cristo. Según el propio autor este libro tiene su génesis hace más de veinticinco años en unos apuntes preparados para alumnos de una facultad de teología. Gran parte del retraso en su publicación se ha debido a haber empleado con los alumnos el método heurístico, por el que procuraba que descubrieran ellos mismos la teología de la Eucaristía a partir del análisis de los textos de la tradición litúrgica, tanto romana como oriental. Por ello los textos litúrgicos ocupan un lugar muy amplio y muy importante en este tratado. El movimiento litúrgico que precedió al Concilio Vaticano II aportó numerosos estudios que iban proporcionando nuevos descubrimientos, los cuales alimentaban a su vez nuevas hipótesis para comprender mejor la evolución de la Eucaristía. No ha sido posible todavía llegar a una teoría única sobre cómo ha evolucionado la Eucaristía desde la Cena del Señor hasta nuestros días, pero lo que sabemos del proceso seguido contribuye a enriquecer notablemente el patrimonio litúrgico. El autor cree que los cristianos de las diferentes confesiones deberían aprender a hacer teología y a celebrar la propia fe en la fuente de la tradición litúrgica, única a pesar de la pluralidad de sus manifestaciones culturales. Por esta vía llegará un momento que, permaneciendo la variedad de las expresiones litúrgicas, se participe en ella a través de una pluralidad reconciliada que profese una sola fe y una sola acción de gracias. El libro, aunque nace inicialmente para estudiantes de teología, está concebido para ayudar a todos los cristianos a vivir y celebrar con más verdad el misterio que transforma la vida de los seguidores de Jesús. Además de todo lo dicho, se encontrará en este libro una buena colección de anáforas de todas las tradi-

ciones cristianas, que testimonian por sí mismas la unidad en la fe junto con la variedad en la celebración del misterio eucarístico. Ignacio Jiménez

SODI, M. – BAROFFIO, G. – TONIOLO, A. (A CURA DI), *Sacramentarium Veronense. Concordantia*, LAS, Roma 2013, 665 p. 978-88-213-0883-3.

El contenido de un libro como éste no tiene precio para los estudiosos, por el mero hecho de ser el único ejemplar que se conserva en el Archivio Capitolare di Verona. Los autores se han animado a preparar estas concordancias por el hecho de haberse publicado con anterioridad numerosas concordancias, que han abierto el camino a quien quisiera seguir por la misma senda. Ellos han contado también con la necesidad que se percibe, en estos momentos, de conocer lo mejor posible las fuentes litúrgicas. Estas aportaciones contribuyen eficazmente a la formación en el campo litúrgico, al poder contar con elementos de la tradición que permanecen desconocidos por la dificultad de acceder a los documentos originales. Con esta edición se ha pretendido mejorar la edición crítica que vio la luz por obra de Leo Cunibert Mohlberg, revisando con particular cuidado el texto latino, para hacerlo más correcto y más ágil. Esta publicación, junto con la lectura del texto, facilita la comparación directa con textos que siguen estando presentes en el *Missale Romanum* actual. La opción por un texto latino ágil facilita al lector la posibilidad de captar inmediatamente el significado de una oración, de un prefacio o de una bendición para comprobar su presencia en los libros litúrgicos actuales y, más todavía, la posibilidad de captar las variantes eventuales que han sido destacadas, de vez en cuando, en el paso de un texto desde una fórmula a otra diferente. Aunque la concordancia mantiene su alto valor por estar profundamente ligada al texto original, es indispensable recurrir siempre al texto base que, con esta edición crítica, sigue teniendo un valor indiscutible, tanto para el aparato crítico que lo envuelve, como para la documentación bibliográfica. La obra la completan dos apéndices que se encuentran en internet, en lugar de en la misma edición. En el primero de ellos se puede constatar la gran variedad de prefacios del *Sacramentarium Veronense*, tan diferente de la escasez de prefacios que dejó el Concilio de Trento en el *Missale Romanum*. En otro de los apéndices se catalogan las palabras de modo que se pueda comprobar la frecuencia de su uso en el contexto de la teología litúrgica. Se ha buscado expresamente dar a la luz esta publicación a los 50 años de la constitución *Sacrosanctum Concilium*, del Concilio Vaticano II, para contribuir a uno de los objetivos institucionales del *Pontificium Institutum Altioris Latinitatis*, que consiste en educar en el uso de una lengua latina litúrgica con la que expresar mejor el encuentro entre la *Lex credendi* y la *Lex orandi*, con las expresiones propias de la *Lex orandi*. Esta edición crítica de un texto descubierto en 1713, junto con todo el aparato crítico que lo acompaña, es de máximo interés para la ciencia litúrgica y para la tradición cultural del occidente cristiano. Antonio Navas

5. Moral. Pastoral

ASTORGA, C. A., *Catholic Moral Theology & Social Ethics*, Orbis Books, New York 2014, 572 p. ISBN 978-1-62698-054-9.

Esta obra parte del giro que el concilio Vaticano II supuso para la teología moral, una verdadera ruptura con aquellos manuales tradicionales, basados en el recurso constante a la autoridad y pensados ante todo para la formación de

los confesores. En ellos interesaban las leyes, los actos, las normas, la obligación, mientras que lo afectivo y lo espiritual quedaban como algo periférico. A exponer las pautas que sigue la renovación posconciliar de la moral católica dedica la autora la Introducción, donde ya se adelanta lo que va a ser su propia propuesta de sistematización de toda la teología moral (y no solo de la ética social). En esta tarea ella se considera continuadora de autores como Bernhard Häring y Richard A. McCormick.

Christina A. Astorga, filipina de origen y profesora en la actualidad en la Gonzaga University jesuita (Spokane, Washington), busca con su propuesta conectar la teología moral con las fuentes primarias de la fe dentro del contexto eclesial, y busca también conjugar razón, imaginación, afectividad y espiritualidad ofreciendo un instrumento válido para tomar decisiones en situaciones de conflicto. El método se articula en torno a tres ejes a los que se dedican sendas partes de la obra.

El primer eje es la *visión moral*, que constituye esa perspectiva de conjunto que actúa como trasfondo de todo actuar moral. En él se incluye la cultura (que tanta importancia tiene en su relación recíproca con la religión), la aportación de la Biblia y el marco teológico (la autora se fija específicamente en tres sistematizaciones de actualidad: la teología feminista, la teología de la liberación, una teología global).

El segundo eje está formado por las *normas morales*. Su función es realizar la mediación entre la visión moral y la peculiaridad y complejidad de las opciones y actos humanos. Es como el depósito donde se va acumulando la experiencia comunitaria y eclesial. La Doctrina Social de la Iglesia constituye aquí un cuerpo esencial. Por eso la profesora Astorga propone un método para el análisis de los documentos sociales: partir del contexto histórico de cada uno, extraer después el contenido sustancial de normas y directrices de acción, para concluir con un comentario crítico del mismo. Este método lo aplica luego rigurosamente solo a cuatro documentos que considera son hitos relevantes en la historia del pensamiento social: *Rerum novarum*, *Mater et magistra*, *Octogesima adveniens*, *Centesimus annus*. Nos parece una selección por demás significativa, aunque echamos de menos el tema del desarrollo de los pueblos.

El último eje lo constituye la *opción moral*. Es ahí donde termina encarnándose la visión moral y el cuerpo normativo. La autora opta por lo que llama una ética del razonamiento holístico, que se inspira en el proporcionalismo ético corrigiendo algunos de sus aspectos más polémicos, para conjugarlo luego con la ética de la virtud.

Esta tercera parte concluye con un largo capítulo sobre el discernimiento de los ejercicios espirituales de Ignacio de Loyola. Es notable el esfuerzo por comprender el contexto cultural de Ignacio para poder apropiarse luego la lógica del discernimiento en una forma que sea accesible a la mentalidad de nuestro tiempo.

Ildefonso Camacho

BENGOECHEA GARÍN, P., *Tras los pasos de un laicismo hostil. Reflexiones bioéticas de actualidad*, Monte Carmelo, Madrid 2013, 302 p. ISBN 978-84-8353-560-8.

El autor ha recogido en este libro los diferentes artículos que, con cierta periodicidad, fue publicando, “en defensa de la vida y de la dignidad de la persona”. Como él mismo apunta en la presentación “no existe un desarrollo sistemático”, sino que se ofrecen como una crítica razonada a las disposiciones

gubernamentales, durante las dos legislaturas anteriores (2004-2012) en nuestro país. Casi todos los temas tocados están relacionados con la bioética. Es lógico, por tanto, que la doctrina fundamental se repita con relativa frecuencia, y que no se pueda exigir a estos artículos un análisis más profundo sobre la complejidad de algunos problemas. Eduardo López Azpitarte

BERGOGLIO, J. M., *Meditaciones para religiosos*, Mensajero, Bilbao 2014, 257 p. ISBN 978-84-271-3554-3.

Lo primero que hay que advertir al lector que tome en sus manos este libro, es que el título que lleva no es rigurosamente exacto. Debería titularse *Meditaciones para religiosos jesuitas*. De hecho las Pláticas reunidas en la primera parte, están pensadas para jesuitas, y los Ejercicios para Superiores, de la tercera parte, son para superiores de Compañía de Jesús. Solamente la segunda parte dedicada a los Ejercicios es aplicable a todo tipo de fieles. En estos Ejercicios se encuentran alusiones a san Ignacio de Loyola pero de la misma manera que se hacen estas alusiones en cualquier tanda de Ejercicios a no jesuitas. Creo que esta advertencia no está de más porque, si el lector es afecto a la espiritualidad ignaciana, es probable que se sienta bastante identificado con lo que allí se dice para los jesuitas pero, si no está cercano a su espiritualidad, se encontrará con la sorpresa de que estas meditaciones poseen un tinte ignaciano que no tendría que tener si se dirigieran a los religiosos en general. Otra advertencia que hay que hacer, la indica el propio autor en la nota preliminar, cuando nos dice que estas reflexiones fueron elaboradas por él, en colaboración con otros jesuitas que le ayudaron a formularlas, y aporta sus nombres para que quede constancia. Eso sí, cualquiera que haya oído expresarse, en más de una ocasión, al papa Francisco, notará en seguida que está leyendo algo que corresponde a su idiosincrasia personal, porque no tardará mucho en notar que esa forma de hablar le era familiar antes de abrir el libro. En las pláticas que se presentan en la primera parte se trata una serie de temas que, al margen de estar dirigidos a jesuitas, pueden ser útiles también a otros religiosos: cómo proceder ante la escasez de vocaciones; cómo proceder en el acompañamiento de las nuevas vocaciones; responsabilidad de toda una provincia religiosa para con las futuras vocaciones; cómo vivir el carisma institucional religioso propio; importancia de la formación para la vida comunitaria, así como de la formación permanente y la reconciliación con el propio instituto; todo lo referente a la figura del superior local; poseer aquel don del que hablaba san Ignacio de Loyola de saberse conducir en lo grande y en lo pequeño. Los textos que dedica el autor a los Ejercicios Espirituales van siguiendo, en síntesis los pasos de la experiencia ignaciana y lo mismo hay que decir de los Ejercicios para Superiores, aunque las reflexiones propuestas para estos últimos son más breves que las ofrecidas en la parte anterior del volumen y tienen una orientación pastoral diferente. A destacar que en todas estas páginas se descubre el espíritu de un hombre que ha sido fiel a su vocación, que la ha ido viviendo cada vez con mayor profundidad, sin dejarse impresionar por las graves perturbaciones que sufrió la Iglesia Católica tras la finalización del concilio Vaticano II. Quien quiera que se asome a estas páginas se verá pronto tan interesado en ellas, que no abandonará su lectura sin llegar al final. Porque transmiten vida espiritual de manera contagiosa, que es el tipo de alimento que cualquier creyente espera encontrar en el testimonio de un hermano en la fe y en la vocación.

Antonio Navas

BONI, G., *La canonizzazione dei santi combattenti nella storia della Chiesa*, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2012, 177 p. ISBN 978-88-209-8758-9.

Geraldina Boni aborda en estas páginas un tema de clara controversia a lo largo de los siglos en la Iglesia: ¿puede un cristiano empuñar las armas?, o ¿puede ser canonizado un soldado cristiano? No es un tema que pueda considerarse zanjado, ya que sigue suscitando inquietud en las mentes y en las conciencias, hasta el punto de justificar el que se vuelva sobre el tema una y otra vez con actitud investigadora. A los mártires de los primeros cristianos se les adjudicó el título de combatientes por preservar su fe. Incluso, una vez terminadas las persecuciones masivas, se va a trasladar el término a quienes libran el combate interior contra el pecado o contra sus propias pasiones desordenadas. Siempre se ha contrapuesto a la posibilidad de abrazar la vida militar el recuerdo de Jesús, que recomendó el ejercicio de la caridad hacia el prójimo hasta el punto de ofrecer la otra mejilla, en lugar de defenderse, y menos aún con un tipo de defensa que supusiera violencia. El derecho eclesiástico siempre ha advertido a los fieles que no es lícito llevar los conflictos *usque ad effusionem sanguinis*. Aunque personajes como san Pablo confiesan que han librado la *buena batalla* de la fe, sigue siendo verdad que una de las Bienaventuranzas está dedicada expresamente a quienes procuran la paz en su entorno. Nuestra autora hace notar al lector que la Iglesia ha defendido siempre la objeción de conciencia para quien no considera adecuado empuñar las armas, pero que siempre ha circunscrito al campo de la conciencia personal la decisión de usarlas en conflictos bélicos, si el cristiano ha considerado esa posibilidad como compatible con su conciencia. Es curioso cómo a través de los tiempos la Iglesia ha utilizado el término *miles Christi* para quienes han querido vivir el Evangelio, adjudicando a una vida que se ajuste a tal modelo el término de *militia Christi*. Y conviene no olvidar, cuando la autora o el lector se preguntan sobre la posibilidad de canonizar a un militar cristiano, que san Jorge es incluso considerado un modelo contra las fuerzas del mal, mientras que san Sebastián es un militar modelo que sufre en sí la violencia del martirio antes que renegar de su fe. Ambos ejemplos han influido notablemente para que, a lo largo de la historia, la profesión de las armas no haya sido considerada incompatible con la fe cristiana, con tal de que sea utilizada a favor de causas nobles o de personas desvalidas. Este planteamiento básico ha dado lugar a diversos enfoques relacionados con el nudo de la cuestión: si una guerra puede ser justa, y en qué casos puede ser considerada como tal; si es legítima la reacción armada contra la violencia que se está padeciendo o, si es legítimo utilizar la violencia para obligar a alguien a aceptar la fe. Para que no haya escapatoria fácil en un problema tan intrincado, santo Tomás de Aquino sostiene que a un cristiano no le es lícito huir del mundo, por considerar indiscutible que está llamado a transformar el mundo, mejorándolo, ayudándolo a caminar por lo que es justo y bueno, conforme al diseño divino sobre la creación. El propio san Agustín no considera un delito la profesión de las armas más que en los casos en que se abraze por meros motivos de apropiación de bienes ajenos. Eso sí, nadie niega el riesgo a que está sometida la conciencia del militar cristiano, por el hecho de tener a su disposición más instrumentos capaces de infligir violencia, de los que tiene el ciudadano común. Con todo el concilio Vaticano II tiene palabras de aprecio hacia los militares, siempre que ejerzan como servidores de la seguridad y de la libertad de los pueblos a los que pertenecen, puesto que un

comportamiento ejemplar de este tipo colabora eficazmente a la estabilidad de la paz en el mundo. Geraldina Boni aprovecha también las fuentes del derecho canónico para su investigación, tras todo lo cual llega a la conclusión de que la vida militar en sí misma no constituye ningún obstáculo insalvable para la santidad del cristiano que la profesa. Ignacio Jiménez

CHIODI, M., *Teologia morale fondamentale*, Editrice Queriniana, Brescia 2014, 570 p. ISBN 978-88-399-2421-6.

No es propiamente un manual, aunque ha nacido de la experiencia docente de su autor en el seminario de Bérgamo, pero no renuncia a cumplir las funciones que se asignan a este género de publicaciones. Su objetivo: profundizar qué es la ética y cuál es su relación con la teología moral. Este doble objetivo deja claro que la teología moral no se puede pensar al margen de la ética, pero tampoco cabe reducirla a esta.

De las dos partes en que se divide el libro, la primera traza como un telón de fondo cultural, histórico y bíblico. Estas tres dimensiones se presentan como complementarias. La primera ayuda a contextualizar la ética en la situación del mundo actual. Aunque la atención preferente se dirige a lo posmoderno, el autor siente la necesidad de remontarse a la modernidad para comprender adecuadamente lo posmoderno y su deriva individualista y emotiva. El recurso a autores como Kant y Nietzsche explica las consecuencias principales que se siguen de la mentalidad moderna para la ética: ante todo, la autonomía de la moral frente a la moral religiosa; pero, más radicalmente, la crítica de toda moral.

Resulta a primera vista sorprendente que el autor estudie la historia de moral cristiana antes que la moral del Antiguo y Nuevo Testamento. Pero él lo justifica por su deseo de llegar al estudio de la moral bíblica desde la conciencia de las interpretaciones que se han hecho de ella a lo largo de los siglos. El capítulo sobre la historia es el más extenso de la obra: arranca con la patristica y llega hasta la segunda parte del siglo XX (ética de situación y aportación de Karl Rahner), pero el autor presta una atención especial a San Alfonso María Liguori (siglo XVIII) porque piensa que fue con él con quien se llegó a un equilibrio entre libertad y ley, entre conciencia y autoridad, que es el desafío más importante a que siempre se ha enfrentado la moral. En el tratamiento de la moral bíblica el autor se siente deudor del jesuita francés Paul Beauchamp: sin excluir el método histórico crítico, se busca superarlo para llegar a una hermenéutica teológica más completa.

Toda la primera parte está concebida para llegar luego a una mejor comprensión de lo que es la teología moral fundamental, a cuya presentación sistemática se consagra la segunda parte. Dicha sistematización se articula en torno a la conciencia moral, que constituye la experiencia nuclear del sujeto como unidad singular e irreductible. Por eso se pasa revista a las relaciones entre las conciencia y las formas de su experiencia concreta: relación con la comunidad cristiana (con la teología y con el magisterio de la Iglesia), con la cultura particular en que cada uno vive, con la norma (opción fundamental, ley natural, valores y normas); con la experiencia de culpa y de perdón (pecado, conversión); con la práctica de la vida buena (virtudes). Puede comprobarse cómo este enfoque, que privilegia la conciencia, permite integrar todos los elementos clásicos de un tratado de moral y dar a cada uno su verdadero sentido en el conjunto.

Un capítulo final, más breve, se ocupa todavía de una cuestión que fue objeto de no pocos debates tras el concilio Vaticano II y la reforma de la moral que propició: la especificidad y autonomía de la moral cristiana. Ildefonso Camacho

DODARO, R., (ED.), *Permanecer en la verdad de Cristo. Matrimonio y Comunión en la Iglesia Católica*, Ediciones Cristiandad, Madrid 2014, 324 p. ISBN 978-84-7057-601-0.

Tal y como se nos anuncia en la introducción los ensayos publicados en este libro quieren ser la respuesta de cinco cardenales de la Iglesia Católica y cuatro estudiosos más al libro del cardenal Walter Kasper, *El evangelio de la familia*. En esta obra el cardenal publicaba una conferencia que pronunció durante el Consistorio Extraordinario de Cardenales celebrado en Febrero de 2014. La propuesta del cardenal, de que se permitiera en casos limitados que católicos divorciados y vueltos a casar civilmente fueran admitidos a la comunión eucarística tras un período de penitencia es lo que movió a los autores de esta obra a responder al cardenal en defensa de su visión de la doctrina católica sobre la cuestión del matrimonio y el acceso a la comunión. Aunque los autores de este libro afirman su intención de proseguir el debate al que invitaba el cardenal Kasper, dejan muy claro que esta publicación no busca debatir sobre el tema sino poner los puntos sobre las íes en una materia que afecta gravemente (según su opinión) a la indisolubilidad del matrimonio. Consideran que el cardenal se equivoca cuando presenta concepciones erróneas tanto de la fidelidad a la fe como de la misericordia con los pecadores. Siendo claro que Jesús abogaba por la indisolubilidad del matrimonio como ideal, en estas páginas se interpretan las palabras con las que Jesús admite excepciones (en el evangelio según san Mateo), de una manera tan técnica, que no resulta demasiado convincente, pues se enfoca la enseñanza de Jesús como si Él se estuviera refiriendo a un matrimonio nulo, en lugar de a un matrimonio real, con lo que no se ve qué necesidad habría de recurrir al divorcio. Respecto a la doctrina de los Santos Padres se acusa al cardenal Kasper de tomar unos cuantos casos de la antigüedad como paradigmáticos, en contra de la gran mayoría de casos en contra. Está claro que los autores del libro comparten una certeza sobre los datos históricos que no comparte el propio cardenal Kasper. Y el hecho de no tener argumentos concluyentes para desautorizar su planteamiento los lleva a acusar al cardenal de utilizar un sistema de investigación metodológicamente viciado. Al tratar el tema de la *oikonomía* oriental en los casos de matrimonio, se constata que dicha *oikonomía* no es homogénea, sino que manifiesta diferencias según las Iglesias, los patriarcados, las eparquías o incluso los teólogos. Pero así como en las Iglesias Orientales tal diversidad no provoca conflicto ni sensación de quebrantar la doctrina de Cristo en este punto, nuestros autores deducen de esta falta de unanimidad en la práctica de la *oikonomía* que tal práctica no cuenta con el respaldo unánime de las Iglesias Orientales y no debería por tanto ser tenida en cuenta como una práctica cristiana válida. Cuando se analizan algunos casos de la Edad Media, como el del rey Lotario II, que se casó después de un divorcio, este hecho (que en ningún momento se niega que fuera válido) se achaca a presiones políticas externas que mitigarían su alcance doctrinal. En lugar de preguntarse por el porqué se admitieron como válidas tales excepciones en su momento, se las desacredita por el motivo antes indicado o por no estar de acuerdo con la *auténtica tradición*. En cuanto a la doctrina más reciente de los papas (hasta Benedicto XVI), todo lo que ofrecen estos autores a las parejas en situación difícil es empatía y ayuda (sin concretar) para que salgan de su situación irregular. Ante la posible actitud de misericordia que preconiza el cardenal Kasper, en estas páginas se sostiene sin vacilar que la misericordia de Dios no puede convertirse en una dispensa de los mandamientos de Dios y de las disposiciones de la Iglesia. Así como se cita el caso de la adúltera, a la que Jesús

le recomendó que no pecara más, no se nombra a la samaritana, a la que Jesús no recomendó que arreglara su situación irregular. Se echa de menos en el libro atender a las conciencia de los fieles, elemento que no es tenido nunca en cuenta por los autores. Si embargo, es la forma de vivir este misterio del matrimonio la que debería definir si una persona está en la órbita de Dios o fuera de ella. La mera norma o la legalidad (legalidad que puede ser fruto de una mentalidad o un momento histórico revisables) no deberían ser la única pauta de conducta a seguir con casados y divorciados de buena voluntad a los que este libro no aporta ninguna solución que ya no conocieran de antemano, cuando se inauguraron las sesiones del sínodo sobre la familia. Ignacio Jiménez

GUIBERT, J. M^a., *Diccionario de liderazgo ignaciano*, Mensajero, Bilbao 2014, 343 p. ISBN 978-84-271-3605-2.

En este libro se presenta una panorámica de textos, en su mayoría jesuítcos, que hacen referencia a lo que hoy se puede entender por *liderazgo ignaciano*. El autor tiene una primera inspiración en el juicio que hizo sobre san Ignacio de Loyola uno de sus primeros compañeros fundadores de la Compañía de Jesús, el padre Diego Laínez. También toma como fuente de inspiración las *Constituciones* de la Compañía de Jesús, además de otros escritos de san Ignacio que son inspiradores para el gobierno de las organizaciones. En esos textos bucea el autor para encontrar y aportar enseñanzas en cuestiones de estrategia, liderazgo, cultura corporativa y administración de empresas. Gran parte de los textos seleccionados provienen de las Constituciones de la Compañía de Jesús, que constituyen un texto muy apropiado para fines apostólicos, al mismo tiempo que procuran integrar personas en una institución. De esta manera consta de dos vertientes a conjugar: una persona y una institución. En todos los demás textos, aunque pertenezcan a otras fuentes, siempre hay una referencia directa a san Ignacio como líder, incluso aunque dichos textos sean más modernos, actuales o de otros autores. Para una visión lo más completa posible del liderazgo ignaciano nos encontramos en estas páginas conceptos, características, rasgos y experiencias, tal y como se han interpretado históricamente en la Compañía de Jesús. La utilización de fuentes, muchas de las cuales de siglo XVI, es un gran servicio que presta este volumen, ya que dichas fuentes habría que buscarlas en distintos tratados y obras, como puede apreciarse en la bibliografía final. Se tiene mucho interés en situar los textos en su contexto, así como presentar el pretexto que hizo que vieran la luz, para no desvirtuar su contenido. Con este sistema se han recuperado auténticas joyas de la espiritualidad ignaciana, en particular las que tienen que ver con el liderazgo, poniéndolas a disposición del lector que, de otra manera, no podría aprovecharse de ellas. En estos textos podemos apreciar con seguridad la autenticidad del espíritu y del estilo de san Ignacio de Loyola. Los textos que se aportan, referentes al General, los Provinciales o los Superiores, hacen referencia al gobierno de los jesuitas, sus comunidades y sus obras apostólicas y buscan de forma habitual adaptar textos del siglo XVI a los comienzos del siglo XXI, para utilizar mejor el aprovechamiento que pueden proporcionar tales textos. Se busca también en este estudio la posibilidad de extender el liderazgo ignaciano hasta nuestro tiempo, conjugándolo con las características propias del laicado. También deberían ayudar estas páginas a aplicar estos textos a contextos diferentes del original en el que nacieron. El libro está organizado en catorce capítulos, con unos diez términos dentro de cada uno de ellos. A través de ellos se comienza por la persona que

lidera, se sigue por el grupo humano que va a ser liderado, lo que el líder realiza con esas personas, la dirección hacia la que se dirige la persona líder y la relación entre el líder y los seguidores. La parte final está dedicada a la espiritualidad o carisma ignaciano, otras maneras genéricas de hablar de liderazgo, y el último capítulo se dedica a doce propuestas sacadas de la última parte de las Constituciones de la Compañía de Jesús, que complementan así la propuesta que hace este libro. El hecho de aportar tantos matices, como se presentan en este volumen, sobre el liderazgo ignaciano es, según el autor, para evitar sesgar su figura destacando solamente algunos rasgos selectos de ella y silenciando otros tan importantes o más que los mencionados. La riqueza de los textos aportados proporcionan al autor de estas páginas la esperanza de que proporcionen buena materia de reflexión, oración y examen. Miguel Gutiérrez

GUYON, G., *Plaidoyer pour une peine capitale. Essai*. DMM, Clamecy 2014, 172 p

Siempre ha resultado chocante la defensa que la Iglesia ha hecho de la vida humana, desde el momento de su concepción, mientras que se ha mostrado más tolerante con otras prácticas que afectaban también a la existencia de las personas, como la guerra y la pena de muerte. De ahí el esfuerzo que se viene haciendo, desde hace ya mucho tiempo, para crear una opinión en defensa de toda vida. Hay que reconocer que aún no se ha conseguido este objetivo. Todavía existen países donde se defiende la pena de muerte en sus leyes y se aplican en la práctica. Por eso, tengo que reconocer que la lectura de este libro me ha dejado bastante decepcionado. Su conclusión final, no deja lugar a dudas: “La pena de muerte es justa porque restablece la armonía, el orden de las cosas y de los hombres, injustamente destruido por el crimen. Ella es en su sentido más fuerte lo que distingue el mundo de los bárbaros del mundo de los civilizados” (p.158). Las razones que aporta para su defensa podrían ser refutadas con facilidad. Como tampoco comprendo su afirmación de que “estas exigencias son profundamente coherentes con la visión espiritual cristiana del hombre, su verdadero fin. No han dejado de ser recordadas por los escritos de los Soberanos Pontífices contemporáneos” (p.67). Como se refiere explícitamente a Juan Pablo II, habrá que recordar su enérgica condena en los mismos Estados Unidos, cuando afirmó “que la dignidad de la vida humana jamás debe ser negada, ni siquiera a quien ha hecho el mal. Renuevo la llamada para que se decida a abolir la pena de muerte, que es cruel e inútil” (AAS 91 (1999) 629). Tampoco resulta fácil su lectura, pues ninguno de los 23 capítulos, de los que consta el libro, tiene algún título que podría ayudar para saber de lo que va a tratar. De la misma manera, que no aparece tampoco ninguna división, en cada uno de ellos, que facilitaría también su lectura. Eduardo López Azpitarte

HABITO, R.L.F., *Zen and the Spiritual Exercises. Paths of Awakening and Transformation*, Orbis Books, New York 2013, XXV+237 p. ISBN 978-1-62698-046-4.

Interesante trabajo que intenta conectar dos tradiciones espirituales tan diferentes (al menos en apariencia, tal y como reconoce el autor) como son los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola y el Zen de tradición oriental ligada al budismo. El autor subraya que ambas tradiciones coinciden en proponer tres pasos para la unión con Dios (según la tradición cristiana) o para la

Iluminación definitiva del Zen de inspiración budista. Estos tres pasos serían la purificación, la iluminación y la unión. Como jesuita que fue el autor describe con minuciosidad la experiencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, en la que sitúa la purificación en los ejercicios de la Primera Semana. La iluminación tendría lugar a partir de la segunda semana, completada con la tercera y la cuarta, para concluir con la unión en la Contemplación para alcanzar amor. Por su parte el Zen propone también tres estadios hacia la Iluminación definitiva, que constituirían los tres frutos de la práctica del Zen. Al comienzo se ofrece la meditación con vistas a que el que se va iniciando conozca lo que le rodea y lo que es, de modo que todo ello se desplace hacia el centro de su ser y se vea purificado de todo lo que pueda causarle pena o sufrimiento. A continuación se pasa al *zazen*, que corresponde a la iluminación que proporciona al que lo practica las conexiones que existen en nuestra vida diaria. Es una experiencia que no es posible explicarla con palabras pero que produce la sensación de que se ha encontrado lo que se iba buscando. El tercer fruto consistiría en la iluminación presente en la vida ordinaria, pero que sigue siendo reforzada por los dos primeros frutos; de ahí que se continúe con la práctica de la meditación y con las sesiones de iluminación. En ambos caminos el fruto final consistiría en lograr que la persona viva despierta a la verdadera realidad y sea transformada por el Amor. Aunque pongo esta palabra con mayúscula, en ningún momento se encuentra ningún tipo de alusión al Ser Absoluto, o sea, a Dios. Esta palabra Amor (con mayúscula), con la que acaba el libro, parece ser una especie de alusión a Alguien personal que actuaría en la persona. Pero dudo mucho de que las personas que viven según el budismo Zen acepten tal suposición, que en ningún momento está afirmada por el autor, pero que brota como una especie de trasfondo de su propia tradición cristiana. Con todo, me gustaría advertir que el paralelismo que el autor encuentra entre estas dos tradiciones espirituales tan diferentes, parte de la consideración de los Ejercicios Espirituales como una especie de ejercicio ascético, del mismo tipo que el que se practica en el budismo Zen. Pero no hay que olvidar que en los Ejercicios Espirituales San Ignacio de Loyola afirma claramente que busca que se pueda comunicar libremente el Criador con su criatura. Lo cual supone una intervención personal de alguien que no es el ejercitante en la vida de éste, con pretensión de que el propio ejercitante responda a dicha intervención, y no por la vía de la concentración meditativa sino de la entrega incondicional. Creo honestamente que el budismo Zen ha aportado elementos muy válidos de espiritualidad a un mundo occidental más cartesiano que otra cosa. Pero también es verdad que, entre una espiritualidad cristiana que busca en todo el diálogo y el compartir la vida con Dios como persona, y una espiritualidad como la del budismo Zen, que busca el vaciamiento interior de la persona para recibir una Iluminación de corte impersonal, hay demasiadas diferencias como para encajar la una en la otra.

Miguel Gutiérrez

HALÍK, T., *Paciencia con Dios. Cerca de los lejanos*, Herder, Barcelona 2014, 245 p. ISBN 978-84-254-3373-3.

Al fin cae en nuestras manos, entre las hojas de este otoño, la traducción al español por Herder del nuevo libro de Tomáš Halík escrito originalmente en checo, y con un sugerente y revelador título a semejanza quizá de su traducción inglesa (*Patience with God: the Story of Zacchaeus continuing in us*). Sacerdote católico de la archidiócesis de Praga ordenado en secreto en Alemania

durante los años del comunismo, curtido por tanto en la Iglesia clandestina, escritor y filósofo, Halík fue tras la caída del régimen, Secretario General de la Conferencia Episcopal Checa y consejero de Václav Havel, así como consejero del antes Pontificio Consejo para el Diálogo con los No Creyentes. Actualmente dirige la Academia Cristiana Checa desde la parroquia del Salvador en Praga y enseña diversas materias en el departamento de Estudios Religiosos de la Facultad de Artes de la Universidad Carolina de aquella ciudad, siendo además el capellán de la capilla universitaria. Con una fe nacida y madurada por tanto en un ambiente de mayoría atea o agnóstica, no extraña que Halík se haya volcado en el diálogo intercultural e interreligioso, siendo reconocida esta labor en diversos países a través de sus conferencias y escritos dentro del ámbito de la tolerancia y la libertad religiosa y cultural. Su producción literaria le ha prodigado varios premios como el reciente Premio Templeton 2014 para el “progreso espiritual”, por la propuesta de nuestro autor de ofrecer a la larga tradición católica como un puente entre los diversos secularismos occidentales, las religiones tradicionales y la cultura islámica más allá de todo fundamentalismo, cualquiera que sea éste su origen. Con esta trayectoria, tampoco sorprende que la presente obra se dirija, con un fin eminentemente pastoral, a tantas personas (sobre todo del mundo occidental) que, buscando incesantemente la “verdad”, permanecen al margen de la comunidad de creyentes y de todo formalismo religioso e institucional, oteando con curiosidad y cierta distancia, igual que hacía Zaqueo con Jesús desde lo alto del árbol al que se había encaramado para verlo pasar; una historia y un personaje bíblico sobre la que gira constantemente el libro, en maridaje con la *paciencia*. Son los “Zaqueos” de hoy que tanto interpelan a Halík y han configurado su vocación. Por ello a lo largo de los doce capítulos de este libro, expone las diferentes situaciones de búsqueda sincera y muchas veces sufrida de aquéllos, desde una idea y vivencia de fe esencialmente como don y seguimiento, un camino de confianza en Dios que no acaba, lleno de paradojas vitales en un mundo ambivalente donde la experiencia del silencio y el “ocultamiento de Dios” se interpreta como “muerte de Dios”. Es así como nuestro autor checo se adentra en el misterio de fe escondido principalmente en los no creyentes, incluyendo además los creyentes “cansados” (quienes albergan en su corazón su propia increencia); “nuevos” y “viejos Zaqueos” que se encuentran “lejos de todos los soles”, plantados sin embargo en el Areópago secularizado del presente, ante el “Dios desconocido”, sin percibirlo (por “ausente”, “demasiado cercano” o “lejano”). Llamándolos por su nombre, como Jesús, Halík les reta desde aquí a la posibilidad de otras posibles interpretaciones dejando la “tumba vacía” y tomando sobre sí la actitud de la *paciencia*. Ésta marca precisamente según el autor, la diferencia entre fe, fundamentalismo religioso y ateísmo, el cual posee sus propios ídolos pseudo-religiosos. Tales posturas (creyentes muy seguros de sí y ateos muy seguros de sí o indiferentes) pretenden dar por resuelto lo que no lo es de ningún modo: el misterio “Dios”. Misterio que revela además, lejos de toda tentación de triunfalismo por parte de unos y otros, una “verdad” siempre “incompleta” en esta vida. Con ingenio y creatividad Halík desdobra aquella *paciencia con Dios* en tres formas o modos íntimamente conectados: fe, esperanza y caridad, pudiendo quedar al final, como “supliendo” (o implicando) incluso a las dos primeras, si faltaran, solamente el amor. Tal *paciencia* desde aquí puede ser un lugar de encuentro común que, como dice Halík con acierto, “pueda entrar en la ‘noche oscura’ con pobreza de espíritu de manera que nada de la condición humana, ni siquiera la experiencia de la ausencia de

Dios, resulte ajena y privada de amor”. Porque un amor así puede “sobrepasar” a la fe y sobrevivir a la “muerte” de ésta, si así se percibe, abrazando desde aquí a los no creyentes. Sólo al asumir la no creencia –y amar desprendidamente a quien lo vive así, añadiríamos-, la fe supera esa no creencia, como Santa Teresa de Lisieux ante su espesa noche de fe antes de morir. Una feliz referencia que acompaña a estas páginas junto a otras de Nietzsche, Simone Weil, W. James, Slavoj Žižek, G. Vattimo, etc., aportando una rica variedad de perspectivas. Así mismo, con estos Zaqueos Halík hace e invita a todos a hacer, una relectura de la Teología de la liberación, pues pobres son también esas personas en búsqueda, “quebradas”, carentes de certidumbres religiosas y situadas en los márgenes de la fe y de la Iglesia, constituyendo hoy por tanto uno de los nuevos lugares de “pobreza” donde Dios puede (y espera) ser encontrado y donde se muestran también las heridas de Cristo. Clarividente y valiente pues la propuesta y reflexión contenida en este libro, de intensa e interesante lectura, que no dejará indiferente a quienes le tienen “cariño” a Zaqueo y a todas aquellas personas que, como él, esperan *con paciencia* “subidos” al árbol de su deseo, a que Jesús pase o se haga el encontradizo con ellas. Felicidad Prieto

HENDRY, J., *Ethics and Finance. An Introduction*, Cambridge University Press, New York 2013, 309 p. ISBN 978-1-107-02422-9.

Este profesor emérito de la Universidad de Reading, que se ha ocupado ya en otros escritos de la ética empresarial en general, comienza esta introducción a la ética financiera reconociendo que ética y finanzas son dos cosas que parecen a primera vista sin relación alguna: ni la teoría económica contempla la dimensión moral, ni el vocabulario y los métodos de cálculo que emplea dan cabida al discurso ético. Por eso es preocupación latente en todo el volumen mostrar cómo el mundo de las finanzas puede analizarse también desde esta perspectiva ética: para ello es preciso ante todo tomar en serio la complejidad de ese mundo tan especializado, pero no menos preciso es no quedarse aprisionado en él.

La primera parte de la obra (los cuatro primeros capítulos) pone las bases de la reflexión. El punto de partida es la realidad actual: concretamente la reciente crisis financiera, que se trata siguiendo el método del análisis de caso. Inmediatamente se ofrece una panorámica de los distintos sistemas éticos a los que se reconoce actualmente más vigencia: utilitarismo, ética kantiana (con su doble principio de universalidad y de humanidad), éticas contractualistas y del consenso (Rawls y Habermas), ética de la virtud. Completa esta primera parte un estudio de lo que es el sistema financiero, descriptivo pero también valorativo: la complejidad que deriva de la descripción no debe hacernos ignorar los supuestos éticos en que se apoya (producción y distribución de riqueza, propio interés...).

En la segunda parte se abordan temas concretos del mundo financiero. Son muchos, que el autor ha sabido seleccionar y sistematizar: la problemática relativa a los préstamos, donde las finanzas se ponen en contacto más directo con la gente ordinaria; el funcionamiento de los mercados financieros, con los problemas derivados de la manipulación de estos y del uso de información privilegiada, poniendo como telón de fondo la especulación y su ética; la gestión que se hace de recursos que no son propios sino ajenos (de empresas, de clientes), lo que obliga a hablar sobre la teoría de la agencia y sobre la responsabilidad del directivo; la relación con los clientes, actuales o potenciales, y las estrategias

de promoción y ventas; por fin, las relaciones entre finanzas y contabilidad, que tanta incidencia tienen sobre la imagen que se da de la empresa y sobre las relaciones de esta con la administración pública. En este análisis siempre se parte de una descripción de la realidad y se recurre con frecuencia a los distintos sistemas éticos ya mencionados para facilitar la reflexión moral.

La obra concluye con un epílogo sobre la regulación de los mercados financieros, donde se discute la necesidad y los límites de esta en el marco de la resistencia que muchos muestran ante la intervención de los poderes públicos en el mundo financiero, sin olvidar las lecciones que conviene extraer de la crisis financiera de estos años. Tanto la crisis como el ambiente de los Estados Unidos, en que dicha crisis se incubó y terminó estallando, están muy presentes en todo el desarrollo del libro, lo que le da una actualidad indiscutible.

Ildefonso Camacho

JOHNSON, J. T., *Sovereignty. Moral and Historical Perspectives*, Georgetown University Press, Washington D.C. 2014, 181 p. ISBN 987-1-62616-056-9.

Todo lo que tiene que ver en nuestros días con el concepto de *soberanía* tiene que ver con el concepto que se acuñó en la Paz de Westfalia, o con el concepto que tienen hoy las Naciones Unidas. En realidad todo lo que tiene que ver con el sistema de organización de los estados tiene que ver directamente con los términos en que se redactó la Paz de Westfalia (1648), al final de la Guerra de los Treinta Años. Con todo, la idea de la soberanía, asociada a la existencia de los estados, es algo anterior y se debe a Hugo Grocio, que la expuso en su tratado *De iure belli ac pacis*, cuya primera edición es de 1625. Lo más fundamental de su concepto de soberanía tiene que ver con un territorio nacional determinado, habitado por un pueblo determinado, con su historia propia, expresada en sus modelos de vida, en sus leyes, en sus costumbres, en sus instituciones y en el derecho del pueblo a defender todo esto contra cualquiera amenaza posible. Entre todos estos elementos hay dos que destacan: el concepto de soberanía expresado como territorio a defender, y el concepto de pueblo que tiene derecho a la autodefensa. En la carta de las Naciones Unidas esto queda expresado en el artículo 2 (4) y en el artículo 51. En ambos artículos se prohíbe atentar contra la integridad territorial o la independencia política de un país, así como se reconoce el derecho a la autodefensa en caso de agresión. Por tanto, el concepto de soberanía tiene sabor a conceptos del siglo XVII, que han perdurado hasta nuestros días, con especial protagonismo de Hugo Grocio y del tratado de la Paz de Westfalia. Frente a este concepto de soberanía heredado, el concepto moderno se expresa en términos de responsabilidad moral del responsable del bien común del pueblo al que gobierna. Tales responsables deben tener en cuenta que el derecho al uso de la fuerza está restringido explícitamente a la obligación de proteger y preservar la justicia, estableciendo de este modo la paz pública. Tienen derecho a utilizar dicha fuerza para restablecer los derechos violados, así como para castigar a los violadores de tales derechos. Todos los responsables de los pueblos deben tener en cuenta claramente que, para que haya paz, debe ser preservada escrupulosamente la justicia en el campo internacional. A raíz del hundimiento de la Unión Soviética, el hecho de que una Tercera Guerra Mundial fuera ya improbable, hizo que se pensara en una utilización de la fuerza con fines humanitarios, de acuerdo con el moderno concepto de soberanía. Pero, a la hora de llevar adelante esta idea, se tropezó con el concepto tradicional de soberanía, que no permite la intrusión de ningún

agente exterior en un estado determinado en ningún caso y, por tanto, tampoco por fines humanitarios. En estos momentos nos encontramos ante la paradoja de que, mientras las Naciones Unidas conciben el derecho a intervenir, en caso de amenaza a la paz, la ruptura de ésta o un acto de agresión, los estados siguen teniendo todo el derecho a defenderse incluso frente a esta intervención de las Naciones Unidas. El autor intenta superar esta contradicción aplicando al concepto de soberanía la responsabilidad por el bien común. Por este camino intenta superar la contradicción de quien interviene en otro país por motivos humanitarios y de quien defiende ese mismo país contra una agresión externa. Mientras en la primera parte del libro se analiza el concepto de soberanía en estas dos vertientes potencialmente conflictivas, en la segunda parte se analiza el concepto de soberanía en el mundo musulmán, concebido como la responsabilidad que tiene el soberano de proteger a su pueblo. Comprueba que, a lo largo de la historia, tanto cristianos como musulmanes, han tenido interés en separar el concepto de soberanía de sus propios contenidos religiosos, para asentarlo sobre los derechos fundamentales comunes a cualquier ser humano. Sin embargo no hay que olvidar que ambas tradiciones religiosas pueden aportar al concepto de soberanía la responsabilidad de servir al bien común. En el debate americano actual sobre el concepto de guerra justa, son analizados los autores Paul Ramsey y Michael Walzer. También se analiza la carta pastoral de los obispos católicos de los Estados Unidos *The Challenge of Peace* (1983), en que se trata el tema de la guerra justa, pero que comienza con una presunción inicial contra toda guerra. En este documento la autoridad competente cede el primer lugar a la necesidad de proceder a la defensa de una causa justa, debiendo someterse a la existencia de esta última antes de iniciar una acción bélica. De esta manera nos encontramos en este libro con un estudio sobre el concepto de soberanía pero también con un estudio sobre la idea de guerra justa en su expresión histórica y en su desarrollo. Frente a los conceptos tradicionales de soberanía el autor aspira a que este concepto se base en valores morales profundos, para lo cual anima a un debate abierto mediante el cual encontrar soluciones viables para el futuro de las relaciones entre los pueblos.

Trinidad Parra

KROBATH, TH. – RITZER, G. (HG.), *Ausbildung von ReligionslehrerInnen. Konfessionell-kooperativ-interreligiös-pluralitätsfähig*, Lit Verlag, Münster 2014, 262 p. ISBN 978-3-643-50617-7.

La enseñanza de la religión ha interesado frecuentemente, en términos de reflexión o de discusión, por la propia naturaleza del tema. Incluso ha dado lugar a enfrentamientos apasionados de adhesión o de rechazo. Esto no sólo se dio en los territorios de lengua alemana en los tiempos del Kulturkampf, sino que actualmente vuelve a ser tema de controversia, debido al pluralismo religioso creciente de las sociedades occidentales, ya que esto afecta directamente a las relaciones y al comportamiento religioso. Dentro del mundo interconfesional, la Escuela Superior de Pedagogía Eclesiástica de Viena, es un hito de especial importancia. En ella se puede formar de manera normal profesorado perteneciente a diversas confesiones religiosas. En este libro se intenta reflexionar sobre la validez de la formación que se da a esos futuros profesores en dicho centro. Esta formación es fruto de la evolución pedagógica de la Iglesia Católica a lo largo de los siglos. La experiencia positiva que se ha tenido en esta Escuela Superior en los contactos ecuménicos ha animado a sus responsables

a establecer contactos con otras religiones para establecer con ellas diálogo y cooperación. La representante de la Iglesia Evangélica en ella reconoce que los planteamientos de la escuela corresponden a los postulados de la Carta Ecuménica, con especial consideración a los derechos de los estudiantes, que sirven siempre de referencia para revisar constantemente las estructuras educativas. El representante de la Iglesia Rumana Ortodoxa en Austria reconoce así mismo que esta escuela es un ejemplo único en el mundo, de colaboración ecuménica. Valora especialmente el ambiente abierto de intercambio entre las diferentes confesiones. Cree que esta institución podría servir de ejemplo para algunas instituciones de la sociedad, que podrían aprender del espíritu de colaboración que la anima y que proporciona a los alumnos la capacidad de argumentar adecuadamente, que es una cualidad que será de gran utilidad para los pueblos de Europa. El conjunto está organizado en cuatro partes. En la primera parte de este volumen se nos presenta la Escuela Superior de Pedagogía de Viena como modelo de cooperación interconfesional. En esta parte se nos presenta el modelo pedagógico eclesial de la Escuela Superior; tareas y oportunidades de una escuela dedicada a la pedagogía de un modo ecuménico; descripción de la pluralidad religiosa de Austria, con especial atención a los aspectos más sensibles. La segunda parte está dedicada al banco de pruebas de la cooperación interconfesional. En ella se consideran diferentes proyectos religiosos pedagógicos de tipo interconfesional, con especial atención a las experiencias y a la evaluación; el desarrollo de la propia conciencia a la luz de la fe, ayudado por la colaboración interconfesional, en la formación del profesorado en Alemania; trabajos pioneros interconfesionales en la Escuela Superior de Pastoral; evaluación del aprendizaje interreligioso en el terreno de los encuentros interconfesionales. La tercera parte está dedicada a comentarios personales de los responsables de la Escuela Superior de Pedagogía Eclesiástica de Viena. Se ofrecen notas y observaciones sobre el ecumenismo en la escuela: se piensa que sólo el trabajo en común de las distintas confesiones religiosas tiene futuro; cómo debe ser la toma de posición en la Escuela desde el punto de vista del representante ortodoxo; la falta de homogeneidad religiosa, considerada como una diáspora plural es una realidad con la que hay que contar. La parte cuarta está dedicada a reflexiones científicas. En principio uno de los colaboradores ofrece sus reflexiones sobre la evaluación; otro las consecuencias y perspectivas a la luz de la evaluación de la cooperación interconfesional en la Escuela Superior de Viena; las lecciones de colaboración interconfesional y sus posibles consecuencias para la formación del profesorado; el banco de pruebas sobre la cooperación interconfesional en dicha formación. En conjunto, un libro de un gran interés, con gran cantidad de sugerencias respecto a la colaboración interconfesional, que no nacen de un laboratorio o de teorías, sino de una institución que ya funciona con gran acierto en un campo tan nuevo y tan complejo como el de la colaboración interreligiosa. Antonio Navas

MARTÍNEZ SISTACH, LL., CARD., *Gaudí. El hombre, el artista, el cristiano*, Ciudad Nueva, Madrid 2014, 141 p. ISBN 978-84-9715-302-7.

El libro se abre con una cronología de la vida de Antoni Gaudí, que dejó una huella artística imborrable en la ciudad de Barcelona. La razón de que el cardenal Sistach haya acometido la empresa de darnos una semblanza de su persona se debe a que, además de arquitecto genial y creativo como pocos, fue un cristiano ejemplar. El artista es mundialmente conocido por el proyecto para la basílica

de la Sagrada Familia, para cuya obra se inspiró en la naturaleza, la Biblia y la liturgia. Todo el templo está lleno de simbología religiosa, como si hubiéramos vuelto a las costumbres decorativas del románico o del gótico. El cardenal Sistach confiesa que el libro lo ha escrito a petición de los focolares, que le pidieron unas reflexiones sobre todo el simbolismo de la basílica de la Sagrada Familia, en el formato de unas meditaciones espirituales. Intenta ayudar al lector a acompañar al arquitecto Antoni Gaudí en su itinerario artístico al concebir la basílica. Este itinerario lo sigue a través del simbolismo de las tres fachadas de la basílica: la del Nacimiento, la de la Pasión y la de la Gloria. Son las tres partes en las que ha dividido su libro. La fachada del Nacimiento la asocia el autor con la juventud vitalista de Gaudí. La fachada de la Pasión la asocia con su encuentro con el sufrimiento. La fachada de la Gloria la asocia con la entrada de la luz de Dios, hacia la que impulsa con total garantía la vida cristiana en el Espíritu. Se destaca así mismo en estas páginas el hecho de que Antoni Gaudí fue un auténtico evangelizador, como laico cristiano, a través de su vida y de su profesión. Subraya el hecho de que todos los edificios que proyectó los coronaba con un símbolo religioso, casi siempre la cruz de cuatro brazos. Proyectó la Sagrada Familia como un templo con tres grandes retablos, que es lo que son en realidad las tres grandes fachadas de la basílica. El cardenal Sistach se ha servido para estas meditaciones de testimonios escritos que dejaron algunas personas que convivieron con Gaudí o que colaboraron con él en la construcción de la Sagrada Familia. También hace alusión a las palabras de Benedicto XVI con ocasión de la dedicación de la basílica el 7 de Noviembre de 2010. Igualmente aprovecha mensajes del papa Francisco que él sitúa en consonancia con lo que se conoce de la vida y de la espiritualidad de Antoni Gaudí. En la fachada del Nacimiento trata, entre otros puntos, de la fe de Gaudí, de Santa María, Madre de la Iglesia y de San José, como inspirador de toda la obra. En la fachada de la Pasión incluye un himno a Cristo Redentor y desgrana las tres fuentes de inspiración que tuvo Gaudí para su arte: la naturaleza, la Sagrada Escritura y la liturgia vivida personalmente. En la fachada de la Gloria se detiene en describir la belleza como camino para encontrarse con Dios, presenta a Gaudí como arquitecto de la luz y destaca su amor por la pobreza y la sobriedad cristianas, al mismo tiempo que su desprendimiento de los afectos de este mundo. Gaudí concibió el templo de la Sagrada Familia como un encargo divino al que dedicarse por completo. El libro termina destacando el valor de esta obra genial de Gaudí como símbolo universal, por su calidad y por el reconocimiento mundial de su valía artística. En conjunto, esta obra breve del cardenal Sistach está llena de unción y espiritualidad y conecta con gran acierto con el corazón del gran arquitecto y cristiano que fue Antoni Gaudí y con su obra magna la basílica de la Sagrada Familia.

Trinidad Parra

MCCRACKEN, V. (edited by), *Christian Faith and Social Justice: Five Views*, Bloomsbury, New York 2014, 207 p. ISBN 978-1-62356-818-4.

Este libro es un ejercicio de diálogo entre cinco corrientes de ética y sus formas de concretarse cuando se adopta una visión cristiana de la ética. Estas cinco corrientes son: el libertarianismo (derivado de Robert Nozick), el liberalismo político (en la línea de John Rawls), la teología de la liberación (a partir, sobre todo, de sus representantes latinoamericanos), la ética feminista (con diferentes autoras que se remontan a los orígenes del movimiento feminista) y la ética de la virtud (cuyo referente principal en época reciente es Alasdair MacIntyre). Cada capítulo ha sido encomendado a uno especialista en la escuela

correspondiente. Pero lo más original del libro es que no se limita a yuxtaponer las cinco presentaciones de las corrientes, sino que a la presentación de cada una de ellas siguen sendas reacciones elaboradas por los responsables de presentar a las otras cuatro corrientes. Por esta razón está más que justificado considerar a este libro como “un ejercicio de diálogo”.

Las dos primeras corrientes ponen todo el peso en la libertad, aunque el liberalismo político va más lejos y se preocupa de que las desigualdades naturales y económicas no reduzcan las oportunidades de muchos precisamente para ejercer efectivamente su libertad. La ética de la liberación, la única de las cinco corrientes que tiene un origen netamente religioso y cristiano, critica a las dos anteriores porque terminan legitimando el *status quo*. Tanto esta última como la ética feminista coinciden en un punto sustancial: la opción por los marginados de la sociedad. Pero para el feminismo son las mujeres las víctimas principales de los mecanismos de marginación en un mundo dominado todo él por la lógica masculina: por eso la ética del cuidado es la principal aportación del feminismo en este campo, un enfoque que está en mayor sintonía con el talante de la mujer. La ética de la virtud encuentra hoy importantes cultivadores, como alternativa a las éticas de la felicidad (de raíces aristotélicas) y a las éticas del deber (nacidas de Kant).

Algunos lectores podrán echar de menos otras corrientes, como son por ejemplo el utilitarismo y la tradición de la ley natural. Pero el libro no pretende ser exhaustivo, sino solo mostrar que el diálogo es posible y avanzar por esa vía, con reacciones de unas corrientes ante las otras y con preguntas recíprocas que invitan a seguir pensando.

No debe olvidarse que el objeto del libro es la justicia social, algo más concreto que la ética en general. Y el editor de la obra se ocupa en la introducción de clarificar el concepto, dejando demasiado de lado el debate que el término ha suscitado desde que comenzó a emplearse ya en el siglo XX. Aunque el autor comienza reconociendo que estamos ante un concepto complejo y controvertido, no emplea luego mucho tiempo en ahondar en esta controversia. Opta por un concepto de justicia social derivado sin más del concepto más clásico de justicia: si esta se definía como dar a cada uno lo suyo, la justicia social se refiere a cómo las comunidades dan lo suyo a cada uno de sus miembros. Es un concepto más cercano al que se usa en las éticas de la justicia que al de la tradición cristiana, al menos católica.

Dentro de la diversidad propia de cinco autores diferentes, el libro obedece a unos criterios rigurosamente establecidos, que ayudan al lector, no solo a hacerse cargo de lo esencial de cada una de los cinco enfoques éticos, sino a entrar en un debate constructivo desde el diálogo entre ellos.

Ildefonso Camacho

MÜLLER, D., *Convocation et provocation de l'éthique. Dialogues philosophiques et théologiques*, Lit Verlag, Münster 2014, 204 p. ISBN 978-3-643-80170-8.

Este volumen contiene una colección de artículos destinados a un público europeo amplio, todos ellos dedicados a trabajos de ética filosófica y teológica. El autor se presenta a sí mismo como protestante reformado, con estudios en Neuchâtel, Basilea, París, Tubinga y Munich. Se ha dedicado, desde el comienzo de su docencia, a enseñar la ética teológica en su conjunto, sin descuidar los temas de ética aplicada, además de la ética social, económica, política y la bioética. Encontró empantanada la ética teológica, en la visión de los años

60 a 80, la inicio de su enseñanza, con tintes de conservadurismo larvado o de liberalismo de la antigua escuela. Se embarcó entonces en un proyecto de ética genealógica, crítica y reconstructiva, dedicada a la ética protestante en la crisis de la modernidad. Considera como antimoderno y de tendencia conservadurista el recurso masivo que se hacía a Lutero, Calvino, Karl Barth o Dietrich Bonhoeffer. Pensó también que sería necesario repensar la tradición protestante a la luz de la postmodernidad. Pretendió desde entonces interrogar o fecundar a los autores clásicos, en lugar de referirse a ellos como autoridades a las que tener en cuenta. Grandes autores como Troeltsch, Albert Schweitzer, Bultmann o Tillich los encontraba inficionados de nostalgia o de clasicismo acrítico. Algunas lecturas audaces de Tillich (referidas a la Trinidad) las encontraba como posibles fuentes genealógicas de inspiración, muy fecundas para reflexionar sobre la cuestión de Dios, relacionándola con las nociones de persona, amor y justicia. A partir de 1999 se dedicó intensamente a la reconstrucción hermenéutica de las tradiciones cristianas. El trabajo lo ha dividido en dos partes, porque desea explicitar hasta qué punto el método genealógico, crítico y reconstructivo depende de una lectura entrecruzada de filósofos y teólogos. Nunca ha aceptado que el diálogo con los filósofos (a la hora de hacer teología) constituya una subordinación de la teología a la filosofía. Considera el diálogo con los filósofos como parte integrante de la reflexión ética moderna y contemporánea, por un lado, mientras por otro lado alimenta o alumbraba, según los casos, el propio quehacer teológico. Quiere medir sus fuerzas con los filósofos más críticos para con la ética o la religión pero también tiene acceso a autores que construyen en nuestro tiempo una vía nueva hacia una ética reconstructiva o hacia una nueva teología política. De esta manera la filosofía se ve obligada a enfrentarse (mentalmente) con estas mentalidades, que constituyen el pensamiento actual más crítico y más exigente, al mismo tiempo que la teología, junto con la ética, no pueden instalarse en una certeza monolítica centrada en sus propias certezas. La teología y la ética deben dejarse cuestionar radicalmente desde su realidad interna, para evitar verse sobrepasadas por nuevas moralizaciones o teologizaciones indebidas, dialogando para ello con los autores más inconformistas. No cree el autor que sea de ninguna utilidad intentar reposar sobre certezas definitivas u ortodoxias radicales. Es de la opinión de que nuestro tiempo bascula entre el relativismo y el absolutismo. Por eso se lanza a la búsqueda de una tercera vía, consistente en intensificar la búsqueda de la verdad. Aspira a convencer a nuestros contemporáneos de que la búsqueda de la verdad no conduce a nuevos dogmatismos o a nuevas rigideces teológicas. Esta búsqueda constante de la verdad puede producir como fruto una sociedad más abierta, dotada de una deliberación ética e interreligiosa más fecunda y más confiada.

Miguel Gutiérrez

MÜLLER, J., *Freude und Stress des Predigers. Kritisches und Selbstkritisches nach 30 Jahren Predigtdienst im Nebenamt*, Lit Verlag, Münster 2014, 56 p. ISBN 978-3-643-12665-8.

El autor es predicador en la Iglesia Evangélica en Alemania y nos habla de su experiencia como tal, así como de las circunstancias o la problemática que afectan al oficio de predicador. Considera, por ejemplo, que no siempre debe ceñirse el predicador a los textos designados oficialmente para la celebración litúrgica de los domingos, sino que debe tener la suficiente flexibilidad para cambiarlos, si intuye que los textos designados no van a ser los que convienen

al momento o a la comunidad ante la que ejerce su ministerio. Con respecto a la inteligibilidad de los textos considera también una ventaja la posibilidad de proyectar los textos en una pantalla, a los ojos de la comunidad, para que les sea más fácil a los fieles seguir tanto la lectura como la explicación. Aunque reconoce así mismo que el predicador debe sentirse movido por la palabra, de manera que transmita esa emoción a sus oyentes, no todos los textos sagrados tienen esa propiedad, por lo que algunas veces lo más que se puede conseguir es transmitir la palabra de Dios de manera digna e inteligible aunque no se tenga la capacidad de sintonizar internamente con ella como sería de desear. Algo que el predicador debe evitar siempre es la posible confusión de los textos a los que se refiere. Si solamente dice Juan, capítulo 5, no es fácil saber si se está refiriendo al Evangelio según Juan, a alguna de sus tres cartas o al libro del Apocalipsis. Por eso la formulación completa debería ser más o menos como sigue: Lectura del capítulo quinto del Evangelio según Juan. De esta manera no se dejaría espacio abierto a la confusión. Y a la hora de transmitir el mensaje evangélico, un predicador debe ser fiel a lo que quiere transmitir y de manera competente, pero nunca debe perder de vista la capacidad receptiva del auditorio al que se dirige, ya que de lo contrario haría perfectamente inútil su misión, cuando no contraproducente. Si el predicador es vital en su modo de proceder, esto se traduce en una atmósfera acogedora en el servicio litúrgico. Cada una de las cualidades personales del predicador (su voz, sus gestos, su mímica, sus palabras de felicitación) acaban siendo piedras fundamentales de la predicación litúrgica. Todo lo que intente el predicador, si no consigue llegar al corazón del oyente, no consigue su objetivo evangelizador. Toda la predicación debe estar dirigida a fomentar la fe y la proclamación de la Buena Noticia. En este sentido se debe tener en cuenta que el vocabulario y las expresiones teológicas suelen ser bastante incomprensibles para el común de los fieles. Se debería predicar siempre con el lenguaje ordinario de las gentes y dirigiéndose a oyentes ordinarios, que no digieren jergas de especialistas. También hay una realidad importante que tener en cuenta: que haya contacto visual entre el predicador y los oyentes. Esto puede conseguirse más fácilmente en los lugares de culto en los que el púlpito no está excesivamente lejos de los fieles. La forma de predicar debería parecerse más a un discurso que a una lectura, para lo cual no estaría mal inspirarse en las disertaciones que suelen tener los políticos. En cualquier caso no se debería predicar nunca con un papel por delante, sino en contacto directo con el auditorio. Todo lo más, una nota breve con unas cuantas palabras de referencia para no perderse en lo que se quiere decir. Siguiendo los pasos del apóstol Pablo, la predicación debería promover el gozo de los oyentes. Una ayuda muy valiosa para la predicación la constituyen los cantos sagrados y la música de órgano, ya que tienen una fuerza especial para poner a los fieles en sintonía con lo que van a oír. La celebración de la Cena del Señor debería ser siempre un signo de la alegría que trae consigo el Nuevo Testamento. Por supuesto que en nuestros tiempos importa que la instalación de sonido del local contribuya a hacer agradable la recepción de la palabra de Dios. El predicador debe disponer también en cada comunidad de un libro litúrgico impreso con gran calidad de impresión, que le sea de ayuda a la hora de utilizar los textos correspondientes. El propio predicador debe evitar en cualquier caso dar la impresión de que está falto de tiempo o de que tiene prisa por terminar. El alto número de fieles que no suele asistir a los oficios religiosos, encontraría algún motivo para volver a ellos si la predicación fuera realmente atractiva y si, cuando solicitan algún servicio religioso, se atiende más a que perciban la

cercanía de la comunidad, que el respeto exagerado de las normas. Interesante libro para reflexión de los predicadores, en el cual, tal y como promete el propio autor, se expone la crítica constructiva de este ministerio, que hace el mismo como predicador, para contribuir a mejorar este ministerio en la Iglesia.

Antonio Navas

PAPA FRANCISCO, *La Iglesia de la misericordia*, San Pablo, Madrid 2014, 175 p. ISBN 978-84-285-4552-5.

En la exhortación apostólica post-sinodal *Evangelii gaudium* el papa ha dejado la impronta de lo que pretende que sea su acción programática durante los próximos años. Hasta el punto de que esta exhortación tiene todo el aspecto propio de una encíclica. En ella muestra su deseo de que la Iglesia sea seriamente misionera, por medio de un anuncio y un testimonio cristianos cada vez más puros y fieles al Evangelio. Es consciente de la incapacidad de los medios de los que dispone la Iglesia para lograr ese fin, pero también tiene claro que es siempre Dios quien actúa y completa la obra, ya que la fuerza de la Iglesia no reside en las capacidades de sus miembros o de sus medios, ya que todos ellos son insuficientes. Según una frase suya propia, la fuerza de la Iglesia *se esconde en las aguas profundas de Dios, en las cuales está llamada a echar las redes*. En la exhortación apostólica se contiene el núcleo de la predicación y la misión apostólica de Francisco: cómo hay que echar esas redes. Parece bastante claro que, si hay un término capaz de orientar en los caminos por los que pretende ir el papa, ese término es el de *misericordia*. Es el rasgo principal por el que el papa pretende que la Iglesia sea reconocida, de modo que llegue a todo el mundo esa realidad increíble del diálogo entre la debilidad humana y la paciencia de Dios que, a fuerza de no cansarse de esperar, ayuda a encontrar la buena noticia de la gran esperanza cristiana. Dejarse envolver por la misericordia de Dios equivale a no sentirse solo y abandonado a sí mismo, descubriendo el sentido de una existencia plena, iluminada por la fe y el amor de Dios vivo, hecho presente en la historia en Jesús, muerto, resucitado y siempre presente en su Iglesia. Este ámbito de misericordia con el que Dios se manifiesta a los hombres, impulsa a éstos al perdón, a la reconciliación, a la fraternidad y al amor, con vistas a hacerlos testigos gozosos de la misericordia de Dios. De esa vivencia deberían surgir sentimientos de comprensión, cercanía y compasión con quienes sufren, que les permitieran comportarse hacia esas personas con la ternura, magnanimidad y solidaridad propias de quien se hace cargo completamente de los dolores y dificultades de los demás. De esta manera los fieles cristianos se convertirían en portadores de consuelo, esperanza y coraje a la hora de perseverar en el camino del Señor y de la vida. Cristo es la salvación y la vida, ésta es la novedad del cristianismo. La escucha, el anuncio y el testimonio del Evangelio son etapas que conducen a la santidad, a través de la cual es posible mejorar el mundo. El papa pide a los cristianos que salgan a las calles a compartir la alegría del Evangelio, sin miedo a ir hacia las fronteras o periferias de la existencia, que es en donde se encuentran los más necesitados, o sea, los pobres, los marginados, los últimos en todo. Él sueña con una Iglesia de los pobres, Iglesia pobre para los pobres, ya que éstos deben gozar de un lugar privilegiado en la vida y en el ministerio de los creyentes, como lo ocupan en la propia vida del papa. Todo ello se cimenta en la base del mensaje de Jesús, que vino a preservar la dignidad de la persona, a perseguir la injusticia y a construir una civilización que pueda llamarse propiamente humana. Intenta golpear el corazón endurecido de una sociedad cerrada a la cultura del encuentro

y del bien, que es la única que puede llevar a la fraternidad y la paz en la vida de los pueblos. Ello conlleva la necesaria destrucción de ídolos como el poder, el dinero, la corrupción, el arribismo, el egoísmo la indiferencia, que son las formas en que se manifiesta el espíritu del mundo. En la exhortación pastoral subraya todo lo dicho, para indicar las actitudes que habría que eliminar y los compromisos pastorales que habría que asumir como horizonte prioritario de la acción de la Iglesia. Una fe adormecida y cansada impide que se pueda vivir según el espíritu del Evangelio. La Iglesia enferma o envejece cuando se dedica a mirar demasiado dentro de sí misma, en lugar de abrir de par en par sus puertas para afrontar los desafíos del mundo, sin arredrarse por los peligros a los que podría verse expuesta. Con este evangelio de misericordia el papa Francisco pretende purificar, renovar y revitalizar la vida de la Iglesia, llevándola a reencontrarse con la esencia de su mandato misionero, iluminada por el Espíritu Santo y ayudada por la intercesión de María, la Madre de Jesús. Libro éste en el que se respira el aliento de este papa, que no se resigna a una Iglesia conformista o mortecina, incapaz de inundar el mundo con el gozo del Evangelio. Trinidad Parra

PIANA, G., *In novità di vita - III: Morale socioeconomica e politica*, Citadella Editrice, Assisi 2013, 635 p. ISBN 978-88-308-1302-1.

Émile Durkheim caracterizaba lo social como una realidad constitutiva del sujeto y, al mismo tiempo, una realidad que lo trasciende. Fueron los padres de la sociología los que incorporaron lo social al saber científico; al mismo tiempo, los filósofos tuvieron que considerar lo social como dimensión constitutiva del ser humano (concretamente, en la antropología). Y la moral tuvo que reaccionar al hilo de estos avances de las ciencias sociales y humanas: los orígenes de la Doctrina Social de la Iglesia tienen que ver, entre otras razones, con la necesidad de superar la insuficiencia de la moral de los tratados clásicos para contemplar los hechos sociales, necesidad que se hace apremiante en el siglo XIX. Todo esto es esencial para hacer hoy un tratado de moral que quiera ser completo. Por eso Giannino Piana comienza este tercer volumen de los cuatro que componen su proyecto con una parte entera consagrada a la moral social, su razón de ser, sus fundamentos y el lugar que ocupa en ella la inspiración y la tradición cristianas. Solo hubiera sido deseable un mayor esfuerzo de clarificación para que lo social no quede reducido (como se tiene la impresión en algunas páginas de este volumen) a lo interpersonal: la misma cita de Durkheim que recordábamos al comienzo es útil para no caer en esta simplificación.

Esta primera parte termina enlazando con la segunda (que trata de la moral económica) mediante el estudio de las dos opciones fundamentales que el cristianismo aporta a la moral social: el destino universal de los bienes y la opción preferencial por los pobres. La tercera parte, por fin, se ocupa de la moral política. En estas dos partes destaca el esfuerzo por relacionar la ética con esos dos ámbitos de la realidad, economía y política, que tienen su propia racionalidad y sus propias leyes, para evitar todo tipo de reduccionismo que niegue uno de los dos extremos: tanto la reducción de economía y política a la ética como la ausencia de toda relación entre estos ámbitos.

En el tratamiento de la ética económica destaca el relieve que adopta la economía civil, que ya encontró eco significativo en la encíclica *Caritas in veritate*, siguiendo las propuestas que vienen del grupo que trabaja ese tema en la Universidad de Bolonia. Se incluye también en esta parte el problema ecológico y –otra originalidad a subrayar– el complejo tema de la comunicación

y la información. El autor ha querido hacer hincapié en toda esta parte en los procesos de globalización.

En la tercera parte presta el autor una atención especial al análisis histórico de la autonomía de la realidad temporal, desde Agustín y el agustinismo político hasta el Vaticano II, la teología política y la teología de la liberación. Distingue, por otra parte, entre el orden nacional (democracia, sociedad civil) y el orden internacional. En este último tema echamos de menos la consideración de un punto que la globalización y la reciente crisis han puesto de mucha actualidad, aunque ya fuera tratado por Juan XXIII en *Pacem in terris*: la conveniencia de una autoridad mundial. Ildelfonso Camacho

POLLEFEY, D. – BOUWENS, J., *Identity in dialogue. Assessing and enhancing Catholic school identity. Research methodology and research results in Catholic schools in Victoria, Australia*, Lit Verlag, Münster 2014, 468 p. ISBN 978-3-643-90550-5.

Existe un proyecto en Lovaina (Bélgica) para ayudar a mejorar la identidad de las escuelas católicas. Este proyecto se denomina *Enhancing Catholic School Identity Project* y su sigla es ÉCSIP. Este proyecto se ha aplicado en Victoria (Australia), en colaboración con la Education Commission of Victoria Ltd. y se ha aplicado a un total de 96 centros católicos. Este libro consta de dos partes, la primera de las cuales está dedicada a describir la metodología seguida por el ECSIP con vistas a mejorar la identidad católica de los centros analizados, de manera que, una vez llevada a cabo la investigación pertinente, puedan interpretarse adecuadamente los resultados obtenidos, a la luz de la metodología previamente expuesta. No solamente se analizan los métodos utilizados sino también el vocabulario específico, que es necesario interpretar correctamente. Todo ello se complementa con otras tecnologías de apoyo a la tecnología fundamental del proyecto, con toda una serie de intentos de mejora constante de los procedimientos que se siguen. En la parte segunda se presentan los resultados obtenidos en los 96 centros católicos de la zona de Victoria, en Australia. En ella se da cuenta de la representatividad y utilidad de los datos que proporcionó la investigación. Se valora la identidad católica de los centros de acuerdo con el Perfil y los Cuestionarios de Doyle. También se tienen en cuenta las conclusiones de tres escalas multivariadas de actitudes, que constituyen el núcleo de la investigación del ECSIP de 2012. A continuación se ofrecen conclusiones y recomendaciones basadas en cuanto ha aparecido en el sondeo efectuado en los centros, con vistas a mejorar la identidad de los mismos por la vía de una creencia post-crítica y de una recontextualización del modelo de diálogo escolar. Al final del volumen figuran tres añadidos, que ocupan una tercera parte del libro, con los instrumentos de investigación empírica utilizados, los resultados organizados en forma de tablas, un reportaje fotográfico ilustrativo del acontecimiento y una bibliografía que contiene una selección de otros estudios de especial importancia para el tema de que se trata. El estudio propiamente dicho termina con una reflexión bíblica basada en la parábola del Buen Samaritano, para concluir con que el desafío al que se enfrenta hoy la escuela católica no consiste en saber cómo actuar en cuanto tal, sino en cómo recontextualizar la escuela católica de manera que pueda cumplir con su misión en el mundo plural en el que hoy se sitúa. Debería actuar en un clima de amor y compasión, capaz de compartir con personas de otras religiones sus desesperanzas y aspiraciones, sus gozos y sus penas, ayudando a que todos lleguen a

ser buenas personas. El impulso de la fe católica debería servir a sus alumnos para compartir con los demás el pan de la vida. El estudio en su conjunto es de una gran utilidad para los planteamientos de fondo que debe llevar a cabo inevitablemente la educación católica, en un mundo como el nuestro, que lleva camino de ser más plural cada día.

Trinidad Parra

RAHNER, K., *Meditaciones sobre los ejercicios de san Ignacio*, Herder, Barcelona ⁴2014, 308 p. ISBN 978-84-254-2934-7.

Para expresar una opinión sobre este libro (ya antiguo, de 1971) de Karl Rahner, nada mejor que citar el siguiente párrafo del propio autor: *Los Ejercicios no constituyen un sistema teológico. Teológicamente considerados no son sino una elección. La elección de los medios y de la forma concreta de hacer del cristianismo realidad viviente entre nosotros. Sólo esto importa a san Ignacio*. El libro, según el propio Rahner, nace de la experiencia que le proporcionaron varias tandas de Ejercicios de ocho días a estudiantes de teología. Los destinatarios de estas páginas los señala Rahner con toda claridad en el prólogo de la obra: jóvenes estudiantes de teología, sacerdotes y personas que tienen el encargo de dar Ejercicios a teólogos y a sacerdotes. En ningún momento pretende ofrecer un conjunto de meditaciones piadosas o reflexiones teológicas espiritualmente útiles, pero que se aparten del propósito que guió a san Ignacio a articular la experiencia de los Ejercicios Espirituales. Tampoco se deja llevar de la posibilidad de componer especulaciones o análisis teológicos ajenos al propósito de san Ignacio. En todo momento manifiesta su intención de dejar hablar al libro mismo de los Ejercicios, aunque advierte al lector que estas reflexiones no constituyen un comentario suficiente al libro, ya que se limita a la exposición de los temas de las meditaciones previstas por san Ignacio, dejando de lado una amplia temática relacionada con este tipo de experiencia espiritual. Si hubiera compuesto un verdadero comentario, habría tenido que añadir, por ejemplo, todas las indicaciones que da san Ignacio sobre la oración, así como el modo en que se desarrolla el proceso de unos Ejercicios vividos tal y como él los concibió. Recuerda con especial énfasis que los verdaderos Ejercicios no son un repertorio de meditaciones piadosas que se puedan hacer en cualquier momento por una persona de buena voluntad. Son más bien un intento efectivo de tomar ante Dios una elección vital decisiva, que recibimos en la oración únicamente de Dios y de su gracia. Rechaza por tanto Rahner lo que podríamos considerar como erudición sobre los Ejercicios Espirituales, para subrayar que constituyen una experiencia profunda orientada a llevar al sujeto a un cambio profundo de su vida a la luz de Dios, o a confirmar ese cambio profundo (caso de haberse llevado a cabo con anterioridad), con una disponibilidad absoluta para cumplir la voluntad de Dios sobre la propia vida. Rahner puntualiza una y otra vez que estas meditaciones no tienen otra razón de ser que la de ayudar a hacer la experiencia de los Ejercicios Espirituales. No están concebidas como una lectura teológica y menos todavía como una simple lectura piadosa. De tal manera que se sentiría contrariado si alguien, por el hecho de leer estas meditaciones, llegara a la conclusión de que ya conoce los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola, que consisten en una experiencia interior a la luz del Espíritu y no se limitan a una lectura espiritual más o menos profunda.

Antonio Navas

SARMIENTO, A. – MOLINA, E. – TRIGO, T., *Teología Moral Fundamental*, Eunsa, Pamplona 2013, 560 págs. ISBN 978-84-313-2908-2.

En 1998 los profesores E. Cófreces y R. García de Haro publicaron ya una *Teología Moral Fundamental* en la colección “Manuales de Teología”. Fallecidos ambos y agotada la edición de esta obra, ha parecido mejor elaborar un nuevo manual, que ahora corre cargo de tres profesores de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Es preocupación de los mismos responder a la invitación que hiciera el Vaticano II (*Optatam totius*, n. 16) a exponer la teología moral de modo renovado. Esta renovación la plasman en una atención muy marcada a la persona humana en cuanto sujeto moral, desde la que se analizarían otros temas clásicos de la teología moral (actos, normas, conciencia, etc.).

Los autores sintetizan la orientación del manual en cuatro tesis (pág. 34): 1ª) el sentido del obrar humano solo se explica adecuadamente desde su referencia al fin último (la identificación con Cristo); 2ª) el obrar moral excelente, el que permite realizar en sentido último, es el propio de la virtud; 3ª) del obrar moral excelente forma parte inseparable la referencia a la ley moral, como camino de la virtud; 4ª) la conciencia moral hace posible que la ley divina se convierta en la guía interior de la libertad humana.

Con esta orientación la obra se estructura en seis partes. La primera se ocupa de cuestiones introductorias: la naturaleza y la historia de la teología moral. La segunda, que se centra en el sujeto moral cristiano, comienza con una síntesis del mensaje moral según la Biblia y concluye presentando el seguimiento de Cristo como el fin último de la vida cristiana. La tercera parte estudia el dinamismo de la libertad, el acto humano y le acto moral (se echa de menos alguna referencia a la opción fundamental y su función en la vida moral). La cuarta parte trata de las virtudes, naturales y sobrenaturales. La quinta parte se ocupa de la ley moral (natural y divina, civil y eclesiástica) y de la conciencia moral. Para concluir, la sexta parte trata del pecado y la conversión.

Desde el principio se anuncia que los destinatarios de este manual serán los que comienzan los estudios teológicos. En este sentido se hace una selección de temas y cuestiones, que huye de querer ser exhaustiva, y se busca una visión de síntesis, lo que no excluye abundar en el tratamiento histórico que se ha dado a muchos de los puntos que se van tratando. Sin embargo, el deseo de síntesis lleva a los autores a veces a un grado de concisión que hará difícil al “principiante” comprender el alcance de muchos puntos.

Como resumen, estamos ante un texto de línea clásica, muy bien documentado en las fuentes de la tradición cristiana, pero menos atento al diálogo con el pensamiento moderno. Idefonso Camacho

SCHÖNBORN, CH., *La escuela de vida de Jesús. Estímulos para ser sus discípulos*, Herder, Barcelona 2014, 165 p. ISBN 978-84-254-3247-7.

El cardenal de Viena, ante el cambio social que ha afectado, como no podía ser por menos, a su propia diócesis, se ha encontrado con una situación semejante a la de las multitudes que seguían a Jesús, en el momento posterior a la primera multiplicación de los panes, cuando decidieron abandonarlo, por no haber entendido adecuadamente su alusión a la institución de la Eucaristía. La convicción de que Jesús sigue teniendo palabras de vida eterna para todos movió al cardenal a tener una catequesis específica sobre cómo se puede llegar

a ser discípulo o discípula de Jesús. Esta catequesis la desarrolló durante el curso 2011-2012 y es la que ha servido de base para este libro. La fuente de inspiración de este libro está en los textos bíblicos, sobre todo en los evangelios. Frente a la escuela de vida que se nos muestra en ellos, el cardenal se pregunta cómo están las cosas actualmente. Intenta compaginar las enseñanzas de Jesús con los signos de los tiempos a través de los cuales el propio Señor intenta cambiar a la Iglesia y a la sociedad. Esta catequesis la ha propuesto siguiendo un camino con nueve etapas. La primera analiza la fe como condición para ser discípulo de Jesús. La segunda aborda el primer momento del discipulado, que se concreta en el llamamiento. La tercera etapa nos muestra el discipulado como una escuela de oración. La cuarta está dedicada al Sermón de la Montaña, con el que Jesús pretende que sus discípulos se parezcan cada vez más a Él mismo. La quinta presta atención al aspecto desconcertante que se produce en la llamada, cuando Dios llama a los pecadores. La sexta está dedicada a la cruz, provocada precisamente por algunos de los llamados con anterioridad, por sus pecados. La séptima etapa nos narra cómo los discípulos de Jesús se convierten ellos mismos en maestros que transmiten los ejemplos y las enseñanzas de Jesús. La octava se fija especialmente en el acompañante por antonomasia de la evangelización, el Espíritu Santo, sin el cual sería imposible que fuera adelante. La novena etapa y última describe la vida eterna, que es el verdadero premio que Jesús ofrece a sus discípulos y que no es precisamente un tema de actualidad. Porque la Iglesia se considera a sí misma como peregrina hacia una vida futura que no va a tener fin. Todo el libro tiene la frescura y la autenticidad de quien bebe en las fuentes de la persona de Jesús y de su mensaje. Habrá quien eche de menos algún tipo de estrategia con la que hacer frente a los problemas que presentan la evangelización y el seguimiento de Jesús en nuestros días. Pero creo que el cardenal de Viena acierta plenamente al referirse a las raíces auténticas de nuestra fe. De ellas deberá salir todo lo que nuestra sociedad y nosotros mismos necesitamos. Sin esas raíces todo será armar ruido y marear la perdiz, que es algo que está más presente en la Iglesia de nuestros días, que esta postura honda y fundamental de Christoph Schönborn, de recurrir a Jesús como maestro.

Trinidad Parra

SEGURA MORALES, M., *Para reír y rezar*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2014, 201 p. ISBN 978-84-330-2698-9.

La gran mayoría de las anécdotas de este libro son divertidas, lo que ya de por sí justifica la mitad del título, ya que es un libro que ayuda a reír. La parte dedicada a rezar se sustenta en que las anécdotas que nos cuenta el autor nos dan motivos para reflexionar, para corregirnos nosotros o para pedir a Dios que nos dé sabiduría y sentido común, al constatar los errores de los hombres y mujeres hermanos nuestros, sus meteduras de pata y sus despistes. Las anécdotas que se narran en estas páginas las ha vivido personalmente el autor a través de su estancia en España, Chile, Paraguay e Inglaterra. Hay anécdotas que se sitúan en los más altos ambientes políticos, mientras que otras provienen de ambientes menos deslumbrantes, como la cárcel, los centros de internamiento de menores o la prostitución, que son campos en los que el autor confiesa que ha tenido el gusto y el honor de haber trabajado apostólicamente. Hay también anécdotas de ambiente interno de sus compañeros jesuitas, vividas en clima de amistad y compañerismo. Cree el autor que pueden ayudar a pensar, además de a divertirse y a rezar. Cada una de las anécdotas va seguida de un breve comen-

tario, adecuado y enjundioso, que contribuye eficazmente a hacer reflexionar al lector y a ponerlo en disposición de orar, si le hiciera falta o le viniera bien. Y todo ello haciendo gala de una gran amenidad, con la que administra una gran erudición que va soltando poco a poco y según conviene conforme a la anécdota que comenta.

Antonio Navas

SEQUERI, P., *Contra los ídolos posmodernos*, Herder, Barcelona 2014, 92 p. ISBN 978-84-254-3370-2.

Nuestro autor es profesor de Teología Fundamental en la Facoltà Teologica dell'Italia Settentrionale y la materia a la que se dedica como enseñante lo ha movido a buscar antídotos contra los ídolos modernos, que él identifica inicialmente con las dos bestias del Apocalipsis: la primera bestia, según su opinión, es el poder de manipular, mientras la segunda bestia la identifica con el poder de someter a las gentes a la homologación, adocenándolos. Entre los ídolos posmodernos señala la eficacia propagandística, junto con la eficiencia burocrática, que impulsa a las gentes a confundir la libertad de pensamiento con la libertad de mercado, de modo que no se note la diferencia abismal que hay entre ambas. Los modelos culturales de la sociedad de consumo y del espectáculo conducen a una degradación antropológica que Pierangelo Sequeri se esfuerza por denunciar. Afirma que el sistema dominante del conformismo crítico se dedica a vigilar y a amenazar, provocando reacciones contra quienes se atreven a poner en duda la validez de los presupuestos del sistema que intenta implantar. Al perder racionalidad, el mundo desemboca en la guerra, la violencia y la agresividad de todos contra todos. Va desapareciendo el testimonio creativo y audaz del humanismo cristológico y esto ha dejado paso al politeísmo de dioses racistas y corporativos. El resultado de los intentos de aniquilar el cristianismo es, según el autor, el nihilismo en todos los casos. Cuando se vacía de sentido la encarnación de Dios, la hominización pierde terreno inexorablemente. Como antídoto contra la mentalidad posmoderna busca voluntarios dispuestos a embarcarse en la recuperación de la iniciativa cultural del cristianismo. Para ello les pide desencanto del mundo, cultura impecable y pasión por contribuir a su regeneración. Para orientar en esta labor Pierangelo Sequeri describe los ídolos mentales de la idolatría cultural posmoderna, que es preciso exorcizar, y que reduce a cuatro: la fijación con la juventud; la obsesión por el crecimiento; el totalitarismo de la comunicación; la irreligión de la secularización. El autor reconoce que en estas figuras hay muchas cosas que no tienen en sí nada de demoníaco o de idolátrico, pero advierte al lector de que la trampa reside precisamente en eso, en que parecen garantizar una buena ejecución del deseo colectivo. Opina que la voluntad de poder que intenta destruir el nexo entre vínculo social y humanismo ético, ha identificado estas figuras como símbolos útiles para su propia legitimación, so capa de progreso de las técnicas y aumento de los recursos. El principio de *autorrealización* es para él la cabeza del parásito que ha arrastrado al moderno humanismo racionalista de la conciencia, hacia la idolatría. Esta estrategia ha desembocado en lo que él llama *el autismo ético del Yo sentimental*. Todo lo que hace alusión a la libertad de conciencia y al poder de la voluntad ha sido corrompido y tergiversado, desviándolo hacia caminos en los que se pierde la posibilidad de amar. Todo este individualismo desenfocado conspira contra lo humano común a todos. El intelectual posmoderno critica la amenaza de cualquier humanismo que no esté de acuerdo con sus presupuestos, sobre todo si este humanismo es el cristiano.

La consecuencia es que el sujeto humano se encuentra más solo, más vulnerable y más expuesto a sucumbir ante la voluntad de poder, que consigue que pierda el mundo y se vacíe de sí mismo. Las víctimas más vulnerables en esta situación posmoderna son los chicos y las chicas, desorientados en un número de sobra para liberar a la humanidad de este nuevo *supuesto humanismo* que, paradójicamente, lo que hace es deshumanizar. A lo largo de estas páginas se pueden encontrar numerosas sugerencias que se antojan realmente útiles para luchar contra el *dragón* de lo posmoderno. Ignacio Gutiérrez

SPADARO, A., *El sueño del papa Francisco. El rostro futuro de la Iglesia*, Publicaciones Claretianas, Madrid 2013, 125 p. ISBN 978-84-79663-455-8.

Antonio Spadaro es director de la revista *La Civiltà Cattolica* y en calidad de tal realizó la entrevista que le hizo al papa Francisco para su revista y para otras quince revistas jesuitas de todo el mundo. Fue durante esa entrevista cuando pensó en un escrito algo más largo, en el que pudiera dar cuenta de todo lo que iba descubriendo en los primeros pasos del papa Francisco. Subraya cómo en este papa se refleja la naturaleza popular de la Iglesia Latinoamericana, que va a obligar al resto de la Iglesia a replantearse términos como *relativismo*, *secularización*, *evangelización*, *pueblo*. Mientras que el viejo continente se debate en torno a la angustia, el nuevo más bien se expresa en términos de alegría con algunos toques de saudade. En el viejo continente se concibe la espiritualidad en términos bastante individuales, mientras que en América Latina existe siempre una dimensión implícita y radicalmente colectiva, que se expresa en una creatividad también colectiva. En la jornada mundial de la juventud, en Rio de Janeiro, el papa Francisco ha dejado trazadas las rutas para la Iglesia del futuro inmediato a través de las distintas intervenciones que tuvo. Propuso una imagen de la sociedad que debería ser construida entre todos, indicando algunas prioridades para esta construcción e invitando a los cristianos a trabajar en la construcción de vínculos sociales que obvian las diferencias existentes, todo ello como ciudadanos de un estado laico. Eso sí el papa está convencido de que es la fe la que hace ver y comprender cómo debería ser el entramado de las relaciones humanas en la ciudad. Al papa le preocupa especialmente lo que Dios pueda estar pidiendo a su Iglesia hoy; y precisamente por eso le preocupa también el rostro de la Iglesia en el futuro próximo. En estas páginas Antonio Spadaro intenta reconstruir ese rostro de la Iglesia (aun a sabiendas de que esa reconstrucción puede ser sólo parcial), recomponiendo las teselas del mosaico del viaje al Brasil y conectándolas con el magisterio de Jorge Mario Bergoglio como arzobispo y cardenal de Buenos Aires. En sus años jóvenes fue bastante impulsivo; con los años se volvió bastante más reflexivo, con los que sus corazonadas las pasa luego por el filtro de la reflexión para que arraiguen profundamente y lleven a decisiones estables y duraderas. Se guía en su modo ordinario de tomar decisiones por la experiencia de consolaciones y desolaciones (tal y como las describe San Ignacio de Loyola en los Ejercicios Espirituales), así como por la experiencia del discernimiento de varios espíritus. Según Antonio Spadaro el papa no está trazando un programa, sino algo parecido a un dibujo, que solamente puede ir adelante en el decurso de la historia conforme ésta se va realizando. También está convencido de que el rostro futuro de la Iglesia lo ve el papa en la experiencia de Emaús, en el sentido de que mucha gente se ha apartado de la Iglesia (como aquellos dos discípulos) escandalizados de lo que

veían en ella. Y esto lo debería tener presente siempre la Iglesia para volver a caminos más evangélicos y menos burocratizados, como por desgracia está sucediendo todavía en la actualidad. Trinidad Parra

STETTBERGER, H. (HG.), *Ein Papst der Glück bringt*, LIT Verlag, Berlin 2013, 157 p. ISBN 978-3-643-12337-4.

El subtítulo del libro, “Impulsos del papa Francisco para la catequesis y pastoral actual”, refleja mucho mejor el contenido, que el genérico del título, “Un papa que trae felicidad”. El trabajo se estructura en tres bloques. El primero. “El papa Francisco como anunciador de la buena noticia de Cristo”, ofrece un trabajo de D. Mader sobre la aportación papal para una nueva credibilidad de la Iglesia y otro de H. Stettberger sobre la felicidad que debe vivir el cristiano y una catequesis diaconal. El segundo bloque, “Impulsos concretos para cinco ámbitos diferenciados de la catequesis y la pastoral”, recoge varias propuestas del papa: Ser pastores con el olor a las ovejas (Thomas Kleine), no olvidar a los pobres (H. Weber), servir a Dios y a los hombres (K. Waidosch), los impulsos papales para una pastoral de paliativos y en los hospicios (N. Kuhn-Flammensfeld), y el anuncio del evangelio según el espíritu de Francisco de Asís (G. Schneider). El tercer bloque, “El papa Francisco, jesuita apasionado y predicador que se hace comprender”, ofrece un estudio del jesuita M. Sievernich sobre el papa y la Compañía de Jesús, y otro de M. Reinmuth sobre los impulsos catequéticos del papa en el marco de sus audiencias generales. Todas las contribuciones están marcadas por la importancia que asume la catequesis como mediación que transmite el nuevo estilo y el espíritu que ha traído a la Iglesia el papa Francisco. Son artículos breves y con contenido, que merecerían una traducción al español. Juan A. Estrada

WOJTYŁA, K. – JUAN PABLO II, *El Evangelio y el arte. Ejercicios espirituales para artistas*, Ciudad Nueva, Madrid 2014, 109 p. ISBN 978-84-9715-298-3.

Estas meditaciones corresponden a unos Ejercicios Espirituales que dio a los artistas en la iglesia de la Santa Cruz de Cracovia en la Semana Santa del año 1962. En estas consideraciones se puede encontrar un connubio ininterrumpido entre belleza y amor, una armonía de la conciencia estética y la conciencia moral. Si no se da integración entre estética y moral la unidad de la persona resulta escindida. En la primera meditación el autor intenta llevar a los artistas a descubrir la belleza de Dios. Parte de la afirmación de que Dios es belleza, para pasar a continuación al Evangelio como fuente de inspiración e inquietud. El mejor reflejo de Dios se plasma precisamente en Jesús, la Belleza encarnada. Y termina esta primera meditación afirmando que la Belleza de Dios revela la verdad del hombre. En la segunda meditación empareja al Creador con el artista. Mirando a la creación se constata la realidad que se da en ella, tanto del don como del dolor, con la humanidad como el talento máspreciado de la creación. La tercera meditación se dedica a la obra que da testimonio de nosotros ante Dios. En este punto llama la atención el que considere la conciencia como un poderoso factor creativo. Relaciona los Mandamientos con las Ocho Bienaventuranzas y con el amor. Advierte sobre el peligro que lleva dentro de sí el minimalismo moral y compara al pecado que hiera con el Sacrificio que cura. La cuarta meditación está dedicada al valor y la belleza de la humildad evangélica. Empieza advirtiendo sobre el pecado como amenaza

para la dignidad humana. Continúa poniendo ante los ojos del ejercitante la fuerza sanadora de la humildad. Considera muy importante encontrarse junto a Cristo y caer en la cuenta de que el perdón tiene el efecto de reconstruirnos por dentro. La quinta meditación está dedicada a la religión, como realidad de amor que confiere sentido a la existencia. El pórtico de esta meditación está dedicado a la conquista del hombre en su encuentro con el Dios vivo. De especial importancia para esto es la Sagrada Comunión como cercanía de Dios. También se resalta el valor de la oración como medida de la madurez cristiana. Y termina dando su puesto esencial a la Palabra que salva. Los responsables subrayan la importancia de tener la posibilidad de leer un manuscrito inédito de Karol Wojtyła medio siglo después de haber sido compuesto. En el Apéndice se publica la Carta a los Artistas, que compuso para ellos Juan Pablo II en Abril de 1999, durante la Pascua de Resurrección; una carta especialmente densa, hasta el punto de que ocupa casi el mismo espacio impreso que las meditaciones de los Ejercicios de 1962. Toda la publicación permite al lector conectar con la sensibilidad que siempre tuvo Juan Pablo II desde su juventud, hacia todo lo que pudiera significar arte, como una de las manifestaciones más excelsas de la creación y de la idiosincrasia divina. Miguel Gutiérrez

6. Historia de la Iglesia

BERNIER, M. A. – DONATO, C. – LÜSEBRINK, H.-J. (EDS.), *Jesuit accounts of the colonial Americas. Intercultural transfers, intellectual disputes, and textualities*, University of Toronto Press, Toronto 2014, 464 p. ISBN 978-1-4426-4572-1.

El tema que es objeto de este volumen, y que se centra en las relaciones de los jesuitas con la incipiente antropología de la Ilustración, solamente ha sido objeto de atención para los expertos muy recientemente. De fondo influía la opinión generalizada de que la Compañía de Jesús era radicalmente opuesta a los ideales de la Ilustración, así como al progreso de las modernas ciencias sociales y humanas. Dos seminarios tenidos en Los Angeles y en Trois-Rivières han hecho posible la confección de este libro, que arroja nueva luz sobre el mundo exterior e interior de los misioneros jesuitas en las Américas. Un nuevo enfoque interdisciplinar ha permitido revisar tal punto de vista, de manera que en este volumen se pueden encontrar trabajos llevados a cabo por literatos, historiadores, historiadores del arte y antropólogos, que han experimentado el deseo de examinar nuevamente esta cuestión, utilizando diversas herramientas, métodos y campos de investigación, los cuales todos constituyen la base sobre la que se apoyan los estudios recogidos en este libro. Se examinan los escritos de los jesuitas de ambos lados del Atlántico, especialmente los producidos a partir de la expulsión de las colonias españolas en 1767. Estas obras fueron escritas en español, italiano, alemán y latín y fueron traducidas a las principales lenguas europeas, especialmente el francés y el inglés. Esta realidad hizo posible que dichas obras fueran leídas y comentadas en los ambientes culturales más diversos de Europa y ambas Américas. Los modelos y las imágenes del Nuevo Mundo, que transmitieron, fueron aceptados o rechazados por grupos y generaciones diferentes. Las controversias que mantuvieron los jesuitas con los autores afines al enciclopedismo admiten la percepción de que no siempre iban unidos en ellas el empirismo y la teoría. También interesan a los colaboradores presentes en este volumen los diversos aspectos de la utilización de los

textos, atendiendo especialmente a su retórica y a su lógica. En cualquier caso todas estas obras de jesuitas constituyeron un medio importante de transferencia cultural entre el Nuevo Mundo y el Antiguo, tanto antes de su expulsión como después de ella. Los relatos primeros de los misioneros jesuitas reflejan al mismo tiempo su misión apostólica, tal y como la dejó plasmada san Ignacio de Loyola en las Constituciones de la Compañía de Jesús, y los modelos de relatos que solían utilizar tanto en Francia como en España. Con el correr del tiempo estos modelos dejaron paso a nuevas formas de expresión y a nuevas estrategias influenciadas por la naturaleza del Nuevo Mundo en que se encontraban, especialmente tras la expulsión de América Latina en 1767. La parte primera está dedicada a las transferencias interculturales, con la peculiar idea de imperio de España, que contaba con los misioneros también para su expansión colonial; se ofrecen historias del Nuevo Mundo publicadas en Italia tras la expulsión de los misioneros; se analiza la identidad nacional a partir de un posible reino de Quito; convicciones relativas a la conquista de Méjico como providencial para los nativos; etnología y discurso romántico interrelacionados; sermones jesuitas en la Nueva España del siglo XVII; el papel de la Cultura y el Arte en la estrategia colonial de Francia en el siglo XVII. La segunda parte alberga los trabajos sobre las disputas intelectuales: aparece allí la cuestión del *Estado Jesuita* del Paraguay; las perspectivas cambiantes de los jesuitas en el siglo XVIII; suavización del exilio tras la expulsión de la América Hispana; la Relación de 1616 frente a los tópicos antijesuitas; también se presta atención a relaciones de misioneros y a alguna participación suya en obras de otros. La tercera parte está dedicada al estilo de los textos producidos en esta época: se estudia la herencia dejada por José de Acosta; se presenta la Nueva Francia según la visión de los jesuitas; se estudian relatos sobre el Orinoco, las Antillas y la Guayana, prestando atención también a las aventuras personales y se termina con el análisis de la comparación en los escritos de los jesuitas que se refieren a ambas Américas. Sin duda alguna este volumen va a contribuir a continuar disipando las ideas demasiado simples vertidas por la historiografía, según la cual los jesuitas habrían constituido un cuerpo inmune a las influencias geográficas, sociales y políticas que afectaron sus vidas en el cumplimiento de su misión.

Antonio Navas

BISCONTI, F., *Primi cristiani. Le storie, i monumenti, le figure*, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2013, 407 p. ISBN 978-88-209-8976-7.

Estas páginas recogen una serie de artículos aparecidos en l'Osservatore Romano entre los años 2007 y 2012. Su autor los ha recopilado en tres grandes grupos: las Historias, los Monumentos y las Figuras. Todos estos elementos caracterizan de modo significativo la cultura cristiana antigua. El nexo de unión que existe entre los tres grupos intenta describir la génesis y las primeras formas evolutivas de la *societas christiana* y de sus manifestaciones escritas, arquitectónicas e iconográficas. En todo el proceso se ha utilizado una óptica interdisciplinaria capaz de hacer dialogar entre sí a las expresiones más antiguas del pensamiento cristiano. Cuando se recorren las páginas de este libro se reconocen los rostros, las hazañas, los prodigios y los testimonios de los protagonistas del Antiguo y del Nuevo Testamento, del santoral cristiano, de los Padres de la Iglesia, de la primitiva jerarquía eclesiástica y del propio pueblo de Dios. Más allá de los personajes y de sus historias concretas, se presta atención a la realización de los monumentos, contemplados en sus funciones y en sus caracteres

funerarios, culturales y litúrgicos. El punto de partida privilegiado para todo este análisis es sin duda el punto de vista romano, que sirve para controlar los temas y los problemas. Pero la vista va mucho más allá, hasta alcanzar el oriente, Tierra Santa y Constantinopla, aunque tienen también verdadera importancia los centros de arte cristiano existentes en la península italiana, desde Cimitile a Napoli, desde Aquileia a Milano o desde Palermo a Siracusa. Todo el recorrido por la cultura de los cristianos primitivos está marcado claramente por la documentación iconográfica, que es un espejo inmediato y elocuente de un nuevo modo de pensar, que da los primeros pasos en el territorio de la antigüedad tardía, que es un territorio multiforme. Alejandro Dumas padre, tras haber recorrido Italia en compañía de Garibaldi, resumió de modo lapidario su admiración por las antigüedades paganas y cristianas, afirmando que son *la aristocracia de la historia*. El autor de estos artículos es el profesor Fabrizio Bisconti, Superintendente de la Pontificia Commissione di Archeologia Sacra, catedrático, y magnífico exegeta de las catacumbas romanas y de su inmenso patrimonio iconográfico. Ante los ojos del lector se abre un amplio panorama de disfrute, por las descripciones, los análisis narrativos y las estupendas imágenes que se ofrecen casi en cada página. El lector es invitado a descender a las catacumbas romanas, los cementerios (*dormitorios*) en los que se depositaban los cuerpos de los cristianos difuntos, a la espera de la resurrección. Estas catacumbas cuentan con programas iconográficos admirables, alguno de los cuales de difícil interpretación; catacumbas que evocan historias de martirio, que es entendido como testimonio, sacrificio, eucaristía o signo simbólico de la entrega integral de la propia vida. Entre estos artículos los hay que expresan reflexiones o comentarios de eventos particulares, como los viajes del Santo Padre, los sínodos, coloquios o encuentros de estudio. Otros narran la crónica de restauraciones, excavaciones o hallazgos que se han dado en el entorno de la Pontificia Commissione di Archeologia Sacra. El resto de los artículos pretenden diseñar el horizonte de la cultura paleocristiana, interesándose por la composición de la sociedad, de la jerarquía eclesiástica, e interesándose también por las actividades y gestos propios de la cultura de los primitivos cristianos. La mejor recomendación que puede hacerse de este volumen es que, quien se adentre en él, conseguirá conectar con la vida interna de los cristianos del primer momento.

Antonio Navas

BRINGELAND, H., *Religion und Welt: Martin Dibelius (1883-1947). Band 3: Dibelius im dritten Reich und in der Nachkriegszeit*, LIT Verlag, Berlin 2013, 350 p. ISBN 978-3-643-12081-6.

El tercer volumen de la biografía de M. Dibelius está consagrado al periodo nazi. La relación entre el cristianismo y el mundo, que ha marcado su producción teológica, cobra ahora un significado nuevo y le obliga a una coherencia entre su teoría y su praxis. El autor del volumen, profesor de ética e historia de la teología, aprovecha la biografía de Dibelius para ofrecer una panorámica general de la situación de la iglesia alemana en la época nazi, para estudiar la aportación de la teología dialéctica de Karl Barth, que le obliga a tomar postura y el movimiento de Iglesia confesante. El autor parte de su época de profesor en Heidelberg (1933-1947), para estudiar las consecuencias profesionales, teológicas y personales del dominio nazi en la Universidad, analiza los nuevos acentos teológicos de su obra y ofrece una síntesis conclusiva, que la encuadra en el contexto global de la obra de Dibelius. La parte más deficiente es la que se refiere al estudio de la exégesis neotestamentaria de Dibelius, mientras que se centra en la historicidad de la fe

cristiana y su pretensión exclusiva de acceso a Dios, al concepto de revelación y al significado de un Dios absoluto en el contexto de la historicidad del hombre al que se revela. El volumen se complementa con una recopilación de todos los escritos de Dibelius, de sus cartas, archivos y las obras secundarias y recensiones sobre su obra. También ofrece un índice de personas y de temas, que facilitan la consulta. Los diversos índices y recopilaciones de trabajos son probablemente los más completos que se han publicado hasta ahora.

Juan A. Estrada

BURGER, CH., *Tradition und Neubeginn. Martin Luther in seinen frühen Jahren*, Mohr Siebeck, Tübingen 2014, XIII+251 p. ISBN 978-3-16-153057-9.

El autor analiza en este estudio las obras que escribió Lutero en Erfurt y Wittenberg hasta el año 1512. En ellas podemos encontrar su disputa con san Agustín a propósito de la doctrina sobre la gracia, su exposición del canto de María (el Magnificat) y sus explicaciones sobre el amor a Dios y el temor de Dios. Se analiza como colofón la manera en que Rudolf Bultmann utiliza estratégicamente las citas de Lutero para su obra de desmitologización. Las obras que aquí se analizan pertenecen, por tanto, a la primera mitad de su vida. Todo lo dicho viene precedido por una primera parte en que se presenta a Lutero como fraile agustino. Para comprender mejor las obras citadas se presentan todas ellas relacionadas con fuentes documentales de la alta edad media y de la primera mitad del siglo XVI. En la primera parte, en los capítulos dedicados a su vida como fraile agustino se presta atención a las responsabilidades que tuvo en el seno de su propia orden y en las universidades de Erfurt y Wittenberg. Se describe también el tipo de vida que llevó en los dos conventos de su orden en los que residió. En los estudios universitarios fue iniciado en lo que entonces se llamó la *via moderna*. Sus clases de Sagrada Escritura en Wittenberg no tuvieron nada de extraordinario, ya que se exigía a todos los profesores de Teología que explicaran la Sagrada Escritura. A continuación se nos expone su actividad como reformador de su orden, con alusión expresa a su deseo de huir del mundo, cuando profesó como agustino, algo que no le evitó tener que dedicarse también a tareas administrativas, que no fueron precisamente de su agrado, como consta por sus cartas. Tuvo pocas oportunidades de impulsar a sus compañeros por la vía espiritual que él deseaba recorrer. De acuerdo con su convicción de que el único mediador ante el Padre es Cristo, no aceptó ninguna otra mediación humana entre los simples fieles y Dios. También subrayó en este momento el valor especial del bautismo, contraponiéndolo al valor exagerado que había alcanzado entonces el sacramento de la penitencia. En la segunda parte se presta atención a la visión que tiene Lutero de la controversia entre Pelagio y san Agustín. Queda claro que ni Erasmo ni el apóstol Pablo conceden tanta importancia a dicha controversia como la que le concede Lutero. Tanto Erasmo como Lutero ponen el acento en el seguimiento de Cristo, aunque con dos enfoques muy diferentes a la hora de llevarlo a cabo. Se analiza también el agustinismo de Lutero en comparación con representantes destacados de su propia orden como Gregorio de Rimini y Ugolino de Orvieto. En el tema de si un sujeto en pecado mortal, un pagano, un musulmán o un judío, pueden obrar el bien, Lutero se tomó mucho interés, llegando a la conclusión de que la posibilidad de que esto suceda depende por completo del hecho de la redención a través de Cristo. En su exposición del Magnificat se posiciona en contra del tipo de veneración que se daba a la Virgen María en su tiempo. En ella sitúa a María, no como el prototipo de todas las virtudes cristianas (lo que conllevaría el desánimo de los fieles cristianos ante la imposibilidad de imitarla en este terre-

no), sino como la persona que ha expresado mejor con su vida la dependencia de Dios que tiene todo ser humano. Considera además que aquí radica la verdadera humildad de María, en contraposición con el orgullo que él cree descubrir en el papado. Siguiendo con el análisis de la obra de Lutero, nuestro autor compara las exposiciones del *Magnificat* que llevaron a cabo Lutero y Thomas Müntzer, por el hecho de que Müntzer considera a Lutero tan extraviado como el papa en sus planteamientos de fe, por faltarles a ambos el temor de Dios, que es indispensable para alcanzar la fe. También, a este propósito, se compara la visión que tiene Lutero del amor a Dios y del temor de Dios, llegándose a la conclusión que el temor de Dios, para Lutero, forma parte del propio amor a Dios, constituyendo por tanto también una verdadera manifestación de la fe. Con todo lo analizado en estas páginas, en particular con la comparación entre los textos de Lutero y los textos de finales de la Edad Media y de la primera mitad del siglo XVI, se llega a un conocimiento adecuado del pensamiento de Lutero a lo largo de la primera mitad de su vida.

Ignacio Jiménez

CASAS, S., *León XIII, un papado entre modernidad y tradición*, EUNSA, Pamplona 2014, 210 p. ISBN 978-84-313-3009-5.

El autor advierte en su presentación sobre el hecho de la escasez de estudios biográficos sobre León XIII en lengua castellana, lo que explicaría su interés por este pontífice y el deseo de contribuir a llenar, al menos en parte, este hueco de su historiografía en castellano. Las biografías clásicas sobre este papa se remontan a la primera mitad del siglo XX y están redactadas en idiomas distintos del español. A pesar de la gran duración de su pontificado y de que gobernó la Iglesia en uno de sus momentos más complicados, no ha suscitado demasiado el interés de los historiadores. Eso, a pesar de la trascendencia de algunas de sus actuaciones: abrió a los historiadores el Archivo Vaticano; publicó la encíclica *Rerum novarum*, siendo el papa pionero en todo lo referente a las cuestiones sociales dentro de la Iglesia; estudió a fondo el problema de la validez o invalidez de las ordenaciones anglicanas, fue árbitro de conflictos territoriales entre naciones, apoyó fuertemente el movimiento antiesclavista y tuvo que hacer frente a lo que se conoce en la historia de la Iglesia como *la cuestión romana*. Es posible que la misma duración extraordinaria de su pontificado haya retraído a más de uno a la hora de componer una biografía de calidad. León XIII hereda una Iglesia desposeída de los Estados Pontificios, enfrentada con la nueva Italia, abandonada por las naciones europeas y en el clima que llevaría a la primera guerra mundial. La secularización de la sociedad irrumpió con fuerza en la Iglesia Católica durante su pontificado, y también lo hicieron otras ideologías como: comunismo, nacionalismo, liberalismo o utilitarismo. Tuvo que lidiar con el despertar de la Iglesia en los Estados Unidos, la competencia de los misioneros de otras confesiones en África y Asia, la situación difícil de los cristianos en el Oriente Próximo, así como los intentos de controlar la Iglesia que llevaron a cabo los gobiernos de las jóvenes naciones latinoamericanas, apenas salidas de su pasado colonial. El pontificado de Pío IX no tuvo continuidad en el futuro, pero no se puede decir lo mismo del de León XIII, que proporcionó respuestas válidas (aunque algunas lo fueran sólo germinalmente) para el futuro, en el campo social, en el campo bíblico, en el campo de los estudios teológicos, en el de las nuevas libertades y las nuevas formas de gobierno. Todo ello con un panorama de un mundo católico que no supo comprenderlo ni seguirlo en la medida en que debería haberlo hecho. El autor ha seguido un orden cronológico en la primera parte de su estudio, que llega hasta la elección de Gioacchino Pecci como papa bajo el nombre de León

XIII. La segunda parte, la de su pontificado, está organizada en modo temático, para no perder la vista de conjunto sobre los diferentes aspectos de su gobierno al frente de la Iglesia. Los diversos documentos que se publican en los anexos que hay al final están traducidos por primera vez al castellano. A pesar del carácter científico del volumen, bien fundamentado documentalmente, el autor ha preferido evitar las notas a pie de página para dejar que su trabajo tenga más bien carácter divulgativo. Ha evitado un estudio que fuera exhaustivo o erudito y remite al lector a la bibliografía final si desea obtener una información más minuciosa sobre este pontificado. Además de los temas señalados, se tratan otros como la relación de León XIII con las órdenes religiosas, los aspectos culturales de su pontificado o la promoción de la vida espiritual. En conjunto este libro viene a hacer justicia, en el mundo de lengua castellana, a una papa enormemente importante pero demasiado desconocido fuera del campo de los historiadores de profesión. Antonio Navas

CERDÀ I BALLESTER, J. - PÉREZ GIMÉNEZ, J. I. - SERRA ESTELLÉS, X., *Inventari dels Arxius parroquials de la Costera*, Facultad de Teología "San Vicente Ferrer", Valencia 2013, 339 p. ISBN 978-84-95269-55-3.

Esta obra es el volumen XII de la Monumenta Archivorum Valentina, una serie de textos cuyo objetivo es proporcionar los inventarios, catálogos y transcripciones de documentación histórica de los archivos eclesiásticos, sobre todo de las parroquias de la diócesis de Valencia. En el caso del presente texto, se ofrecen los archivos de las parroquias de la comarca de la Costera, cuyas principales ciudades son Xàtiva y Canals. La obra trata de seguir los criterios para inventariar establecidos en publicaciones anteriores, como por ejemplo el hecho de que se sigan los fondos con más de cien años de antigüedad. De la misma manera se han respetado las singularidades de disposición de los diferentes archivos. Este criterio, no supone una merma de claridad para quien se acerque a los documentos. Antes de presentar el inventario de los archivos parroquiales, el texto contiene dos capítulos iniciales: uno, en el que se hace un recorrido histórico por el pasado religioso de Xàtiva, en el que destaca cómo la ciudad ha sido cuna de importantes eclesiásticos y se describe la lucha que esta ciudad ha tenido por llegar a ser sede de obispado en diversos momentos de la historia; el otro capítulo inicial, analiza la influencia y la historia de la orden militar de Santa María de Montesa, la cual estuvo centrada en dos pequeños pueblos de la comarca, Montesa y Vallada, pero atrajo a muchas personas del resto de la zona e, incluso, de Valencia. El resto del libro atiende a los inventarios de los archivos parroquiales. El esquema es el mismo siempre, estructurado por pueblos y dentro de estos por parroquias. De cada parroquia se hace una breve presentación histórica y se indica una bibliografía seleccionada. A continuación se ofrece un cuadro de clasificación y, después el inventario, en forma de cuadro. El libro, como es evidente, es un trabajo de investigación y una puesta al servicio de los historiadores de la Iglesia de un fondo imprescindible para ir realizando y profundizando en la historia de la diócesis valenciana.

Juan Pablo Ruiz Lozano

COPPA, F. J., *The Life & Pontificate of Pope Pius XII. Between history & controversy*, The Catholic University of America Press, Washington D. C. 2013, XXIX+306 p. ISBN 978-0-8132-2016-1.

Este libro intenta arrojar luz sobre el que es posiblemente el pontificado más polémico del siglo XX, debido a las circunstancias en que se desarro-

lló: la Segunda Guerra Mundial, el genocidio judío a manos de los nazis, la guerra fría y la amenaza de la destrucción de la humanidad en una guerra nuclear. No obstante, también estuvo rodeado de un halo de respeto hacia su persona por su modo ascético de vivir, su santidad personal y su interés por los afectados por la Segunda Guerra Mundial. En los Estados Unidos fue aclamado, en vida y tras su muerte, como adversario del totalitarismo, del antisemitismo, del materialismo y del comunismo, hasta el punto de referirse a él como el papa de la paz. Y es bueno recordar que Pío XII alzó la voz a favor de la paz antes de la Segunda Guerra Mundial, durante la misma y después de terminar el conflicto. Si a esto se une que proporcionó vigor espiritual a la Iglesia Católica, condenó el uso de las armas atómicas, apoyó la formación de la integración europea y la organización de las Naciones Unidas, se podría decir de él que hizo suyas todas las preocupaciones del mundo en el que le tocó vivir. En todo el mundo judío su persona gozaba de una inmejorable reputación al final de la Segunda Guerra Mundial. Pero el proceso contra el nazi Eichmann produjo revelaciones tan impactantes sobre el holocausto que, de rebote, produjeron una profunda erosión sobre la figura de defensor del pueblo judío que tenía hasta entonces el papa Pío XII. La obra teatral *El Vicario*, de Rolf Hochhuth, ofreció una imagen del papa como la de alguien indiferente a los sufrimientos de los judíos. A esta opinión se unió la de un sacerdote secularizado James Carroll, con su obra *El silencio*. Otros argumentaron que Pío XII había hecho por los judíos más que Roosevelt y Churchill juntos. El estado de la cuestión ha dividido profundamente tanto a judíos como a católicos, pudiéndose encontrar defensores y detractores del papa en ambos bandos. Una de las cosas que más se han echado de menos es la aparición de biografías completas de Pío XII, más completas que los estudios parciales sobre su pontificado o sobre el holocausto, que han ignorado otros aspectos de su biografía como su infancia o su juventud. Esta biografía de Pío XII intenta evitar los prejuicios ideológicos que existen todavía sobre su figura y aspira a ofrecer un cuadro histórico y objetivo de la misma. Aquí se puede uno encontrar tanto con la persona misma como con el papa, en un esfuerzo que ha resultado gigantesco por el hecho de tener que combatir contra tantas posturas preconcebidas como existen todavía sobre Pío XII. Se empieza por presentar a la familia Pacelli, de ideología anti-risorgimento en el momento en que fragua la nación italiana, con una actitud de servicio a la Santa Sede. A continuación se nos narra la educación recibida por Eugenio, su decisión de dedicarse a la diplomacia en lugar de a la pastoral. Su paso por Baviera y Berlín, con el impacto anticomunista y su simpatía por el Tercer Reich. Luego se nos muestra su actividad como Secretario de Estado, más proclive a la conciliación que al enfrentamiento con los dictadores italiano y alemán. También se levanta acta de su imparcialidad política durante la Segunda Guerra Mundial. Se analiza, como no podía ser por menos, la controversia sobre el supuesto silencio del papa ante el genocidio judío y su postura cara al Oriente Próximo, sin haber podido arrojar una luz definitiva sobre este punto. Otro tema relacionado de alguna manera con el anterior es el de su enfoque sobre el problema de Palestina e Israel. Este aspecto de su vida culmina con su actitud ante el fenómeno de la guerra fría. Pasando a otro campo, se presentan dos aspectos claros en su actitud como papa: su reformismo y su tradicionalismo. El volumen concluye con el legado, tan controvertido en algunos aspectos, que nos ha dejado un papa que tuvo una gran influencia en momentos cruciales para la humanidad.

Antonio Navas

CORDERO LANZA DI MONTEZEMOLO, A. – POMPILI, A., *Manuale di Araldica ecclesiastica nella Chiesa Cattolica*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2014, 206 p. ISBN 978-88-209-9239-2.

Al interés que siempre ha suscitado la Heráldica como ciencia se une en estos tiempos el interés de los historiadores, que pueden ver confirmadas sus afirmaciones históricas comprobándolas en un blasón o en un escudo, aparte las facilidades que esta ciencia puede proporcionar para identificar un autor o para fijar con la mayor precisión una fecha. En este volumen se nos ofrece una presentación orgánica y exhaustiva de la materia a la que está dedicado e libro, buscando una síntesis entre la mejor tradición heráldica y los nuevos modos de representación que se están dando en este campo. Los dos autores de este libro son dos auténticos expertos, apasionados por la heráldica, especialmente preparados para iniciar al lector por sus caminos. El cardenal Cordero fue la persona a la que le encargó Benedicto XVI su propio escudo pontificio y ha ejecutado muchos encargos de obispos y cardenales. Por otro lado ha sido distinguido con un par de premios internacionales por su competencia en este campo. El segundo autor del libro es un discípulo suyo especializado en la misma materia bajo su guía competente y, en la actualidad profesor de Heráldica Eclesiástica en la Scuola di Genealogia, Araldica e Scienze Documentarie. Queda claro desde el principio que la Heráldica constituye un lenguaje preciso, que necesita explicación para ser comprendido adecuadamente. Este lenguaje es susceptible de ser aprendido, tanto para la interpretación de los blasones como para componer otros nuevos, en caso de que esta ocasión se presentara. Los términos específicos de la materia son presentados y explicados con gran acierto pedagógico al principio del volumen. A continuación se analiza la gramática del escudo y de su composición, con las insignias que puede contener; los elementos propios de las autoridades de la Iglesia, de las órdenes monásticas, de las órdenes de caballería; los escudos de armas de los ritos orientales y de los entes eclesiásticos. Seguidamente se estudia la sintaxis a utilizar a la hora de fabricar un escudo eclesiástico, atendiendo a sus relaciones estructurales, lógicas, simbólicas, ideales y artísticas, sin olvidar en ningún momento el mensaje que se pretende transmitir. La bibliografía con la que se cierra el volumen es de una gran utilidad para quien se sienta impelido por una ulterior curiosidad o necesidad. No falta un capítulo (nada menos que de 100 páginas), en el que se contiene un glosario con los términos más usuales de la ciencia heráldica. Es indudable que el cardenal Cordero y el presbítero Pompili, no solamente han puesto en manos de la Iglesia Católica un instrumento al servicio de su historia y de la fe de la que ella vive, sino también un instrumento al servicio de la cultura y de la historia en general, sobre todo si se tiene en cuenta que el mundo eclesiástico no es demasiado conocido en los ambientes civiles o culturales de la sociedad. Ni que decir tiene que, si dicho mundo no es muy conocido en sí de puertas para afuera de la Iglesia Católica, mucho menos todavía lo es la interpretación heráldica de sus escudos y blasones, todos ellos impregnados de contenido de fe ajeno muchas veces al conocimiento de investigadores que no comparten esta fe en su vida.

Antonio Navas

DECLERCQ, L., *Inventaire des archives personnelles du Cardinal J. Willebrands. Secrétaire (1960-1969) et Président (1969-1989) du Secrétariat pour l'Unité des Chrétiens, Archevêque d'Utrecht (1975-1983)*, Peeters, Leuven 2013, 495 p. ISBN 978-90-429-2959-3.

El hecho de reconocer que el cardenal Willebrands ha sido uno de los campeones del ecumenismo en el siglo XX no agota toda su personalidad, como

puede comprobarse echando una ojeada al inventario de sus archivos personales que se nos ofrece en esta edición. A través de este inventario se pueden intuir (o descubrir) más facetas de su personalidad, como las de hombre de familia, sacerdote, arzobispo, cardenal, protector de las comunidades religiosas, sabio a lo Newman, profesor, amigo fiel. Los archivos del cardenal Willebrands, que se publican en este volumen, no constituyen el total de los archivos del cardenal. La mayor parte de los archivos relacionados con la *Conferencia Católica para las cuestiones ecuménicas* la donó el cardenal a la abadía de Chevetogne. Los que tiene que ver con su actividad en el Secretariado para la Unión de los Cristianos están repartidos entre los fondos de dicho consejo y el Archivo Vaticano. Otros archivos y otras publicaciones están repartidas por diversos fondos y no están inventariados aquí. Los dos fondos personales suyos (el que se encontraba en Denekamp y el que quedaba todavía en Roma), están depositados ahora en el arzobispado de Utrecht y son estos fondos el objeto del inventario que se publica en este volumen. A pesar de los fondos importantes que no se tocan en esta publicación, y a los que hemos aludido más arriba, los que son objeto de este inventario tienen mucha importancia porque nos ofrecen datos indispensables para conocer la vida privada del cardenal, otros sobre la evolución del movimiento ecuménico en los Países Bajos y en otros países, y sobre la vida católica en los Países Bajos durante los años 1950-1985. Para comprender mejor lo que acabo de decir, baste citar los aspectos que resultan más enriquecidos, en cuanto a información, cuando se tiene acceso a los archivos personales de Willebrands: su vida personal, sus estudios y su actividad como profesor; su gestión como presidente de la *Sin Willibrordvereniging*; su actividad ecuménica previa a ser nominado para el Secretariado para la Unidad de los Cristianos; el papel que jugó durante su intervención en el Concilio Vaticano II; las actividades llevadas a cabo en el seno del Secretariado para la Unidad de los Cristianos (con énfasis especial en sus relaciones con los Anglicanos, los Ortodoxos Rusos, la Iglesia Ucraniana Católica, las Iglesias Luteranas, la Iglesia de los Viejos Católicos, sus gestiones con el Consejo Ecuménico de la Iglesias, sus contactos con el mundo judío y su actuación como arzobispo de Utrecht); también encontramos documentos especialmente significativos de las relaciones especiales que tuvo Willebrands, como las que mantuvo con Pablo VI, con la madre Hildegardis Michaelis y las religiosas del monasterio de Ste. Lioba, con el notable teólogo Frans Thijssen, los dos sacerdotes Johan Remmer y Piet Schoonebeck, con la ministra holandesa Marga Klompé, con la judía convertida al catolicismo Otilie Schwarz, la profesora convertida al catolicismo Cornelia de Vogel, así como una correspondencia fiel, durante muchos años con personas de todas las condiciones sociales y de cualquier tipo de creencia religiosa. Además de que el propio cardenal había cuidado relativamente sus archivos, en ellos encontramos huella de una costumbre suya, casi manía, de conservarlo todo, con conciencia de que todo podría interesar a un historiador: pequeñas notas para una homilía; facturas; recetas médicas o innumerables felicitaciones de Navidad o de cumpleaños. Hay veces incluso en que toma sus notas en francés, consciente de que para los historiadores será una lengua más fácil de descifrar que la suya materna. El autor de este inventario ha procurado mantener en lo posible el orden de los archivos tal y como llegaron a sus manos. Con ello ha dado a luz una obra de gran utilidad, en el campo de las fuentes, no sólo para historiadores de la Iglesia, sino para teólogos, ecumenistas, historiadores en general y cualquier otra persona interesada en los aspectos tan diversos de este mundo en los que se vio implicado el cardenal Willebrands.

Antonio Navas

DESCHNER, K., *Kriminalgeschichte des Christentums. Bd. 10: 18 Jahrhundert und Ausblick auf die Folgezeit*, Rowohlt Verlag, Hamburg 2013, 320 p. ISBN 978-3-498-01331-8.

Este décimo volumen completa la obra de Deschner, fallecido en Abril de 2014. El primer capítulo se centra en los problemas dinásticos de Suecia y de Dinamarca, realzando el papel político de la Iglesia y la violencia que generó en los conflictos estatales. El segundo capítulo completa estas contiendas con Carlos XII de Suecia y el papel eclesiástico en la lucha contra Rusia. El tercero analiza el cristianismo ortodoxo, el significado de Moscú como la tercera Roma, y la alianza entre el trono y el altar, que oprime al pueblo. El cuarto describe la guerra de sucesión española, el papel de los Austria, especialmente del príncipe Eugenio, y las distintas intervenciones de la Iglesia en el conflicto monárquico. El capítulo quinto se centra en el absolutismo estatal, el papel del galicanismo, del jansenismo y del episcopalismo, así como las tensiones del papado con el emperador José I de Austria. La derrota del papado, en concreto de Inocencio XI y la creciente enemistad con la católica Francia se estudia en el capítulo sexto. El séptimo, se centra en la supresión de los jesuitas y el papel de las cortes portuguesa, francesa y española. así como en las oscilaciones políticas de Clemente XIV. El josefinismo y el despotismo de José II en su política eclesiástica, se revisa en el capítulo octavo. El noveno, tiene una orientación muy distinta a los anteriores: estudia el problema de la pobreza masiva del XVIII, el absolutismo monárquico y la disciplina del bastón y la misericordia de la Iglesia. Una breve reflexión final, así como unas páginas dedicadas a la vinculación de Deschner con la editorial completan el texto. Al ser el último volumen, se incluye un suplemento de anotaciones al volumen, otro de la literatura secundaria utilizada y un índice general que recoge los diez volúmenes publicados. También incluye un registro de nombres y una breve referencia sobre el autor y su obra literaria.

Este último volumen es mucho más uniforme que los anteriores, ya que se concentra en la alta política estatal y el papel determinante de las iglesias en los conflictos monárquicos. Como en los volúmenes anteriores intenta recoger todos los datos posibles sobre las intervenciones de la Iglesias, la violencia que ejercen con y en contra del Estado, y el autoritarismo de los eclesiásticos. Siempre se centra en la jerarquía, dejando en segundo plano la concepción comunitaria. Aporta datos que ofrecen siempre una perspectiva negativa de las iglesias, resaltando su protagonismo histórico y político. Nunca tiene la pretensión de neutralidad y ecuanimidad, pero tiene el valor de ofrecer una visión alternativa a otras historias más conciliadoras, resaltando datos negativos para las iglesias que otros autores descuidan. Juan A. Estrada

FATTORINI, E. (A CURA DI), *Diplomazia senza eserciti. Le relazioni internazionali della Chiesa di Pio XI*, Carocci Editore, Roma 2013, 227 p. ISBN 978-88-430-7024-4.

En la introducción a esta publicación su coordinadora, Emma Fattorini, traza unos rasgos que ayudan a valorar los textos que se publican a continuación. Estos textos tienen mucho que ver con la apertura de la documentación del pontificado de Pío XI a la atención de los investigadores.. Nos advierte que ha habido mucha precipitación en publicaciones anteriores, ante el interés enorme suscitado por una documentación altamente sensible, relacionada con el período de entreguerras, así

como con la actitud adoptada por la Santa Sede cara al comunismo, el fascismo y el nacionalsocialismo. Este volumen no adolece de ese exceso de precipitación, sino que ha sido concebido de acuerdo con el proyecto sobre “Los nudos históricos de los años Veinte-Treinta en los Archivos Vaticanos: orden internacional, democracias y totalitarismos en la Iglesia de Pío XI”. El volumen contiene seis estudios, de entre los cuales no es fácil saber cuál podría resultar más interesante. Probablemente el mayor interés resida justamente en la luz que vierten sobre el período de entreguerras los seis estudios como conjunto. El primero profundiza en las relaciones de la Santa Sede de cara al comunismo, en el contexto concreto de la guerra civil española, una vez comprobado el apoyo claro de la Unión Soviética al comunismo español. En este estudio resalta mucho el papel de la Compañía de Jesús, con un grupo destacado bajo el nombre de “Lettres de Rome”, que acabará ilustrando a la Santa Sede sobre el papel subversivo jugado por la Unión Soviética en la esfera internacional, teniendo en cuenta su postura de ateísmo militante. El segundo de los estudios deja ver la mejora evidente de las relaciones entre los Estados Unidos de América del Norte y la Santa Sede, de la mano de Roosevelt y Pío XI, que fue de gran ayuda a la Santa Sede para atemperar las aspiraciones *autonomistas* del clero americano, que preocupaban mucho por entonces en Roma. El tercer estudio, relacionado con el nazismo, tiene como nudo central el *Reichskonkordat*, iniciativa de la Santa Sede que suscitó gran controversia desde el primer momento, sin que sea fácil determinar si primaron los intereses confesionales sobre los intereses estatales, ya que dicho concordato fue utilizado a fondo por los jerarcas nazis como si se tratara de una legitimación internacional de su régimen por parte de la Iglesia Católica, aunque no fuera ésta la intención de la Santa Sede. El cuarto estudio está dedicado al asociacionismo femenino católico en Francia, con un comportamiento de las católicas francesas, por una parte fieles a un tradicionalismo católico ancestral, al mismo tiempo que se iban emancipando a través de sus intervenciones en los grupos de la Acción Católica francesa. El quinto estudio tiene como tema el estudio sobre la apertura de las nunciaturas húngara y rumana, que lleva consigo una mirada general sobre la Europa oriental entre finales del siglo XIX y principios del XX, mostrando el comportamiento de la Santa Sede con este motivo, como puede comprobarse a través de las indicaciones que se dan tanto al nuncio en Hungría como al nuncio en Rumanía. Los documentos examinados indican que el comportamiento de la Santa Sede fue muy diferente en ambos países, por ser básicamente católico el primero y ortodoxo el segundo. El sexto estudio alimenta la impresión de que Pío XI, más preocupado por el nazismo y el fascismo durante el año 1938, sin echarse atrás de la condena del comunismo, parece aceptar de alguna manera la mano tendida que le ofrecen los comunistas franceses, considerados aquí como sujetos más dignos de confianza o menos peligrosos que los nacionalsocialistas o los fascistas italianos. Como conclusión, no cabe duda de que estamos ante un libro que constituye un fruto de gran calidad, salido de las investigaciones llevadas a cabo por los autores de sus estudios, sobre la base de los documentos del pontificado de Pío XI, especialmente útil para comprender la complejidad de la política entre la Primera y la Segunda Guerra Mundiales.

Antonio Navas

FEAR, A. – FERNÁNDEZ UBIÑA, J. – MARCOS, M. (ED.), *The Role of the Bishop in Late Antiquity. Conflict and Compromise*, Bloomsbury, London-New Delhi-New York-Sydney 2013, X+270 p. ISBN 978-1-7809-3217-0.

Los reformadores protestantes promovieron un punto de vista según el cual no hubo nunca en las primeras comunidades cristianas, ni en el Nuevo

Testamento, ningún tipo de autoridad institucional, ya que interpretaban que los nombres de obispos, presbíteros, pastores, maestros o profetas, sólo denominaban ministerios eclesiásticos que podían ser ejercidos por cualquier cristiano. A esto añaden que el desarrollo del poder episcopal llevó a la Iglesia a sufrir una fuerte degeneración a partir nada menos que del siglo II. No obstante, solamente fueron necesarios cincuenta años para que se dieran cuenta de que sus suposiciones resultaban contradictorias. Entre otras cuestiones, ellos desarrollaron un tipo de jerarquía no coincidente con la católica pero de parecidas competencias. Además de esto, por no someterse al papa, decidieron someterse a los poderes civiles, con lo que la interferencia de las autoridades seculares en los asuntos internos de las iglesias llevó a al corrupción y al sometimiento a los poderes públicos. La reacción a esta nueva degradación fueron los movimientos que nacieron en su seno y que fueron entre otros los Pietistas, Puritanos o Congregacionalistas, que se multiplicaron sobre todo en Gran Bretaña y Alemania durante los siglos XVII y XVIII. Al mismo tiempo se dedicaron a estudiar los documentos contemporáneos al emperador Constantino, para descubrir los medios por los que la Iglesia había decaído hasta ponerse a ella misma bajo la autoridad del emperador. Esto lo hicieron con métodos históricos bastante deficientes, aunque aportaron más datos sobre el papel de los obispos en los momentos de la decadencia del Imperio Romano. Las investigaciones de sabios protestantes del siglo XIX, tales como Harnack, los llevaron a la conclusión de que unas comunidades que habían llegado a brillar con esplendor hasta el siglo II, sin autoridades institucionales que los gobernarán, se habían precipitado hacia la ruina desde el momento en que apareció la autoridad episcopal. Víctima particular de estos ataques fueron el Concilio de Elvira y la figura del obispo Osio de Córdoba ya que, según las conclusiones de estos expertos, ellos habían convertido la Iglesia en un instrumento político del imperio, con lo que la Iglesia empezó a decaer irreversiblemente. Por el contrario los historiadores católicos siempre mantuvieron la convicción de que la Iglesia funcionó jerárquicamente desde el principio. Una de las razones de la falta de fundamento de las conclusiones de los investigadores protestantes del siglo XIX radica en que no utilizaron las fuentes no-cristianas para compararlas con las cristianas. Esta falta de rigor en la investigación se puede comprobar también en investigadores protestantes del siglo XX. También ha dificultado las investigaciones el interés de cada iglesia en demostrar que sus fundamentos en la primera cristiandad eran los mejores. El tema de los obispos en los primeros tiempos del cristianismo está siendo objeto de estudio durante los últimos 50 años. La irrupción en este campo de investigadores sin ningún tipo de adscripción religiosa o teológica está contribuyendo a esclarecer de modo bastante imparcial el papel de los obispos en los primeros tiempos. Las contribuciones que se presentan en este volumen corresponden a las que se presentaron en un congreso internacional que se tuvo en Granada en el otoño de 2011 bajo el título *Conflict and Compromise: The role of the Bishop in Late Antiquity*, con la intención de esclarecer, en la mayor medida posible, la forma en que fue surgiendo el poder episcopal en la Iglesia, así como la implicación constante que tuvieron las autoridades seculares en los asuntos eclesiásticos. La mayor presencia de la política en el seno de la Iglesia llevó a ésta a una intensificación en el ámbito de sus problemas internos. También dentro de la propia Iglesia se dieron conflictos de poder, como demuestra, sin ir más lejos el enfrentamiento entre Gregorio Nacianzeno y Máximo el Cínico por la sede de Constantinopla. Esta variedad de conflictos, tanto internos como externos,

dieron lugar a una iniciativa de la sede de Roma, en el sentido de convertirse en árbitro regulador de los mismos. Al mismo tiempo el Imperio intentó utilizar políticamente la influencia de la Iglesia en los países extra-imperiales en los que había fieles cristianos. En todo caso, y como muestra de una aportación de expertos en estos temas, con este volumen, además de proporcionar un buen acopio de datos interesantes sobre el episcopado en la primitiva comunidad cristiana, se intenta fomentar la continuidad en investigaciones de tanto interés como las abordadas en este congreso.

Antonio Navas

FERRONI PALACIOS, J. L., *The Fusion of the Spanish and Italian Congregations of the Discalced Carmelite Friars (1868-1881)*, Institutum Historicum Teresianum – IHT Publications, Rome 2013, 116 p.

El papa Pío IX se mostró muy preocupado por las constantes interferencias en la vida de las órdenes religiosas a los largo del siglo XIX, con los correspondientes trastornos para el normal desarrollo de la vida consagrada. Con vistas a una mejora en las condiciones de vida de los carmelitas descalzos se llevó a cabo la fusión de los carmelitas españoles con los italianos. Hasta 1597 los carmelitas descalzos habían tenido su Superior General en España. En este año la Santa Sede dividió la orden en dos congregaciones, poniendo la italiana bajo su jurisdicción, hasta que en 1600 se independizó con su propio Superior General. A partir de 1835 las leyes anticlericales de excomunión perjudicaron seriamente a la congregación española. Una vez firmado el Concordato de 1851 volvió a España un grupo de carmelitas vascos para restaurar la congregación, aunque se encontraron con que ya había empezado a recomponerse por la acción de frailes carmelitas españoles excomuniónados. El autor nos muestra así su intención de mostrarnos las investigaciones que ha llevado a cabo sobre el periodo de la restauración en 1868, hasta la unificación de las dos congregaciones carmelitas, que tuvo lugar en el Capítulo General de 1881, bajo la guía del único Superior General que tuvieron las dos congregaciones a partir de 1875. Hace alusión a investigadores carmelitas anteriores a él mismo, que le han sido de gran utilidad para llevar a cabo felizmente este trabajo. Las fuentes en las que se ha inspirado se encuentran en el Archivo Vaticano, el Archivo General de los Carmelitas Descalzos en Roma, el Archivo Provincial de Navarra y los Archivos del Monasterio de Marquina, estos dos últimos en España. Se interesa de modo particular por las circunstancias políticas que se produjeron en la España del siglo XIX, y que movieron a la Santa Sede a promover la reforma de las órdenes religiosas, así como la centralización de sus órganos de gobierno en Roma. También se examinan los diferentes enfoques que hubo en los intentos de restauración del Carmelo Teresiano, con intervenciones de sus protagonistas que desembocaron en conflictos internos que provocaron la intervención de la Santa Sede. Naturalmente se analizan también los documentos pontificios relacionados con todas estas vicisitudes de restauración de la orden, como el decreto *In apostolicae dignitatis*, con la derogación parcial que sufrió en un momento dado, las instrucciones del papa para el nuncio en Madrid y el breve pontificio *Lectissimas Christi turmas*. A pesar de la firma del Concordato de 1851, la inestabilidad de los gobiernos en España llevó a iniciativas que llegaron a ser en algunos momentos contradictorias. Especialmente interesante resultan los diversos puntos de vista de los restauradores: unos buscando la recomposición de la congregación española, mientras otros, de acuerdo con el papa, buscaban la integración de las congregaciones italiana y española en una

única congregación para toda la Iglesia Católica. La unificación no se produjo por fusión de las dos sino más bien por la absorción de la una por la otra, y esto por mandato pontificio. Una de las consecuencias de la fusión fue cambiar la utilización del término *congregación* por el término *orden*. Este mismo proceso fue impulsado por la Santa Sede en otras congregaciones que habían sufrido los embates revolucionarios a lo largo del siglo XIX. En este trabajo es fácil hacerse una idea de por qué Pío IX promovió la reforma de las congregaciones religiosas centralizándolas en Roma, ya que los territorios pontificios podrían ofrecer un lugar seguro (aunque esto no duraría por mucho tiempo) para los gobiernos de estas comunidades, al margen de los avatares de los respectivos países en los que estuvieran establecidas sus comunidades. Antonio Navas

GEROSA, L. (A CURA DI), *Giovanni Paolo II legislatore della Chiesa. Fondamenti, innovazioni e apertura*, Atti del Convegno di Studio, Lugano 22-23 marzo 2012, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2013, 286 p. ISBN 978-88-209-8972-9.

El papa Benedicto XVI, en su alocución de apertura del año judicial del Tribunal de la Rota Romana subrayó que la ley canónica debe ser aplicada teniendo en cuenta al mismo tiempo la renovación y la continuidad. También quiso notar que la madurez cristiana conduce siempre a comprender y amar cada vez más la ley, así como a aplicarla con fidelidad, sintiendo con la Iglesia a la hora de llevarla a efecto. Este punto de vista ha iluminado las intervenciones de este encuentro de Lugano. A pesar de que, a primera vista, nadie se animaría a considerar a Juan Pablo II un papa jurista, algunas de sus realizaciones darían pie para atribuirle este epíteto: promulgó un nuevo Código de Derecho Canónico para la Iglesia Latina en 1983; también llevó a cabo una reforma de conjunto de la Curia Romana en 1988; por último promulgó un Código de los Cánones de las Iglesias Orientales en 1990. Es cierto, con todo, que todas estas reformas tenían tras de sí un largo trayecto, que se remonta en algunos casos hasta el año 1929, pero fue él quien llevó a buen puerto los proyectos iniciados por Juan XXIII y Pablo VI. Intentó reflejar en las normas jurídicas el sentido pastoral que animó al Concilio Vaticano II. Porque fue también de la opinión de quienes piensan que el Códice de Derecho Canónico (por poner un ejemplo) debe ser ante todo un instrumento pastoral, de ahí que uniera en su persona estas dos características aparentemente tan dispares: jurista y pastor. De este modo, cuando publicó el nuevo Código de Derecho Canónico para la Iglesia Latina, dijo de él que era el último decreto del Vaticano II. Porque consideraba que la eclesiología conciliar debería encontrar una traducción en la ley interna de la Iglesia. Una serie de conceptos y prácticas teológicas nuevas, provenientes del concilio, no encontraban lugar en el viejo Código de Derecho Canónico de 1917. Baste recordar algunos de estos conceptos: pueblo de Dios, ecumenismo, colegialidad episcopal, pluralismo en el interior de una Iglesia que es al mismo tiempo latina y oriental. En sentido jurídico, Andrea Riccardi, en su *prefazione* afirma que Juan Pablo II debería ser considerado como un papa conciliar tan válido como Juan XXIII o Pablo VI. Según él Juan Pablo II hacía entrar en crisis las categorías tradicionales del católico conservador y del católico progresista, por el hecho de que lo único que pretendía era ser un católico postconciliar. Siendo todavía arzobispo y cardenal de Cracovia expresó su pensamiento ante el sínodo diocesano, rechazando la simplificación de ambas posturas, para insistir en que era necesario que se viviera el concilio con una

amplia participación de los fieles como pueblo de Dios. Como papa intentará aplicar el Concilio Vaticano II de una manera profunda, creativa y responsable. No se convirtió en un carismático puro, sino que valoró las instituciones de la Iglesia al servicio de la evangelización, como causa más grande que ellas mismas. De ahí que los textos jurídicos que se tratan en este congreso de Lugano son comentados, situados en su contexto histórico e interpretados a la luz de su personalidad. Para él era importante que la realidad teológica conciliar tuviese una traducción formal y jurídica para no verse afectada por el peligro de quedarse en una realidad etérea y desconcertante. Supo comprender que el obstáculo para dicha evangelización no es la ley en sí misma, sino la causa a la que sirve. Incluso estas legislaciones sirvieron para mantener vivo el espíritu ecuménico posterior al *concilio*, ante la dificultad de progresar adelante en este campo. El Código de Derecho Canónico para las Iglesias Orientales fue considerado por él como algo provisional, ya que el verdadero empeño no consiste en perpetuar las Iglesias Orientales unidas a Roma, sino la unión total de todas las Iglesias. En este volumen se tratan temas diversos de la actividad de Juan Pablo II: los nuevos códigos jurídicos, ordenamientos institucionales, acuerdos y concordatos con estados, el empeño por conseguir que se reconociera en los documentos de la Unión Europea la realidad de sus raíces cristianas, la relación entre derecho natural y positivo, la concepción de Oriente y Occidente en el cuadro europeo. El volumen está dividido en tres partes: la primera está dedicada a los saludos de las autoridades; la segunda parte contiene las relaciones científicas; la tercera parte presenta las comunicaciones escritas aportadas al congreso. Todo lo que encontramos en estas páginas contribuye indudablemente a enriquecer la identidad católica del siglo XXI. Trinidad Parra

GIGLIOTTI, V., *La tiara deposta. La renuncia al papato nella storia del diritto e della Chiesa*, Leo Olschki Editore, Firenze 2013, XL+468 p. ISBN 978-88-222-6298-1.

En este estudio se unen la argumentación jurídica y la sapiencial, a la hora de trazar un recorrido histórico ejemplar, en el que aparece presente la memoria colectiva de un hecho que siempre resulta excepcional: la renuncia de un papa a su ministerio. En el caso de Benedicto XVI, utilizó para su renuncia el verbo latino *renuntiare*, que significa renunciar, pero también comunicar. En relación con la cuestión medieval de la *plenitudo potestatis* interesa conocer los elementos que configuran el oficio del que se dimite, así como la naturaleza jurídica de dicha dimisión. Se trata por tanto de ahondar en los orígenes del fundamento del ministerio petrino, tanto desde el punto teológico como desde el punto de vista jurídico. La gran importancia que tiene el lexema *renuntiatio* hace que se le dedique gran atención en este estudio, pero de una manera sintética, tal y como conviene a la temática, sin añadir a su significado toda la problemática compleja que nace de otros campos, cuando se aplica la renuncia al derecho positivo, o sea el derecho civil, el derecho público, el derecho internacional o el derecho procesal. Sin embargo se estudia el aspecto místico inherente a una renuncia papal (la de Benedicto XVI) en una sección específica de este estudio. No se va a tratar aquí de las dimisiones a cualquiera de los demás cargos eclesiásticos, sino que se limita la reflexión al caso de la renuncia papal, tanto desde el punto de vista institucional como histórico-jurídico. En la renuncia a los cargos eclesiásticos se indica que dicha renuncia deberá llevarse a efecto ante una autoridad competente para recibirla. En el caso del papa no

existe autoridad competente a la que referirse. Por *ello* el actual Código de Derecho Canónico establece que, para la renuncia del papa a su cargo, basta con que renuncie *libremente, dándola a conocer de forma adecuada*. La primera meta a conseguir que se propone nuestro autor consiste en descubrir el sustrato histórico y cultural en el que surgió el debate jurídico sobre la renuncia papal. Siguiendo la evolución histórica desde los orígenes de la problemática hasta hoy, se profundizará mejor en dicho debate utilizando los criterios tradicionales de la cronología y la hermenéutica.

De esta forma se pueden distinguir cuatro períodos históricos en el planteamiento del tema, que se corresponden con cuatro fases de desarrollo de la ciencia canónica sobre el mismo argumento, que llevan a situar todo el problema en su correspondiente contexto jurídico-institucional. El primero de estos cuatro períodos abarca desde el 1180, con las primeras compilaciones de derecho canónico, al 1294, fecha de la renuncia del papa Celestino V. Viene luego una fase *sistemático-publicitaria*, que se desarrolla entre 1294 y 1378, en que comienza el Cisma de Occidente. A continuación nos encontramos con una fase *político-funcional*, que va desde 1378 hasta 1449, año en que renuncia al pontificado el último antipapa, Félix V, y se acaba el Pequeño Cisma de occidente. La cuarta fase la define el autor como *místico-pastoral*, que comenzó con la renuncia al papado de Benedicto XVI, el 28 de Febrero de 2013, que es objeto de especial atención en este estudio para contribuir a una mejor aclaración del estatuto de la renuncia papal. El caso concreto de la renuncia de Benedicto XVI, sin dejar de lado el fondo histórico de la institución de la renuncia papal, ya está muy condicionado por las dos reformas que afectaron al Código de Derecho Canónico, la de 1917 y la de 1983. Por primera vez en la historia de la Iglesia el romano pontífice emérito, al asumir un nuevo papel *por el bien de la Iglesia*, no subraya ya los atributos de jurisdicción y potestad al dar este paso, sino una dimensión inédita del ministerio petrino, sintonizando así con la tradición mística que ha contribuido a definir a través de los siglos la institución de la renuncia. Respecto a la metodología el autor remite en cada caso a la bibliografía específica, para poder centrarse exclusivamente en los aspectos principales más relacionados con el perfil histórico-jurídico de la *renuntiatio papae*. Queda claro que, quien renuncia, ejercita de modo extremo y definitivo el poder desde el cual dimite. Por ello hay que afirmar que, si la historia de la renuncia a la tiara es la historia de un abandono del poder, habrá que reconocer que es, ante todo, la historia de la puesta en práctica de una voluntad que, justo en su manifestación aparentemente más negativa, expresa la esencia cristocéntrica y potestativa del ministerio petrino. En la primera parte de este estudio, titulado *Bajar desde el solio de Pedro*, se estudian en un primer capítulo las renunciaciones que tuvieron efecto desde los orígenes de la Iglesia hasta el siglo XII, incluyendo en esta parte los hechos históricos y los que parecen formar parte de la leyenda. Son estudiados casos como los de Clemente Romano, Marcelino, Ponciano, Cornelio y Liberio, junto con algunos casos dudosos y el caso legendario de Ciriaco. En un segundo capítulo se estudian los indicios sobre la disciplina de la renuncia papal de acuerdo con las fuentes y la literatura jurídica de los siglos XII y XIII. Tiene aquí especial importancia el Decreto de Graciano, así como la evolución en las decretales sobre el caso hipotético de la renuncia papal. La parte segunda se titula *Disputas teológicas, disciplina jurídica y fuentes literarias en torno a la renuncia de Celestino V*. Dentro de ella, el tercer capítulo pone frente a frente la *Scientia Dei* y la *Scientia Iuris*, analizando en profundidad la disciplina de la renuncia al papado a través de las fuentes esco-

lásticas de los siglos XIII y XIV. Las crónicas sobre la renuncia de Celestino V, el apoyo teórico a la renuncia que prestaron, entre otros, Pietro di Giovanni Olivi, Godefroid de Fontaines, Pierre d'Auvergne, junto con los planteamientos de la Sorbona sobre el tema, se analizan en este momento. Como contraposición razonable se estudia a continuación la opinión de quienes se oponen a la renuncia papal, en concreto los cardenales de la casa Colonna y Ubertino da Casale. Este tercer capítulo se cierra con toda la documentación concerniente a la legislación canonística de Celestino V y Bonifacio VIII, desmenuzando la génesis de la constitución *Quoniam aliqui* de Bonifacio VIII, el acto de renuncia de Pietro da Morrone, los actos y documentos relacionados con este asunto, para terminar con una exégesis interna de la constitución *Quoniam aliqui*. El capítulo cuarto está dedicado a las fuentes publicitarias y a la doctrina jurídica sobre la renuncia al pontificado a lo largo del siglo XIV. Durante este tiempo se produce una serie de tratados sobre la posible renuncia del papa y se analizan los correspondientes a Egidio Romano, Jean Quidort y Agostino Trionfo da Ancona. De entre las fuentes divulgadoras se escogen los sermones de Nicolas de Nonancourt. También se analiza la doctrina canonística del Trecento, abarcando los autores interesados en el tema desde Jean Lemoine a Giovanni d'Andrea. Y, para completar este capítulo se estudia la relación que existía entre el papel que jugaba el Colegio Cardenalicio en el gobierno de la Iglesia y la *plenitudo potestatis* del papa. El capítulo quinto está dedicado al derecho y a la literatura que dialogan con lo que consideran *el gran rechazo*. Los autores que se analizan en relación con este asunto son Ramon Llull, Iacopone da Todi, Dante Alighieri y Francesco Petrarca. La parte tercera lleva como título *La dimensión eclesial de la Renuntiatio: desde el conciliarismo al pontificado de Benedicto XVI*. Se abre esta parte con el capítulo sexto, dedicado a la controversia entre el conciliarismo y la autoridad pontificia, con análisis serio de las perspectivas canonísticas que presenta el siglo XV sobre el tema en cuestión. En el capítulo séptimo se estudia la renuncia del último antipapa, Félix V, surgido de la disputa entre el papa Eugenio IV y el Concilio de Basilea. El capítulo octavo contiene lo que llama la *renuncia mística de Benedicto XVI*, deteniéndose en los aspectos del derecho y de la teología que analizan este caso como una iniciativa del papa al servicio del pueblo de Dios. Ya desde el pontificado de Pio VI hasta el de Juan Pablo II se había considerado la posibilidad de la renuncia papal pero sin ninguno de los trazos trágicos tantas veces presentes en el pasado. La renuncia de Benedicto XVI es presentada como una decisión a caballo entre la libertad y la responsabilidad, en la que se dan al mismo tiempo también la continuidad y la innovación. El capítulo noveno, y último, contiene un excursus sobre la representación contemporánea del poder en la renuncia, con dos obras que han tratado el tema: *L'avventura d'un povero cristiano*, de Ignazio Silone y *Habemus papam*, de Nanni Moretti. Ambos autores suponen que el papa renuncia por la conciencia que tiene de su propia incapacidad y falta de energía, para dar paso a quien tenga fuerza suficiente para llevar a cabo los grandes cambios que serían precisos en la Iglesia.

El volumen se completa con una amplia reseña de Fuentes Impresas, Fuentes Manuscritas, así como una bibliografía de referencia sobre la edición de los textos. Resumiendo, nos encontramos ante un trabajo exhaustivo sobre la eventualidad de la renuncia papal, en el que el autor ha mantenido su palabra de centrarse especialmente en el tema sin disgresiones que puedan distraer del núcleo del problema. Al mismo tiempo ha enviado a las notas a pie de página gran parte de esas posibles disgresiones para que pueda ahondar el lector en

toda la problemática jurídica y teológica del tema central, si lo desea, pero aligerando así el texto básico de un excesivo recurso a las profundizaciones ocasionales, lo que habría privado a la narración central de la unidad, claridad y concreción que posee. No hay duda ninguna de que este volumen constituirá en el futuro un punto de referencia obligado para cualquiera que desee interesarse sobre todos los aspectos de una posible (o real) renuncia del papa a su cargo, con la posibilidad de ampliar indefinidamente sus conocimientos, si sigue las sugerencias que el autor va dejando al pasar, en los momentos en que no es oportuno profundizar en datos, orientaciones o derivaciones, que afectarían negativamente al cuerpo central de la obra.

Antonio Navas

GUASCO, A., *Cattolici e fascisti. La Santa Sede e la politica italiana del Regime (1919-1925)*, Società Editrice Il Mulino, Bologna 2013, 575 p. ISBN 978-88-15-24520-5.

Los estudios históricos sobre el fascismo y sus relaciones con la Iglesia suelen referirse siempre a todos los años de la presencia de este régimen en Italia, con especial atención a los Pactos Lateranenses que en 1929 supusieron una salida para la ya antigua “cuestión romana”. La originalidad de este estudio de Alberto Guasco radica en centrarse en una etapa anterior: los primeros años de Mussolini, que corresponden al final de pontificado de Benedicto XV y los comienzos del de Pío XI (elegido en febrero de 1922). Para el estudio de las complejas relaciones entre el fascismo y la Iglesia (la Santa Sede) se han propuesto diferentes periodificaciones. Guasco opta por dividir en tres periodos la etapa objeto de su estudio: la crisis de la posguerra (1919-1922, todavía en tiempos de Benedicto XV), el primer gobierno de Mussolini (el bienio 1922-1923, que desemboca en las elecciones de 1924), el año de Matteotti (1924 y primeros meses de 1925). Las elecciones de 1924 marcan un hito en la historia del fascismo en Italia: la enorme violencia generada por los escuadrones fascistas provocó la petición de anular los resultados de las elecciones que habían dado el triunfo al fascismo, petición que hizo el parlamentario socialista Giacomo Matteotti, secuestrado y asesinado pocos días después. El estudio concluye con el discurso de Mussolini el 3 de enero de 1925 donde se reafirma la superioridad del gobierno sobre el partido y se anuncia la puesta en marcha de la comisión para la reforma de la legislación eclesiástica que dará como resultado los Pactos Lateranenses de 1929.

Sobre este telón de fondo histórico se desarrollan las relaciones entre el fascismo y la Santa Sede, que estudia Guasco con la novedad de haber podido emplear para ello, a diferencia de otras investigaciones que le precedieron, los archivos vaticanos, recién abiertos para esta época. De ellos se selecciona un conjunto de documentos (Archivo de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios y Archivo Secreto Vaticano), a los que se unen otros (de los archivos de la *Civiltà Cattolica*, o de la revista misma): en total, 150, que ocupan la segunda parte del volumen, cada uno de ellos con una nota introductoria.

Las relaciones de la Iglesia con el fascismo están muy condicionadas por la presencia de los católicos en la vida política y, más concretamente, con los primeros años del *Partito Popolare Italiano* (PPI), del sacerdote Luigi Sturzo. El PPI había nacido en 1919 como un partido no confesional ni sometido a la jerarquía de la Iglesia que se presentaba como una alternativa para la presencia política de los católicos. Pero sus primeros pasos más bien defraudaron las expectativas de la Santa Sede, que había mantenido una postura tolerante aunque

reservada con él en sus comienzos. En esos años se contemplaba la propuesta fascista no sin simpatía, en la medida en que se presentaba en abierta oposición tanto al liberalismo como al socialismo: de ahí que se creyera encontrar en él un modus vivendi para la Iglesia, que Mussolini se encargó en sus primeros años de alentar. Probablemente ello contribuyó a la crisis del PPI y a la dimisión de Luigi Sturzo, a quien la propia Santa Sede presionó para que se alejara de Italia.

El libro de Guasco se articula, por tanto, sobre tres pilares; no solo la Santa Sede y el fascismo, sino además el partido de Sturzo, que fue una iniciativa de extraordinaria novedad para los católicos y su acción política. Muy analítico en su desarrollo, gracias a una documentación casi inabarcable que se empela con profusión, se echa de menos en él el esfuerzo de la síntesis, que permitiera al lector captar mejor cómo evolucionaron estas difíciles relaciones en unos años marcados por el cambio acelerado y por los nuevos actores que entran en escena.

Ildefonso Camacho SJ

GUIDUCCI, P. L., *Il Terzo Reich contro Pio XII. Papa Pacelli nei documenti nazisti*, San Paolo, Cinisello Balsamo (Milano) 2013, 376 p. ISBN 978-88-245-7651-5.

Lo primero que conviene resaltar para apreciar el valor de esta obra es que Pier Luigi Guiducci es un historiador dedicado con seriedad a investigar directamente en archivos. La documentación que se aporta en estas páginas prueba fehacientemente que, no sólo no hubo ningún tipo de connivencia ni de simpatía con los nazis por parte de Pío XII, sino que durante el período nacionalsocialista la Iglesia Católica fue perseguida constantemente. Detrás de la propaganda contraria a Pío XII, que surgió a raíz del drama *El vicario*, estaba Stalin, especialmente molesto con la postura claramente anticomunista del papa, tanto por su ideología como por sus hechos. Un análisis concienzudo de esta obra literaria prueba que no se basa en modo alguno en documentos fiables, sino más bien en conjeturas y sospechas, lanzadas como propaganda anticatólica. De ahí la importancia de una obra como la presente, que puede sentar las bases (para quien tenga interés por conocer la verdad) de lo que sucedió realmente en las relaciones entre la Santa Sede y el Tercer Reich. Aquí se hace notar, entre otras cuestiones de gran interés, que gran parte de los autores que han vertido sospechas sobre el comportamiento de Pío XII nunca vivieron bajo un régimen dictatorial y les es difícil comprender que la denuncia puede ser beneficiosa en una democracia pero puede acarrear represalias terribles en una dictadura, además de socavar la posibilidad de una ayuda más discreta, pero eficaz, en beneficio de los perseguidos. Además, bastantes de estos mismos autores han reconocido que eran incapaces de entender tanto el italiano como el alemán, lo que los imposibilitaba para hacer un trabajo fiable sobre documentos originales. Los jesuitas Molinari y Gumpel, conscientes de que son los medios de comunicación los que siguen manteniendo una actitud hostil o desconfiada hacia Pío XII, se han volcado en ir dando a conocer el material que ha llegado a ellos con vistas a la causa de canonización del papa, para contrarrestar esos efectos y lo han hecho a través de más de un centenar de entrevistas televisivas o radiofónicas en inglés, francés, alemán, italiano, español y holandés. El padre Gumpel presenta esta obra para apoyar la validez de sus conclusiones y la importancia que tiene para desenmascarar a quienes, sin ningún fundamento más que el de las meras suposiciones, han presentado en el pasado a Pío XII

como persona simpatizante del régimen nacionalsocialista. La documentación aportada por Pier Luigi Guiducci, documentación procedente del seno del partido nazi, demuestra contundentemente que Hitler, y todos los jefes del partido nacionalsocialista (Himmler, Göring, Goebbels, Borman, etc.) consideraban a Pío XII como un duro oponente y un enemigo mortal. Enemistad y falta de sintonía que se extendía en el papa a toda la ideología del nacionalsocialismo, así como a cada una de las vertientes de sus acciones criminales. El profesor Guiducci ha dejado en este libro algunas lecciones importantes: ha mostrado con qué tipo de metodología científica se deben combatir las informaciones falsas y tendenciosas y cómo no hay que fiarse, sin un ejercicio de crítica seria, de lo que hayan difundido, o puedan difundir continuamente, los medios de comunicación en relación con Pío XII. Tras las comprobaciones rigurosas de archivos, ninguna de las suposiciones sobre la supuesta simpatía de Pío XII hacia el régimen nazi tiene la menor confirmación, sea en el Deutsches Bundesarshiv, sea en el Staatssicherheit der ehemalige Deutschen Demokratischen Republik. Aquí conviene dejar constancia también de que una parte de los documentos nazis se encuentra depositada en Moscú en el Archivo Especial Central del Estado, pero se han podido conocer, al menos en parte, por haber sido dados a conocer, en su momento, a los colegas de la República Democrática Alemana. Tampoco en estos documentos se ha encontrado nada incriminatorio contra el papa en el asunto que nos ocupa. Lo mismo se puede decir de los diversos archivos británicos consultados, así como de los archivos existentes en los Estados Unidos. De todos estos archivos surge un elemento destacado: que los jefes nazis ya miraban con malos ojos a Eugenio Pacelli, antes incluso de que fuera elegido Sumo Pontífice. El contenido de este libro es fruto de siete años de trabajo del profesor Guiducci, que no se olvida de agradecer su ayuda a una enorme cantidad de colaboradores con los que ha podido contar para llevar a cabo su investigación. Resumiendo, es de desear que volúmenes como éste contribuyan eficazmente a situar en el lugar que la corresponde al papa Pío XII, uno de los pontífices más notables del siglo XX.

Antonio Navas

GUTIÉRREZ GARCÍA, J. L., *Apuntes para una historia de la Biblioteca de Autores Cristianos*, Ceu Ediciones, Madrid 2014, 301 p. ISBN 978-84-15949-42-8.

El autor tiene conciencia de constituir una especie de memoria viviente de toda la historia de la Biblioteca de Autores Cristianos, que es uno de los motivos que lo ha impulsado a plasmar su recorrido en estas páginas. La BAC ha sido el escaparate en el que han podido mostrarse gran cantidad de autores españoles, de diversa procedencia, entre los que destacan teólogos, canonistas, filósofos, historiadores, sociólogos, tratadistas e incluso santos. Aun con lo dicho anteriormente el autor confiesa que no tiene recuerdos personales de todos los autores ni de todas las obras publicadas. Lo advierte porque solamente va a poder referir los datos de los que tiene constancia personal y que no son exhaustivos. La BAC ha gozado, y sigue gozando de un gran prestigio cultural en España, en Hispanoamérica y en Roma principalmente. Entre los personajes que mostraron su admiración por la BAC cita a Juan Pablo II, con una anécdota especialmente significativa y al cardenal Henri de Lubac S.I., que lamentaba que la Iglesia de Francia no contara con una colección de libros como la existente en España. Con los datos personales de los que dispone el autor intenta en estas páginas dar a conocer la génesis, la naturaleza y los primeros desarrollos de la historia de la BAC, que se acerca ya a los ochenta años. Durante bastantes

años mantuvo contacto con los fundadores, a través de conversaciones frecuentes con ellos, o sea, con Máximo Cuervo Radigales, José María Sánchez de Muniaín y don Ángel Herrera Oria. Además de esas fuentes de datos, el autor trabajó en diferentes secciones de la empresa, hasta el punto de conocer de primera mano los entresijos de la misma. Advierte al lector de que no ha podido tener acceso a las fuentes de documentación escrita, debido al cambio de propietario que se produjo en la situación de la BAC en 1989. Para quien desee profundizar en el tema ofrece como pistas los materiales documentales relacionados con la BAC, existentes en las Facultades de Teología de la Compañía de Jesús en Oña, Sarriá-Barcelona, Granada, Comillas-Madrid, así como en la Universidad Pontificia de Salamanca o en la Facultad de Teología de San Esteban, de la Orden de Predicadores de la misma ciudad y del Estudio General de la Orden en Torrente (Valencia), así como en los archivos de todas las órdenes religiosas que tuvieron relación editorial con ella. Ha contado también con las Memorias anuales del consejo de Administración de Edica, conservadas casi en su totalidad. Con este volumen aporta el autor una gran servicio a la historia de una institución tan benemérita de la cultura católica en España como ha sido y sigue siendo la Biblioteca de Autores Cristianos, que nació con el apoyo de la Editorial Católica (EDICA), de la Asociación Católica de Propagandistas.

Antonio Navas

HASQUENOPH, S., *Louis Bourdaloue (1632-1704). Le prédicateur de Louis XIV*, Éditions Salvator, Paris 2013, 350 p. ISBN 978-2-7067-1068-1.

Sophie Hasquenoph dedica esta biografía al jesuita Louis Bourdaloue, uno de los más importantes predicadores, no solamente del siglo XVII sino de todos los tiempos. Ha habido quien lo ha comparado con el gran orador del siglo IV que fue san Juan Crisóstomo (crisóstomo quiere decir boca de oro), Padre de la Iglesia. Nuestra autora cree que es cierto que tienen ambos rasgos comunes que los acercan a pesar de la distancia de siglos que los separan, como también los separan los temas que tratan y la implicación social diferente que tuvieron ambos. Se le conoce desde el principio como el hombre que predicaba con los ojos cerrados, aunque se ha podido comprobar que este rasgo suyo no correspondía a la realidad. Pero la adjudicación de este detalle personal deja claro que se le consideraba como un hombre de un carisma espiritual fuera de serie, que procedía inspirado por Dios, y con poco parecido con otros eclesiásticos famosos de su tiempo. De su mirada tenemos testimonios que la describen como de fuego, en correspondencia con su temperamento. De su voz se cuenta que era bella, armoniosa y dulce. A pesar de esta dulzura, Madame de Sévigné la describe como semejante al sonido de un trueno. Está comprobado que su voz respondía a su personalidad y era por tanto elevada y fuerte, tanto si se dejaba oír en las iglesias parroquiales, como si lo hacía en la propia corte. Bourdaloue es bastante menos conocido que otros dos contemporáneos suyos: Bossuet y Fénelon, algo que en parte es debido a Fénelon, que no apreciaba demasiado la calidad de la oratoria de Bourdaloue. También contribuyó a este menor brillo en el campo de la oratoria francesa su humildad y su discreción, que lo llevaron a rehusar cualquier tipo de participación en la vida política de su tiempo. Mientras Bossuet y Fénelon se implican en los acontecimientos políticos del reinado de Luis XIV, Bourdaloue será siempre un hombre de Iglesia. Por otro lado tampoco ejerce cargos de especial responsabilidad en el seno de la Iglesia Católica. Bossuet y Fénelon llegaron a ser obispos, algo que

Bourdaloue no fue nunca. Tampoco fue preceptor, ni escribió textos políticos. Se dedicó íntegramente a su misión de predicador y de director espiritual, al servicio de la Compañía de Jesús y de la Iglesia. Se le hace la oferta de convertirse en superior de la casa profesa de París y rehúsa. Predica en París a lo largo de treinta años. Su centro de gravedad se sitúa en la capital y su lugar de residencia es la casa profesa de los jesuitas en la ciudad. Aunque nació en Bourges, puede ser considerado como un parisino de pura cepa, puesto que sus desvelos y trabajos los dedicó a París y sus alrededores, fuera en beneficio de las clases elevadas como de las clases populares. Dentro de sus dedicaciones está la realidad de que predica en la corte, pero no se convierte en un cortesano más. Se trata con las personas víctimas de una vida superficial, sin contagiarse de esta superficialidad. En ningún momento se siente tentado por el lujo ni por la ostentación. Toda su vida vivirá en una habitación pequeña de la casa profesa de los jesuitas. En toda su persona brilla una gran sencillez, tanto en su porte, como en su forma de expresarse o de actuar. Todos estos datos de discreción y de obrar en profundidad han contribuido a que Bourdaloue haya quedado eclipsado ante la posteridad por el brillo de Bossuet y de Fénelon. A través de sus sermones se pueden entrever elementos propios de la vida de la corte pero, sobre todo, se puede contemplar un cuadro amplio de las costumbres de sus contemporáneos, especialmente cuando se trata de la burguesía y la nobleza. Dado que la conferencia ha reemplazado al sermón, desde finales del siglo XIX, los sermones han dejado de tener importancia, hasta el punto de que la oratoria sagrada goza en estos momentos de una decadencia llamativa. Por eso para valorar adecuadamente el conjunto de sermones de Bourdaloue, que ha llegado hasta nosotros, es preciso situarse en su tiempo, siguiendo, como hace la autora, las etapas más importantes de su vida, que obrarán el milagro de dar a sus sermones el trasfondo que necesitan para ser apreciados justamente. Se pretende también, en estas páginas, contribuir a comprender mejor el siglo de Luis XIV, gracias a uno de los oradores jesuitas más grandes de todos los tiempos, capaz de producir verdadera adicción hacia su persona, como lo testimonia la propia madame de Sévigné, que se consideraba incondicional suya. El libro se completa con una descripción y clasificación por grandes temas, de los sermones de Bourdaloue, que pueden encontrarse fácilmente accesibles en internet.

Antonio Navas

HURTUBISE, P., *Chroniques conciliaires. Vatican II tel que je l'ai expliqué aux lecteurs et lectrices du journal Le Droit 1962-1965*, Maurits Sabbe Library - Faculty of Theology and Religious Studies - Peeters, Leuven 2014, 225 p. ISBN 978-90-429-3063-6.

Reeditar 50 años después estas crónicas es una invitación a revivir el Concilio para los que lo vivimos y a conocerlo para los demás. Su autor, religioso oblato, estudiaba historia de la Iglesia en Roma durante aquellos años y fue colaborador regular del diario *Le Droit* de Ottawa (Canadá) durante las cuatro sesiones publicando una crónica semanal en sus páginas. Al ser semanales, las 63 crónicas aquí recogidas no entran en los detalles del día a día, sino que seleccionan en cada momento el punto más relevante en el aula o en el ambiente. Eso permite ir pasando revista a los temas más cruciales o más debatidos, de modo que el conjunto ofrece una visión completa de lo que fue el desarrollo del Concilio. El hecho de ser crónicas escritas semana a semana hace a este libro distinto de los estudios de conjunto que se han venido pu-

blicando después, porque falta esa perspectiva que da el proceso concluido. Pero su lectura permite seguir cómo los grandes temas (Iglesia en primer lugar, revelación, colegialidad, laicos, ecumenismo, libertad religiosa, diálogo con el mundo) fueron apareciendo y madurando a lo largo de las sucesivas sesiones.

Si la primera sesión supuso la firma del acta de defunción de la Contrarreforma, a partir de la segunda se instauró un clima nuevo, de apertura y diálogo, que fue plasmándose en documentos, frutos por lo regular de un difícil consenso. El Concilio tardó en encontrar su camino, lo que supuso, no solo flexibilizar algunos procedimientos, sino sobre todo desbrozar temas delicados y abrir horizontes, a los que ciertas minorías se resistieron obstinadamente.

El libro de Pierre Hurtubise es un buen testimonio de cómo los medios de comunicación trataron con rigor el acontecimiento conciliar. La información sobre el Concilio estuvo llevada en gran parte por religiosos, que aunaban ciertas cualidades para el periodismo con sus conocimientos teológicos y pastorales. Se explica que Hurtubise comience agradeciendo los contactos que sostuvo en aquellos años, que fueron las fuentes que nutrieron y enriquecieron sus crónicas: ante todo los miembros de su congregación (eran en total 35 los obispos oblatos en el Concilio); después el ambiente que vivió en la Universidad Gregoriana, donde estaba estudiando; por fin, las muchas amistades que se fraguaron en aquellos años con obispos, peritos y periodistas.

Ildefonso Camacho

JAKOB, J., *Ostsyrische Christen und Kurden im Osmanischen Reich des 19. und frühen 20. Jahrhunderts*, Lit Verlag, Münster 2014, 237 p. ISBN 978-3-643-50616-0.

A propósito del momento histórico de la Primera Guerra Mundial, además de los campos de batalla en que se vieron implicados los estados europeos y sus colonias, existían realidades concretas perdidas en territorios tan extensos como los del antiguo Imperio Otomano. En relación con el mismo es sobradamente conocido el genocidio del siglo XX que tuvo como víctimas a los armenios residentes en el Imperio Otomano. El estudio que se nos presenta es fruto de una tesis presentada por el autor en la Universidad de Salzburgo y se interesa por las relaciones entre musulmanes y cristianos en un imperio islámico, teniendo en cuenta los testimonios de misioneros británicos que trabajaron en la zona del Kurdistán a caballo de los siglos XIX y XX. Locke y Voltaire, con un siglo de diferencia, ofrecen en sus escritos una imagen del Imperio Otomano casi idílica, según la cual los obispos cristianos gozarían de total tolerancia para ejercer su ministerio bajo el poder turco. Pero una emigrante judía, que pasó de Egipto a Londres en 1957, proporcionó otro punto de vista muy diferente, según el cual el Imperio Otomano siempre habría practicado la *dhimmitización* con respecto a otros grupos religiosos, lo cual supone un status de subordinación sometimiento, conforme a las leyes de la sharía y la yihad, que sería la norma a seguir por los gobiernos turcos y que se diferenciaría de grupos violentos solamente en la manera de llevar a cabo el propósito de conducir todo hacia el islam en los países musulmanes. Esto lo puso especialmente de relieve también el dirigente maronita cristiano Bechir Gemayel, que fue asesinado con un coche bomba en la sede oficial de su partido, en vísperas de tomar posesión del cargo de presidente del Líbano para el que acababa de ser elegido. Littman, la emigrante judía, informa cómo los conflictos de sometimiento religioso al islam nunca se llevan a cabo bajo ese concepto, sino que se

achacan a dificultades de tipo económico, étnico, cultural o incluso comercial. Según ella, la expansión islámica por los países no musulmanes tendría como objetivo final también la reducción de todo al sistema islámico de la sharía y la yihad, sin contemplar en ningún modo el respeto real hacia otras confesiones religiosas, puesto que la tradición islámica está históricamente apoyada en regímenes de corte dictatorial, que no sienten la menor necesidad de repensar sus planteamientos pro-islámicos. La violenta tradición histórica del islam adopta en estos tiempos otro aspecto más viable, a través de la infiltración, ya que el enfrentamiento bélico se considera inviable. Littman hace notar igualmente que resulta llamativo comprobar que las fuentes de información no musulmanas hablan frecuentemente de opresión, cuando no de persecución, mientras que las fuentes de información musulmanas presentan un marco idílico de relaciones. Dentro de esta problemática se sitúa el tema de este estudio en el que, según el autor, quizás pueda encontrarse base para una especie de término medio entre quienes hablan de persecución y quienes hablan de respeto o tolerancia, dado que el Imperio Otomano tenía que lidiar con multitud de etnias a las que procuraba no soliviantar, para el buen gobierno de los pueblos. De todos modos tampoco se debe olvidar que la religión cristiana de estos fieles de la Iglesia Siria Oriental hacía que las autoridades turcas los miraran de alguna manera como una especie de quinta columna del imperialismo occidental, con los normales inconvenientes que esta realidad podía acarrearles por parte del gobierno turco. Interesante estudio en tiempos como los actuales, en los que las relaciones con el islam son tan candentes y de actualidad. Antonio Navas

La validez de las Ordenaciones Anglicanas. Los documentos de la Comisión Preparatoria de la Bula «Apostolicae curae». Tomo II: Los documentos de 1896, Librería Editrice Vaticana, Roma 2012, XII+487 p. ISBN 978-88-209-8959-0.

Este segundo tomo es continuación del publicado anteriormente con el título de *La validité des Ordinations Anglicanes. Les documents de la Commission préparatoire à la Lettre «Apostolicae curae». Tome I. Les dossiers précédents*, aunque entre ambos han mediado bastantes años, ya que fue publicado en 1997 en Firenze y tuvo por autor al dominico André François von Gunten. El proyecto completo quedó truncado por la muerte de su autor. El tema ha vuelto a la actualidad con motivo de la constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, de 2009, que trata de la institución de diócesis personales para los anglicanos que deseen entrar en plena comunión con la Iglesia Católica. De entre ellos son muchos los que se preguntan por la validez de las ordenaciones anglicanas recibidas por ellos mismos. Hasta el pontificado de León XIII se tuvo como algo indiscutible el hecho de la invalidez de las ordenaciones anglicanas, por efecto de la intención de los reformadores de la Iglesia de Inglaterra de cortar cualquier lazo de unión con la Iglesia Romana. El Movimiento de Oxford volvió a sacar a la luz esta cuestión durante el siglo XIX, lo que obligó a León XIII a abordar el tema con la mayor seriedad, al objeto de emitir una sentencia definitiva sobre dicho contencioso. La carta apostólica *Apostolicae curae* fue el documento con el que el papa León XIII declaraba solemnemente como totalmente inválidas y absolutamente nulas las ordenaciones anglicanas. En este volumen encontramos la edición anotada de la documentación oficial del proceso en el Santo Oficio (inérita hasta el momento presente) y que contiene: las actas de las doce sesiones de la comisión teológica; las respuestas escritas

de los miembros de dicha comisión a las preguntas planteadas por el presidente de la misma: la relación del dominico Pierotti, que había sido publicada previamente por el jesuita Rambaldi, basándose en una copia del texto impreso y que aquí se la incluye comparándola con el manuscrito original inédito; también se incluyen las actas de la Feria V *coram Sanctissimo*, con el trabajo previo del asesor del Santo Oficio, las intervenciones de los padres y el decreto emanado durante la misma. Para comodidad del lector se publica en apéndice el texto mismo de la bula; no se incluyen los borradores que se conservan porque fueron publicados por Rambaldi en 1980. El propio monseñor Alejandro Cifres, que se ha ocupado de la introducción, la transcripción y las notas, transmite la impresión del canónigo E. E. Escourt, en 1873, de que no se podía ya decir mucho más de lo que ya se había dicho. Sin embargo otros autores piensan que la historiografía de las ordenaciones anglicanas está por completarse, dado que ya se puede disponer de los documentos emanados en torno a la comisión, al abrirse a la investigación el período de León XIII en el Archivo Vaticano. Esta publicación busca la posibilidad de que luzca la verdad por encima de las pasiones, los rencores, las incomprensiones o el celo (más o menos bien entendido) por la salvación de las almas. Podría suceder que una publicación como ésta contribuyese a poner en entredicho algunas convicciones que se han creído y sostenido, a causa de la fuerza de los nuevos documentos. Se ha prestado especial atención al momento histórico en que se produjeron los documentos que se analizan en este volumen, para dejar en claro el posible influjo que pudieron sufrir de la mentalidad de la época así como de los medios documentales de los que pudieron disponer. De esta manera se ofrece al lector datos de gran importancia para poder reconstruir el clima eclesial y teológico que precedió a la publicación de la bula. Con esta edición se presta un verdadero servicio a la verdad, con la convicción de que solamente siendo fieles a ella se podrán abordar adecuadamente problemas tan intrincados como el de las ordenaciones anglicanas y sus consecuencias pastorales y ecuménicas. Antonio Navas

LÄTZEL, M., *Die Katholische Kirche im Ersten Weltkrieg. Zwischen Nationalismus und Friedenswillen*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 2014, 216 p. ISBN 978-3-7917-2581-9.

El autor reconoce el interés que le ha suscitado la postura de la Iglesia Católica alemana frente al Reich alemán durante la Primera Guerra Mundial, cuando todavía no hacía tanto tiempo que había tenido que luchar contra él a propósito de la campaña agresiva contra ella que se conoce como la Kulturkampf y que fue llevada a cabo de forma contundente por el canciller Otto von Bismarck. Durante esta campaña los católicos fueron considerados como personas poco de fiar por parte del gobierno alemán, al mismo tiempo que ellos se sentían maltratados y discriminados por el mismo. En cambio, durante la Primera Guerra Mundial, el apoyo de la Iglesia Católica al Reich alemán, con ocasión del conflicto, fue tan llamativo, que ha sido lo que ha motivado a Martin Lätzel a estudiar este fenómeno y a publicar sus conclusiones en este volumen, ya que se pasó desde la desconfianza mutua a la superidentificación de los católicos con la nueva patria alemana. Posiblemente contribuyó también a ello el hecho de que la estructura cuasi monárquica de la Iglesia Católica se asemejaba mucho a la estructura monárquica del Reich. Ambas instituciones esperaban de sus súbditos que fueran dóciles a sus iniciativas o a sus mandatos. Tras la derrota de 1918 se produjo un efecto similar entre la aristocracia alemana y en el seno de la Iglesia Católica. Aquella perdió su puesto influyente en

la sociedad alemana, mientras que en la Iglesia Católica los nuevos movimientos laicales amenazaban su estabilidad interna. Este tipo de conmociones en el seno de la Iglesia Católica ya no pararían hasta desembocar en los acontecimientos que la llevaron a la convocatoria del Concilio Vaticano II. Toda una catarata de cuestiones surgieron en su interior, como las referentes a los rápidos cambios efectuados en la manera de vivir, la emancipación en todos los ámbitos o cómo insertarse en los nuevos ambientes sociales que iban tomando forma. Todavía se tiene la impresión de que las reformas que inició Juan XXIII, abriendo al mundo las ventanas del Concilio Vaticano II, aún no se han llevado a cabo en su totalidad. La Iglesia Católica fue, durante la guerra, una iglesia de corte tan nacional como la de Francia, Italia o Bélgica. Aun así siempre le quedaba la baza de ser una institución de carácter internacional. Las posibilidades reales que tenía de comportarse como una instancia internacional a favor de la paz fueron desaprovechadas. Las iniciativas del papa a favor de la paz no obtuvieron ningún éxito. Como excepción se puede citar el campo humanitario, con la atención llevada a cabo por católicos a los heridos y a los prisioneros de guerra. El autor subraya que siempre ha creído (a pesar del tema que aborda en este libro) que el cristianismo apuesta siempre por el amor a la paz, el compromiso, el mutuo entendimiento y la tolerancia. Pero es cierto que la Primera Guerra Mundial provocó en el seno de la Iglesia Católica alemana una conmoción de tal envergadura, que llegó a afectar a la larga a la propia Iglesia Católica universal. Aunque las investigaciones históricas se centren normalmente en la persona de los dirigentes, sean políticos o religiosos, es importante también saber si las comunidades religiosas pensaban de acuerdo con lo que sus pastores les predicaban. En muchas cartas provenientes del frente se puede percibir que los remitentes estaban dispuestos a dar su vida por el emperador, en el marco de una fuerte veneración hacia su persona. Todo lo que nos aportan documentos como los sermones, cartas pastorales, cartas personales y publicaciones religiosas del momento es que la Iglesia Católica, en vísperas de la Primera Guerra Mundial, era una Iglesia de su tiempo. El final de conflicto y la revolución que se produjo en Alemania como efecto de la derrota, obligarían a la Iglesia Católica a abrirse seriamente a la modernidad. Entre los temas que sobresalen en este estudio encontramos el miedo a lo moderno, tan presente en la Iglesia Católica desde la segunda mitad del siglo XIX, con el protagonismo especial del papa Pío IX en este asunto. Dios y la patria se unirían en la mente de los católicos alemanes para considerar esta guerra como una guerra justa en defensa de los intereses de su patria. Se trata aquí también el caso especial de la Bélgica ocupada por los alemanes, siendo como era neutral, considerando dicha guerra como injusta. También se analiza la situación espiritual de la época y la presencia de obispos en el frente. En conjunto un estudio de gran interés en el que es fácil descubrir la facilidad con la que el deseo de encarnarse en la propia sociedad puede llevar a la Iglesia Católica (y a cualquier religión) a olvidarse de algunos de sus planteamientos fundamentales. Antonio Navas

LÉCRIVAIN, PH., *Des jésuites en quête d'identité. Suppression, survie et rétablissement de la province de France (1750-1850)*, Éditions Facultés Jésumites de Paris, Paris 2014, 233 p. ISBN978-2-84847-051-1.

Como indica el autor en la introducción, la Compañía de Jesús ha sufrido tres grandes crisis a lo largo de sus casi cinco siglos de existencia: la primera se produjo entre los siglos XVI y XVII; la segunda entre los siglos XIX y XX; la tercera a partir de la segunda mitad del siglo XX. Los padres generales, cuya figura se asocia con estas crisis son: Claudio Acquaviva para la primera:

Philippe Roothaan para la segunda; Pedro Arrupe para la tercera. Todo este estudio está consagrado a la segunda de estas crisis de la Compañía de Jesús en Francia, desde su supresión por el Parlamento de París en 1762, pasando por la supresión en toda Francia en 1764 por Luis XV (confirmada en 1777 por Luis XVI), hasta desembocar en la supresión a nivel de la Iglesia Católica por el papa Clemente XIV. En el camino de la restauración se cita a Pío VI, que toleró que la Compañía de Jesús sobreviviera en Rusia y Prusia y a Pío VII, que primero aprobó la Compañía de Jesús existente en Rusia en 1801, luego en Italia en 1804 y, finalmente en toda la Iglesia Católica en 1814. El autor advierte al lector de que no ha sido posible seguir la pista de los 3049 jesuitas que tenía la Asistencia de Francia en 1761. Se ha limitado a los 735 de la Provincia de París, de los cuales 684 residían en territorio de la metrópoli y 51 en las misiones extranjeras. Una vez suprimida la Provincia de París, le ha sido más difícil seguir la pista a los que cambiaron su domicilio fuera de la capital. El tiempo total de la supresión va desde 1777 a 1814, mientras que el tiempo total de la restauración va desde 1814 a 1848. Durante ésta la nueva Provincia de Francia será erigida en 1820. El autor tiene en consideración a tres generaciones: la que nació en torno a 1700, y que desapareció con la supresión o poco después; otra que nació en torno a 1740 y que tenía una edad avanzada cuando se publicó la bula de la restauración en 1814; una tercera, que nació en torno a 1780, que es la que acaba haciendo viable la restauración de la Compañía de Jesús. Entre los personajes del tiempo que aquí se analizan hay que destacar a José Pignatelli en Italia, William Strickland en Inglaterra, Pierre de Clorivière en Francia, Gabriel Gruber y Tadeo Brzozowski en Rusia. Hay muchas opiniones sobre la realidad de la Compañía de Jesús anterior a su supresión, así como la realidad de la Compañía restaurada. Hay quienes opinan que la posible continuidad con la antigua Compañía se rompió inexorablemente con la supresión. Así, con la restauración habría surgido una nueva Compañía, que intentaba reproducir de nuevo la suprimida, pero con características muy diferenciadoras. Pero esto no fue exactamente así, como tampoco la continuidad que supondría una mera transición pacífica. Los generales Fortis y Roothaan se encontraron con un mundo político y social profundamente diverso de aquél en el que había sido suprimida la Compañía. Esto los obligó a incorporar a sus análisis un discernimiento serio de los signos de los tiempos, que exigía de la Compañía adaptarse a las nuevas circunstancias en las que le tocaba vivir en este nuevo tiempo de la historia. Se vieron obligados a comprender el presente tras intentar comprender el pasado, por muy traumático que éste fuera. Se tuvo conciencia de que se estaba ante *un nuevo comienzo*, que debería ajustarse por una parte al carisma fundacional de Ignacio de Loyola y sus primeros compañeros y, por otra parte, intentar negociar con el tiempo que les tocó vivir, algo que hicieron fundamentalmente escogiendo entre dos maneras posibles de hacerlo: una sería la de buscar una mimetización de 1840 como si se tratara de 1540; la otra sería ponerse en 1840 y preguntarse sin más qué habrían hecho los primeros compañeros en estas nuevas circunstancias. Lo que tiene mejores perspectivas es reconocer que 1840 no puede prescindir de 1540, que sigue estando presente y condicionando la realidad de los jesuitas del siglo XIX. Como asegura alguno de los jesuitas franceses de este momento: el hecho de ser y sentirse jesuitas los capacitaba para reinventar el carisma de la Compañía en el modo que exigían los tiempos posteriores a la revolución francesa, pero sin dejar de lado del todo la forma de proceder de los primeros compañeros. Todo el estudio intenta develar si los jesuitas franceses de la restauración lograron una identidad propia.

La conclusión del autor es que esta identidad se logró, aunque la Compañía presentó un aspecto algo diferente del que tuvo hasta finales del siglo XVIII. En esta conclusión cree que la identidad de los jesuitas franceses tuvo una vertiente romántica, al mirar al pasado, y una vertiente crítica, al considerar el porvenir.

Antonio Navas

LLIGADAS, J., *Los mártires de Barbastro, en el verano de 1936*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2014, 36 p. ISBN 978-84-9805-687-7.

Como puede observarse por el número de páginas estamos propiamente ante un folleto, más que un libro. Forma parte de una colección del Centre de Pastoral Litúrgica que lleva el nombre de *Santos y Santas*. Por ello, al final se añade una lista de la colección completa de los santos y santas cuya biografía sucinta ha sido ya publicada en la colección. Como folleto que es no tiene notas a pie de página ni nada que suene a aparato científico, ya que la finalidad de la publicación busca una difusión pastoral básica para personas devotas o interesadas en el tema. Los distintos epígrafes en que se divide el texto terminan con uno que se titula *Para rezar*, en el que se incluye el prefacio litúrgico del común de mártires, así como una oración a los mártires, cuya memoria se conmemora en estas páginas. El penúltimo epígrafe, titulado *La memoria de los mártires*, es un texto muy sentido en el que, junto a la memoria de estos mártires, auténticos testigos de su amor por Cristo, se insta a la reconciliación entre las familias que sufrieron estos atropellos tanto en el bando republicano como en el bando nacional, para que en España se pueda vivir en armonía, a pesar de las discrepancias legítimas, que nunca deberían haber llegado a los extremos que provocaron la muerte injusta de los mártires de Barbastro.

Antonio Navas

LÜDKE, F. – SCHMIDT, N. (HG.), *Evangelium und Erfahrung. 125 Jahre Gemeinschaftsbewegung*, Lit Verlag, Münster 2014, 203 p. ISBN 978-3-343-12278-8.

Los autores están convencidos de que la llamada que perciben los cristianos, y que los lleva hacia el Evangelio, no debe desembocar en una especie de ortodoxia muerta, sino que debe abrir su espíritu a experiencias vitales relacionadas con él. Por eso han escogido como título de los programas y de la documentación, que se contiene en estas páginas, un pez que salta del agua, por su condición de símbolo de las primitivas comunidades y, por tanto, del Evangelio. Un pez saltando del agua no tiene nada de estático o muerto, sino que sugiere con su vista una experiencia llena de vida. Fue el propósito de Philipp Jakob Spener, el padre del pietismo, que fundó los *Collegia pietatis*, para que favorecieran el intercambio entre los cristianos de modo que acabara favoreciendo experiencias evangélicas capaces de estimular a los demás, al ser compartidas por ellos. En este volumen se nos presenta la vida de Wilhelmine Canz (1815-1901), inserta en el movimiento del neopietismo, fundadora de instituciones para el cuidado de niños enfermos. Ella interpretó los planteamientos de la Hermandad de los Herrnhute como palabra de Dios dirigida directamente a ella en las circunstancias en las que se hallaba. Con su actitud se convirtió en una testigo de la experiencia de Dios en la propia vida, en un momento en que el ateísmo iba ganando terreno progresivamente. Esta mujer no es más que un ejemplo más de lo que se nos ofrece en este libro respecto a

las experiencias personales neopietistas. También se narra el influjo del movimiento misional y evangélico en la fase fundacional de la Gnadauer Verband. Otro aspecto que se aborda por los autores es el del movimiento evangélico en el ámbito político-eclesiástico. La relación entre la fe y la certeza se centra en una serie de variaciones sobre la pregunta clave que presentan Theodor Christlieb, Theodor Jellinghaus y Karl Heim. Uno de los autores se pregunta hasta qué punto puede considerarse pietista el movimiento comunitario. Se analiza también la experiencia del tiempo y la crítica del tiempo en el contenido de las Conferencias de Fe Pietista que tuvieron lugar entre 1960 y 1980. Igualmente se analiza el comportamiento de la fe y la acción en la industria, estudiando el caso del empresario Ernest Mehl (1836-1912). El último estudio está referido a la relación entre evangelización y diaconía en Theodor Christlich. El volumen se cierra con una bibliografía bien escogida en torno a todo lo relacionado con el neopietismo. Dada la importancia que siempre ha concedido el pietismo a la experiencia religiosa, este libro ayudará a captar la sensibilidad pietista, al mismo tiempo que ayudará a conocer a algunos de los representantes más señalados del neopietismo alemán.

Ignacio Jiménez

MARTÍNEZ ESTEBAN, A., *El Cardenal Sancha en la encrucijada de la Iglesia española*, Visión Libros, Madrid 2013, 425 p. ISBN 978-84-15965-17-6.

El autor se considera deudor de otros historiadores de la Iglesia en España durante el período que abarca la vida del Cardenal Sancha, aunque se ha dedicado sobre todo a apoyarse en las fuentes primarias y en tesis doctorales que han tratado este momento de la vida de la Iglesia española. Coloca la figura del cardenal en su contexto social, político y eclesial. Saltan a la palestra los enfrentamientos entre los diversos gobiernos liberales, el episcopado español y la Santa Sede, a propósito de las regalías, la enseñanza, el matrimonio civil y los cementerios. El autor aborda tres aspectos distintos de su vida: el cisma de Cuba, con la fundación de la Congregación de las Hermanas de los Pobres Inválidos y Niños Pobres, junto con un monasterio trapense en Tiñosillos (Ávila); el ascenso de Ciriaco María Sancha hasta cardenal Sancha, con su lucha por la libertad de la Iglesia, manteniendo al mismo tiempo el respeto a los poderes constituidos y a la ley; su modo de ser pastor, bien informado de los problemas de su tiempo, que une su fidelidad a la Iglesia con la búsqueda incansable del bien de sus fieles. Tuvo que tener en cuenta que los católicos, en aquel momento, tuvieron que relacionarse con una sociedad que se mostró hostil a ellos en muchos aspectos y que lo hicieron divididos entre sí. Su labor en Cuba se limita más al ámbito interior de la Iglesia, mientras que su actuación como obispo de Ávila (en sus últimos años) y como obispo de Madrid contribuye al crecimiento de su relevancia social y eclesial. Desde este momento será un personaje a tener en cuenta por la Santa Sede, la Nunciatura, la Corte y los gobiernos. Durante mucho tiempo se consideró en España que la libertad y el cristianismo eran incompatibles, llevando este convencimiento a constantes tensiones entre los sucesivos gobiernos y la Santa Sede. La Iglesia intentó preservar su estatus privilegiado en la sociedad, cediendo parte de su organización interna por medio de los concordatos con el poder civil. Hubo, con todo, un buen número de católicos liberales que armonizaron su fe con la cultura nacida de la revolución, como algo inevitable para el futuro. Mientras tanto la Iglesia actuó como un frente de resistencia frente a las reformas nacidas de las nuevas formas de pensar. Durante toda su actuación el cardenal Sancha intentó defender la liber-

tad de la Iglesia, tropezando en muchos casos con la incompreensión. Buscó la libertad para la enseñanza y las órdenes religiosas, intentando que pudieran vivir en una sociedad que se había vuelto contraria y enemiga de lo religioso e intentó aplicar la encíclica *Rerum novarum*, de León XIII. Personalmente fue de una enorme austeridad, viviendo pobremente durante toda su vida. Una de las cosas que más le hicieron sufrir fue la división interna de los católicos españoles. Siempre concibió la Iglesia como una institución que había nacido libre de cualquier política, cultura o sociedad, con capacidad de transformar la vida social, cultural y política de los pueblos. Ninguno de los contratiempos lo movieron a mantenerse en el rencor hacia nadie, con lo que mostró ser un verdadero discípulo de Cristo. Esta biografía contribuirá a enriquecer la visión histórica de la Iglesia en España en los tiempos del cardenal Sancha, así como la importancia de su figura en el contexto en que le tocó vivir. Antonio Navas

MAYORGA MANRIQUE, A., *Visión personal de un Propagandista. La Asociación Católica de Propagandistas, una institución centenaria*, Ceu Ediciones, Madrid 2014, 293 p. ISBN 978-84-15949-36-7.

El autor considera que esta obra es necesaria para todas las personas interesadas en conocer qué fue, qué es y qué será (hipotéticamente) la Asociación Católica de Propagandistas. Junto con la historia de la asociación el lector tiene acceso a aspectos muy importantes de la historia contemporánea de España, por lo imbricadas que han estado ambas a lo largo de su desarrollo. Considera que hay dos instituciones en las que está fundamentada la cultura del catolicismo español en los últimos tiempos: el Opus Dei y la Asociación Católica de Propagandistas. Ambas instituciones empleadas en tareas semejantes en el campo de la cultura religiosa y civil. La Asociación nació para revitalizar en España el pensamiento y la presencia de los católicos en la vida pública de la nación. Siguiendo las indicaciones de León XIII, la Asociación intentó romper definitivamente con un catolicismo español mezcla de fideísmo, integrismo y fundamentalismo. Ha intentado transmitir una religión al mismo tiempo de epifanía y de promesa, que no puede ser una religión expresamente racional pero que sí es una religión de tipo razonable. El propagandista considera la historia de toda la humanidad como historia de salvación del género humano e intenta transmitir ese mensaje a la sociedad, con una actitud de servicio y de austeridad, en busca de una concordia entre todos los católicos españoles. Los propagandistas no tienen la tentación del culto a la personalidad, sino que se sienten con una vocación eclesial, entendida como respuesta personal y corporativa al llamamiento divino, buscando con especial ahínco la cristianización y la humanización de las instituciones. Entre las características específicas de la Asociación el Autor resalta el binomio acción-contemplación, la sencillez, la secularidad, la romanidad y el vehículo de la palabra para llevar a todos el mensaje redentor de Cristo. En la cuna de toda esta magna obra está la personalidad excepcional de Ángel Herrera Oria, junto con el jesuita Ángel Ayala, sacudidor de conciencias adormecidas en un momento en que el país estaba sin pulso en opinión de muchos propagandistas. El autor intenta recapitular, sintetizar y divulgar los puntos claves de la Asociación con motivo del centenario de su fundación. La óptica personal con la que aborda esta tarea le hace confesar que es posible que se vea afectado por el subjetivismo. No le gustaría, con todo, que la nostalgia del pasado descuidara la importancia de la labor que tiene ante sí la Asociación de cara al futuro. Tiene especial interés en que sus reflexiones y

opiniones lleguen principalmente a sus compañeros propagandistas, los miembros de las comunidades educativas de las obras de la Asociación, así como a todos los relacionados con ella y que desconocen con frecuencia lo que es y significa, al igual que su vigencia actual y su compromiso. En estas páginas se encuentra también un eco importante de las Constituciones que han gobernado la vida de España durante todo este siglo, con lo que también se reflejan en esta historia los altibajos de la convivencia española.

Antonio Navas

MICCOLI, G., *Le pontificat de Jean-Paul II. Un gouvernement contrasté*, Les-sius, Bruxelles 2012, 480 p. ISBN 978-2-87299-210-2.

Giovanni Miccoli es consciente de que ofrece un trabajo lleno de dificultades, debido sobre todo a los detalles aparentemente desconcertantes del pontificado de Juan Pablo II. Tiene también presente que el número de documentos producidos durante dicho pontificado es tan desorbitante, que no es posible tenerlos todos en cuenta, por su enorme número e incluso dispersión. Por eso ha llevado a cabo una selección de textos que puedan mostrar de manera especialmente evidente los términos en los que la Santa Sede, la Iglesia Católica, los estados y la sociedad se han expresado y se expresan todavía, sin olvidar que esto se hace a la luz de las orientaciones que prevalecen en Roma. Por todo ello este libro tiene el carácter de ensayo, con lo que queda abierto a la discusión de su contenido, respecto a las orientaciones que se han abierto paso en los últimos decenios, así como respecto a algunas de las tendencias que siguen activas dentro del mundo eclesial. El autor ha utilizado los métodos propios de un historiador riguroso pero, puesto que mucha de la documentación importante no está accesible todavía a los investigadores, solamente aspira a plantear una reflexión personal que pueda ser aprovechada por los futuros historiadores. Tiene conciencia también de que ha llevado a cabo este ensayo situándose conscientemente en la perspectiva de un observador externo, que nunca se ha sentido implicado en lo que relata y que tampoco ha participado de alguna manera en dichos acontecimientos. La selección de documentos él mismo reconoce que se ha llevado a cabo de un modo arbitrario, hasta cierto punto. Entre ellos no ha dejado de lado algunos en los que la implicación del cardenal Ratzinger resulta evidente. La complejidad del pontificado animaría a quedarse simplemente en testimoniar dicha complejidad. Sin embargo el autor ha preferido ofrecer una muestra de las pulsiones diversas (a veces enfrentadas) que se manifestaron a lo largo de este pontificado y que siguen estando presentes en la Iglesia de este momento. Las declaraciones de Juan Pablo II pueden sustentar cada una de las afirmaciones aparentemente contradictorias que pudieran verse sobre su gobierno al frente de la Iglesia, y esto hace más dificultoso el poder llegar a algún tipo de síntesis sobre realidades tan dispares y tan poco homologables entre sí. Parece, eso sí, que Juan Pablo II gozó de un alto índice de popularidad; popularidad que quizás se extendió a un buen sector de las autoridades mundiales, si se consideran sinceras las muestras de aprecio llevadas a cabo por ellas en su funeral. Entre las aparentes contradicciones hay algunas que se abordan en este ensayo: su preocupación por los desheredados de este mundo, al mismo tiempo que su enfrentamiento con la teología de la liberación, apoyo religioso innegable para esos desheredados; la dimensión universal de su acción externa, pero con un sello profundamente europeo e incluso romano, sin verdadera inmersión en culturas de otros continentes; su actitud antes el Vaticano II es de las más controvertidas, ya que lleva a unos a afirmar

que frenó seriamente su impulso para poner orden en la Iglesia, mientras que otros creen que quería aprovechar el impulso del Vaticano II para proporcionar a la Iglesia un punto de partida para la renovación, que la hiciera más abierta a los problemas del futuro. En suma: quien se interese por los entresijos de un pontificado tan complejo como el de Juan Pablo II no podrá por menos que saborear el contenido de este estudio (estudio, sí, aunque con apariencia de ensayo) sobre un pontificado de tantas facetas y de tan difícil clasificación de conjunto.

Antonio Navas

MOSTACCIO, S., *Early Modern Jesuits between Obedience and Conscience during the Generalate of Claudio Acquaviva (1581-1615)*, Ashgate, Surrey (England) – Burlington (USA) 2014, XVII+200 p. ISBN 978-1-4094-5706-0.

Este estudio no está dedicado a las grandes arterias que conforman la historia, sino a los caminos menores o senderos, que no acaban de dejarnos clara la frontera en la que empieza lo interior y acaba lo exterior. Esta no es una frontera física o geográfica, sino que tiene que ver sobre todo con lo que concierne a la persona: su cultura, sus creencias y su sistema de valores. La autora intenta guiarnos al interior del individuo y de su conciencia, para comparar lo que se encuentra en ella con lo que funciona en el exterior. Por ejemplo, saber si se está obligado o no a obedecer, o cómo comportarse con indígenas de tierras lejanas, con los que se contacta a través de los nuevos descubrimientos. El individuo es el que está en el centro del viaje que se relata en este libro. Acontecimientos como el Gran Cisma de Occidente y la revolución luterana, propiciaron una desacralización de la tradición eclesiástica, llevada a cabo por el humanismo, con lo que se abrió paso la moderna psicología religiosa, que se fundamenta en la primacía de la conciencia subjetiva. Lutero tuvo en esta evolución un papel importante, cuando postuló la obediencia a la propia conciencia. También los humanistas opinaban que la conciencia es el juez que preside el tribunal de la mente. Por ello es difícil la labor de historiar, porque el sistema psíquico es maleable y va cambiando, haciendo dificultosa la introspección de las mentalidades de las personas. En este volumen se estudia precisamente la transición a la modernidad, con su fuerte sentido de individualidad, con la consecuencia de que la subjetividad va constituir siempre una dimensión a tener en cuenta a la hora de valorar las decisiones humanas. Por eso le ha resultado a la autora especialmente interesante estudiar comparativamente la libertad de conciencia y la obediencia jesuítica. En el tiempo de la aparición de la Compañía de Jesús se estaba buscando en la Iglesia Católica la manera de hacer compatibles los resultados de los estudios críticos, con el contenido de los dogmas de fe. Esta encrucijada produjo desorientación generalizada, crisis colectivas, revueltas, conflictos y guerras. Lutero, al rechazar la autoridad del Papa, se vio obligado a encarcelar sus comunidades en el recinto de la autoridad temporal. En este estudio se encuentran dos factores que fueron claves en el tiempo que nos ocupa: la ambigüedad y la adaptación. La cuestión de los ritos chinos y malabares, suscitada por los misioneros jesuitas al evangelizar en Asia, es un ejemplo de lo dicho. En su comportamiento se puede comprobar cómo la obediencia puede ser al mismo tiempo objeto de ambigüedad y de adaptación. El general de la Compañía de Jesús, Claudio Acquaviva, trató el tema de la obediencia poco después de su elección para el cargo. No anima a una obediencia ciega o acrítica, sino a una obediencia capaz de adherirse conscientemente a los

deseos del propio superior. En el seno de la Iglesia las órdenes religiosas precisamente han constituido grupos de personas capaces de mantener discusiones polémicas, conflictos y divisiones. De esta manera los jesuitas se comportaron como continuadores de actitudes de rebeldía anteriores a ellos, como cuando clamaban en el Concilio de Trento contra el nepotismo que infestaba la curia romana, recordando testimonios, en ese sentido de Petrarca, Nicolò de Cusa y Lorenzo Valla, entre otros. Se sumaron igualmente a las protestas de otros religiosos que se levantaron contra el maltrato que sufrían los indígenas de las nuevas tierras conquistadas. Los historiadores ya no consideran a la Compañía de Jesús como una orden monolítica a las órdenes del papa. Su apertura de mente los hizo causa de escándalo para las mentalidades más acordes con la ortodoxia teológica y política. Desde los tiempos de Ignacio de Loyola hasta nuestros días, siempre ha sido posible encontrar en el seno de la Compañía de Jesús, jesuitas conservadores junto a jesuitas progresistas. Esta bipolaridad que se da en la Compañía de Jesús, que admite por un lado la obediencia sincera y por otro el derecho a objetar contra las órdenes del superior, está en el meollo de este estudio de Silvia Mostaccio, dedicado a un tema tan apasionante como la posible conciliación entre la obediencia a la autoridad debida y la obediencia debida a la propia conciencia.

Antonio Navas

MURZAKU, I. A. (ED.), *Monastic tradition in Eastern Christianity and the outside world*, Peeters, Leuven – Paris - Walpole (MA) 2013, XV+286 p. ISBN 978-90-429-2750-6.

Ines Angeli Murzaky nos habla en su página de reconocimientos de algo muy importante que contribuyó a que pudiera construirse este volumen: la atmósfera interna de la comunidad monástica griega de la Madre de Dios, de Grottaferrata. En ella pudo tomar contacto con los monjes al igual que con los huéspedes de la abadía, entre los que encontró dirigentes políticos nacionales y regionales, personalidades eclesíásticas, sabios y otro tipo de personas que se beneficiaban de la hospitalidad del monasterio. Contemplar la vida monástica tal como se vive en Grottaferrata ayudó a nuestra editora a planear la preparación de este volumen. El concepto de imitación de Cristo es un concepto extraño para la espiritualidad oriental. En esta espiritualidad la vida en Cristo proporciona todas las condiciones necesarias para obtener la gracia del Espíritu Santo, que hace que se pueda participar de la vida íntima de la Santísima Trinidad. Sin embargo Nicolás Cabásilas, laico bizantino del siglo XIV, se aproxima de alguna manera al modo como se entiende en Grottaferrata la frase de san Pablo *para mí el vivir es Cristo*, ya que incorpora expresamente a esta vida la participación en su muerte y resurrección, hasta formar un único espíritu con Él. Todo esto supone una profunda vida en Dios que desemboca en la divinización. Según ello todos los seres humanos poseen una divinización inicial que precisa de un ulterior desarrollo interior de transformación para llegar a su culminación. Esto supone un proceso de maduración, con apertura y dependencia respecto a Dios, así como colaboración con otros seres humanos. El camino de divinización es una ruta similar al camino que lleva a la cruz. La comunión entre la persona y las personas de la Trinidad se completa con la resurrección y la vida eterna de la persona. Todo ello corresponde a todo lo que concierne al misterio que rodea a la muerte de Cristo. En este proceso interior la vida monástica y la vida laica no se diferencian en su contenido. La condición monacal se expresa de una manera particular por su ansia de unión con Dios; pero es que

esto mismo sucede en la vida laical. Todo lo que suponga desprendimiento en uno u otro modo de vida no tiene otro objeto que la unión con Dios por medio de la divinización. Pero esta aspiración a la divinización o a la perfección no tendría sentido si no se completara con el amor a Dios y al prójimo. En este sentido sí que no hay la más mínima diferencia entre la vida monástica y la vida laica. En occidente siempre se estableció una clara diferencia entre la vida monástica y la vida seglar, mientras que en oriente nunca se aceptó tal diferencia. Es curioso a este respecto que san Basilio nunca utiliza el término *monje*, con vistas a evitar cualquier tipo de diferenciación entre el estado de vida monástico y el laico. San Basilio siempre se dirige en general a todos los cristianos que anhelan una profunda vida espiritual, una vida enfocada hacia la santidad. Fr. Thomas Keating, trapense, se preocupa de una manera especial por el conjunto de la persona humana, en la que siempre se pueden encontrar estas realidades: liberación, auto-trascendencia, iluminación, salvación, unión transformante, *moksh*, *nirvana* o *fana*. Lo común a monjes y no monjes es que viven en el mundo sin ser del mundo. La *theosis* a la que aspiran, tanto el monje como el laico, consiste en una unión transformante definitiva que no muestra ninguna diferencia en estos dos estados de vida. Incluso conviene resaltar que todo ser humano tiene una cierta inclinación monástica en su interior. Con todo hay que tener en cuenta que los monasterios mantuvieron vivo a través de los siglos el anhelo por aprovecharse de la sabiduría de los antiguos, por eso se mantuvieron en contacto con la cultura y transmitieron a la posteridad la sabiduría clásica. Esto fue de especial provecho para todo el mundo laico, apartado de las fuentes de la cultura en tantas ocasiones, ya que los monjes se mantuvo en contacto con él. El diálogo de los monjes con la sociedad nunca fue competitivo, sino que buscó siempre la armonía en el seno de la sociedad. El volumen está dividido en tres partes. En la primera se estudia el monaquismo oriental y su interés por el camino hacia la divinización; en la segunda, cómo la cultura entró en los monasterios y cómo éstos compartieron su cultura con el mundo exterior; en la tercera parte se estudian las relaciones con las religiones no-cristianas, tanto de oriente como de occidente, así como los intercambios espirituales entre los monasterios de cualquiera de las religiones existentes. En conjunto este volumen presta un gran servicio a la espiritualidad, especialmente al presentar la espiritualidad monástica como un patrimonio cristiano aprovechable para cualquier creyente que aspire a esa *divinización* posible en este mundo, que es un patrimonio tan valioso de la tradición espiritual oriental cristiana.

Antonio Navas

O'MALLEY, J. W., *Historia de los jesuitas. Desde Ignacio hasta el presente*, Mensajero, Bilbao 2014, 163 p. ISBN 978-84-271-3597-0.

El autor es un consumado estudioso de todo lo que tiene ver con la Compañía de Jesús y, por ende, con los jesuitas. En este libro, realmente breve, emprende la aventura de sintetizar en pocas páginas una historia tan compleja y tan llena de acontecimientos como la de la Compañía de Jesús, con el propósito de incluir en el relato las realizaciones más características de los jesuitas en sus cuatrocientos años largos de existencia. Intenta reflejar en estas páginas la rica historia de la Compañía de Jesús, tan compleja en tantos aspectos y sacudida por no pocas turbulencias. La orden se resiste a un encasillamiento fácil, con lo que ha suscitado al mismo tiempo una gran admiración y una seria animadversión por parte de quienes no la han estimado. Subraya en estas pá-

ginas una de las características fundamentales de los jesuitas, que consideran que su casa es el mundo, sin dejarse influenciar por divisiones de países o de culturas. Se subraya su dedicación al mundo de la enseñanza y la educación, lo que trajo consigo una implicación en la cultura secular que no había tenido precedentes en la Iglesia Católica. En sus filas pueden contarse poetas, astrónomos, arquitectos, antropólogos, directores de teatro, así como especialistas en innumerables disciplinas de la ciencia y la cultura. El autor levanta acta de que solamente hace unos veinte años los historiadores han empezado a tratar de forma imparcial a los jesuitas, preguntándose por quiénes son y qué pretenden, ya que con anterioridad, entre los mismos católicos, eran considerados como santos o como auténticos demonios, provocando auténticas controversias. Por este cambio de enfoque el autor cree que ahora se puede ver a los jesuitas con mirada más objetiva que en el pasado, ya que este interés más imparcial ha dado lugar a multitud de estudios valiosos sobre muchos aspectos de la vida de la orden. El autor afirma que lo que lo ha movido a escribir este libro ha sido la posibilidad de estimular el apetito de los lectores para incitarlos a descubrir cada vez con mayor precisión la que él llama *fascinante historia* de los jesuitas. Como una especie de guía para entender una historia tan compleja él sugiere unas etapas en la historia de la Compañía de Jesús, que resultan muy orientadoras para no perderse en los detalles: El prólogo, La primera fundación, La segunda fundación, La tercera fundación y La cuarta fundación. Es especialmente conmovedor y clarificador el recuerdo que tiene de la Congregación General XXXII, una congregación especialmente conflictiva, con diferencias ideológicas muy acusadas, pero en la cual todos los jesuitas vieron claro que los compañeros que disientían de sus opiniones no eran adversarios de ninguna manera, sino hermanos comprometidos en buscar lo mejor para la Compañía de Jesús por el bien de las almas. Precisamente esta experiencia le hace afirmar sin lugar a dudas que la Compañía de Jesús sigue teniendo futuro en la Iglesia Católica y en el mundo. Para terminar: el relato que hace John W. O'Malley de la historia de la Compañía de Jesús, es especialmente valioso y sugerente precisamente porque está impregnado de un gran amor hacia la orden a la que pertenece.

Antonio Navas

REDONDO, V., *El viaje de san Francisco a España*, San Pablo, Madrid 2014, 252 p. ISBN 978-84-285-4508-2.

La dedicatoria de este libro por su autor quiere expresar agradecimiento a muchos franciscanos anónimos, que han sembrado España de devoción a Francisco de Asís y de presencia franciscana. El libro está dedicado a un hecho probado históricamente, que es el hecho de que san Francisco de Asís vino a España, en su deseo de pasar a Marruecos para predicar allí el Evangelio a los musulmanes. El libro trata de aclarar la mayor parte de los puntos que se relacionan con este viaje de san Francisco de Asís a España, como es la duración que tuvo, qué acompañantes compartieron con él el viaje, qué ciudades visitó, qué fundaciones de conventos pudo llevar a cabo, todo ello dejando constancia del auge actual del franciscanismo en España. Este libro nace con motivo del octavo centenario de la venida de san Francisco de Asís a España, viaje fechado en cifras que oscilan entre 1211 y 1214. Esta iniciativa la tuvo el santo tras fracasar en su intento de evangelizar en Siria, por haber sufrido un naufragio en las costas de Dalmacia, que le impidió llegar a su destino. De lo poco que sabemos podemos afirmar que el santo entró en España, enfermó

gravemente y regresó a continuación a Italia. Hasta aquí llegan los testimonios primitivos. Posteriormente surgieron, o se descubrieron, nuevas tradiciones, que pretenden contener más datos sobre los datos escuetos de los cronistas franciscanos primitivos. Algunos de los cronistas posteriores dejan de lado la intención del santo de ir a misionar a Marruecos para convertirlo en peregrino del apóstol Santiago en Compostela. Con estos nuevos enfoques se olvida la clara intención misionera de san Francisco, se le convierte en un peregrino más de la ruta de Santiago y se lo describe como implantador de la orden en España, fundando conventos en su territorio. Además de lo dicho, resulta casi imposible saber dónde estuvo Francisco, hasta dónde se adentró en la península ibérica o la fecha exacta de esta entrada. En nuestros días las dos tradiciones, de la peregrinación a Santiago y la fundación de conventos, están seriamente cuestionadas. Y no sólo eso, en caso de admitirse se vería comprometido el espíritu de desapropiación de Francisco, así como su espíritu tan claramente evangélico, tal y como nos lo transmiten los documentos originales más primitivos. El autor advierte también que quiere iluminar este episodio de la vida de Francisco llevando a cabo una relectura de sus escritos, esclareciendo en lo posible la documentación que ha llegado hasta nosotros para concluir lo más probable y aceptable de este episodio de la vida del santo. Todo el contenido del libro bebe en fuentes franciscanas, por lo que constituye una aportación histórica seria y fiable, que no desdeña dar a conocer tradiciones venerables del franciscanismo en España, sin que ello comprometa la seriedad de la investigación histórica del acontecimiento que analiza.

Antonio Navas

ROSIQUE NAVARRO, F. (ED.), *Historia de la Institución Teresiana (1911-1936)*, Sílex ediciones, Madrid 2014, 583 p. ISBN 978-84-7737-852-5.

En este volumen, coordinado por Francisca Rosique, se describen los primeros veinticinco años de la Institución Teresiana. En los trabajos que componen este volumen se incorporan investigaciones del pasado, que han servido también para esta presentación de los primeros años de la Institución Teresiana. La actual Directora de la Institución Teresiana, en el prólogo, afirma que estas páginas son *irrenunciables*, por sus contenidos conocidos aunque con una presentación más moderna. En este volumen se intenta hacer hablar a aquella época, a la historia y a los protagonistas del mismo, empezando por Pedro Poveda y siguiendo por las personas que colaboraron con él más estrechamente. Se intenta que llegue al lector la raíz de todo lo que puede aportar la Institución Teresiana, tanto en el ámbito cultural, como en el económico social o político, que no es otra que la creencia en Jesús. En el aspecto científico, se han incorporado materiales procedentes de los archivos históricos de la Institución en Madrid y en Roma, así como datos procedentes de la documentación existente en el Archivo Tedeschini, del Archivo Vaticano. Quienes han tomado parte en estos estudios colaboran en la intención de las responsables de la Institución de plantear preguntas a los lectores potenciales, en particular sobre puntos, decisiones y estrategias propias de la Institución en estos primeros años, para descifrar los verdaderos motivos que la impulsaron a nacer y a desarrollarse. Este volumen se presenta como el primero de otros que le seguirán y que completarán la historia de la Institución Teresiana hasta los comienzos del siglo XXI. Esta contribución a la memoria histórica de la Institución viene a proseguir una de las iniciativas más conocidas de Pedro Poveda, que siempre animó a investigar y a archivar. Todos los estudios presentes en este volumen

y en los que lo seguirán, intentan historiar los 100 años de vida de la Institución Teresiana, con el apoyo de la Cátedra Pedro Poveda de Historia de la Institución Teresiana. En este primer volumen, al tratar de los comienzos y la consolidación, se analiza el contexto en que nace esta nueva obra eclesial, con atención a las organizaciones católicas, al anticlericalismo y a lo que supone la modernidad, particularmente en el aspecto de la movilización femenina. También son examinadas las diversas asociaciones que la integran, en concreto las cooperadoras técnicas, las antiguas alumnas y la juventud misionera. Otro de los estudios está dedicado a las relaciones de la Institución con la Acción Católica, con presencia de personalidades como Pedro Segura y Ángel Herrera. A continuación se analiza la novedad que supusieron las propuestas educativas de las primeras décadas del siglo XX en la sociedad española, para resaltar las coincidencias y las diferencias del enfoque pedagógico de Pedro Poveda. Unos años más tarde, en los años veinte, se nos da cuenta de la realidad educativa de la Institución, con atención específica a las academias, el Instituto Católico Femenino y las profesionales de la educación asociadas a ella. Los años 30 son objeto de otro estudio que muestra las vicisitudes que se produjeron durante el tiempo de la Segunda República. Tras presentar la evolución cronológica de la Institución, los siguientes estudios son más temáticos: feminismo católico con perfiles propios; aportación de Poveda a la controversia ciencia-fe; la ciencia en los boletines de las Academias de Santa Teresa desde 1913 a 1936; espiritualidad en tiempos de inclemencia; la expansión de la Institución al pasar a Chile; la fundación en Italia, entre la conveniencia y la necesidad. Además del listado de fuentes y bibliografía, el volumen contiene una colección interesante de ilustraciones y se cierra con un índice onomástico. En conjunto se ha logrado un volumen de gran valor histórico, no sólo para la Institución Teresiana, sino también para la historia de la Iglesia en España en el primer tercio del siglo XX.

Antonio Navas

ROY-LYSENCOURT, PH., *Les membres du Coetus Internationalis Patrum au Concile Vatican II. Inventaire des interventions et souscriptions des adhérents et sympathisants. Liste de signataires d'occasion et des théologiens*, Maurits Sabbe Library - Faculty of Theology and Religious Studies - Peeters, Leuven 2014, 484 p. ISBN 978-90-429-3087-2.

Este volumen se abre con una reseña histórica de lo que fue el *Coetus Internationalis Patrum*, que es el resumen de la tesis doctoral en 8 tomos que el autor presentó en la Universidad de Laval (2011). Lo que ahora publica es una investigación ulterior de este *Coetus*, el principal grupo oponente al Concilio dentro de él, que fue configurándose en la primera sesión y se constituyó formalmente el 3 de octubre de 1963, apenas comenzada la segunda sesión. Su comité director estaba formado por los tres fundadores (los obispos Marcel Lefebvre, Geraldo de Proença Sigaud y Antonio de Castro Meyer), a los que se añadirían pronto el Superior de los benedictinos de Francia, Jean Arou (Solesmes), y Mr. Luigi Carli.

La primera parte de la obra recoge el elenco de intervenciones en el Concilio de cada uno de ellos (orales y escritas), así como los documentos de distinta índole a los que pusieron su firma. Idéntico procedimiento se sigue luego con otros dos grupos, que el autor denomina “cardenales simpatizantes” (nueve en total, entre ellos Ottaviani, Ruffini y Siri, así como el español Larraona) y “compañeros de ruta” (padres conciliares que tuvieron alguna relación con el *Coetus*, de los que se llega a identificar un total de 55).

Para elaborar estas listas e identificar a las personas se han investigado los archivos disponibles más interesantes: el Archivo Secreto Vaticano, el de Seminario de Ecône y los de las diócesis o instituciones donde estuvieron los principales protagonistas. Pero sobre todo se han usado los índices de *Acta Synodalia Sacrosancti Concilii Oecumenici Vaticani II*, que es la fuente principal para elaborar las listas de intervenciones, principal contenido de la obra.

Todavía se añaden dos capítulos finales, mucho más breves, basados en los mismos archivos reseñados. Uno contiene listas de “firmantes ocasionales” de documentos que emanaron del *Coetus*, muchas veces *modi* a los textos sometidos a votación (son 312 europeos, 123 asiáticos, 79 africanos, 64 de América del Norte, 32 de América Central, 214 de América del Sur, 15 de Oceanía): el total da una idea de la repercusión de este grupo opositor. El otro capítulo recoge la lista de teólogos que apoyaron al *Coetus*, o fueron asesores suyos: son 22 en total. De entre ellos destaca Victor-Alain Berto, el que fuera perito de Marcel Lefebvre.

El material es abundantísimo, fruto de una paciente indagación. Ofrece una visión cuantitativa del peso directo e indirecto del *Coetus* e identifica las personas y el grado de compromiso con estas con esos planteamientos. Constituye una excelente base para futuros trabajos que ahonden en las ideas contenidas en esas largas listas de intervenciones reseñadas. Ildelfonso Camacho

SALVARANI, R. (A CURA DI), *I Gonzaga e i Papi. Roma e le corti padane fra Umanesimo e Rinascimento (1418-1620)*. Atti del convegno Mantova- Roma 21-26 febbraio 2013, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2013, 431 p. ISBN 978-88-209-9172-2.

Este volumen versa sobre los cambios profundos que se dieron en la sociedad europea entre el final del Medioevo y el comienzo de la Edad Moderna. Las relaciones diplomáticas de la señoría de Mantua se basaron en gran medida en sus contactos con la curia papal. Pero la visión histórica que se ofrece en estas páginas tiene como punto de partida la realidad concreta de la señoría de Mantua. Este libro es fruto además de un proyecto de investigación realizado por la Universidad Europea de Roma, dedicado a un entorno cultural (el de los Gonzaga), que forma parte de una colección de investigaciones sobre diferentes entornos culturales. La intención de todos los expertos que han colaborado en los trabajos que se presentan en este volumen, ha sido la de enriquecer la historiografía de la Edad Moderna desde un punto de vista eminentemente institucional, religioso y litúrgico. El período posterior al Concilio de Trento supuso un fortalecimiento indudable de la autoridad pontificia, y es precisamente este período aquél en el que se desarrollan las relaciones más estrechas entre los Gonzaga y la Santa Sede. Su influencia en el entorno de la curia romana no se limitó a controlar las instituciones religiosas de Mantua y sus respectivos patrimonios, sino que se extendió hasta obtener una presencia notable en la jerarquía romana, con diez cardenales y un candidato a papa, que no fue elegido por muy poco. También encontramos en este volumen estudios dedicados a los modelos de santidad que se aceptaron en la sociedad aristocrática de entonces, como es el caso de Luis Gonzaga o el de Osanna Andreazzi. Igualmente se arroja luz sobre los conflictos de intereses entre el mundo laico y el mundo religioso, así como cuestiones relativas a la diplomacia pontificia, aspectos artísticos y literarios, y cuestiones aisladas referentes a personajes notables del momento. En la introducción se nos ofrecen las razones de haber

acometido este tipo de investigación, sin dejar de lado la problemática documental, la historiografía anterior. Entre los temas curiosos que se abordan en este volumen me gustaría destacar: la dieta de Pío II; los Gonzaga en el Saco de Roma; la reliquia de la Preciosa Sangre, de Mantua, con las vicisitudes ajenas a su reconocimiento como reliquia; un estudio pormenorizado de la relación de los papas con el santuario de la Bienaventurada Virgen de las Gracias, desde Juan XXIII a Juan Pablo II; la dieta de Mantua en el contexto del pontificado de Pio II Piccolomini; la dieta de Mantua en los Registros Vaticanos; liturgia y música entre Roma y Mantua; poesía dedicada a Isabel Gonzaga por Baltasar Castiglione y César Gonzaga; aspectos archivísticos de la presencia de la dinastía mantovana en Roma; una nueva fuente sobre la formación de san Luis Gonzaga en el Colegio Romano; visión que tuvo Baltasar Castiglione de la Loggia de Rafael en los Palacios Apostólicos; eventos litúrgicos en el siglo de Pio II Piccolomini, con los reflejos que tuvieron en el tiempo del Concilio de Trento; protagonismo de san Carlos Borromeo en la historia romana de los Gonzaga; toda una serie de aspectos de la vida social y cultural de los Gonzaga en Roma; la virreina María Luisa Gonzaga y su relación con sor Juana Inés de la Cruz. En conjunto se puede afirmar que se ha cumplido con gran calidad con las metas a conseguir con la realización de este congreso dedicado a las relaciones entre los Gonzaga y Roma, en el momento de mayor esplendor de la señoría y de gran resurgir del entorno cultural de Roma. Antonio Navas

SCHELKENS, K. – DICK, J. A. – METTEPENNINGEN, J., *Aggiornamento? Catholicism from Gregory XVI to Benedict XVI*, Brill, Leiden-Boston 2013, X+247 p. ISBN 978-90-04-25410-7.

Después de cincuenta años del comienzo del *aggiornamento* que quería para la Iglesia Católica el papa Juan XXIII, a través del Concilio Vaticano II, habría que esperar que la meta que él pergeñó se hubiera alcanzado. La realidad es que, después de medio siglo la cuestión del *aggiornamento* de la Iglesia Católica no viene considerada de una manera uniforme por los interesados en el tema. Entre los expertos en el tema se puede constatar una profunda división a la hora de valorar los resultados de la puesta al día tan deseada en aquel momento. No solamente hay enfoques novedosos sobre el concilio, sino que se puede constatar, simplemente con navegar algo por internet, que muchos católicos en la actualidad lo rechazan totalmente, al mismo tiempo que afirman que el último concilio legítimo fue el Vaticano I. Los hay que lo asocian al modernismo y a la herejía, mientras que otros defienden que es el acontecimiento más innovador que ha sucedido en la Iglesia Católica en los últimos 400 años. Éstas son las posturas más extremas, pero entre ambas hay toda una gama de matices y diferencias que se concretan en una auténtica multiplicidad de posturas a la hora de juzgar al Concilio Vaticano II y de los que se da cuenta en estas páginas. El autor se ha propuesto proporcionar, tanto a profesores como a alumnos, perspectivas e informaciones que les permitan juicios equilibrados y sanos sobre el particular. Teniendo en cuenta que la recepción es un elemento que está relacionado estrechamente con los concilios, este libro intenta constatar hasta qué punto se ha producido la recepción del Concilio Vaticano II, dejando claro que la recepción supone un intercambio entre los que dan y los que reciben, no solamente la postura oficial de la jerarquía eclesiástica. Puesto que los concilios se sitúan en un horizonte más amplio que el de la propia Iglesia, aquí se estudian los fenómenos de más importancia que produjo la Ilustración y

que acabaron influyendo inevitablemente a la larga tanto en el Vaticano I como en el Vaticano II. El volumen empieza por analizar el pontificado de Gregorio XVI, por ser el pontificado que pone los fundamentos de la resistencia católica a los cambios que trajo la Ilustración. Uno de los ejes de estos cambios está en la relación entre fe y razón, que se ha extendido hasta el propio Juan Pablo II con su encíclica *Fides et ratio*. Otro de los ejes lo constituye la relación de la Iglesia Católica con otras religiones, otros cristianos, o no creyentes, además de plantearse constantemente su sitio y su conducta respecto al poder civil. En este último punto vale la pena destacar que en el seno del catolicismo han encontrado lugar teorías políticas tan dispares como el liberalismo, el marxismo o el fascismo. Intenta el autor, por un lado, relatar la historia de la Iglesia Católica en cuanto institución y por otro la evolución del pensamiento filosófico y teológico en su interior. Ambos ámbitos de pensamiento han estado en tensión permanente entre ellos, debido a las implicaciones eclesiales, sociales, políticas y religiosas. El resultado de este estudio consigue mostrar con claridad la complejidad del término *aggiornamento*, cuando se quiere aplicar a la situación actual de la Iglesia Católica. Como aportación original de este estudio hay que señalar que el autor ha integrado la historia institucional de la Iglesia con la historia de la teología, con lo que dibuja un cuadro muy válido de lo que ha sido la vida de la Iglesia Católica en estos dos últimos siglos largos. El autor es consciente de que, por problemas de espacio, no ha podido profundizar en todo lo que describe en estas páginas pero tengo la impresión de que eso no es un defecto, sino el fruto de una decisión. Un estudio como éste, serio y bien fundamentado, al tener que dejar cabos sueltos, estimulará a los lectores a profundizar en los aspectos que más les interesen, ayudados por la valiosa bibliografía que se ofrece al final del volumen.

Antonio Navas

SELLIER, PH., *Pascal e Port-Royal*, Morcelliana, Brescia 2013, 620 p. ISBN 978-88-372-2748-7.

Con la convicción de que sobre Pascal no se ha dicho todo lo que habría que decir, el autor vuelve su punto de mira, no a las Lettres Provinciales o a sus Pensées, sino más bien a sus escritos sobre espiritualidad. En este tipo de escritos se manifiesta de modo particular la ósmosis particular que se dio entre moral, religión y literatura, en el pensamiento de Pascal. Con este estudio se da vida apasionada de nuevo a Pascal y a su obra, hasta el punto de implicar seriamente al lector. Pascal testimonia el desconcierto del hombre moderno que, por una parte, exalta todo lo relacionado con el humanismo, la racionalidad o la inmanencia, casi hasta el punto de caer en una especie de vértigo de éxito, mientras que, por otra parte, se ve sumergido en una postración que ha perdido su estrella polar como punto de referencia, hasta desembocar en un mar infinito sin centro y sin orillas. Según la visión de Pascal el hombre moderno ha sido capaz de desencadenar fuerzas inimaginables en tiempos pasados, pero no ha dado con el modo de dominar esas fuerzas, como tampoco a sí mismo. Pascal tiene especial interés en mostrar, al hombre más engrdeído que pueda darse, su propia fragilidad, con el ejemplo de que una sola gota de agua puede matarlo. Además le pone ante sus ojos el laberinto de contradicciones en las que se mueve, así como la imposibilidad de fijar en su existencia un único punto inmóvil, ya que la realidad se le va escapando continuamente de las manos. El tema del devenir constituye una obsesión para Pascal, devenir representado por los ríos de Babilonia, siguiendo en esto consideraciones de san Agustín. Junto con él

da como norma, para saber si uno vive en Sión (estabilidad) o en Babilonia (fugacidad), si el placer que se disfruta es estable o efímero. El devenir continuo de la existencia coloca al hombre en la realidad trágica que lo condena siempre a sentirse inseguro y fluctuante. Frente a esta realidad sin punto de apoyo Pascal ofrece tres reacciones para superarla, que son el pensamiento, la fe y la esperanza. De esta manera la antítesis entre Atenas (humanismo) y Jerusalén (cristianismo) la resuelve Pascal gracias al cristocentrismo de Jesús, como Dios-Hombre. Lo divino de la humanidad, por tanto, no reside en el dios de los filósofos, sino en el Dios del corazón: el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Es un Dios escondido, que se deja encontrar por quien lo busca. Los hombres, para él, se dividen en tres categorías de acuerdo con su experiencia moral: los agnósticos que ni buscan ni encuentran a Dios; los inquietos o insatisfechos que lo buscan pero que no lo han encontrado; los hombres racionales y felices, según él los *verdaderos cristianos*, que se ponen a su servicio porque lo han buscado y lo han encontrado, han llamado a su puerta y Él se la ha abierto. Philippe Sellier está convencido de cambiar con su estudio las ideas comunes que se tienen sobre el jansenismo y su supuesta tristeza. Subraya en este punto cómo las Lettres Provinciales son capaces de hacer reír al lector. Junto con esto destaca en sus conclusiones la fascinación que la gracia divina ejerció sobre Pascal, su apuesta decidida (como buen jansenista) por la contrición frente a la atrición, así como el gozo de haber recibido el mensaje evangélico. También concluye con absoluta contundencia que el jansenismo no es triste y que no es un movimiento antimístico, como demostraría la personalidad mística (según su opinión) del propio Pascal. Como destaca Sellier, Pascal intenta reaccionar contra la agitación espiritual de su tiempo, intentando situarse en el centro de la experiencia cristiana, en un encuentro con un Dios sensible al corazón, pero que es exigente e incluso intransigente, aunque sin retraerse ante su criatura. Opino modestamente que, a la vista de este valioso estudio y de los datos que aporta, habrá quien corrija su visión anterior sobre Pascal y habrá quien la complete con aspectos de su espiritualidad, quizás no puestos suficientemente de relieve en el pasado.

Antonio Navas

Staaten und Kirchen im Norden und Osten Europas. Nations and Churches in Europe's North and East, Lit Verlag, Münster 2014, 286 p. ISBN 978-3-643-99825-5.

Aunque desde el punto de vista de Centroeuropa se considere al norte del continente como una unidad, la realidad está bastante lejos de esa primera impresión. El nórdico Dag Thorkildsen muestra las fracturas reales que existen en el norte de Europa y que tienen poco que ver con la supuesta uniformidad que se les presume. Según él, el Norte-Oeste difiere del Norte-Este no solamente por las diferencias nacionales, sino también porque las dos zonas se apoyan en tradiciones religiosas diferentes, aunque en ambos casos de origen luterano. El Norte-Oeste se ha inclinado más hacia un modelo de Baja Iglesia, junto con una alta inserción en las estructuras estatales, mientras que en el Norte-Este la inclinación va más hacia el modelo de Alta Iglesia, con una herencia religiosa en la que predominan las corrientes tradicionales, con poca relación con los estados de esos territorios. Estas diferencias resultan todavía más evidentes si se tiene en cuenta que los grupos religiosos luteranos del norte de Europa nunca han sentido la tentación de unificarse en una única Iglesia luterana. Aun así, la amenaza potencial de las vecinas Alemania y Rusia ha generado en estos países

una especie de conciencia nórdica común, que ha afectado a Noruega, Suecia y Dinamarca, pero que no ha afectado a Finlandia, ya que a ésta la condiciona en exceso su tremenda vecindad con Rusia. La evolución social y el Revivalismo han conseguido que el sentimiento nacionalista se debilite a favor de una especie de sentimiento inter-nórdico. Tanto el Revivalismo como el Liberalismo han conseguido que los ciudadanos de los países nórdicos ya no se vean obligados a pertenecer a la Iglesia oficial estatal. Por el contrario han proliferando las Iglesias populares que, con el impulso del Liberalismo han llevado a dichas Iglesias a un notable proceso de secularización que ha sido promovido incluso por los pastores de esas comunidades. Más aún: el idioma materno ha sido fundamental como vehículo de transmisión del sentimiento nacional y del contenido de las Iglesias populares, hasta constituir la base fundamental de la conciencia de los ciudadanos. Teniendo en cuenta todos estos datos previos orientadores, los trabajos que se presentan en este volumen, aunque puedan parecer algo dispersos, de acuerdo con los títulos que llevan, en su contenido coinciden con la problemática que se presenta como asunto central de este libro. Vale reseñar los temas que se tratan: el papel del nacionalismo y el Revivalismo en la construcción geopolítica del Norte; el obispo noruego Eivind Berggrav y su actitud ante la etnia Sami; revelaciones procedentes de la Primera Guerra Mundial; el sermón del cardenal de Berlín Julius Döpfner y sus consecuencias; la ley sobre religiones y la situación en Kazajistán tras su aplicación; las Iglesias evangélicas y el estado socialista, que contempla las relaciones entre Iglesia y Estado en la república de Corea del Norte; la colaboración no oficial entre los hermanos Dieter y Günther Pape con la Stasi y los jesuitas en contra de los Testigos de Jehová. Estos estudios aportarán nueva luz a un tema tan intrincado como interesante, cual es el de las relaciones entre las Iglesias y los estados, a lo que contribuye también la variedad de los escenarios contemplados en los artículos que se publican en estas páginas. Antonio Navas

SZABÓ, F., *Jésuites hongrois sous le pouvoir communiste. Témoignages recueillis par Ferenc Szabó s.j.*, Lessius, Bruxelles 2012, 399 p. ISBN 978-2-87299-222-5.

Este libro constituye una memoria viva de todo lo sufrido por los jesuitas de la provincia húngara durante los años de la dictadura comunista. De los testimonios recogidos, así como de los documentos que han visto la luz, se deduce que para las autoridades comunistas la Compañía de Jesús era una institución considerada especialmente peligrosa a la que había que someter a un control especialmente estricto, haciendo pasar a sus miembros por toda una colección de juicios amañados, con acusaciones falsas de espionaje, complot, delitos contra el estado o agitación social. Todo lo aquí publicado corresponde a testimonios de primera mano, que corresponden a jesuitas que han pasado en prisión una buena parte de sus vidas. Los jesuitas no tomaron una postura combativa contra el régimen, como fue el caso del cardenal Mindszenty. Más bien pensaron que había que preparar a los cristianos para resistir durante una persecución larga y dolorosa. El número total de los sacerdotes encarcelados o ejecutados en el país fue enorme. Ahora los obispados van publicando sus memorias, de las que ya han aparecido tres gruesos volúmenes relatando todo lo que pasó. Este libro pretende ser el complemento de otros tres aparecidos con anterioridad, bajo el título de *Jésuites hongrois d'aujourd'hui*. En este volumen no se recogen las memorias de los que pudieron huir del país cuando quedó cla-

ra la postura del régimen comunista, sino solamente de los que permanecieron en Hungría durante todo el tiempo que duró. Los jesuitas que testimonian sus peripecias en estas páginas se mantuvieron fieles a Cristo y a la Iglesia durante toda la persecución. Aunque no hayan muerto, han sido verdaderos mártires y no hay que descartar que algunos de ellos puedan ser canonizados en el futuro. Todos ellos han pasado sus mejores años entre rejas. Han participado de la cruz de Cristo en términos de pasividad, de cautividad y de sufrimiento. Los testimonios son de un gran valor, no solamente como documentos historiográficos de primer nivel, sino como manifestaciones excepcionales de fe en medio de las peores dificultades por las que puede pasar el ser humano. Tras publicar los testimonios personales de cada uno de los jesuitas que han colaborado en esta obra, se editan cinco complementos de gran interés, sobre los procesos políticos contra los jesuitas, el relato de la muerte de dos de ellos como consecuencia de los malos tratos, una dedicatoria con los nombres de los jesuitas perseguidos por las autoridades comunistas, las notas y fechas más importantes, y un par de mapas que ayudan a situar los lugares mencionados en los relatos. En su conjunto un testimonio de fe y de martirio de gran valor para la historia de la humanidad, de la Iglesia y sobre todo de la Compañía de Jesús, por ser jesuitas sus protagonistas.

Antonio Navas

VALERO AGÚNDEZ, U., (ED.), *Supresión y restauración de la Compañía de Jesús. Documentos*, Mensajero–Sal Terrae–Universidad Pontificia Comillas, Santander–Bilbao–Madrid 2014, 325 p. ISBN 978-84-271-3589-5.

Este libro ve la luz con motivo de la restauración de la Compañía de Jesús, por obra del papa Pío VII, hace exactamente 200 años, en 1814. Naturalmente la restauración no puede ser conmemorada sin hacer alusión a las sucesivas expulsiones sufridas por los jesuitas a lo largo del siglo XVIII por iniciativa de las coronas borbónicas (Portugal en 1759, Francia entre 1761 y 1764, España en 1767, el reino de las Dos Sicilias en 1767, el ducado de Parma en 1768, Benevento, Avignon y Malta en 1768), hasta culminar con la supresión de la Compañía de Jesús a escala universal, por obra del papa Clemente XIV en 1773. Ambos momentos históricos han sido ampliamente estudiados, así como el tiempo transcurrido entre la supresión de toda la orden y su restauración. Este volumen está dedicado a editar los documentos más importantes en los que se han basado los historiadores para reconstruir la historia de lo que sucedió en estas vicisitudes a las que se vio sometida la Compañía de Jesús. El planteamiento del libro es deliberadamente limitado y complementario. Se recogen en él algunos documentos especialmente significativos relacionados con los hechos a los que se alude más arriba, al objeto de colaborar a que sean mejor comprendidos. A esto puede colaborar el contenido de algunos de esos documentos, que pueden revelar el modo y los sentimientos que tuvieron en su interior algunas de las personas más implicadas en los acontecimientos, en especial los papas y los superiores generales de la Compañía de Jesús. La selección de documentos es tan estricta, que resulta reducidísima en su número, hasta sumar solamente un total de 26, de los cuales 20 han sido traducidos del latín. Cada uno de los documentos va precedido de un sumario. Al principio se presenta una introducción general al contenido del libro, pero eso no obsta a que algunos documentos tengan también una introducción particular o notas especiales a pie de página, cosas ambas pensadas para mejorar la comprensión de los textos. La introducción general es especialmente útil, sobre todo para

los lectores que desconozcan los acontecimientos a los que se refieren, o que tengan un escaso conocimiento de ellos. No falta, por supuesto, la Pragmática Sanción de Carlos III, expulsando a los jesuitas de sus dominios, contestada por el papa Clemente XIII en una carta en la que le pide que dé marcha atrás en la iniciativa tomada. Encontramos también un memorial de los ex jesuitas españoles, presentado ante las Cortes de Cádiz, pidiendo la anulación de la Pragmática Sanción. La bula *Apostolicum pascendi*, del papa Clemente XIII es un documento en defensa de los jesuitas. El superior general al que le tocó el mal trago de la supresión de la Compañía de Jesús, escribió varias cartas a todos los jesuitas, relacionadas con las dificultades por las que estaban pasando y que están publicadas aquí. Respecto a la supresión, es de importancia especial el breve *Dominus ac Redemptor*, del papa Clemente XIV, por el que se suprimía la Compañía de Jesús allí donde fuera publicado. Especialmente conmovedor es el documento del superior general Lorenzo Ricci, a las puertas de la muerte, en el que declara ante Dios la inocencia de la Compañía de Jesús y la propia ante el atropello sufrido por ella y por él, que murió encarcelado. También contiene este volumen la bula *Sollicitudo omnium Ecclesiarum*, del papa Pío VII, por la que se restauraba la orden en todo el mundo, documento que es importantísimo por diversas consideraciones. Luego se publican dos decretos de la Congregación General XX, un par de cartas del P. Juan Roothaan y algunas cartas más con motivo de las conmemoraciones de la restauración de la Compañía de Jesús, tanto en el primer centenario como en el segundo. Se completa este práctico volumen con una bibliografía reducida a dos libros, pero con la indicación de que en esos dos volúmenes, obra de los jesuitas Ferrer Benimeli y Revuelta González, se puede encontrar una bibliografía realmente abundante sobre el tema. Creo que el hecho de haber concebido un volumen como el presente ha sido una idea feliz, llevada a cabo con criterio de selección y de sobriedad, cuyo contenido es del máximo interés y que, precisamente por su concisión y oportunidad, va a constituir una excelente colaboración a las conmemoraciones del segundo centenario de la restauración de la Compañía de Jesús, incorporando documentos referentes al preludio doloroso que llevó a su supresión.

Antonio Navas

WEBER, CH. (HG.), *L'horreur des Jésuites. Denkschriften, Dekrete, diplomatische Depeschen sowie journalistische Lettres de Rome aus der Zeit von Clementes XIII, Clemens XIV und Pius VI (1767-1780)*, Verlag Dr. Kovač, Hamburg 2013, 609 p. ISBN 978-3-8300-6867-9.

Christoph Weber nos ofrece en este volumen una colección de documentos relacionados con la supresión de la Compañía de Jesús en 1773 que, o bien nunca fueron publicados, o quedaron confinados en las notas de los investigadores que trataron el tema precedentemente. Considera especialmente relevantes dos documentos, por el hecho de que defienden posturas radicalmente contrapuestas: el memorial del arzobispo de Nacianzo a favor de la supresión de la Compañía de Jesús y la comunicación leída en el cónclave, y compuesta por el asesor del Santo Oficio, en este caso a favor de la permanencia de la Compañía de Jesús en la Iglesia. Especialmente importantes considera las fuentes que no han visto la luz hasta nuestros días, entre las cuales se cuentan las noticias del ministro de la corte de Colonia en Roma, Tommaso Antici. Lo mismo cabría decir del contenido de veinte años de la revista mensual holandesa *Mercure Historique et Politique*, que tiene una gran cantidad de documentos

sobre la *causa jesuítica*, originalmente escritos en portugués, español, napolitano, veneciano y toscano, todos ellos traducidos al francés. También recoge documentos aparecidos en el *Courier du Bas-Rhin*, aparecidos a partir de 1767 por iniciativa del rey Federico II, en un entorno inspirado por los Habsburgo y los católicos de la *Gazette de Cologne*. Estos documentos tienen diferentes enfoques de la cuestión jesuítica: Antici muestra una opinión del entorno cardenalicio; el *Mercure* mantiene una postura moderada, mientras que el *Courier* muestra un enfoque del problema claramente antijesuítico. El autor no intenta ser exhaustivo a la hora de aportar todos los documentos que han aparecido últimamente sobre el tema, que son muy numerosos, sino que se ha limitado a publicar los que considera prácticamente inaccesibles para el historiador o para el interesado por el tema. Con todo, hace alusión a algunas obras de interés que puedan completar la orientación que el lector pueda necesitar a la hora de digerir los documentos que aquí se publican. También alude claramente a las controversias doctrinales en las que se implicaron los jesuitas, especialmente durante el siglo XVII, así como la conciencia que tenían los jesuitas de que la Compañía de Jesús era para la Iglesia de su tiempo, lo que San Francisco de Asís y los franciscanos habían sido para la Iglesia del siglo XIII. En la controversia contra la escuela agustiniana de teología, no consiguieron desacreditarla, a pesar de relacionarla con el calvinismo y el jansenismo y éste fue un punto que se volvió en su contra. No deja pasar por alto la actitud preponderante ejercida por la orden en el seno de la Iglesia, hasta el punto de que a los papas Inocencio XI e Inocencio XIII ya se les pasó por la cabeza la idea de la supresión de la Compañía de Jesús. El enfrentamiento con el jansenismo también dejó heridas en el cuerpo de la orden, ya que es fácil en la controversia dejarse llevar de exageraciones para refutar las tesis del adversario. En ese sentido, hay quien interpreta (el autor entre otros) que la acusación de semejanza entre el calvinismo y el jansenismo alcanzaba la categoría de injuria. Sin embargo la influencia del calvinismo francés en el jansenismo es clara, aunque esto deba expresarse en términos ponderados y no como una acusación. A su vez los jansenistas, y otros personajes que no lo eran, acusaban a la Compañía de Jesús de laxismo. Lo curioso del caso es que los unos acusaban a los otros de utilizar sutilezas inaceptables a la hora de defender su doctrina, sobre todo en el campo de la moral. Todo lo expuesto por nuestro autor en la introducción ayuda seriamente a apreciar mejor el contenido documental que publica en estas páginas, ya que permite constatar la gran controversia que se suscitó respecto a la Compañía de Jesús y su forma de proceder en la Iglesia, entre los siglos XVII y XVIII. Una valiosa publicación que enriquece la historiografía, en particular la de la Iglesia Católica y la de la Compañía de Jesús.

Antonio Navas

YACOURB, J., *Qui s'en souviendra? 1915: Le génocide assyro-chaldéen-syriaque*, Cerf, Paris 2014, 301 p. ISBN 978-2-204-10268-1.

Este libro está compuesto en la conmemoración del centenario de los genocidios armenio y asirio-caldeo-siríaco bajo el imperio otomano. A los asirios se les impuso una especie de desierto, el de la privación y la muerte, en el año 1915. El siglo XX será por tanto para ellos y para sus instituciones civiles, culturales y religiosas, el siglo de la gran tragedia, con ruinas de una amplitud inmensa. El pueblo asirio-caldeo-siríaco vivía en la Mesopotamia histórica, en la periferia de los imperios otomano y persa, al noroeste de Irán, en Anatolia oriental y en el norte del Irak actual. Del genocidio que sufrieron en 1915 exis-

te una documentación abundante en diferentes idiomas. Esta documentación da testimonio de un número de víctimas considerable y de la destrucción de una civilización heredada de padres a hijos a través de los siglos, con vistas a erradicar a este pueblo de sus asentamientos originales. El hecho de estar divididos entre diferentes países, y no contar con suficientes elementos instruidos e influyentes para hacer oír su voz, ha pesado mucho a la hora de que esta tragedia genocida haya pasado casi desapercibida para la opinión pública mundial. Tras un largo período de silencio, fue a partir de 1980 cuando se volvió a airear la cuestión del genocidio bajo el lema *para no olvidar*. La Iglesia Siria Ortodoxa de Antioquía y de todo el Oriente ha publicado un comunicado en el que el Patriarca de esta Iglesia anuncia que ha decidido conmemorar el centenario del genocidio siríaco en el año 2015 en todo el mundo. En el libro, tras la introducción, se dedica una primera parte a los testigos presenciales del genocidio. A continuación se presentan los lugares en los que tuvo lugar la tragedia, así como las agresiones sufridas por los ciudadanos de este, partiendo de los primeros siglos de nuestra era, para llegar hasta los antecedentes otomanos de 1915. Luego se describe la estrategia seguida de erradicación de sus lugares originales de procedencia, junto con los métodos utilizados: masacre general, comités secreto para el exterminio, nombres de verdugos y cómplices, métodos implacables de ejecución, islamización como instrumento favorable al exterminio de la civilización, utilizando la religión como palanca de presión. Se describen también algunos coletazos posteriores al gran exterminio, pero que han funcionado de una manera similar. El resultado ha sido el de una gran dispersión de la población, exilada en diversos países en el mundo. Todos ellos han constituido una auténtica diáspora que ha trabajado en la investigación de todo lo sucedido, como se nos muestra en este libro. En algún momento del volumen el autor dice que 2014 le está recordando de alguna manera a lo sucedido en 1915, por la nueva persecución a la que están siendo sometidos los asirio-caldeo-siríacos que siguen viviendo en sus lugares de origen. Es de esperar que este estudio contribuya a despertar la conciencia de los responsables internacionales para la protección de este pueblo de tan honda raigambre cultural y cristiana.

Antonio Navas

7. Filosofía

ALFIERI, F., *La presenza di Duns Scoto nel pensiero di Edith Stein. La questione dell'individualità*, Morcelliana, Brescia 2014, 256 p. ISBN 978-88-372-2843-9.

Duns Scoto, gran maestro teólogo franciscano de la Escolástica, ha suscitado un gran interés en la escuela filosófica de Husserl. Scoto dedicó gran cantidad de reflexiones a la relación entre individuo y especie, y defendió la libertad de la voluntad y la responsabilidad del individuo, mostrando interés por la cuestión de la singularidad. Edith Stein, tan afecta a la realidad de la singularidad de la persona, muestra una gran libertad de pensamiento en el hecho de que, por lo general, sigue el pensamiento de santo Tomás de Aquino, pero en la cuestión del ser individual no acepta su concepto de la *materia signata quantitate* como principio de individuación. Por ello conviene resaltar que Edith Stein no sigue con total fidelidad el sendero tomista cuando se trata de profundizar en los componentes formales del individuo. Nuestro autor ha mostrado con claridad las investigaciones que realizó Edith Stein en el seno

de la temáticas que manejaban los fenomenólogos del primer momento, o sea, los pertenecientes a los círculos de Gottingen y Munich. El gran mérito de Edith Stein consiste en atreverse a relacionar el análisis fenomenológico de la esencia con las cuestiones ontológicas. Nadie ha tratado en el siglo XX el ser de la persona con el rigor sistemático de Edith Stein, que hunde sus raíces en la tradición del pensamiento europeo. Para ella la singularidad del ser humano la lleva a afirmar la ineludibilidad del individuo que existe como tal, y que se manifiesta una y otra vez en la particularidad de la persona. Edith Stein tuvo un empeño muy particular en promover la dignidad de la persona a partir del núcleo de su singularidad absolutamente intocable. Este pensamiento no interesa solamente a la filosofía sino también a la teología y refleja de una manera especialmente nítida la experiencia interior de Edith Stein. Nuestro autor estudia en un primer momento las fuentes escotistas utilizadas por ella, y lo hace desde un punto de vista histórico-crítico. Luego presenta la cuestión del principio de individuación según Duns Scoto, para terminar con la originalidad que presenta Edith Stein cuando afirma la *singularidad intangible* del ser humano. Edith Stein sostiene que una filosofía radical lo es en verdad en la medida en que se atreve a llegar a las estructuras últimas fundamentales del ser humano. Para ella ser persona significa verse sumergido en una profundidad inconmensurable, una *ultima solitudo* que hace posible la trascendencia del yo hacia los otros, o sea, hacia las formas de vida comunitaria. Esta profundidad es la única que permite a la persona encontrarse a sí misma en el mundo y no es susceptible de ser universalizada en ninguna manera. De esta manera en este estudio se nos refresca el pensamiento de Duns Escoto, así como la relación existente entre él y los filósofos de la corriente fenomenológica, con particular atención al pensamiento de Edith Stein, como señora representante de esa corriente filosófica.

Ignacio Jiménez

ALFIERI, F., *Pessoa humana e singularidade em Edith Stein. Uma nova fundação da antropología filosófica*, Editora Perspectiva, São Paulo 2014, LXIV+180 p. ISBN 978-85-273-1010-9.

Francesco Alfieri considera a Edith Stein un buen estímulo para la formación integral de los estudiantes, por el hecho de que consiguió armonizar la especulación filosófica con un estilo de vida ético, lo que constituye una aspiración común en los jóvenes contemporáneos, reacios a contentarse con la mera especulación. De hecho tuvo en Münster sus clases de antropología filosófica tal como pensaba que debería darlas, a pesar del peligro de perder su puesto como profesora, como de hecho sucedió. Su empeño intelectual y civil, junto con su carisma pedagógico y humano, los conservó hasta el final de su vida, como lo testimonian quienes convivieron con ella en el campo de exterminio de Auschwitz. Se puede afirmar que para ella la investigación constituía un verdadero estilo de vida, en el que brillaban siempre el rigor y la honestidad intelectual. Porque ella estaba convencida de que la búsqueda de la verdad es lo único que puede restituir al ser humano su dignidad. Nuestro autor quiere evitar que continúe siendo discriminada como filósofa Edith Stein por el hecho de ser católica, después de haberlo sido por partida triple: por ser mujer, por ser judía y por su conversión al catolicismo. Este libro intenta presentar de manera clara el modo como Edith Stein concebía la singularidad de la persona humana, como el fundamento último en el que se entrelazan las raíces del ser humano. Sus planteamientos, al igual que los de su maestro Husserl, intentan

luchar contra el enfoque positivista en relación con la persona, convencido como estaban ambos de que las ciencias positivas son incapaces de comprender al ser humano en su totalidad. Edith Stein considera que el principio de individuación es único en la persona humana y constituye en ella un principio intrínseco. Ella muestra la importancia de que seamos lo que verdaderamente somos. La autoconciencia de nuestra singularidad nos ayuda a entender que lo que pensamos debe manifestarse y concretarse posteriormente en las elecciones que realicemos. Son grandes personalidades las que, incluso teniendo la oportunidad de ejercitar su poder en detrimento de los demás, y abusar de su condición superior, sea social o intelectual, deciden no hacerlo. Se entregan a un poder todavía mayor, que está representado por la palabra *solidaridad*. La solidaridad no es una bandera ni un movimiento político, ni una prerrogativa de la Iglesia. Es una posibilidad que todos tenemos de ejercerla en nuestras vidas, como cuando los intelectuales, en lugar de aprovecharse de sus conocimientos en beneficio propio, ponen sus conocimientos al servicio de los demás. La visión que Edith Stein tiene de la educación se centra en la singularidad de cada individuo, con la mira puesta en desarrollar el valor individual de cada personalidad. Este volumen ofrece también el contenido de un debate suscitado en un minicurso dado por el autor en el II Simposio Internacional Edith Stein, en respuesta a las cuestiones planteadas por el público asistente. Además de la bibliografía correspondiente, se completa el volumen con tres anejos: el primero contiene un glosario con los términos y expresiones utilizadas en la fenomenología de Edith Stein; el segundo presenta los vocablos alemanes con su correspondiente traducción en latín; el tercero recopila las obras de Edith Stein publicadas en Brasil. En conjunto el autor nos proporciona una visión sintética y diáfana de lo que Edith Stein entiende por persona humana en su relación con la singularidad, colaborando así de modo colateral y pedagógico al acercamiento a la filosofía por parte de estudiantes jóvenes de nuestro tiempo.

Ignacio Jiménez

AROCHA HERRERA, A., *C. G. Jung y la tradición hermética*, Universidad Pontificia, Salamanca 2014, 127 p. ISBN 978-84-7299-686-1.

Esta obra se atreve con la temática hermética de C. Jung, con una descripción valiosa de los principales tópicos de la psicología analítica, todo ello en conexión con figuras como Cusa, Ficino, Pico della Mirandola y Giordano Bruno. A Jung le interesa introducir en sus reflexiones el testimonio de la historia y de la filosofía porque para él todo lo psíquico está prefigurado en el pasado de nuestra cultura, consciente de que estamos en riesgo de perder la conexión con ella. Para sobrevivir como sujetos completos debemos tener en cuenta los símbolos que surgen espontáneamente de la psique y que procuran un diálogo entre consciente e inconsciente. Es importante para el hombre que ninguno de los dos se haga verdadero amo de la situación, sino que sepa situarse en una especie de punto equidistante entre la conciencia y el inconsciente. En este libro se presta especial atención a la tradición hermética, tal como está presente en las obras de Jung, con la conciencia de que la tradición hermética vivió su época de mayor auge en tiempos del Renacimiento. Para Jung los autores renacentistas que pertenecen a la tradición hermética, más que filosofía, lo que hacen es verdadera psicología. El presente trabajo se divide en dos partes: en la primera de ellas el autor presenta la exposición de las nociones básicas de la psicología de Jung; en la segunda introduce al lector en el mundo

de la filosofía de Hermes, relacionando a Jung con los autores ya mencionados: Nicolás de Cusa, Marsilio Ficino, Pico della Mirandola y Giordano Bruno. Se termina el estudio con una descripción del *proceso de individuación* colectivo, tema central de las más obras más importantes de Jung y que tiene una conexión especial con los autores renacentistas relacionados con su psicología. Al tratar de la psicología de Jung se abordan en diversos capítulos la estructura de la psique, la dinámica o energética psíquica y el proceso de individuación. En la parte dedicada a la psicología analítica y la tradición hermética, un capítulo relaciona el hermetismo con la alquimia y el gnosticismo; otro está dedicado a la edad dorada del hermetismo; otro muestra la mentalidad filosófico-psicológica de los cuatro autores renacentistas mencionados; el cuarto, al referirse a un proceso de individuación colectivo, examina la identidad arcaica, la (in) consciencia [sic] primitiva, el eón del primus piscis, el del secundus piscis y el del aquarius. Jung se siente inclinado a asentir con León XIII que son las cuatro erres las que han intentado la demolición de la Cristiandad: Renacimiento, Reforma Protestante, Revolución Francesa y Revolución socialista. Jung cree con todo que, del caos inicial que sobreviene al abandonar la Iglesia, se puede producir una tercera vía, un nuevo mito para un nuevo hombre. Eso sí, él murió antes de que pudiera tener en cuenta el mensaje de Pablo VI en su discurso de clausura del concilio Vaticano II, en el que afirmó que entre la religión de un Dios que se hizo hombre y la nueva religión de un hombre que se hace Dios no se ha producido una ruptura definitiva sino una *simpatía inmensa que lo ha penetrado todo*. Todo el volumen está lleno de sugerencias psicológicas de gran valor, así como de otro tipo de aportaciones que deberían situarse más bien en el terreno de la filosofía de la historia. Las referencias bibliográficas correspondientes cierran el volumen, con vistas a posibles profundizaciones del tema por parte del lector.

Ignacio Jiménez

AVELINE, J.-M. (DIR.), *Humanismes et religions: Albert Camus et Paul Ricoeur*, Lit Verlag, Münster 2014, 160 p. ISBN 978-3-643-90453-9.

Esta obra ha nacido en el contexto del año en que la ciudad de Marsella ha ostentado el título de Capital Europea de la Cultura. El modelo del “Atrio de los Gentiles”, según la idea que tuvo el papa Benedicto XVI en 2009, es el que ha inspirado este libro. La Iglesia Católica de Marsella, en conexión con el Consejo Pontificio de la Cultura, organizó este evento inspirado en el Atrio de los Gentiles, del Templo de Jerusalén, al que podían acceder todas las personas que no profesaban la religión judía. Este Atrio de los Gentiles se caracterizaba por ser un lugar de intercambio entre personas de confesiones religiosas o convicciones diferentes. En un lugar como ése sería en donde tendría mayor razón de ser, según el papa Benedicto XVI, el diálogo entre creyentes y no creyentes, para tratar allí de todos los temas que interesan a las sociedades secularizadas. Este Atrio celebrado en Marsella coincidió con la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, por ser esta fiesta una ocasión anual de encuentro entre la Iglesia Católica, los responsables de la ciudad, las colectividades territoriales y las organizaciones sociales. Por encima de las diferencias mentales y religiosas, esta fecha es especialmente importante porque en ella se sigue renovando el voto que hicieron los concejales tras la peste de 1720, y en ella se sigue encomendando a todos los habitantes de la ciudad a la ternura y a la misericordia del Corazón de Jesús. Como resultado del final de la peste de 1720, por sugerencia de una madre salesa, el obispo consagró la ciudad de Marsella al Sagrado Corazón

de Jesús, lo que hizo que fuera la primera ciudad en el mundo en consagrarse de esta manera. Trescientos años después la Iglesia de Marsella ha organizado una serie de encuentros sobre el tema *humanismo y religión*, apoyándose para ello en dos grandes figuras del humanismo contemporáneo: Albert Camus y Paul Ricoeur. Sus itinerarios humanos y académicos fueron muy diferentes entre sí, pero nos consta por testigos de la época, que se apreciaban mutuamente. Estos encuentros se han desarrollado en Junio de 2013 y han consistido en actos académicos, celebraciones litúrgicas y manifestaciones culturales. En este volumen solamente se publican los trabajos de carácter universitario presentados con esta ocasión. Los temas tratados están divididos en dos secciones de tamaño desigual. En la primera se presenta a Albert Camus en su relación con el humanismo contemporáneo, se habla de Camus como alguien presente en el *Atrio del corazón*, se reflexiona sobre la crisis del humanismo contemporáneo y también sobre las nuevas formas de rebelión. La segunda parte es más extensa y tiene un título muy sugerente: *Paul Ricoeur y Albert Camus: el hombre en cuestión*. A partir de ese momento y tras una introducción en la que se aclara de qué tipo de hombre se está hablando, prosiguen los temas importantes de los encuentros: la actitud de tomar partido por el hombre, tanto en Camus como en Ricoeur; el tipo de hombre sobre el que se debate; la rebelión y el consentimiento, como dos caras enfrentadas de lo que podría denominarse como *libertad simplemente humana*; Ricoeur y su visión del texto como portador de humanismo; la hermenéutica filosófica y la hermenéutica bíblica en Paul Ricoeur, vistas ambas como un diálogo fecundo entre ellas; Paul Ricoeur, Dios y la teología; la reaparición de Dios en la obra de Albert Camus. Una gran conclusión de estos encuentros consiste en que no hay ninguna necesidad de renunciar al humanismo, que puede ser de un género tan diferente como el de nuestros dos autores, pero que puede funcionar siempre que uno no se cierre al otro. De ahí que se considere útil, e incluso necesaria, la lectura entrecruzada de las obras de Camus y Ricoeur, puesto que los dos nos invitan a enfrentarnos con el mal y a rechazar las injusticias, al mismo tiempo que nos animan a llevar adelante la responsabilidad que tenemos todos hacia los demás.

Ignacio Jiménez

BREITENSTEIN, U. (HG.), *Emotionen. Leib-Seele-Problem. Spiritualität*, Schwabe Verlag, Basel 2013, 177 p. ISBN 978-3-7965-3307-5.

La discusión a propósito de la unidad o de la dualidad entre cuerpo y alma no existe más que en el entorno cristiano. Cuando el cristianismo llega a su apogeo es cuando se empieza a considerar el alma como un ser no material e inmortal, sede de nuestra conciencia y el lugar precioso en que habitan nuestros sentimientos, nuestras sensaciones, nuestras emociones y nuestro libre albedrío. Esto dará pie a que se estudien las relaciones entre el alma y el cuerpo, que se consideran como algo real, aunque no de naturaleza material. Se trataría por tanto de un ente independiente, no material y de naturaleza incorruptible. Conforme a esto el alma deja sentir su influencia sobre el cerebro, al mismo tiempo que se siente influenciada por él. Esta forma de pensar propia de Descartes no debilitó los planteamientos metafísicos pero facilitó el rápido desarrollo del pensamiento científico, apoyado sobre todo en las observaciones empíricas. En nuestros días las ciencias neurológicas y una psicología cada vez más afectada por la biología molecular, todo lo que sean tendencias, sentimientos, conciencia, acciones o memoria, acaban siendo considerados como meros procesos moleculares deterministas que desembocan finalmente en la

negación del libre albedrío humano. Esto puede tener consecuencias de gran alcance en sistemas de gobierno como los democráticos occidentales, que se basan, para su funcionamiento, en la responsabilidad de los individuos. Con todo ello la persona acaba siendo reducida a una mera máquina neuronal determinista. El profesor Goller, en su trabajo sobre las emociones intenta moverse en un terreno que se situaría entre lo material y lo inmaterial, utilizando para ello las reacciones corporales, la utilización del lenguaje, así como la conducta de las personas, para superar la tentación del determinismo humano. Tras esta primera aportación del profesor Goller, el volumen contiene dos partes, una primera con una serie de conferencias sobre el problema de las relaciones entre el cuerpo y el alma, y una segunda con otra serie de conferencias centradas en la espiritualidad. Los temas tratados son de un gran interés. En la primera parte se examina el camino recorrido desde la semiótica a la nueva fenomenología; se analizan los conceptos de cuerpo y alma en la literatura de la Roma clásica; el hombre considerado como *alma viviente*, abre todo un camino a la esperanza; también se plantea la cuestión candente de dónde se encuentra el alma, si todo el comportamiento se explica por el funcionamiento del cerebro. La segunda parte del volumen se abre con un estudio sobre la relación que puede existir entre la salud y la espiritualidad; se continúa con la espiritualidad que puede encontrarse en la filantropía a la altura del siglo XXI; también se considera la espiritualidad en relación con la visión del mundo que existía en el Egipto antiguo; se presenta también un camino de búsqueda efectiva de Dios, examinando experiencias espirituales y de otro tipo basadas en la regla monástica de san Benito; y termina el volumen con reflexiones sobre el cuerpo, el eros y el amor, como elementos fundamentales de la espiritualidad occidental, con sugerencias tomadas de la espiritualidad mística medieval. Todo el conjunto es de extraordinario interés, teniendo en cuenta hasta dónde ha progresado en nuestros días esa especie de *mecanicismo cerebral*, que reduce todo lo procedente del ser humano a complicaciones neuronales que escapan al control del propio sujeto que las experimenta, con las enormes consecuencias que este modo de pensar puede acarrear para la vida tanto del individuo como de la sociedad en la que se inserta.

Miguel Gutiérrez

BODEI, R., *Imaginar otras vidas. Realidades, proyectos y deseos*, Herder, Barcelona 2014, 358 p. ISBN 978-84-254-3378-8.

El autor da por sentado que en la niñez todos hemos fantaseado como algo habitual en nuestro comportamiento, mientras que, al llegar a la edad adulta, este hábito se limita enormemente, hasta el punto de reducirse de manera notable su amplitud. Él considera que ponerse a imaginar vidas distintas de la propia es una ocasión que tiene toda persona de reformularse a ella misma o de proyectar lo que podría ser, diferente por supuesto a lo que sea en la vida real. Piensa que la persona hoy es más moldeable que en el pasado, entre otras cosas porque ya no sólo se valoran como modelos de conducta los héroes sino también los antihéroes, con lo que el resultado de imaginar vidas ajenas a la propia conducirá a resultados menos previsibles que los obtenidos en siglos pasados. A todo esto hay que añadir que subraya la realidad indiscutible de que cualquier individuo es fruto de una continua reinención e interacción con los demás, que produce dificultades, ansias y extravíos como fruto de las diferencias que entran en contacto. Por eso opina que ser huéspedes de la vida equivale a vivir en el límite entre interior y exterior, identidad y diferencia, la

persona concreta y el otro. Para que se produzca el enriquecimiento del individuo no es necesario identificarse con la mentalidad, las gestas o las actitudes de autores o personajes, basta con que aporten algún tipo de enriquecimiento a lo que nuestra propia personalidad ya poseía. Nos ayudan a compartir vivencia y sentimientos de un modo más vívido que el que la propia vida real nos ha permitido experimentar. Nuestro autor compara las vidas imaginadas con los armónicos naturales de la música, que acompañan a la vida natural enriqueciéndola. Todo ello puede aportar además un buen porcentaje de inseguridad pero la persona cuenta con poderosos aliados para no desviarse peligrosamente de su propia existencia: el apoyo de la familia, de los amigos, del Estado, la sabiduría que se ha obtenido de la cultura, la esperanza (laica o religiosa) a la hora de afrontar el futuro, la capacidad de encajar las derrotas que se puedan sufrir y el valor necesario para empezar de nuevo. El autor piensa que la filosofía debería ayudar a diagnosticar la naturaleza y la incidencia de las fuerzas que actúan sobre el presente en movimiento y no limitarse a trabajar sobre el pensamiento generado en el pasado. Frente a las utopías debería ser capaz de evocarlas, motivarlas y orientarlas, mostrando sus posibles límites y poniendo en guardia contra las ilusiones y las promesas fáciles. Habría que buscar la verdadera realidad de las cosas, dejando de lado *la insustancial imaginación* de las mismas, pero concibiendo dicha realidad como un flujo de energía en acción y no como un dato inmóvil. La filosofía no debería limitarse a formular preguntas sin dar respuestas pero tampoco debería caer en la trampa de dedicarse a lanzar profecías, puesto que nadie puede conocer el rumbo que seguirá la historia en el futuro. Eso sí, podrá siempre aportar conjeturas razonadas que ayuden a otras disciplinas a orientar hacia ese futuro, que resulta imprevisible. Habría que pedirle que intente poner algo de luz en lo que se nos presenta en la vida envuelto en oscuridad.

Ignacio Jiménez

BYUNG-CHUL HAN, *En el enjambre*, Herder, Barcelona 2014, 109 p. ISBN 978-84-254-3368-9.

Este breve ensayo de Byung-Chul Han lleva por nombre el enjambre porque, según su autor, en nuestra sociedad se ha formado una nueva masa, que él denomina como *el enjambre digital*. Este enjambre, en su opinión, consta de individuos aislados, en donde no existe el *nosotros*, ni la posibilidad de una acción común, de encaminarse hacia una dirección determinada o manifestarse en una voz. Cree que la hipercomunicación digital ha destruido el silencio que necesita el alma para reflexionar y expresar lo que lleva dentro de sí misma. Se vive dentro de un orden establecido que no es cuestionado en ningún momento, y que funciona con todas las características del totalitarismo. Las mismas compañías que facilitan la comunicación tienen comportamientos semejantes al de los servicios secretos, dedicándose a vigilar los intereses de los usuarios para extraer beneficios en las redes sociales y en internet aprovechando las ventajas que pueden obtener de conocer nuestros comportamientos. Byung-Chul Han hace alusión a Marshall McLuhan, teórico de los medios de los años sesenta, que advertía que nos convertimos en personas embotadas, sordas, ciegas y mudas ante el contraste feroz que producen los nuevos medios de comunicación cuando actúan en personas que han sido educadas en el entorno de la imprenta tradicional. El autor de este ensayo está convencido de que los usuarios actuales de los medios de comunicación son programados de nuevo a través de dichos medios, sin que caigan en la cuenta del cambio radical de paradigma que

se está produciendo en su interior. Estos medios obran en un nivel que está por debajo del nivel claramente consciente y, por ello, hacen a la persona incapaz de valorar hasta qué punto cambian su conducta, su percepción, su sensación, su pensamiento o su convivencia. Es como estar inmersos en una embriaguez que te impide captar adecuadamente el nuevo tipo de realidad en la que te mueves. Esta descripción del efecto de los medios de comunicación de masas sobre los individuos actuales explicaría con bastante rotundidad la crisis actual de obnubilación que padece gran parte de la humanidad. Cree que gran parte de los inconvenientes producidos por las redes de comunicación proviene de que se ha perdido el respeto mutuo. Esa falta de respeto a lo ajeno y a los otros hace que los individuos puedan indignarse con bastante facilidad en su contra, pero sin que eso lleve normalmente a más consecuencias que la mera indignación. Pero esos individuos no llegan a constituir una multitud, sino un conjunto de sujetos solos y aislados. Lo común y lo comunitario decaen lamentablemente, desaparece la solidaridad y cada vez se vuelve menos probable una acción común. Los individuos de nuestro tiempo quieren estar presentes ellos mismos y presentar sus opinión sin intermediarios. La comodidad de la comunicación digital produce como efecto el que cada vez sea más escaso el contacto con las personas reales y con la realidad en general. Por todo ello afirma que la comunicación digital es pobre en mirada, por el hecho de que no tiene presente el rostro de la persona a la que se dirige. El medio digital es un medio atemporal en el que están extinguidos, como formas de vida, tanto el devenir como el envejecer, el nacimiento como la muerte. El hombre digital *digita* en el sentido de que cuenta y calcula constantemente. No existen ni la narración ni la biografía, no cuenta más que lo aditivo y lo numerable. Lo narrativo pierde mucha importancia para ceder el paso a lo numerable, que puede ser transformado en el lenguaje del rendimiento y de la eficiencia. Como consecuencia, deja de existir todo lo que no pueda ser contado numéricamente. Las gafas que proporcionan los exploradores de Internet sustituyen a la lanza, el arco y la flecha

del cazador paleolítico. La dicha más profunda de la percepción, de ver, consiste en la carencia de eficiencia. La mirada se va deteniendo en las cosas sin explotarlas. Al mismo tiempo que se busca la transparencia en las redes de comunicación, nace el lado oscuro en el que se ocultan las personas o las actividades dentro de un mundo que tiene muchas analogías con lo subterráneo. Además, entre los síntomas producidos por el exceso de información, está la incapacidad de asumir responsabilidades. Y en consonancia con la disgregación individual de la sociedad, los partidos ya no representan a nadie puesto que cada cual quiere representarse a sí mismo, sin intermediarios. Toda la sociedad vive hoy controlada, no desde fuera, sino desde dentro. Se ha pasado de la biopolítica a la psicopolítica digital, esta última con rasgos totalitarios.

Miguel Jiménez

BYUNG-CHUL HAN, *La agonía del Eros*, Herder, Barcelona 2014, 79 p. ISBN 978-84-254-3254-5.

Este autor coreano estudió Filosofía en la Universidad de Friburgo, y Literatura Alemana y Teología en la Universidad de Munich, especializándose en Heidegger. Pone el acento en que la proclamación neoliberal de la libertad se presenta como un imperativo, lo que no deja de ser paradójico. Ese imperativo es: *sé libre*. Al neoliberalismo lo considera el infierno de lo igual, con impulsos narcisistas del yo y del rendimiento, que contribuyen a construir una sociedad

en la que la depresión y el cansancio se manifiestan a través de quienes la componen, que son un conjunto de sujetos aislados. Según él el eros quedaría suprimido, en un medio neoliberal, por la pornografía, que sería el único modo en que el capitalismo sabría abordar el sexo, ya que el capitalismo elimina la alteridad, sometiéndolo todo al consumo o a la exposición como mercancía. Esta desaparición del otro, esta *agonía del eros*, contribuiría de forma contundente a la crisis actual del arte y de la literatura. Por el contrario considera que el amor es el único estímulo real que puede dar vida a acciones políticas que comuniquen con el eros, en la aspiración de que pueda conseguirse una vida mejor, ya que el amor cuenta siempre con la diferencia que se da en el otro y esto le suministra energía para la protesta política. Tendríamos aquí una confesión explícita de la condición revolucionaria del amor, que no se contentaría con nada que no fuera una sociedad completamente diferente. Llega a afirmar nuestro autor que el amor posee ya por adelantado una fidelidad a lo que está por venir, aunque no se haya presentado todavía. Con estos planteamientos nos presenta una serie de capítulos en los que se nos habla de: melancolía; no poder poder; la mera vida; porno; fantasía; política del eros; el final de la teoría. Sólo el eros es capaz de conducir y seducir el pensamiento a través de lo que no se ha vivido todavía. Considera que hace falta ser un amigo o un amante para poder pensar, ya que sin eros el pensamiento pierde toda vitalidad, toda inquietud y se hace represivo y reactivo. En todo el texto se nota el latir de una pasión anti consumo y pro eros, que haga posible la creatividad en el pensamiento y la innovación en la política. Trinidad Parra

BYUNG-CHUL HAN, *Psicopolítica, Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Traducción de Alfredo Bergés, Herder, Barcelona, 2014. 127 p. ISBN 978-84-254-3368-9.

Este autor es ya conocido para hispanohablantes por cuatro obras anteriores que ha publicado la Editorial Herder. Byung-Chul es un filósofo surcoreano, nacido en Seúl, que en la actualidad es profesor de Filosofía y Estudios culturales en la Universidad de las Artes, de Berlín. Aunque su pensamiento y estilo literario resulte muy original, su formación universitaria ha sido europea (Filosofía en la Universidad de Friburgo y Literatura alemana y Teología en la Universidad de Múnich). Entre los títulos que ha publicado abundan los temas de filosofía política o social y aporta una visión original y puntualmente objetiva sobre ellos. En este escrito que presentamos ahora, *Psicopolítica*, se analizan las nuevas crisis venidas después del marxismo y se abordan los problemas del llamado neoliberalismo sobrevenido, donde subsiste la explotación de la libertad, de una libertad que el autor entenderá que fue más bien una breve ilusión. Su tesis se podría resumir ya en la primera página: «a la liberación sigue una nueva sumisión»; y su primera definición de esta sumisión es realmente pesimista: «Este es el destino del sujeto, que literalmente, significa «estar sometido». Su definición global se encuentra ya bajo el primer apartado del primer tema o capítulo, *La explotación de la libertad*: «El yo como proyecto, que cree haberse liberado de las coacciones externas y de las coacciones ajenas, se somete a coacciones internas y a coacciones propias en forma de una coacción al rendimiento y a la optimización». No es posible recoger aquí sólo las frases que pienso que son claves para entender las sucesivas observaciones, tesis o resultados de sus análisis pues todas ellas parecen necesarias. Son concisas, enunciativas de las tesis que irá desarrollando en estos breves artículos, más que capítulos, de los que sólo uno excede las quince páginas.

Estas características, como de artículo periodístico, son sin embargo, sumamente sugestivas, definitivas de situaciones sociales y políticas, también psicológicas, como enunciados de tesis históricas, antropológicas y hasta de títulos de libros por escribir. Uno de los temas iniciales lo enuncia como *una crisis profunda de la libertad*. Y se basa en que en la actualidad la libertad genera coacciones. El desarrollo de esta idea podría señalarse como la primera tesis, paradójica, pero interesante desde el punto de vista de la psicología social. Efectivamente, va haciendo una paradójica comparación con la antigua coacción de las clases sociales, pero en este caso la coacción viene del individuo mismo. El aislamiento total al que nos conduce el régimen liberal tampoco nos hace, realmente, libres.

Para llegar a esta conclusión, resume el análisis de la teoría marxista acerca de la *dictadura del capital*. Byung-Chul Han hace una descripción muy breve de la conocida dialéctica de las relaciones de producción basadas en una concepción feudal y la salida que en su momento propuso Marx, la lucha del proletariado. El autor sale al paso de ello. Ya nadie dice que es posible superar la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones productivas mediante una revolución. El capitalismo industrial, con modos de producción inmateriales, realmente posindustriales, «muda en neoliberalismo o capitalismo financiero», pero ya no se troca en comunismo. Para el autor, es el neoliberalismo, y no la revolución comunista, lo que elimina la clase trabajadora. Y de aquí arranca su *discutible* tesis sobre psicopolítica. «Cada uno es un trabajador que se explota a sí mismo en su propia empresa». «También la lucha de clases se transforma en una lucha interna consigo mismo».

A la dictadura del capital añade nuevas versiones o aspectos de la total dictadura que no acaba. Está la dictadura de la transparencia. «La libertad y la comunicación ilimitadas se convierten en control y vigilancias totales». También argumenta con esta otra tesis, a primera vista sorprendente: La comunicación des-interioriza a las personas, aunque esta des-interiorización no sucede de forma violenta. Continúa con otras afirmaciones igualmente sugestivas de las que sólo anoto: «El neoliberalismo convierte al ciudadano en consumidor». La transparencia que se exige a los políticos no es realmente una reivindicación política sino una necesidad de desenmascararlos. El *Big Data* anuncia el fin de la persona y de la voluntad libre. Nos dirigimos hacia la época de la psicopolítica digital. Respecto del poder, afirma, también con aparentes contradicciones, o al menos, sorpresas, que es inteligente, (elegante). Se llega a manifestar o exteriorizar como negación de la libertad, aunque no se limita a forzar la obediencia. «Cuanto mayor es el poder, más *silenciosamente* actúa», en lugar de hacer a los hombres sumisos, intenta hacerlos dependientes. De este tema y de otros que omito comentar se derivan tantas afirmaciones, tantas teorías *sinco-padas* que describen a nuestras sociedades actuales, que comentarlas, aunque fuese brevemente, supondría un escrito bastante más extenso que esta obra de Byung-Chul Han entera.

Pero quedan otros enunciados sobre el poder político, sobre todo del poder disciplinario, que no me resigno a omitir. Del entorno clásico de una cárcel extrae las articulaciones disciplinarias de una sociedad: la familia, la cárcel, la escuela, la fábrica, «son espacios de reclusión». En realidad, «el poder disciplinario consiste en entornos e instalaciones de reclusión». Entre trabajador y empresario existe el juego del topo y la serpiente; el topo es el trabajador, la serpiente, el empresario. Pero el autor no pretende que estas similitudes tengan un sentido peyorativo tan obvio que descubra con demasiada facilidad su ver-

dadero sentido crítico. Por ello el autor las expone como evoluciones de situaciones anteriores más radicalmente estructuradas: «El viejo poderío de muerte cede ante la administración de los cuerpos y la gestión calculadora de la vida» (aludiendo a *Historia de la sexualidad*, de M. Foucault).

Con este mismo estilo de crítica sarcástica, en el título *El Big Brother amable*, aprovecha la conocida novela de Orwell y la idea del Estado vigilante para hablar, con frecuentes ironías, de la eliminación solapada del concepto de libertad a base de ir suprimiendo palabras del vocabulario posible hasta lograr que sean imposibles, entre otros, los delitos de mero pensamiento. En esta nueva situación presenta al protagonista Winston, que «está entusiasmado por lo bella que es la aniquilación de las palabras». Ya no se tortura como antes, sino que se *twittea*. La información sustituye a la verdad. «El *smatphone* sustituye a la cámara de tortura. La eficiencia de la vigilancia del *Big Brother* reside en su *amabilidad*. En el siguiente título, *El capitalismo de la emoción* asume críticas asume críticas conocidas por la gente como que «el capitalismo de consumo introduce emociones para estimular la compra y generar necesidades». El título *Más allá del sujeto* es más bien un apunte suelto.

Finalmente, tras un salto por encima de otros títulos no menos interesantes, nos encontramos en las últimas páginas otra expresión impactante que alimenta el último título y puede considerarse otra definición dentro de la psicopolítica: el «idiotismo». El tema lo trata antes G. Deleuze y B. Strauss, a quienes cita el autor sin atenerse a ellos como referencia precedente. Pero en Byung-Chul tal vez el término *idiota* se pueda considerar algo estridente, al menos durante el impacto de una primera lectura, pues se puede entender en el sentido corriente. Luego, como sucede con anteriores conceptos más o menos llamativos, se comprende que, al margen de algún posible deseo de notoriedad, hacen un cierto servicio para la intelección adecuada de una teoría puntual. El autor, desde luego, comienza en este caso sin especial preparación del lector, afirmando que «desde un comienzo la filosofía está unida al idiotismo» y que «es una función de la filosofía representar el papel de idiota». Sólo más adelante se vislumbra un atractivo fenomenológico cuando afirma que «el idiotismo descubre al pensamiento un *campo inmanente de acontecimientos y singularidades* que escapa a toda subjetivación y psicologización». De todas formas, es algo duro aceptar en principio que «Sócrates, que sólo sabe que no sabe nada, es idiota» o Descartes, que lo pone todo en duda. En definitiva, pienso que este último título es el menos conseguido del autor.

Enrique Borrego

DE MARCHIA, F., *Quaestiones super Metaphysicam*, Frati Editori di Quaracchi, Grottaferrata (Roma) 2012, 1094 p. ISBN 978-88-7013-289-2.

En este volumen nos encontramos con una edición crítica de las *Quaestiones super Metaphysicam*, de Francesco Della Marca. El autor es un filósofo con las características de un pensador agudo y profundo, aunque su estilo no es siempre tan cristalino como sería de desear. Todo el tratado consiste en una serie continua de cuestiones con autores antiguos, modernos o nuevos, sin descuidar nunca el dar su propia opinión personal al final de todas las diatribas mantenidas con anterioridad. Della Marca muestra en todo momento un aprecio fuera de lo normal hacia Aristóteles. Los responsables de la edición han rastreado (hasta encontrarlas) todas las *auctoritates* a las que hace alusión Della Marca, colocándolas en los lugares en los que se alude a ellas y reproduciéndolas íntegramente, para que el lector no tenga que recurrir a una biblioteca

complementaria para poder hacerse con el texto al que se hace referencia en un momento dado. Han sido buscadas (y encontradas) todas las citas referentes a Aristóteles, a los filósofos clásicos y a los Padres de la Iglesia. Della Marca polemiza igualmente con sus alumnos y con sus colegas de cátedra, exponiendo las opiniones ajenas previamente para después ir las desautorizando una por una. En este caso no ha sido posible citar los nombres de todos estos colegas de cátedra a los que él se refiere tan profusamente, porque su número es inabarcable en la práctica. Al discutir las opiniones ajenas solamente cita algún nombre de modo excepcional. Lo más corriente es citar con expresiones como *algunos dicen, como dicen, otros dicen, pero otros dicen*, o bien otras como *sobre esto hay diversos modos de expresarse o sobre esto hay tres modos de expresarse*. Della Marca cita a Aristóteles y a Avicena, así como a Santo Tomás de Aquino (al que llama *doctor o doctor antiquus*) y a Duns Scoto. Entre los doctores citados se encuentra un cierto *doctor nuevo*, que los editores no han conseguido identificar. Da la impresión de que él ha querido situarse entre los que considera pensadores antiguos y los modernos, aunque presintiendo una nueva filosofía, como hace al citar a los que él llama doctores nuevos. No está claro si estamos ante una obra juvenil o de madurez, ni tampoco si se trata de una iniciativa filosófica personal o estamos ante una obra obligatoria para los maestros en el ámbito universitario. Fue maestro en París, perteneció a la orden franciscana y fue defensor de Michele da Cesena contra el papa Juan XXII, que lo excomulgó y, aunque se refugió en Munich bajo la protección de Luis el Bávvaro, la Inquisición lo prendió, tuvo un proceso largo, al final del cual abjuró de sus errores y se reintegró a la orden franciscana, sin que se tengan noticias posteriores suyas. La posteridad le ha dedicado estudios científicos y estudios polémicos, dependiendo del enfoque de los estudiosos hacia su persona. La obra editada aquí procede de seis códices. En conjunto un gran trabajo que da a la luz una obra notable de Francesco della Marca, que lo califica como notable filósofo escolástico.

Miguel Gutiérrez

FERRARA, A., *El horizonte democrático. El hiperpluralismo y la renovación del liberalismo político*, Herder, Barcelona 2014, 431p. ISBN 978-84-254-3168-5.

Este es un libro de filosofía política, como corresponde a su autor, que es catedrático de esa materia en la Universidad de Roma Tor Vergata. Por eso su enfoque es normativo, no descriptivo. Aún así es indispensable el análisis de la realidad, concretamente de lo que es la democracia hoy. Porque no solo es distinta de la democracia griega, que tantas veces se pone como referente indiscutible, sino que en las últimas décadas ha llegado a encontrarse en un entorno desfavorable: porque ha sufrido tales cambios que cabría hablar de condiciones inhóspitas que promueven una “desdemocratización” de la democracia. Ferrara no quiere hablar de crisis de la democracia: su pregunta es cómo adaptarse a esta nueva situación; más aún, cómo hacer de ella un modelo para otras culturas de forma que democratización no equivalga a “occidentalización”, como tantas veces parece.

Con estas inquietudes de fondo, el autor comienza preguntándose qué es la política, para indagar luego lo sustancial de la democracia. El autor rechaza de entrada una concepción procedimental de esta, que la reduzca a instituciones y a procesos regulados (elecciones, etc.). Lo esencial de la democracia es el ethos democrático. Pero no hay un acuerdo sobre el contenido de dicho ethos. Y des-

pués de pasar revista a los más corrientes, el autor propone su propia alternativa: lo que define ese éthos es la pública propensión o pasión por la apertura, la receptividad a lo nuevo, la disposición para explorar siempre caminos inéditos, frente al anhelo de continuidad o el miedo ante lo nuevo.

La democracia tiene como sustrato social el pluralismo. El saber gestionar ese pluralismo ha sido la gran aportación del liberalismo político. Pero también este liberalismo necesita renovarse: en parte, porque históricamente no faltaron los intentos de domesticar el pluralismo, convirtiéndolo en un “monopluralismo”; pero sobre todo porque hoy el pluralismo se desborda a sí mismo, fenómeno que el autor bautiza con el término de “hiperpluralismo”.

John Rawls y su obra *El liberalismo político* están muy presente en el pensamiento del Prof. Ferrara. Pero él se esfuerza por ir más allá ampliando la noción de consenso entrecruzado o por solapamiento con lo que el mismo Rawls llamó en alguna ocasión argumentos conjeturales, para abrir así vías de incorporación a lo que el liberalismo clásico consideraría no razonable. También se vale Ferrara del concepto de *era axial* que utilizó Karl Jaspers para ampliar la idea de modernidad y abrirse a la idea de “modernidades múltiples”, de nuevo intentando superar una visión “occidentalizada” para incluir procesos que se dan en otras culturas: para Jaspers, la era axial arranca con un salto cuantitativo en la reflexividad de la organización social, salto que se produce concentrado en el tiempo (no como un proceso prolongado) y coincidiendo en distintas civilizaciones. Esa reflexividad supone aceptar que las cosas pueden no ser lo que parecen, que supera el particularismo filosófico y se abre a perspectivas potencialmente universales.

El libro es un reflejo de ese éthos democrático que el autor tanto destaca. Por eso se hace ese esfuerzo de apertura a otras propuestas y a otras culturas, y son muchos los pensadores que desfilan por sus páginas y que quedan recogidos en la amplia bibliografía que se incluye al final. En tiempos de tanto descrédito de la democracia es de agradecer este esfuerzo de profundizar en su sentido y de proponer vías para su renovación. Idefonso Camacho

GRONDIN, J., *A la escucha del sentido. Conversaciones con Marc-Antoine Vallée*, Traducción de María Pons Irazazábal, Herder, Barcelona 2014, 170 p. ISBN 978-84-254-3164-7.

Valiosas lecciones sobre hermenéutica y valioso diálogo. Éste es el más breve resumen que se puede hacer de esta serie de entrevistas que Marc-Antoine Vallée hace a Jean Grondin en 2010. Grondin es actualmente profesor titular de la Universidad de Montreal. Ha escrito sobre Kant, Gadamer, sobre los filósofos del pensamiento hermenéutico y fenomenológico, sobre metafísica y filosofía de la religión. La obra que nos ofrece la Editorial Herder en esta ocasión se podría considerar un escrito más de Grondin, aunque se presenta con un formato de entrevista. Marc-Antoine Vallée organiza las preguntas de una forma breve e inteligente y Grondin se extiende en sus respuestas. No he descubierto hasta qué punto el entrevistador determina los temas pero sí se ve una gran empatía entre ambos y el mismo Vallée nos dice en el Prefacio de este volumen que Jean Grondin revisó y corrigió las transcripciones. Parece que de alguna manera M. A. Vallée provoca en la primera entrevista un ambiente autobiográfico que atiende a la vocación, desarrollo, enfoques de futuro y vicisitudes ideológicas pertinentes a la primera etapa del filósofo. Resalta el hecho ya lejano para él, de que, siendo estudiante sintió pronto un gran interés por Nietzsche y Marx que pronto fue sustituido en favor de su gran fascina-

ción por Kant, Hegel y Heidegger, «que no tenía que ver tanto con su superioridad sino por haber comprendido que, tanto en filosofía como en cualquier otro ámbito, era más fácil destruir que desarrollar grandes pensamientos».

Al final nos encontramos con una serie de confesiones que constituyen un volumen fácilmente titulable, como lo ha sido de hecho, «A la escucha del sentido». Grondin nos comunica así lo conseguido en su madurez filosófica a la vez que una gran parte de su vida y de su camino en esta búsqueda y de la evolución constante desde que, habiéndose abierto al pensamiento filosófico en un momento de «demagogia imperante», no la superó hasta que empezó a leer y apreciar «los auténticos monumentos de la tradición filosófica» Cita a Platón, Aristóteles, Sto. Tomás, Descartes, Hume, Leibniz, Kant, Hegel, etc., importante para entender los caminos que precedieron en su mente entusiasmada al interés por la hermenéutica moderna. Conforme se fue centrando en la reflexión filosófica sobre la experiencia de la comprensión e interpretación del mundo, se acercó a los grandes representantes de esta intención filosófica como Heidegger, Gadamer y Paul Ricoeur. Las dos primeras entrevistas nos ponen en antecedentes de esta etapa de maduración y son reveladoras de múltiples detalles para conocer a este filósofo entrañable.

No hay más índice de temas que el enunciado de las cinco entrevistas, todas sobre la escuela de la filosofía y de la hermenéutica, la experiencia del sentido de la hermenéutica y su realización en el arte y en la literatura. El título dado a la última entrevista es peculiar y significativo: no se dice aquí *el sentido* de la religión sino *la esperanza del sentido* de la religión, pues alude a las controversias en los tiempos de las fuertes discusiones sobre la desmitologización. Aquí se habla, efectivamente, de tales controversias, en especial de la desmitologización en Bultmann, y alude a su oposición, ya en esos años a las posturas más radicales. Interesante también su hermenéutica del Evangelio, sus puntuales observaciones sobre la idea de *conversión* en las religiones, ya desde la predicación de Juan Bautista, la importancia que adquiere en Pablo con la atención especial a *lo interior*, en lo que ve la continuidad con la idea de conversión de Platón para el que «la filosofía implica un cambio completo del alma», entendiéndolo así que en esta idea del concepto fundamental de conversión, «la filosofía precede al texto sagrado, lo que tiende a confirmar que las fronteras entre la filosofía y la religión han sido históricamente fluidas». Y en una última observación que tal vez se sale fuera de esta breve presentación del filósofo, tengo que recoger su sencilla y natural suposición de que «no es imposible que la fuente de Platón fuese religiosa, pero es muy difícil saberlo». Y se verifica también aquí su talante hermenéutico al recoger la diferencia entre la «metanoia» en la conversión del Bautista, que implica arrepentimiento, y la «epistrophé» de Platón, que se refiere más a un giro del alma hacia la realidad esencial (pp.155-156). A partir de aquí la conversación se extiende al interesante tema de una hermenéutica de los orígenes, incluida la moderna teoría del Bing Bang junto a su profunda interpretación del Génesis, que considera «un texto emblemático, literalmente fundamental para la comprensión humana y para la propia ciencia». Pero debo ya poner fin a estas observaciones sueltas entre las innumerables que se encuentran en estos textos de las entrevistas de Mac-Antoine Vallé al filósofo Jean Grondin. Enrique Borrego

KÜHN, R., *Französische Religionsphilosophie und -phänomenologie der Gegenwart*, Herder, Freiburg-Basel-Wien, 2013, 501 p. ISBN 978-3-451-34167-0.

En los últimos años la fenomenología francesa ha ido teniendo cada vez más interés internacional y más peso filosófico. Siguiendo mayoritariamente

las líneas iniciadas por Husserl, Heidegger y Derrida, proliferan hoy distintas corrientes. El presente volumen ofrece una perspectiva general del movimiento fenomenológico en Francia, centrándose en las posturas metafísicas y postmetafísicas en torno a la posibilidad de la experiencia de Dios. La experiencia religiosa y el problema del sentido tienen gran relevancia actual, como indica la introducción de Kühn. Desde ahí se iluminan otras problemáticas teológicas (como el concepto de revelación) y el significado cognitivo de la sensibilidad y la afectividad, dimensiones claves para hablar de la experiencia de Dios.

Una primera parte, “Del racionalismo a la filosofía de la vida, reflexiva y humanista (Geistesphilosophie)”, analiza la filosofía de la vida con una perspectiva temática y general. A continuación se estudian autores concretos, comenzando por “la filosofía de la vida espiritual metafísica y el idealismo positivista” de M. Blondel, H. Bergson y L. Brunschvicg). El capítulo segundo se centra en “la filosofía reflexiva” desde Maine de Biran a J. Nabert (J. Lagneau, Alain). El tercero analiza “la sensualidad y revelación” (la de-creación de Simone Weil). Finalmente, el capítulo cuarto aborda “la Ontología del espíritu y la existencia concreta” (G. Marcel, L. Lavelle, R. Le Senne, G. Berger y M. Meleau-Ponty). Estos capítulos son más bien introductorios y muestran la génesis histórica específica de la fenomenología francesa, resaltando su originalidad y autonomía frente a la tradición alemana. Concluye con el capítulo quinto, “Onto-do-logía y Hermenéutica narrativa de la religión” a cargo de C. Bruaire, P. Ricoeur y J.L. Chrétien) que hace de puente entre la primera y segunda parte del libro, y en la que aparece ya la temática actual, sobre todo por el influjo de Ricoeur.

La segunda parte del volumen, “Del estructuralismo a una fenomenología radicalizada”, es la que tiene más interés. Parte del capítulo sexto, “La cuestión de la ‘autodonación’ fenomenológica-religiosa desde Heidegger”, con un apartado centrado en la necesidad pura de Heidegger, otro centrado en la filosofía de la alteridad de Levinas y un último dedicado a Derrida. Es el capítulo más importante del libro, en el que se muestran las distintas líneas de fuerza de la problemática actual, con la limitación de que está casi exclusivamente centrada en bibliografía francesa y alemana, ignorando casi las otras áreas, especialmente las críticas de lengua inglesa. El capítulo séptimo, “Saturación y llamada en el pensamiento sobre la revelación de Jean Luc Marion”, complementa al sexto y es objeto de un rico y sugerente análisis, en el que plantea las implicaciones filosóficas y teológicas de Marion, así como sus críticas a Derrida. El capítulo octavo, “La crítica de Jean Luc Nancy a la retórica de la identidad eucarística y occidental”, también muestra la complejidad y heterogeneidad de la fenomenología francesa actual. Especialmente interesante es el capítulo noveno, “Teología negativa y mística en el deconstructivismo y en la fenomenología de la religión, que trata la recepción de la mística en Derrida y Marion, marcando las diferencias y puntos comunes, así como las reflexiones de Michel Henry y el Maestro Eckhart sobre teología y fenomenología. Una perspectiva final sobre el autocumplimiento de lo religioso como inmediatez. El trasfondo de esta problemática final es de nuevo las diversas líneas planteadas en el debate entre Derrida y Marion. La bibliografía final, el registro de autores y el de conceptos complementan la obra. Se trata de un libro especializado, a veces de difícil lectura, pero que resulta imprescindible para conocer la situación actual de la fenomenología, sobre todo en lo que concierne a la experiencia religiosa y a las condiciones de posibilidad de la revelación. La erudicción y el dominio del autor dan a este libro un puesto revelante para los interesados en la fenomenología tanto desde la perspectiva teológica como filosófica. Juan A. Estrada

KÜHN, R., *Religio und passio. Texte zur neueren französische Religionsphilosophie*, Echter Verlag, Würzburg 2014, 312 p. ISBN 978-3-429-03577-8.

La fenomenología francesa ha experimentado en los últimos decenios un cambio que algunos han denominado giro teológico. Después del paso del teísmo filosófico a la filosofía de la religión, se ha dado el de la fenomenología, que pone en primer plano la experiencia y que implica una nueva puesta entre parentesis (“Épojé”), del dinamismo operativo y de la dinámica de la intencionalidad subjetiva. A partir de una toma de distancia del planteamiento heideggeriano y husserliano, se plantea aquí la experiencia religiosa como la que puede propiciar nuevas dimensiones fenomenológicas. De esta forma se pluraliza la fenomenología, y se da un acercamiento entre la filosofía y la teología. De este modo cobra un nuevo significado la experiencia pasiva del sujeto, que se deja afectar por una experiencia, en la que se plantea la inmediatez y presencia de Dios desde su escondimiento, que impide cualquier conceptualización.

Kühn ofrece una densa introducción en la que tematiza los nuevos problemas de la actual fenomenología, y ofrece una serie de textos de los autores más relevantes de la fenomenología francesa. Un primer bloque se centra en las imágenes fenomenológicas de Jesús con textos de Simone Weil, E. Levinas, P. Ricoeur, J. Derrida, M. Henry y J.L. Marion. En todos ellos hay una clara vinculación entre el concepto teológico de revelación y el filosófico de mostración, abordando problemáticas actuales de teología como la desmitologización, la encarnación, la mesianidad, etc. El segundo bloque, “sacramentalidad”, reúne a los mismos autores, que dan preferencia a la eucaristía y la vinculación que establece entre individuo y comunidad, así como experiencia religiosa y ética. La teoría de los sacramentos (Weil) y la de la Torá (Levinas, Ricoeur) son estudiadas junto a la corporeidad (Derrida) y la fenomenología sacramental (M. Henry, Marion). Finalmente, el bloque tercero, consagrado a la ética, se centra en las implicaciones de la experiencia religiosa de la justicia (Weil, Ricoeur), la autoridad (Derrida) y el morir por (Levinas), una fenomenología de la vida (M. Henry) y el significado de la parábola del hijo pródigo (Marion). Esta pluralidad de temáticas, que aglutina a los autores más importantes, ofrece una buena perspectiva de la actual fenomenología francesa y del nuevo interés por la religión que hay hoy en la filosofía. Juan A. Estrada

MANGANARO, P. – NODARI, F., *Ripartire da Edith Stein. La scoperta di alcuni manoscritti inediti*, Morcelliana, Brescia 2014, 491 p. ISBN 978-88-372-2837-8.

En Edith Stein se han combinado la participación en la fase más fecunda de la revolución del pensamiento que llevó a cabo la fenomenología, las catástrofes histórico-políticas del siglo XX y la experiencia más íntima y absoluta de la fe. Pero su decisión de hacerse carmelita encerró junto con ella en el monasterio su identidad, dejándola en el secreto, con lo que nos ha dejado solamente la posibilidad de leer una y otra vez sus escritos. Ha sido mérito de Francesco Alfieri el haber abierto nuevos campos de investigación, que han arrojado nueva luz sobre los puntos menos conocidos de la biografía intelectual de Edith Stein. En ella se produce un movimiento doble: el de una espiritualidad que se eleva hacia lo alto y el de la intensificación de la actitud fenomenológica por excelencia, *la receptividad*, que consiste en situarse frente al mundo con los ojos completamente abiertos. Edith Stein afirma que, en el campo de la pura

espiritualidad, el alma puede recibir y acoger al Espíritu de Dios y, al mismo tiempo ofrecerse establemente a Él, por tener una personalidad que goza de libertad. Ello supone que la vocación a la unión con Dios es una llamada a *participar* de su vida íntima. Por el hecho de ser imagen de Dios, no está destinada a desaparecer, sino que está llamada a la eternidad, sin perder su condición de individual, única e irreplicable. Al mismo tiempo, su condición única se relaciona adecuadamente con el otro por medio de la empatía. Las dos editoras de este volumen se muestran convencidas de que los documentos inéditos de Edith Stein, que se publican en este volumen, pueden justificar el que se pueda hablar de un *nuevo comienzo* de las investigaciones sobre la discípula de Husserl. Se subraya la importancia de sor Maria Amata Neyer en el campo de las investigaciones sobre Edith Stein y se presentan dos cartas inéditas dirigidas a sor Aldegundis. Se estudia la recepción de su obra, tanto en el mundo germánico como en el bibliográfico. Se comparan las formas de pensar de Edith Stein y Anna-Teresa Tymieniecka. Hay espacio también para un estudio sobre el influjo de la filosofía medieval en el pensamiento de Edith Stein. También se analiza su figura en el imaginario cinematográfico del holocausto. Muy significativo es el trabajo que analiza la relación entre empatía y comunidad en su pensamiento. También se levanta acta de la importancia de Francesco Alfieri como intérprete autorizado de su modo de pensar. Se advierte sobre el hecho extraño de que no ha sido acogida su aportación intelectual en el marco de la fenomenología francesa. Por el contrario se da cuenta de las vías de investigación provocadas por su aportación en Rumanía y Azerbaiyán. Este último país contribuye en este volumen con un estudio sobre la mujer como buscadora de la perfección. Otro artículo está dedicado al sentimiento de desconsuelo de ella misma, al ver crecer la Iglesia y comprobar que su pueblo no formaba parte de ella. Al final del volumen, el mejor especialista sobre Edith Stein, Francesco Alfieri, justifica los nuevos horizontes que se abren a la investigación tras la aparición de la correspondencia privada de H. Conrad-Martius, H.-L. Van Breda y A.-T. Tymieniecka. Como colofón se dan a conocer los ecos que ha tenido, en los estudios críticos, el volumen sobre la recepción de Edith Stein. Considero que este volumen será de especial agrado para todos los admiradores de la santa carmelita y de amplia sugerencia para quienes se interesen por la relación entre la fenomenología filosófica y la fenomenología religiosa. Ignacio Jiménez

MÈLICH, J.-C., *Lógica de la crueldad*, Herder, Barcelona 2014, 262 p. ISBN 978-84-254-3256-9.

Tal vez no se debiera introducir la lectura de esta obra del profesor Mèlich, de la Universidad Autónoma de Barcelona, sin tener en cuenta sus anteriores publicaciones *Ética de la compasión* (Barcelona, Herder 2010) y *Filosofía de la finitud* (Barcelona, Herder 2012). Pero estas líneas constituyen una mera *presentación* y no un estudio, ni siquiera una introducción adecuada. De momento, pues, el posible desconocimiento de estas obras anteriores de Mèlich se tendrá que ir superando al paso mismo de una atenta lectura de los enunciados y definiciones que se encontrarán a cada paso en estas páginas. A este respecto, nada más comenzar la lectura de *Lógica de la crueldad*, justo en la primera frase de la *Introducción*, leemos: «No hay moral sin lógica, no hay lógica sin crueldad». Sorprendente, pero suficiente para percatarse de que en el título mismo de esta obra existe un sobreentendido cuyo significado necesitamos esclarecer en la convicción de que esta expresión inicial tiene la misión de captar la atención investigadora.

Sin embargo, esta convicción está en peligro de desaparecer enseguida a causa de nuestra prevención a aceptar esta atribución tan singular referida a un término que, tomado en un sentido universal, debería ser ajeno a toda determinación moral hasta el punto de que si se quiere hablar de lógica bondadosa o malvada, amable o despiadada, tengamos que reconocer que no nos referimos con estas calificaciones a la lógica en sí misma sino, en todo caso, al modo de razonar de ciertas personas, o incluso de la gente en general, como cuando estudiamos la *lógica* de una sociedad, en refiriéndonos al *modo de pensar* de esta sociedad, o en cuanto a sus reglas, o de la mala conciencia que matiza todos los razonamientos de un sujeto sin que éste lo advierta o, en este mismo sentido, de los complejos, que determinan frecuentemente la lógica de un individuo. De todas formas, sin una lectura detallada, no podremos evitar sorprendernos, incluso ya al final de este ensayo, de que Mèlich afirme que «la moral es cruel no porque sea moral sino porque es metafísica» (pág. 247).

El autor, desde luego, avisa repetidamente de que esto es un *ensayo* de lógica moral, es decir, de las reglas que dominan la lógica real que usan los hombres, por la relación de moral, culpa y crueldad. Para ello hará uso de los grandes analistas que resultaron ser en la práctica Dostoievski, Freud o Nietzsche. Pero fundamentalmente, en el concepto de lógica que desarrolla aquí, Mèlich se propone partir del mismo principio kantiano expuesto en su *Lógica trascendental*, que se basa en la teoría trascendental de la lógica de la que tratan las «reglas del entendimiento en general», en la segunda parte de la *Crítica de la razón pura*. Pero las consecuencias a las que le conduce el desarrollo de este principio pasan a través de un curioso análisis que desemboca en la negación de la universalidad y abstracción total de materialidad que postulaba Kant. Según esto, el autor encuentra en la *Lógica de la crueldad* una expresión adecuada para «un ensayo sobre la *lógica moral*». Naturalmente, esto no quiere decir que asuma el contenido kantiano o que la distinción que establece entre ética y moral sea plenamente kantiana. Al menos yo no quiero extralimitarme en este sentido al afirmar que Mèlich, como muchos filósofos de nuestro tiempo, parece encontrar fácilmente originales extensiones de los primitivos conceptos kantianos. Pero sí debo admitir que una lectura más o menos exigente, o al menos particular, en cierto momento del discurso de Mèlich, es lo que permite afirmar que se trata aquí de una reinterpretación, por ejemplo, de la «moral» del Marqués de Sade o de las prácticas perversas de Auschwitz. Ante la opinión divulgada de que Sade es equivalente a pensamiento inmoral, afirma el autor que en Sade todo es moral, y bajo lo sorprendente de esta afirmación, se encuentra la reivindicación de un nuevo sentido del propio *imperativo categórico* en el que no entran valores como la compasión. Esta no tiene ningún sentido «porque sólo hay para el ser humano un principio original: la *auto-conservación* y el deleite» (pág. 117).

A tenor de todo esto, Mèlich repite en que en el *nuevo* imperativo categórico, lo único que importa es gozar a toda costa. El deber por sí mismo, como expresión suprema de la moral es, como todas las doctrinas anteriores, producto de la civilización. Acepta como válida esta afirmación de Sade que distingue claramente entre civilización y humanidad o naturaleza. Parece aceptar que el concepto de deber tradicional es meramente fruto de la civilización. Es en definitiva, el conjunto de ideas antiguas que inventó el cristianismo. Conforman un concepto artificial, es decir, construido y basado en el principio del amor al prójimo, cosa que van contra el principio de autoconservación. El autor sostiene, en consecuencia, que «este amor es completamente contrario a la única y

verdadera moral», la que para Sade es la moral «según la naturaleza». A continuación encontramos la afirmación tal vez más radical y definitiva de Sade, que resume Mèlich: «He aquí la auténtica moral, todas las demás no son más que un conjunto de prejuicios religiosos que será necesario erradicar». Mèlich llama la atención sobre lo reiterativo de esta tesis de Sade: «la repite hasta la saciedad». La moral se basa en un orden natural y, por consiguiente, su fundamento no es ni Dios ni la razón, sino la naturaleza. La frase de Sade queda enunciada así: «la humanidad es hija de la naturaleza». Tal vez lo más duro de aceptar para un lector estudioso de la filosofía es la conclusión del propio Mèlich: «Sade y Kant son almas gemelas, el primero es la imagen invertida del segundo, pero imagen de él al fin y al cabo». Por supuesto que el autor rebaja esta calificación más adelante hasta el punto de considerar a Sade sólo un «crítico superficial» de Kant pero también lo considera decisivo para comprender el funcionamiento de la lógica moral. Todo lo que sigue tiene desarrollos sugestivos, como, en realidad toda la obra. No obstante, para según qué lector, irá perdiendo interés a medida que se reiteran los planteamientos y aplicaciones del sádico imperativo.

Al final tenemos probablemente la sensación de que lo que hemos leído no es estrictamente filosófico, tal vez a causa de sus exégesis bastante radicales. El lector deberá conceder o dar por válidas continuamente observaciones, afirmaciones y análisis convencionales que en realidad se fundamentan en personajes de ficción, o al menos dependen de supuestos literarios que esclarecen la exposición de Mèlich pero que no resultan tan apropiados para análisis filosóficos aunque se basen en unos conceptos de lógica, ética y moral peculiares dentro de un discurso exegético muy personal. Pero nada de esto resta interés a este ensayo sumamente interesante, sugestivo y con múltiples elementos y puntos de vista muy válidos.

Enrique Borrego

TANABE HAJIME, *Filosofía como metanoética*, Traducción de Rebeca Maldonado con A. Marquina, Sasha Jair Espinosa y Cristina Pérez. Prólogo, Rebeca Maldonado. Introducción de James W. Heisig. Preceden unas *Memorias sobre el maestro Tanabe*, de Takeuchi Yoshinori. Herder, Barcelona 2014, 418 p. ISBN978-84-254-3335-1.

Ante todo debo decir que para un lector de esta obra que no esté más o menos introducido en el conocimiento de la historia milenaria del «Gran Camino» budista, por una parte, y de la actividad filosófica desarrollada durante el siglo pasado por algunos pensadores orientales con formación occidental, la traductora y prologuista Rebeca Maldonado nos ofrece una inapreciable información. Rebeca Maldonado nos sitúa con acierto en el tiempo histórico en el que se conformó una especie de «cordillera de pensamiento», al nivel de la importante Escuela de Kioto, de la que este filósofo es máximo representante, que constituyó como «un espacio de separación y de unión entre Oriente y Occidente». Destaca precisamente la importancia del hecho que supone a la vez la apropiación profunda y crítica de la filosofía occidental desde la tradición milenaria del budismo Mahayana y, dentro de este notable período, la importante obra, *opus magnum* (1945) de Tanabe, considerado como la figura más destacada de la filosofía japonesa contemporánea. Es importante saber, para iniciar la lectura de esta obra, que la traducción de su título original en japonés sería *La filosofía como camino del arrepentimiento*, pues este concepto explicaría inicialmente el significado del neologismo «metanoética» incluido en el título y que cons-

tituye una importante dimensión del pensamiento de Tanabe desarrollado en esta obra y una aclaración inicial de su posición crítica ante los filósofos más representativos de los últimos siglos en la filosofía de Occidente, que, desde el punto de vista del autor, se mantienen en el terreno de una mera contemplación especulativa, al margen del compromiso que posteriormente será ineludible para él ante la visión de los horrores y calamidades de una guerra mundial. Creo que este magnífico prólogo de Maldonado es oportuno y casi se hace necesario para introducir a la mayoría de lectores en una filosofía mística, esclarecedora a la vez del budismo de Shinran, que se remonta a los siglos XII y XIII y, así mismo, para preparar una nueva lectura de posteriores pensadores occidentales como Elkhart, Kant, Hegel, Kierkegaard, Nietzsche o Heidegger, con los que discute ampliamente el autor, lectura que nos ayudará a entrar en nuevas y atractivas perspectivas de interpretación del discurso místico que nos presenta este filósofo japonés, muerto hace apenas 50 años.

Efectivamente, esta inmersión de Tanabe en la filosofía occidental es la causa de que encontremos con frecuencia en su obra expresiones dialécticas, familiares a los lectores de Hegel, o de filósofos existenciales. Así vemos que Tanabe entiende como un pensador occidental, que en la filosofía griega no se dé la noción de libertad como principio subjetivo de la historia «existencialmente autoconsciente» y que por ello no llegara a ser una de sus mayores preocupaciones, lo que motivó que este tema de la libertad no apareciera antes de una profunda discusión con el cristianismo.

Todo ello será causa de que nos tengamos que encontrar ahora, como consecuencia obviamente esperada, aunque aún de forma sorprendente, con una tesis inicial que es clave de lo que se está llamando *mística* en el pensamiento del filósofo japonés, en la que se encuentra su ambiciosa síntesis de todas las místicas filosóficas de oriente y occidente, desde el Génesis bíblico hasta la filosofía existencial: «Una de las características distintivas del cristianismo es su visión de la historia como un proceso humano que comienza con la Caída (ocasionada por la libertad), continúa bajo la sombra del juicio divino en contra del pecado de la humanidad, y lleva a la reconciliación de la humanidad con Dios a través de la muerte redentora de Jesucristo» (pág. 206). Para Tanabe la doctrina de la libertad y de la filosofía de la historia producida por el pensamiento cristiano «fue la que efectuó una revolución radical en la tradición espiritual griega», aunque para él «sigue manteniéndose tan evasiva como siempre la prueba del origen de la libertad», pues «no es un problema que pueda ser resuelto desde el conocimiento por inferencia deductiva». Para su comprensión particularmente dialéctica y mística, «la libertad es la espontaneidad de la voluntad humana mediada por la nada», o es «la espontaneidad del ser relativo que se somete voluntariamente al absoluto y así es transformado en un mediador de lo absoluto (ibíd.). Hay que decir desde luego, por otra parte, que de esta dialéctica de la libertad entre el ser y la nada no resulta un lenguaje menos oscuro que el de los escritores idealistas y existenciales de Occidente. Se hacen aquí igualmente precisos el interés místico y un adiestramiento en el discurso existencial.

De todas formas hay que reconocer en Tanabe un claro esfuerzo en asimilar para sí mismo y hacer comprender a los lectores el lenguaje de una dialéctica nueva, consciente al menos de que es aún bastante desconocida, pues la dialéctica kantiana y los desarrollos idealistas posteriores mantenían a la razón en el *enredo* y en una «destrucción completa», hasta el punto de producir sus propias *antinomias*. (Tanabe había explicado con anterioridad durante dos cursos a Fi-

chte y Schelling; dos años explicó la Enciclopedia de Hegel y, sobre todo, durante trece años, la *Fenomenología* de éste último). Para el filósofo japonés está al fin superada toda esta aventura dialéctica desde el momento en que a la razón perpleja «se le abre la puerta a una “vía media”, que no es ni tesis ni antítesis, hasta ser conducida al interior de una nada trascendente» (pág. 361). A esta nada «se abandona» la razón hasta el punto de reconocer su propia competencia, como mediadora de esta transformación. Y es en este punto, al ser transformado «en mediador de una transformación absoluta» cuando uno supera la oposición vida-muerte y «es llevado a la fe-iluminación de la acción de la Gran Compasión», que es el corazón de la metanoética. Aquí tendría que copiar casi todos los párrafos de este último capítulo, *La metanoética como visión religiosa de la sociedad*. Igualmente se pueden aducir frecuentes expresiones que usa Tanabe, no siempre claras para los que hemos permanecido en el modo occidental de la filosofía, pero que vendrían a justificar la definición de esta obra de *filosofía metanoética* como *filosofía mística* e, incluso en algunos momentos, nos recordaría pasajes y sentencias de una doctrina espiritual próxima, a ciertos niveles de profundidad, a la filosofía mística de antiguos escritores cristianos. Evidentemente no se pueden reducir unos a otros los términos o conceptos principales de las doctrinas descritas por los diversos escritores espirituales, idealistas o existencialistas, cristianos o no, a la síntesis de Tanabe que, naturalmente, viene después y las tiene en cuenta, pero no se identifica con ellas. Es sorprendente, por ejemplo, el uso dialéctico que hace de la dinámica pecado, arrepentimiento, conversión y transformación, hasta el punto de que podamos reconocer que esta filosofía cuenta con una gran experiencia espiritual donde entran el arrepentimiento, transformación y nacimiento «a una nueva vida más allá de la vida y la muerte» (pág. 362).

En el mismo nivel de aproximación a otras místicas, incluyendo aquí la literatura medieval cristiana, se podrían situar algunas expresiones, como ésta (por otra parte muy alejada de la idea específica de autoría divina): «La auto-renuncia efectuada por nuestra libre voluntad produce la gracia de un yo resucitado que trae consigo la alegría de una vida regenerada» (pág. 83). Aunque, en realidad, en estas y otras expresiones de *zange* tanto se podría encontrar esta especie de parentesco con algunos conceptos enunciados por místicos cristianos como con otros procedentes de un idealismo, incluso no específicamente cristiano, o de ciertos existencialismos occidentales. Esto podría suceder con la idea de *restauración* a un estado de «ser vacío» como mediador de la nada absoluta, o de una metafísica en la que se busca precisamente, una *salvación* de lo relativo. Incluso se establecen relaciones, como «la gran Compasión de lo absoluto», que no pueden referirse a meras dimensiones de una *extensión*, por ambigua que ésta se conciba, sin llegar a desvirtuar la gran ambición de este misticismo. Por otra parte, la *negación de sí mismo* adquiere significados de importancia en relación con el concepto originario de *trascendencia* en el pensamiento místico cristiano, recordándonos expresiones de Juan de la Cruz e incluso del mismo Jesús de los cristianos. En el desarrollo de la doctrina de «zange» la negación «es transformada continuamente en afirmación», la difícil negación dialéctica, casi ininteligible en el lenguaje ontológico de Hegel, se hace situación existencial, resultado espiritual, «una realización plena de la eternidad en el instante» (conf. pág. 82 ss.). En definitiva, «zange» debería ser *tan infinitamente continuo como la conversión* y debería, por lo tanto, envolver al interior de sí mismo la repetición infinita del «eterno retorno».

Con estos párrafos sólo he podido hacer mención a la enorme complejidad de la temática que se presenta en esta obra ante el posible lector, pero debo ad-

vertir que he eludido conscientemente la tentación de buscar una síntesis única que exprese breve y a la vez claramente el sitio que el pensamiento de Tanabe debe ocupar en el conjunto de la historia de la filosofía. Esto necesitará de posteriores profundizaciones y posibles confrontaciones entre los estudiosos.

Enrique Borrego

VALDECANTOS, A., *El saldo del espíritu. Capitalismo, cultura y valores*, Herder, Barcelona 2014, 259 p. ISBN 978-84-254-3343-6.

El autor nos advierte en el prólogo de que no todas las partes de este libro han sido concebidas conforme al mismo género literario. Pero sí afirma que todas esas partes han sido pensadas con vistas a que puedan ser leídas por separado. Entre ellas, las partes más recientes son la segunda y la quinta, mientras que las otras (primera, tercera y cuarta respectivamente) se remontan a los años 2009, 2011 y 2008. Este ensayo está publicado a raíz de lo que el autor considera la primera gran crisis del capitalismo durante el siglo XXI. Busca establecer las relaciones que existen entre la fase actual de la historia del capitalismo y lo que en nuestra época se espera de las humanidades, del pensamiento, de la cultura y de lo que conocemos con el nombre de *valores*. Cree que las universidades públicas europeas, con anterioridad a 2008 sucumbieron a una ofensiva implacable de mercantilización y tecnocratización, que todavía está por ver si resultará definitiva. Considera como auténticamente tétrico el Plan Bolonia, que ha relegado al olvido la independencia de los profesionales universitarios, intentando convertirlos en empleados de una empresa dinámica y competitiva, en continua innovación y actualización y consagrada a la atención personalizada de sus clientes. En esta adaptación (que él considera feroz) de la universidad pública al mercado, constata extrañado cómo el protagonismo no lo llevaron adelante solamente la derecha política o la clase empresarial, sino también la intelectualidad progresista, que rivalizó con ellas en entusiasmo por el proyecto. En todo esto, y en concreto en España, cree que se han seguido conienzudamente las pautas de la enseñanza superior estadounidense. Con todo ello se pretendía conseguir la conversión de la universidad en una empresa, ya que acababan de descubrirse las enormes ventajas del mercado. Considera que la universidad española ha sufrido una *californización* que se ha quedado en bastante menos de lo que se proyectó, pero nadie ha pensado en su seno dar un paso atrás de lo que se ha hecho hasta ahora siguiendo el Plan Bolonia. Está convencido de que la universidad ha perdido los horizontes de la innovación y la riqueza con los que soñaba antes, para quedarse en una universidad mohína que vive tiempos de escasez que se acabarán considerando como normales o de riqueza, cuando se haya perdido la memoria de la innovación y la riqueza de los viejos tiempos. Se está identificando de manera generalizada el concepto de sociedad como equivalente al concepto de mercado. Cree que la banalización de los estudios de letras y la tecnocratización progresiva de los de ciencias humanas y sociales favorecerán peligrosamente la estupidez, fomentando tendencias enemigas del común. A partir de 2008 se ha pasado de lo que el autor describe como capitalismo lúdico al capitalismo disciplinario, que prelude una larga fase de economía severa, para la que no parece estar muy preparada la población. Con este panorama no hay perspectivas halagüeñas para la producción ni para el consumo culturales. Parece como si la cultura estuviera abocada a vivirse en la intimidad, fuera de todo hábito cultural del tipo de lo que se cultivó en los tiempos del capitalismo lúdico. Con todo esto el autor se muestra

convencido de que el capitalismo (que necesita transformarse constantemente para sobrevivir) aprovechará todos los conceptos culturales tradicionales para su afianzamiento, imprimiéndoles su sello y desposeyéndolos de su esencia.

Trinidad Parra

WILLIAMS, P. - TRIBE, A. - WYNNE, A., *Pensamiento budista. Una introducción completa a la tradición india*. Herder, Barcelona 2014, 440 p. ISBN 978-84-254-2751-0.

Esta exhaustiva y pedagógica introducción al pensamiento budista indio probablemente está llamada a convertirse en un texto de referencia para la presentación académica de las ideas fundamentales del pensamiento filosófico y religioso de esa importante y originaria corriente espiritual asiática. El budismo indio es la cuna de las demás formas asiáticas de budismo (chino, tibetano, coreano, vietnamita, japonés...). Importa conocer bien, en una sola mirada, sus inicios, evolución y desarrollo histórico, sus principales escuelas, problemas y doctrinas, su lenguaje, terminología y maneras de argumentar. Ésa es la tarea que la obra pretende realizar y que consigue alcanzar en muy buena medida, contribuyendo a su vez a disolver la extendida idea de que el budismo (y, en general, el pensamiento de las escuelas asiáticas clásicas) no es filosofía en sentido estricto. Con un estilo expositivo claro y preciso, muy técnico y pedagógico, los autores introducen al lector en la selva de los conceptos y teorías de las escuelas budistas de la India, en sus versiones 'hinayana', 'mahayana' y 'vajrayana' o tántrica, desde los tiempos de Buda hasta las últimas investigaciones y debates académicos.

Esta especie de manual didáctico de budismo indio clásico suministra, entre sus numerosos datos, los avances más recientes de los especialistas en este campo, sobre todo en lo relativo al mahayana y al budismo tántrico. Junto a una sección de "puntos clave" al final de cada capítulo y una serie de esclarecedoras notas al pie, incluye una pormenorizada bibliografía, un listado de lecturas complementarias y de sitios webs, una interesante relación de preguntas de estudio y examen, además de glosario de términos budistas, guía de pronunciación de sánscrito y pali e índice de nombres y conceptos. Válido por su enfoque propedéutico para toda clase de lectores, se trata de un libro especialmente útil para estudiantes y profesores de filosofía, historia de las religiones y teología.

Los contenidos del libro se estructuran en siete capítulos. El capítulo primero, titulado 'La posición doctrinal de Buda en contexto', parte del fondo doctrinal brahmánico del que surgiría el budismo en el s VI a.C. y, tras indicar algunas recomendaciones para la lectura e interpretación de la biografía, hagiografía y enseñanza de Shakyamuni Buda, analiza la actitud de éste ante sus propias doctrinas según las conocidas metáforas de la flecha y de la balsa. El segundo capítulo se llama 'El budismo antiguo: el pensamiento básico de Buda' y en él se presentan las ideas fundamentales del budismo originario: las cuatro nobles verdades, el no-yo, la originación dependiente y el karma, junto a las relativas a la cosmología y la meditación, para terminar con una fina exposición de la doctrina Abhidharma de los textos del Canon Pali. En el capítulo tercero, 'La naturaleza y los orígenes del budismo mahayana', al hilo de la distinción entre los vehículos pequeño y grande (hinayana y mahayana), los autores aducen convincentes razones para desmarcarse de la común interpretación de que el mahayana inicial consistiría en un

movimiento principalmente laico contrario al carácter monacal del anterior budismo theravada (la ‘enseñanza de los mayores’, denominada hinayana o ‘vehículo menor’ por los mahayanistas). El capítulo cuarto se titula ‘Algunas escuelas del pensamiento budista antiguo’, proporcionando una detallada estampa doctrinal, junto a la de la theravada, de las escuelas sarvastivada o vaibhāshika, sautāntrika, pudgalavada y mahasāmghika de la India antigua. Acaso el capítulo más completo sea el quinto, sencillamente titulado ‘Filosofía mahayana’, donde, partiendo de los textos escriturales de la ‘sabiduría perfecta’ (prajñāparamita), se discuten complejas ideas relativas a la perfección de la sabiduría o verdad última, la vacuidad y el bodhisattva o santo del mahayana. Destaca aquí el tratamiento de las escuelas madhyāmika y yogaccara, las más importantes del budismo mahayana medieval en términos filosóficos, como también las reflexiones relativas a la ‘naturaleza de buda’ o budeidad. Si el capítulo quinto es más filosófico, el sexto, que lleva por rótulo ‘Buda en el budismo mahayana’, le sirve de complemento al abordar las dimensiones religiosas de esta rama del budismo, deteniéndose en la exposición de sus principales textos sagrados (sutras) y adentrándose en cuestiones centrales como la doctrina de los múltiples cuerpos de Buda, el camino y los estadios para el logro de la budeidad y aspectos culturales y litúrgicos de interés. El séptimo y último capítulo, también de alto nivel, se titula ‘Mantrayana-Vajrayana: el budismo tántrico en la India’. Fruto de la hibridación entre budismo mahayana y tantrismo, esta forma esotérica de budismo (el ‘vehículo del diamante’ o ‘de los mantras’) posee gran interés a la hora de comprender desde el punto de vista doctrinal el desarrollo del budismo en el resto del continente asiático, especialmente en su versión tibetana.

Los tres autores del libro son anglosajones, cosa que se aprecia y repercute en el carácter conciso, selectivo y sistemático del texto. Paul Williams es profesor emérito de filosofía india y tibetana de la Universidad de Bristol (Gran Bretaña), habiendo presidido durante años la Asociación de Estudios Budistas del Reino Unido. Ensayista y conferenciante, además de educador, se le considera una de las principales autoridades mundiales de la actualidad en budismo mahayana. Es bastante conocido su libro “Una conversión del budismo al cristianismo” (Ediciones Cristiandad, Madrid 2013), donde narra en clave biográfica las raíces de su inesperada conversión al catolicismo en 1999, después de haber dedicado veinte años de su vida al estudio, práctica y enseñanza del budismo en Inglaterra. Por su parte, Anthony Tribe es un destacado especialista norteamericano en budismo tántrico. Ha sido profesor de Estudios Asiáticos de la Universidad de Montana (EE.UU.). Y el investigador y escritor Alexander Wynne es doctor en Estudios Orientales por la Universidad de Oxford (Gran Bretaña). Esta versión en castellano, finalmente, ha sido traducida por Agustina Luengo a partir la segunda edición inglesa publicada por la editorial Routledge

Antonio Morillas

8. Historia

CHOCARRO HUESA, M. – SEGURA URRÁ, F., *Inventario de la documentación de Juan Rena. Archivo Real y General de Navarra*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2013, 378 p. ISBN 978-84-235-3343-5.

Este volumen es fruto de una serie de iniciativas que miraban a conmemorar el quinto centenario de la conquista e incorporación del Reino de Navarra

a la Corona de Castilla. El Servicio de Archivos y Patrimonio Documental del Gobierno de Navarra tuvo especial interés en intensificar los trabajos de descripción realizados en el Archivo Real y General de Navarra. Hasta entonces los trabajos de dicho archivo se habían centrado en la documentación medieval, así como en la documentación procesal generada por el Consejo Real y la Corte Real durante los siglos modernos. La documentación de Juan Rena es especialmente importante para facilitar el acceso a la documentación específica del siglo XVI. Otras razones abogaban por esta línea de trabajo: la importancia del personaje, los años en los que le tocó vivir (1512-1551) y el desconocimiento que se tenía por entonces del conjunto documental relacionado con su persona. Con esta publicación se intenta poner a disposición de los investigadores el acceso a una documentación compleja, producida en escritura cortesana castellana, expresada en lenguas diferentes y sin haber sido organizada ni descrita con anterioridad. Otra intención movió a entrar en este campo, y fue la conveniencia de determinar el origen del fondo y sus vicisitudes, el volumen real de los documentos y su estado de conservación, con vistas a clasificarlos y describirlos mejor, elaborar un inventario y facilitar su difusión cultural. Hubo que revisar el contenido de 68 cajas de documentos, uno por uno, ya que los catálogos anteriores eran parciales o inexactos. Esta labor se ha llevado a cabo a lo largo de cinco años de trabajo, que han dado a la luz un total de 8.500 documentos, organizados en 105 cajas. Como corresponde a un trabajo archivístico de primera categoría, se ha atendido a la identificación, organización, descripción, restauración y digitalización de la documentación; también a la identificación de los productores, al restablecimiento de las relaciones de creación entre productores y documentos, junto con las múltiples conexiones internas detectadas entre productores, entre funciones y series documentales, atendiendo también a la recuperación de las uniones entre documentos que se habían perdido con el paso de los siglos. El hecho de haber podido culminar el tratamiento de un conjunto documental de manera íntegra y completa, ha supuesto un punto de inflexión en los trabajos archivísticos realizados hasta el momento en el Archivo Real y General de Navarra; igualmente se han restituido intelectualmente documentos que permanecían incorporados de forma inadecuada a otros fondos del Archivo. Gran parte de esta documentación ha sido procesada de manera que pueda ser consultada a través de la red, mediante una herramienta existente en el portal institucional del Gobierno de Navarra, con el nombre de Archivo Abierto. Son tres los personajes coetáneos que aparecen en estos papeles: Juan Rena, Pedro de Malpaso y Juan de Alarcón; el primero ha dado su nombre al conjunto de la documentación por la mayor importancia de la documentación relacionada con él, que asciende a más del 80% del total. El fondo Juan Rena es el fondo personal más rico del Archivo Real y General de Navarra. Destaca por su antigüedad, su magnitud, el valor de su testimonio y el momento histórico crucial en el que se produce la documentación, que afecta tanto a España como a Navarra. Todo el volumen está dispuesto con los mejores criterios historiográficos y archivísticos. Los diferentes capítulos, tras una introducción aclaratoria de todo el proceso de publicación, están dedicados a los fondos documentales, los productores, el tratamiento archivístico dado a la documentación, los cuadros de clasificación, el inventario del fondo, con atención a las tres personas que aparecen en él, y unos apéndices muy oportunos sobre las funciones ejercidas por cada uno de los productores, los documentos identificados en fondos ajenos y la tipología documental del pagador real. En resumen: un excelente trabajo archivístico

que pone a disposición del especialista el inventario del contenido de uno de los fondos más importantes del Archivo Real y General de Navarra.

Antonio Navas

DIGNAS, B. – PARKER, R. – STROUMSA, G. G., *Priests and Prophets among Pagans, Jews and Christians*, Peeters, Leuven-Paris-Walpole (MA) 2013, XI+248 p. ISBN 978-90-429-2974-6.

La primera cuestión que se nos presenta en este estudio es, si puede efectuarse la comparación que se busca entre sacerdotes y profetas, sobre todo cuando no se limita dicha comparación a un ámbito cultural determinado, sino que pretende extenderse a culturas diferentes, como son la griega, la romana, la judía y la cristiana. Porque, incluso en los casos en que se utilizan los mismos vocablos, pueden tener un significado completamente diferente, dependiendo de la cultura en la que se encuentren. En el caso de los pseudoprofetos, los investigadores se encuentran con un fenómeno altamente preocupante, tanto en el ámbito judío como en el cristiano. Mientras que en el caso de los paganos de Grecia o Roma, este tipo de sujetos quedarían reducidos al gremio de los charlatanes, sin mayor trascendencia de tipo religioso, en el ámbito judío o cristiano tiene una influencia social mucho más acusada. Incluso en los casos en que los adivinos paganos pudieran influir en un desastre militar por equivocarse en sus pronósticos, en ningún caso tienen la consideración de personajes peligrosos para la vida pública y religiosa de los ciudadanos. Aparte de que la función de los sacerdotes en el sistema romano no tenía especial relevancia en la vida pública, gestionada por los cónsules y los pretores. P/*ara rematar la diferencia, eran los magistrados y el Senado, así como el emperador en último término, quienes decidían si un oráculo tenía valor como un portento de la divinidad o no debería ser tenido en cuenta. Tanto en Grecia como en Roma se ejercía un control riguroso sobre todos los adivinos y sobre sus profecías. Además no se conocen movimientos religiosos separatistas o profetas carismáticos en ninguna de las dos sociedades y la única excepción, que fue el movimiento de las Bacanales en Italia, fue reprimido con firmeza. El sacerdocio pagano estaba limitado en el Imperio Romano a un sector económico selecto más que a otra esfera social. El tren de vida de sacerdotes y sacerdotisas en Grecia era claramente mundano, aunque generalmente eran personas decentes, mientras que en Egipto se atribuía a la casta sacerdotal más sabiduría que la que se concedía a sus homólogos de Grecia. No obstante nada de esto se puede considerar como la situación general de sacerdotes y sacerdotisas en el mundo pagano. En conjunto puede afirmarse que en el mundo pagano antiguo los sacerdotes y sacerdotisas no eran figuras relevantes, sino más bien protagonistas de tipo mediocre. La figura que destacaba más en las sociedades griega y romana era el filósofo. Sin embargo en el entorno cristiano se encuentran una serie de personajes importantes, que se enfrentan a los monarcas en nombre de Dios, como san Antonio frente a Constantino, san Juan Crisóstomo, Simeón el Estilita, Daniel el Estilita o Simeón el Joven. Incluso tras el Concilio de Calcedonia, que intentó integrar estas figuras en el devenir normal de la Iglesia, hubo ascetas que utilizaron su fama de santidad tanto contra el Estado como contra la Iglesia. De esta manera se puede apreciar que, cuando Jesús alerta contra los falsos profetas, cuando Gregorio Nacianzeno se constituye en guía de su pueblo para la salvación, o cuando el emperador León hace caso a las advertencias de un estilita considerado santo, la conclusión que emerge de todo ello es que el mun-

do de Grecia y Roma no tiene nada que ver, en cuanto a sacerdotes y profetas, con el mundo judío o cristiano. Este estudio va a contribuir a que cualquier estudioso atienda al contexto en que se producen las figuras de los profetas o los sacerdotes, para comprender mejor su función y su alcance, sin dar por supuestas similitudes que pueden quedar en meras apariencias.

Antonio Navas

FERNÁNDEZ LÓPEZ, M^a .C. – SUÁREZ FERNÁNDEZ, M. – VEIGA, A. (EDS.), *Oh lux Iberiae. En torno a las letras en la España medieval*, Axac, Lugo 2013, 234 p. ISBN 978-84-92658-30-5.

El contenido de este libro corresponde al octavo curso de primavera de la Facultad lucense de Humanidades (correspondiente a la Universidad de Santiago de Compostela), dedicado a las Letras en la España Medieval. Encontramos en él las conferencias pronunciadas en dicho curso en torno al tema y al período escogidos, todas ellas pronunciadas a cargo de investigadores universitarios pertenecientes a distintas áreas del conocimiento, a fin de preservar su carácter *transdisciplinar*, como requisito que orientó desde el primer momento la organización de estas reuniones científicas. Además de las conferencias referidas el curso se complementó con actividades sobre el terreno, consistentes en visitas y actos culturales. Entre estas visitas se contó con presentaciones virtuales, a través de cinefórum, exposición en pantalla de fotos o reproducciones inéditas de las piezas estudiadas, así como de inscripciones diversas altomedievales. Entre las localidades que fueron objeto de visitas complementarias estuvieron Lugo, Bretoña, y Mondoñedo. Como acto especialmente relevante se tuvo, en el Museo Provincial de Lugo, la presentación del estudio de un pergamino (aproximadamente del siglo XIII), con fragmentos litúrgicos en latín y notación musical de alguno de estos fragmentos. No se encuentran aquí todas las conferencias pronunciadas durante el curso por problemas concretos que lo han hecho imposible. Es importante citar los temas abordados en dichas conferencias, ya que nos dan una radiografía precisa del contenido de esta publicación. En estas páginas se ha tratado de la tradición milenaria en la escritura de mujer; aparece también la figura de Egeria, como peregrina de Tierra Santa; la lauda de Fragildo por parte de su esposa, como homenaje a un marido considerado por ella como escudo de los pobres; se analizan tres inscripciones lucenses más que milenarias (la Lápida de Bretoña, el Acróstico de Odoario y el Disco de Quiroga), en una edición crítica que incorpora una visión conjunta ponderada; se analiza igualmente un Pergamino Litúrgico medieval, de una colección privada lucense, con reproducción paleográfica del texto e identificación y reconstrucción completa de todas sus partes; contamos también con la presentación de reconstrucciones de algunos versos del *Poema de Fernán González (siglo XIII)*, mejorando una copia tardía, inconclusa y salpicada de lagunas; se aborda también la presentación crítica de un texto medieval gallego-castellano, con atención especial a la identificación y análisis de un conjunto de usos gramemáticos presentes en la *Historia Troyana* bilingüe, obra encargada por Pedro I el Cruel; una investigadora toca el tema de la ciudad como foco de enseñanza y centro de aprendizaje para la actividad en la vida adulta, subrayando la importancia que concedió la ciudad medieval a la formación de sus habitantes, así como las vías que sirvieron para este objetivo; otro de los trabajos descubre la relación estrecha existente entre las disciplinas humanísticas para el historiador actual, mediante una aproximación histórica a la cultura política

en la Corona de Castilla, analizando el término *política* y otros relacionados con él en el universo conceptual medieval; se estudia el desarrollo del *hospitium* romano, como ejemplo de la permanencia y el cambio de una institución tradicional, que presenta una forma de relación social de origen muy antiguo y que se adaptó muy bien a las transformaciones de la sociedad; el último de los temas se refiere a la utopía del milenio y a la misión en el Nuevo Mundo, rastreando posibles influencias milenaristas en la base de la evangelización de Méjico a cargo de los franciscanos, teniendo en cuenta que muchos europeos llegaron a considerar el Nuevo Mundo como un lugar en el que poder realizar los sueños que eran ya irrealizables en el Viejo Mundo, y en concreto la posibilidad de realizar el modelo de pobreza y sencillez tal como fue preconizado en los comienzos de la orden franciscana. En todos estos trabajos se ha prestado atención a los aspectos materiales, sociales y lingüísticos, en el concepto y en la letra oral o escrita, que han servido de orientación para el enfoque de los estudios realizados. Todo el volumen rezuma dedicación, trabajo y competencia en los temas tratados, contribuyendo así a un mejor conocimiento de las Letras en la España Medieval.

Antonio Navas

La cultura en la Europa del siglo XIII. Emisión, intermediación, audiencia. XL Semana de Estudios Medievales. Estella 16-19 Julio de 2013, Gobierno de Navarra, Pamplona 2014, 356 p. ISBN 978-84-235-3354-1.

Este volumen contiene una serie de aportaciones de investigación que se presentaron en la XL Semana de Estudios Medievales de Estella, organizada por el gobierno de Navarra y que coincidió con el cincuenta aniversario de su creación. Como es normal en este tipo de eventos culturales al frente de todo estuvo un comité científico, que fue el que tomó la decisión de que el tema elegido estuviera dedicado a la reflexión sobre la cultura en la Europa del siglo XIII. El trabajo se ha hecho con criterios interdisciplinares, con la colaboración de investigadores procedentes de diversas universidades europeas. La interdisciplinariedad resultó total, pues se combinaron de modo coordinado sesiones de tipo histórico, literario y artístico, presentando las exposiciones según la triple estructura de emisión, intermediación y audiencia. Las reflexiones sobre la cultura europea en el siglo XIII se llevaron a cabo conforme a tres dimensiones que corresponden al modo de proceder de la historiografía más reciente. La primera dimensión se centra en las formas de emisión de la cultura, tales como la escritura histórica, el aspecto cultural de las prácticas litúrgicas, la incorporación de la lengua romance en la literatura castellana y la producción artística. La segunda mediación presta atención a los focos de intermediación de la cultura, tales como las escuelas de traducción en torno a la corte de Alfonso X el Sabio, las formas de transcripción y transmisión textual, las prácticas notariales en la Corona de Aragón, la enseñanza en las universidades y la función del mecenazgo artístico. La tercera mediación fija su atención en la recepción y audiencia de la cultura en la sociedad del siglo XIII, materializada en el consumo literario, especialmente de la literatura artúrica, la generación de leyendas y la sublimación del héroe en la literatura, así como las percepciones y el consumo artístico. La calidad de los resultados está garantizada por la calidad de los participantes. Se ha intentado corregir un enfoque histórico que tendía a proyectar la situación de nuestra época en la propia del siglo XIII, con lo que se han podido abordar nuevos temas y nuevas perspectivas de estudio. Los procesos de intermediación de la cultura constituyeron algunos de los

aspectos más interesantes de los trabajos aportados, prestando atención, entre otras cuestiones, a la vernacularización, siguiendo la evolución de los textos latinos hacia las literaturas romances; también se atendió a la transmisión textual y a la arqueología del texto; lo mismo se diga de las universidades, con su papel de culturización del occidente latino; el tema del notariado fue estudiado resaltando la función social que tuvo en ese tiempo; el tema de las traducciones fue tratado en relación particular con la *General Estoria*. Podemos encontrar también en estas páginas otros temas sueltos pero que completan de manera particular al resto de las aportaciones. Entre ellos podemos citar: la música en la Navarra de Teobaldo I, estudiando minuciosamente sus evidencias, interpretaciones y percepciones; también se disertó sobre la difusión y la recepción de la literatura artúrica en lengua francesa y se terminó el turno de las intervenciones analizando la cuestión de la audiencia de la cultura a través del análisis conjunto de artistas, consumidores y mecenas en la Europa del siglo XIII. Se puede concluir que este volumen contribuye de forma notable al enriquecimiento de los conocimientos que se poseían sobre la cultura de Europa durante el siglo XIII.

Antonio Navas

LAHOZ, L., *El intercambio artístico en el gótico: la circulación de obras, de artistas y de modelos*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2013, 248 p. ISBN 978-84-7299-991-6.

El libro trata de la incidencia del fenómeno del intercambio en el arte Gótico en Álava. La autora vuelve a investigar sobre la realidad del gótico en Álava con la convicción de que nuevos estudios aportarán nuevos enfoques sobre lo que supuso este arte para esta zona de la península. Después de haber analizado, en otro momento, aspectos concretos de este arte, ahora se centra más en la interrelación de los datos que ya poseía, a fin de enriquecer el horizonte de los conocimientos sobre el gótico en Álava. En este proyecto se pretende incluir las múltiples variantes del intercambio artístico, desde la circulación de obras o de artistas, hasta la de modelos y plantillas que condicionan y determinan la práctica usual. Pero también se atiende a la cultura visual de los artistas y de los promotores, que son aspectos que la historiografía tradicional apenas ha tenido en cuenta. Por supuesto es conocido que el artista medieval no pretende inventar nada nuevo, sino incorporar a su quehacer un repertorio que transformará y transmitirá posteriormente. En este sentido hay que tener en cuenta que el artista medieval suele tomar como modelo una obra anterior a la suya, en lugar de inspirarse en un modelo vivo o en una escena real. La constancia en repetir los modelos aceptados, con las variantes propias de cada artista, alimentaba la cultura visual de los hombres de la Edad Media. La tradición es tan importante en el mundo artístico medieval que, en muchas ocasiones, el prestigio de una obra depende de que muestre respeto hacia otra obra ancestral, previamente apreciada socialmente. La posibilidad de homenajear a un modelo tradicional será lo que permitirá al artista modificarlo y transformarlo conforme a su propia sensibilidad. De esta manera el arte medieval puede llevar implícito un valor ideológico (ajeno de por sí a la creación artística), o contener una reivindicación política, una dependencia institucional o, incluso, un anhelo de reforma espiritual o eclesiástica. El objetivo prioritario de nuestra autora es, por tanto, analizar todos esos repertorios, esas transformaciones, así como su alcance, su transmisión, las causas que los provocaron o la repercusión que llegaron a tener. Interesa, por consiguiente, la evolución de la práctica artística,

atendiendo a los modelos y a las posibles variantes en las que se materializan. En un mundo semejante no se pueden olvidar los promotores que, con sus gustos personales han condicionado la elección el desarrollo de la obra de arte en cuestión. La autora intenta con toda intención apurar la naturaleza y la intensidad de los cambios que han determinado en el pasado la creación y la difusión del arte. Desde esta plataforma se puede acceder con garantías de éxito a dar a conocer la cultura y la sociedad en la que nacieron esas piezas, así como la relación que tuvieron con el entorno en el que fueron creadas o exhibidas. Quien piense que el arte ha nacido para una clase social se equivoca, ya que tiene una función de espectáculo y representación social, que acaba influyendo en la obra artística en virtud del impacto que se pretende que produzca. En este estudio se intenta descubrir todos los grupos que tuvieron relación con el arte gótico, que también reflejan a una clase social más compleja que, al mismo tiempo que iglesias o capillas, creó redes de comunicación y estimuló el comercio. Por ello las piezas seleccionadas por la autora deben ser consideradas como documentos en un sentido amplio del término, por eso se ha buscado, con esta selección el que tengan claras posibilidades informativas. Como el centro artístico y la periferia están interrelacionados, las piezas de esta muestra no ofrecen un aspecto uniforme, ya que reflejan variedad en su origen, en el tiempo en que fueron creadas y en el tipo de obra concreta. En el análisis de las obras, unas son analizadas con más profundidad que otras, en razón de la documentación que poseemos o de la mayor o menor influencia que han tenido, con lo que el análisis no es homogéneo. La autora no quiere olvidar resaltar que la razón de que se crearan todas estas obras artísticas es la de su condición devocional, el ser vehículos de entendimiento con el mundo de la divinidad y que esto es lo que mejor explica su existencia. Por tanto, es primordial atender a su uso o utilización religiosa, así como a las posibilidades taumatúrgicas que pueden darse en determinados casos. El estudio está organizado en siete partes, que van desde las primeras iniciativas hasta los últimos resplandores del arte gótico en Álava. Todo el estudio va acompañado de reproducciones fotográficas de calidad. La autora nos advierte al final de que no ha pretendido ser exhaustiva y reconoce que el mayor número de piezas pertenecen al género de la escultura, que es lo que predomina en el gótico alavés. Se da cuenta de que el sistema de intercambio funciona en una primera etapa como relación entre patrono y cliente, mientras más adelante se abre paso un sistema de mercado en que se adquieren obras ya acabadas previamente. Todo este patrimonio artístico contribuye a enriquecer lo que se conoce de la historiografía alavesa, ya que refleja en sus manifestaciones las cosas que importaban a quienes se relacionaron con estas obras de arte.

Antonio Navas

MARRODÁN, J. (DIR.) – ARALUCE, G. – GARCÍA DE LEÁNIZ, R. – JIMÉNEZ M^a., *Relatos de plomo. Historia del terrorismo en Navarra 1960-1986*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2013, 589 p. ISBN 978-84-235-3348-0.

El director del proyecto abunda en la opinión de quienes piensan que, para una reconciliación social posterior a una etapa terrorista, es indispensable contar los hechos tal y como sucedieron, para que la verdad brille por sí misma, sin interpretaciones o excusas de los hechos reprobables que fueron llevados a cabo quienes quisieron imponer sus ideas por el terror. En ningún caso han intentado, ni él ni sus colaboradores, alimentar venganzas o resentimientos; eso sí, se han sumado a la opinión más aceptada universalmente de que, para que haya reconciliación, antes

debe brillar por encima de todo la verdad de los sucedido. Se trata de poder mirar hacia el futuro con esperanza, sin llevar a cuestras la pesada carga de una etapa nefasta, sin esclarecer los hechos y sin que la verdad se imponga, como condición indispensable para un futuro sin rémoras del terrorismo sufrido en Navarra. Con estas páginas se intenta combatir al principal aliado del crimen: el olvido. Los interesados en hacer justicia a los ojos de la sociedad deben interesarse por contar todo lo que pasó, incluso minuciosamente, ahora que todavía hay numerosos testigos de la barbarie sufrida. Esa minuciosidad ha sido llevada a cabo conscientemente en esta publicación, como medio eficaz para establecer las bases de una nueva realidad social. Con todo, los colaboradores en el proyecto reconocen que no han conseguido recabar datos exhaustivos de todos los atentados llevados a cabo en Navarra. Eso sí, se ha proporcionado la crónica de todos aquellos atentados que tuvieron cierta importancia. Los atentados referidos se ciñen a lo que es la comunidad foral de Navarra pero se han añadido algunos relatos de personas naturales de Navarra que fueron asesinadas en otras comunidades de España. Las fuentes de estos relatos han ido apareciendo ante los autores de una manera dispersa, tanto en su composición como en los lugares en que aparecieron. De especial utilidad para su empeño ha sido el sector de la hemeroteca. Entre los diarios consultados destaca sobre todos el *Diario de Navarra*, pero también han sido consultados otros como *El Pensamiento Navarro*, *ABC*, *El País* o *La Gaceta del Norte*. Junto con la hemeroteca han contado con la ayuda de los documentos policiales, con información muy interesante, muchas veces inédita. También han ayudado las sentencias judiciales. La mayor parte de las ilustraciones que iluminan este volumen proceden del archivo del *Diario de Navarra*, aunque también hay otras procedentes de otros periódicos, del Archivo Municipal de Pamplona y de fondos particulares. Los autores resaltan el hecho de que el material más valioso con el que han contado han sido las entrevistas personales. Han logrado localizar a la mayor parte de las víctimas del terrorismo en Navarra, que han podido expresar lo que supuso para ellas el comienzo de una vida difícil y anónima. Con lo aportado por las víctimas han intentado reconstruir los acontecimientos externos junto con el relato de los sufrimientos interiores de quienes los padecieron. De esta manera los autores del libro se han sentido responsables ante la historia de ofrecer a las víctimas del terrorismo la compañía y el calor que tantas veces les ha faltado. Además pretenden romper la pretensión de los etarras de no escuchar el *relato de los opresores*, dándoles la oportunidad de enterarse de tanto dolor como han causado. Aspiran también a llegar a lectores interesados en saber lo que ocurrió realmente, con detalle, en aquella Navarra de los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI. Quisiera añadir que no puede haber propósito más noble que el que ha guiado a estos autores a hacer resplandecer la verdad (dura verdad) por encima de las soflamas de quienes confiaron al terrorismo la defensa de sus ideas, sin tener en cuenta el dolor absurdo e insoportable que provocaban. Toda una publicación digna de una institución que se respete a sí misma, como es en este caso el gobierno de Navarra.

Antonio Navas

PEÑALBA SOTORRÍO, M., *Entre la boina roja y la camisa azul. La integración del carlismo en Falange Española Tradicionalista y de las JONS (1936-1942)*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2013, 152 p. ISBN 978-84-235-3365-7.

Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista, fue una organización que gozó de una unidad ficticia, a pesar del empeño de Franco por integrar en un solo movimiento los dos grupos políticos

que más habían contribuido al levantamiento del 18 de Julio: el falangismo y el tradicionalismo. Esta unión ficticia no era más que el resultado de la falta de entendimiento entre los dos grupos, que no habían sido capaces de llegar a un acuerdo, antes de que se les impusiera dicha unión desde arriba. Pero la autora destaca el hecho de que hasta el presente no se han elaborado estudios capaces de evaluar de qué modo o con qué herramientas se forzó la integración del carlismo en FET y de las JONS, sobre todo teniendo en cuenta el peso político tan desigual que tuvieron ambas formaciones en el partido único. Esto ha desembocado en que se conozca escasamente la relación interna del falangismo y el carlismo en el seno del Movimiento Nacional. Casi todo lo que se conoce de la historia de esta integración no supera el ámbito regional, con la consiguiente falta de información sobre las consecuencias de las medidas y órdenes establecidas por el régimen a escala nacional. Con todo, esta integración no produjo solamente rechazo; produjo también colaboración. Hay que tener en cuenta que el carlismo es bastante más que un fenómeno político; supera los límites de un movimiento reaccionario o de una ideología. El carlismo está enraizado en una cultura, en una mentalidad transmitida de padres a hijos, en una tradición pasada de mano en mano a través de generaciones, con un gran sentimiento de pertenencia y arraigo que caracteriza a los carlistas, tanto si pertenecen al mellismo, como si se apuntan al integrismo o al carlosoctavismo. Hubo una masa notable de carlistas que aceptó la unificación en un principio y, aunque dejaron de estar sujetos a la disciplina de la Comunión Tradicionalista, siempre se consideraron *carlistas patrióticos auténticos*. Esta integración de tantos carlistas en FET y de las JONS nació de la adaptabilidad política, de la falta de concreción de programas y de un cierto carácter ecléctico. La autora se hace eco de opiniones que destacan que el franquismo generó lealtades dobles o contradictorias, con grados variables de colaboración, autoafirmación o abierta oposición. Este estudio muestra cómo los falangistas llegaron a ocupar la mayor parte de las jefaturas provinciales y puestos directivos, lo que generó una situación de constantes rencillas entre ellos y los carlistas, ante la imposibilidad de contrarrestar la preeminencia falangista que, según el tradicionalismo, se acercaba cada vez más a los regímenes nazi y fascistas, considerados por ellos como enormemente ajenos al verdadero ser de España. La ruptura de muchos carlistas con el partido único no fue inmediata y la autora presenta un análisis de las relaciones entre falangismo y carlismo, en el marco del proceso de integración que provocó el decreto de unificación de ambas formaciones, junto con la descripción de la conflictividad y las tensiones a que este decreto dio lugar, para posibilitar una mejor comprensión de fenómenos históricos tan complejos como el falangismo y el carlismo, ante el nuevo ente heterogéneo que constituía el partido único del régimen de Franco. Entre los elementos que separaban seriamente a falangistas de carlistas hay que contar con su visión religiosa, en la que Dios era lo primero para los carlistas, mientras para los falangistas lo era la patria. También era muy diferente la concepción que ambas formaciones tenían de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, ya que los falangistas pretendían dejar de lado a la Iglesia en aras de su ideal totalitario, mientras los carlistas tenían añoranzas del Antiguo Régimen, con deseo de situar a la Iglesia en *su justo lugar* dentro de la sociedad española. Otras diferencias se manifestaban en cuestiones como el papel de la monarquía, el sindicalismo estatal o corporativo, así como la aspiración totalitaria de Falange, no compartida por el legado carlista. A Franco le fue más fácil situarse como líder efectivo de Falange y por ello fue desplazando a los carlistas de las

áreas del influencia del partido único, ya que serían menos moldeables que los falangistas, por gozar de líderes más sólidos en su seno. Aun así, no todos los carlistas opuestos al partido único, tal y como se desarrolló bajo la supremacía falangista, fueron necesariamente antifranquistas. Todo este libro arroja una gran luz sobre el trasfondo político del levantamiento de Franco, trasfondo que él procuró enfocar hacia un marco que le permitiera llevar adelante sus ideas sobre la restauración de España, sin sentirse condicionado en sus planes ni por falangistas ni por tradicionalistas.

Antonio Navas

Reyes sin trono. Los pretendientes carlistas de 1833 a 1936, Gobierno de Navarra, Pamplona 2013, 113 p. ISBN 978-84-235-3347-3.

Esta publicación contiene el catálogo de una exposición realizada en el Museo del Carlismo, en Estella-Lizarran en Navarra, entre el 3 de Abril y el 9 de Diciembre de 2012. En su confección ha participado el Comité Científico del Museo del Carlismo, que ha contado con la colaboración de gran número de instituciones y particulares. Los textos han corrido a cargo del Museo del Carlismo y del Servicio de Museos y contienen las biografías de los pretendientes carlistas al trono de España a lo largo de 100 años, incorporando los principales acontecimientos de su vida, sus relaciones familiares, sus aficiones y su estilo de vida. Los aspectos de su vida privada que se presentan en esta exposición ayudan a comprender tanto la realidad de sus personas como las circunstancias en las que se movió su actividad política. La exposición constó de 170 objetos tan diferentes como fotografías, obras de arte, uniformes militares, correspondencia, otros documentos, ejemplares disecados y objetos personales, reproducidos con gran calidad en este volumen. El relato que contiene la exposición finaliza en 1936, aludiendo a la dificultad que supuso la muerte sin descendencia de Alfonso Carlos, lo que llevaría a tener que elegir una nueva línea dinástica de sucesión carlista. Se incluye al principio una genealogía de los pretendientes carlistas, que ayuda grandemente a comprender la mayor o menor validez de las aspiraciones de cada uno de los pretendientes carlistas al trono de España. Se empieza situando las aspiraciones carlistas en el contexto europeo de la primera mitad del siglo XIX. A continuación se expone la biografía sucinta de cada uno de los pretendientes, situándolos en su línea dinástica. Sin tener propiamente un aparato crítico, la verdad es que este catálogo ilustra de una manera básica y pedagógica la trayectoria de todos los pretendientes carlistas que no consiguieron ver realizados sus deseos de reinar en España.

Antonio Navas

ZANARDI, Z. (A CURA DI), *Bononia manifesta. Supplemento al Catalogo dei bandi, editti, costituzioni e provvedimenti diversi, stampati nel XVI secolo per Bologna e il suo territorio*, Leo S. Olschki Editore, Firenze 2014, XXX-VIII+159 p. ISBN 978-88-222-6304-9.

Los bandos, edictos, constituciones y medidas siguen siendo considerados como material menor en muchas bibliotecas. La dispersión en la que se encuentran, junto con la carencia habitual de personal, hacen que cualquier estudio sobre este material tenga que ser provisional, a la espera de nuevos descubrimientos archivísticos. Pero no cabe duda de que un fruto incontestable de las investigaciones sobre este tipo de material hace luz sobre las razones que han movido a conservar gran cantidad de este tipo de productos, que orientan sobre las razones de fondo que han movido a las autoridades públicas a conservarlos, al igual que ha sucedido con los institutos de conservación o los coleccionistas privados. En este Suple-

mento se ofrecen cuatro aportaciones que ilustran la historia y la sedimentación de las principales colecciones de bandos en los respectivos institutos que tienen su sede en la ciudad italiana de Bolonia. La labor de catalogación de la Biblioteca dell'Archiginnasio produjo como efecto colateral que apareciera gran cantidad de material heterogéneo que estaba amontonado en el ático. De igual manera el fondo de impresos del Archivo General Arzobispal ha puesto a disposición abundante cantidad de tales documentos. El mayor número de bandos proviene de la Biblioteca de arte y de historia *San Giorgio in Poggiale*, un fondo que perteneció con anterioridad a la Cassa di Risparmio di Bologna. Las investigaciones se extendieron también al Archivio di Stato, muy rico también en colecciones de bandos. A esta diversidad de vías de adquisición de documentos se corresponden las diversas modalidades de conservación de la documentación que ha llegado hasta nosotros que es, sin duda alguna, considerablemente menor que la que se produjo en su momento. La mera enumeración de los diversos tipos de documentos da una idea de la riqueza que pueden contener en su interior. Esta enumeración no es exhaustiva y en ella podemos encontrar: advertencias, bandos, bulas pontificias, breves apostólicos, capítulos, concesiones, constituciones, decisiones, decretos, declaraciones, edictos, cartas pastorales, cartas patentes, motuproprios, notificaciones, órdenes, privilegios, prohibiciones, provisiones, revocaciones, renovaciones, etc. Todo este conjunto de documentos dan fe de la múltiple actividad de las diferentes instituciones boloñesas. En este Suplemento se ofrece un instrumento ulterior de investigación: el Índice de las cosas notables, que será de gran utilidad para orientarse en el mare magnum de los 3829 bandos examinados. En cuanto al léxico, la cantidad de denominaciones relativas al orden público encontradas en su interior es sencillamente impresionante. También encontramos en este volumen la descripción de un centenar de tesis impresas de lectores boloñeses del Studio, que se integran en el Apéndice de *Bononia manifesta*, que incluía 83 tesis de lectores no boloñeses. El catálogo pone a disposición de todos los interesados las signaturas de un gran número de documentos, completadas gracias a las aportaciones y actualizaciones que se incluyen en este volumen del Suplemento. Todo ello ofrece un punto de referencia, no secundario, para reconstruir la vida social de la segunda ciudad del Estado Pontificio, junto con las prácticas administrativas habituales en ella. El momento histórico del que se han rescatado más documentos ha sido la segunda mitad del siglo XVI, con documentos que pueden ver incrementada su capacidad informativa si se los relaciona con las fuentes primarias, las crónicas contemporáneas y las fuentes literarias. Como complemento ilustrativo de cuanto aporta este Suplemento, tenemos también la descripción del proceso de búsqueda, catalogación e investigación del gran acervo de documentación que se estudia en estas páginas. En resumen, es de justicia reconocer la utilidad metodológica e histórica de una publicación como ésta, que ha exigido tantos esfuerzos y tanta dedicación.

Antonio Navas

9. Varia

ANGELA DA FOLIGNO, *Memoriale*, Edizione critica a cura di Enrico Menestò, Sismel – Edizioni de Galluzzo, Firenze 2013, XCLI+110 p. ISBN 978-88-8450-488-3.

El Memorial que se publica en este volumen contiene la información, que ha llegado hasta nosotros, de la experiencia interior de Ángela. En él se pueden encontrar un conjunto ininterrumpido de vivencias íntimas, con visiones

a borbotones en las que todo es vertiginoso, junto a los éxtasis, metamorfosis, multiplicaciones, gozos de gran intensidad, aridez, momentos en que se toca la cumbre o se desciende hasta el abismo, luces y tinieblas. El Memorial es la transcripción de una serie de relatos de ella misma, dictados a un escribiente, sin intención ninguna de ordenarlos o de teorizar sobre su contenido. Todo el lenguaje que utiliza es un lenguaje directo que se resiste a una definición concreta. A ella misma le cuesta reconocerse en lo que ha escrito su amanuense, cuando éste le vuelve a leer lo que ella misma le ha transmitido. La transcripción del hermano Arnaldo no es un modelo de corrección, ya que a veces escribe los términos tal como suenan, aunque sean términos vulgares. Para colmo de dificultades, a Arnaldo lo substituyó un estudiante muy joven (quizás un novicio muy joven) que llevó a cabo su cometido con gran cantidad de incorrecciones y términos vulgares. El Memorial tiene todo el aspecto de una autobiografía, en la que viene narrada de una manera poco corriente una experiencia de la divinidad que tuvo realmente Ángela. En esas páginas se trata de los 30 pasos (o grados) por los que pasa una persona que progresa en el camino de la penitencia. Al final estos 30 pasos se quedarán en 26. En los primeros 19 pasos (más el comienzo del paso 20) se describe el camino ascético y penitencial de la santa. Los 7 pasos suplementarios contienen la ascensión mística de su alma. El contenido de estos pasos es realmente sorprendente: Ángela habla allí de sus visiones, de sus excesos, de sus oraciones, de sus abrazos, de sus agotamientos, de sus ternuras y ardores con la persona de Cristo; también cuenta sus pecados, los vicios hacia los que se siente tentada, la sensación violenta de la nada, la nada de la criatura, la nada del pecado, la nada del infierno, la nada del mismo Hijo de Dios cuando se hace hombre. Su itinerario oscila entre los extremos de Dios y del yo, del amor y la nada, alcanzando el punto más alto del *abandono místico, pero con la tensión consciente de un conocimiento que se resuelve siempre en un no-conocimiento*. Los primeros 19 grados son los más sistemáticos conforme a la estructura conocida del camino de los que empiezan, los que van aprovechando y los perfectos. Los últimos 7 grados están ordenados de una manera mucho menos sistemática. Aunque en las páginas del Memorial puede encontrarse algo de suavidad y gozo sobrehumanos, los rasgos que más abundan son los de experiencias realmente tremendas: el vacío, la angustia, la desolación, la aridez, el infinito, el terror, la incapacidad para expresarse. El relato que hace Ángela de su relación con Dios en estas páginas, la elevan a la categoría de una de las más importantes místicas del occidente cristiano. Todo lo indicado hasta aquí puede encontrarse en esta edición crítica del Memorial, que hay que valorar tanto más, cuanto más intrincado ha sido el camino seguido por Enrico Menestò, que no ha encontrado precisamente facilidades a la hora de establecer el texto base. Con esta edición se enriquece el legado de santa Ángela de Foligno, al disponer de un instrumento altamente fiable de todo lo que Dios le hizo experimentar en su vida interior.

Antonio Navas

AYA, A., *El arameo en sus labios. Saborear los cuatro evangelios en la lengua de Jesús*, Fragmenta Editorial, Barcelona 2013, 139 p. ISBN 978-84-92416-70-7.

Aunque el autor nos reconoce la dificultad de su propósito, intenta acercar a cristianos y musulmanes a través de la versión aramea de los Evangelios. Utiliza para ello una versión aramea del siglo VII, editada en Egipto por Tomás

de Heraclea y revisada más tarde por el corepíscopo Policarpo. Es la versión conocida como *Pshittâ*, usada en la actualidad por las iglesias orientales cristianas de rito siríaco, tanto las católicas como las separadas de la Iglesia de Roma. Sin intentar en ningún momento desautorizar la homilética católica de rito siríaco, el autor va a seguir el método exegético del Corán, consistente en el análisis filológico de cada término, identificando la raíz de cada uno, estableciendo sus vínculos con términos afines y descubriendo así verdaderas constelaciones de sentido que desarrollen el potencial oculto de cada palabra. En la introducción ofrece dos ejemplos de lo que llevará a cabo en el núcleo del libro: los dos ejemplos que toma, el bautismo de Jesús y la curación de la hemorroísa, son analizados filológicamente comparando cómo suenan en griego (según las traducciones basadas en este texto) para luego mostrar cómo sonarían en arameo. Es aquí en donde el autor cree que se puede encontrar un punto de encuentro, al menos cultural y afectivo, entre musulmanes y cristianos, ya que el arameo es mucho más cercano al árabe que al griego. Divide su libro en cinco grandes bloques, que contienen todos los términos del arameo de Jesús que ha seleccionado para componer este estudio: El Dios de Jesús; ¿Salvación o Sanación?; El Paraíso es donde ya estamos; La dimensión cósmica de Jesús; La propuesta mística de Jesús. Las alusiones a los Evangelios, que pueden encontrarse en el Corán, se refieren siempre a la versión aramea, que era la que conocían. A propósito de este punto resalta el autor que, para conocer bien la Torá es necesario saber hebreo, como sería necesario saber árabe para recibir la revelación del Corán, concluyendo por tanto que, para conocer adecuadamente los Evangelios, sería necesario saber arameo. Siempre busca la literalidad de los textos de Jesús, a partir de un texto (*la Pshittâ*) que, después de todo, es una traducción al arameo del original griego en que fueron compuestos los Evangelios, de manera que por este lado la literalidad puede verse afectada. La cercanía filológica entre el arameo y el árabe es posible que haya subyugado de alguna manera al autor, dejando de lado el hecho de que no conservamos ningún evangelio original en arameo. Él piensa que hay miedo al arameo, cuando la realidad es que no tenemos seguridad de que los textos arameos de un evangelio original expresaran lo que expresa la traducción aramea del siglo VII. En todo caso este libro tiene la gran virtud de poner el acento en lo importante que es conocer las lenguas en que están expresadas los textos sagrados, como parte realmente importante (habría que decir indispensable) para su correcta comprensión.

Ignacio Jiménez

BAVIERA PUIG, T., *Pensar con Chesterton. Fe, razón y alegría*, Ciudad Nueva, Madrid 2014, 310 p. ISBN 978-84-9715-296-9.

Este libro es el primero de una nueva colección de Ciudad Nueva que se titula *Pensar con*. En este caso, pensar con Chesterton. En este libro se analizan dos obras de Chesterton: *Ortodoxia* y *El hombre eterno*. En la primera obra relata su itinerario espiritual hasta desembocar en el catolicismo, mientras que en la segunda se centra en la persona de Jesús y su singularidad histórica, con tanta influencia como la que ejerció y ejerce sobre la humanidad. Eso sí, el autor aspira a que el comentario a estas dos obras tan fundamentales de Chesterton, sirva al lector para gobernarse con acierto en el resto de sus escritos. En un prólogo de carácter pedagógico José Ramón Ayllón presenta, bajo el título de *Las mutaciones de Chesterton*, todas las mutaciones culturales y sociales de la primera mitad del siglo XX, que pretendían explicar la historia humana en cla-

ve materialista, y que son el punto de mira de Chesterton al objeto de desmontar su supuesta validez. Entre esas mutaciones hay que contar el positivismo, el marxismo, el darwinismo, el superhombre nietszcheano, y el pensamiento freudiano. Con este prólogo el lector puede hacerse cargo perfectamente de los estímulos ideológicos que movieron a Chesterton a escribir estas dos obras. El autor se plantea la cuestión de si es posible creer sin renunciar a razonar. Considera que, para que eso sea posible, es necesario que la fe sea *razonablemente creíble*. Cree que, para captar el amor cristiano, es preferible una disposición a la alegría, antes que una razón adiestrada en cerciorarse en certezas. Considera igualmente que, si la fe no resulta actualmente tan atractiva como debiera, no se debe a que no se pueda demostrar, sino a que los creyentes han perdido su *capacidad de alegrarse y de transmitir alegría*. Las dos obras que se comentan en este libro nacieron en un contexto polémico, tras haber sido interpelado para que aclarara sus ideas. Él recogió el guante y lo hizo exponiendo su modo de pensar, ya de corte católico, en su obra *Ortodoxia. El hombre eterno* fue la respuesta a una obra de H. G. Wells, en la que presentaba a Jesús, como un personaje religioso de tantos, privado de la singularidad que lo hace único en opinión de Chesterton. Estas obras suyas han tenido la virtualidad de descubrir a los lectores la transformación que el cristianismo ha operado en el interior de la persona humana, de forma completamente diversa a como lo han hecho otros mitos u otros fundadores de religiones. De las dos obras comentadas aquí *El hombre eterno* no está pensada para el público en general, sino más bien para intelectuales dotados de una amplia cultura literaria. El autor de este estudio intenta delinear una estructura que articule las ideas principales de las dos obras citadas. Aunque reconoce que no hay nada como ir directamente a los libros de los autores, en el caso de Chesterton la lectura directa puede producir un cierto sentido de desorientación que se pretende evitar con este estudio. De manera que define su propio trabajo como una mapa que sirva para orientarse en la obra de Chesterton y en su mentalidad. Incluso contempla la posibilidad de que este libro caiga en manos de alguien a quien no le interese Chesterton en absoluto. Entonces piensa que las propias ideas de este comentario, extraídas del propio Chesterton, podrían ayudar igualmente a ese hipotético lector a encontrar la auténtica alegría de vivir.

Ignacio Jiménez

BEATO DOMINGO BARBERI, *El gemido de la paloma*, Monte Carmelo, Burgos 2014, 151 p. ISBN 978-84-8353-610-0.

El Beato Domingo Barberi fue un religioso pasionista que es el autor de este tratado de espiritualidad mística. Tuvo ocasión de dirigir los Ejercicios Espirituales a los miembros de la Academia Eclesiástica de Roma en 1837 y el fruto de esta actividad pastoral suya fueron estas páginas, aunque el último capítulo lo escribió poco después de terminar la experiencia. Así como otros místicos sitúan simbólicamente el lugar de la unión con Dios en lugares correspondientes a su sensibilidad espiritual, Domingo Barberi, como religioso pasionista que fue, sitúa la cumbre de la unión íntima que se puede tener con Dios en esta vida, en el Calvario. Las personas que se acercan a esta intimidad con Jesús las compara con palomas. Palomas que deben ser puras y que deben estar dispuestas a estar crucificadas con Jesús, abandonadas con Jesús, muertas y sepultadas con Jesús, para resucitar con Él en la gloria eterna. En los títulos de los capítulos que componen la obra, utiliza los verbos llorar y gemir. Así, describe cómo el alma llora ante la consideración de sus propios pecados,

como efecto inmediato de haber sido herida por el amor divino. El alma gime por la Pasión de Jesús, llora las ingratitudes de los hombres y las ofensas que hacen a su Dios y llora por los males que sufre la Iglesia. Por otro lado, lamenta la soledad en la que se encuentra, puesto que se ve a sí misma lejos de Dios e incapaz de amar a Dios como desearía. También la hacen gemir las imperfecciones que encuentra en sí misma y los estados de aridez interior. Gime porque se siente totalmente abandonada y por el desajuste de sus pasiones. El último de los capítulos, aunque se refiere a un estado de tranquila unión con Dios, no parece haber eliminado, al menos en parte, los gemidos acumulados en todos los capítulos anteriores. El Apéndice A está dedicado a dos personas (*palomas heridas* en el texto), especialmente interesadas por la vuelta de Inglaterra a la fe católica: san Pablo a la Cruz y el beato Domingo de la Madre de Dios Barberi. En el Apéndice B se nos presenta, como fruto de los gemidos de los dos personajes del Apéndice A, la conversión de John Henry Newman y de otros anglicanos ilustres, como respuesta de Dios a tantas oraciones a favor de la Iglesia de Inglaterra. Todo el texto consiste en un diálogo entre Jesús y la Paloma (el alma concreta que dialoga con Él). Hay en todo el texto una cierta resonancia lejana del Cantar de los Cantares. En éste dialogan el esposo y la esposa, mientras que en nuestro libro dialogan Jesús y la Paloma, que es el alma. No hay que buscar en estas páginas un tratado de oración o de unión místicas, ya que todo el diálogo entre Jesús y el alma está expresando afectos entre ambos, sin que se nos indiquen momentos especialmente destacables como para considerarlos estadios de oración. Desde mi punto de vista estamos ante un libro más de devoción íntima con Jesús, que de teología espiritual. Miguel Gutiérrez

BERMÚDEZ, A., *Francisco, nuestro hermano, nuestro amigo*, Ediciones Cristiandad, Madrid 2014, 181 p. ISBN 978-84-7057-595-2.

En este libro se recogen testimonios, entre otros, de diez jesuitas argentinos, que vivieron cerca del P. Bergoglio, bien como profesores, bien como compañeros o discípulos. Hay otras personas que prestan su testimonio, entre las cuales podemos ver el de una importante política, una mendiga, un rabino y un sacerdote de las *villas miseria* de Buenos Aires. No tienen homogeneidad, ni en su extensión ni en su profundidad. Unos respondieron a todo lo que se les requirió mientras otros sólo contestaron parcialmente. El resultado de estas entrevistas es un mosaico que presenta aspectos poco conocidos de la personalidad del papa Francisco, de su mundo interior, de sus habilidades humanas, de sus hábitos de trabajo, de sus devociones, sus inquietudes o sus amistades. Todo lo demás que se puede decir de un libro como éste, lo tiene que descubrir el lector asomándose a sus páginas. El conjunto, como si se tratara de un cuadro impresionista, no tiene el estilo del dibujo minucioso, sino más bien el de las pinceladas, quizá algo gruesas en algunos momentos, pero significativas de la personalidad que en estos momentos lleva los destinos de la Iglesia Católica.

Ignacio Jiménez

CARO BAROJA J., *Una vida en tres actos*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2014, 95 p. ISBN 978-84-235-3377-0.

La ocasión para la reedición de esta obra de Julio Caro Baroja, de 1981, la ha proporcionado la exposición conmemorativa del centenario del nacimiento del autor, en 1914, y que está teniendo lugar en el Museo de Navarra desde

Octubre de 2014 a Marzo de 2015. Julio Caro Baroja era sobrino de Pío Baroja y siempre tuvo con él una gran sintonía intelectual y afectiva. Tanto su ciudad natal, Madrid, como la localidad navarra de Vera de Bidasoa (también conocida como Bera), lo impulsaron desde joven a investigar temas históricos y de cultura popular de esta zona de Navarra, llegando a convertirse en un estudioso de referencia en el ámbito de la Ciencias Sociales en España, en el último cuarto del siglo XX. Mantuvo una relación fuerte y constante con la Institución Príncipe de Viana, lo que lo llevó a colaborar en varios proyectos culturales importantes que han seguido funcionando hasta nuestros días. Se le encargó que pusiera en marcha el Museo Etnográfico de Navarra, para lo que recogió una primera colección de objetos etnográficos y redactó una memoria de contenidos. También participó en la puesta en marcha de las revistas *Cuadernos de Etnografía de Navarra* y *Fontes Linguae Vasconum. Studia et Documenta*. Ambas revistas siguen publicándose en la actualidad. Los editores de esta obra suya han querido acercar al lector a su figura, y para ello nada mejor que animarlo a leer este relato corto pero intenso de su vida en el que se expresa él mismo en primera persona. Este relato ha sido enriquecido con imágenes cedidas por los herederos de Julio, que contribuyen a iluminar mejor la vida del investigador que fue, vida a veces lúcida, a veces melancólica y con una seria reflexión sin concesiones sobre la España de la época en la que le tocó vivir. Siempre se consideró más un espectador que un actor de los acontecimientos a los que asistió. En estas páginas considera que su vida se desarrolló en tres actos: el primero corrió desde 1914 a 1936 y se vio truncado por la guerra civil; el segundo, de 1939 a 1945, lo describe como duro y antipático, acompañado de la muerte de los seres queridos; el tercero, desde 1945 en adelante, lo considera el más suave y placentero de los tres. Ante la petición autobiográfica que lo movió a componer estas páginas, se considera a sí mismo como un espejo de todo lo que experimentó durante su existencia. Eso sí, cuando escribe estas memorias se considera ya como un espejo viejo que *hace aguas y que refleja algo poco brillante*. En sus recuerdos testimonia que, cuando la realidad no lo ha convencido, ha preferido retirarse de ella, sobre todo desde el momento en que consideró que no le quedaba nada por hacer para integrarse en ella o para modificarla. Esta breve autobiografía es un homenaje muy acertado, que deja al lector el buen sabor de boca de un hombre sabio, consciente de sus limitaciones y especialmente clarividente a la hora de juzgar la realidad que le fue afectando a lo largo de su vida.

Trinidad Parra

CASTELLI, M., *Juan Pablo II. Maestro y testigo*, San Pablo, Madrid 2014, 214 p. ISBN 978-84-285-4440-5.

La autora es licenciada en Filosofía por la Universidad Católica del Sacro Cuore, de Milán, especialista en Teología y en Lengua Española, además de periodista. Recorre en su libro muchas etapas de la vida de Juan Pablo II, de gran parte de las cuales pudo ser testigo inmediato, en su condición de periodista de televisión. Se analizan en el libro treinta temas especiales del magisterio de Juan Pablo II. En estas páginas de esfuerzo por entresacar las partes esenciales y más significativas del mensaje pontificio. La autora quiere dar testimonio en su obra, de cómo este papa tocó el corazón de toda la humanidad. Ha buscado para ello una serie de palabras claves de su enseñanza, que constituyeron el hilo conductor de sus discursos y de sus escritos. Ella cree que uno de los grandes méritos de Juan Pablo II consistió en revelar al mundo el don más

grandioso que existe: el amor de Dios. Lo considera así mismo como un testigo eminente de Dios en el mundo, el más visible y el más fidedigno en cuanto a autoridad moral se refiere. Los treinta temas elegidos para confeccionar este libro, vieron la luz en un programa televisivo de la cadena italiana RAI, bajo el título de *Palabra de Karol*. Este programa fue emitido un año antes del fallecimiento del papa. En estos temas se puede saborear la doctrina del papa, que proviene de las bases del cristianismo: las virtudes teológicas de fe, esperanza y caridad; el compromiso social en el trabajo; el perdón y la misericordia; la vida y la familia; los jóvenes y el deporte; el sufrimiento y la solidaridad; el arte y la ciencia; la paz y el trabajo; el ecumenismo y la comunión; la Eucaristía y la santidad. La autora se preparó a fondo para la celebración del gran Jubileo del año 2000, considerado por el papa como el gran evento para la renovación y la resurrección espiritual de la cristiandad. Uno de los primeros trabajos de la autora consistió en reorganizar y catalogar la enorme cantidad de imágenes relativas a los primeros viajes papales. En esas imágenes ella testimonia cómo pudo captar la fuerza comunicativa de un papa verdaderamente excepcional; pudo captar detalles y gestos suyos, capaces de expresar lo inexpresable. Ella testimonia cómo pudo captar la energía divina que poseía por estar tan cerca de Dios. No podía faltar el reconocimiento de su carácter de evangelizador itinerante, con acercamiento personal a oprimidos y opresores, incluso al que intentó asesinarlo. De todas maneras la autora es consciente de que ofrece un retrato fragmentario, con el objeto de dar a conocer, recordar e interiorizar la sabiduría de un gran maestro. Hace notar igualmente cómo el día de la misericordia quedó fijado en su calendario personal: fue el día de su muerte, el día de su beatificación y ha sido el día de su canonización. No hace falta decir que toda la semblanza de Juan Pablo II, que nos presenta Myriam Castelli, está impregnada de la admiración más incondicional. Trinidad Parra

CEJAS, J. M., *Álvaro del Portillo. Al servicio de la Iglesia*, San Pablo, Madrid 2014, 159 p. ISBN 978-84-285-4454-9.

Este libro, biografía de Álvaro del Portillo, primer sucesor de san Josemaría Escrivá de Balaguer al frente del Opus Dei, se nutre principalmente de numerosas declaraciones de testigos directos que convivieron con Álvaro del Portillo a lo largo de su vida. El estilo de esta semblanza es novelado y ameno, como corresponde a la pluma diestra de su autor. En el conjunto de las cualidades que adornaron a Álvaro del Portillo sobresale una especialmente: su fidelidad. Fidelidad al legado de san Josemaría Escrivá de Balaguer y fidelidad a la Iglesia. En sus años jóvenes trabajó ayudando a familias necesitadas para pasar luego a ordenarse como sacerdote en el Opus Dei. Acompañó a san Josemaría a Roma, en donde fue un gran colaborador suyo. Fue nombrado consultor de la Sagrada Congregación del Concilio, presidente de la Comisión del Laicado Cat publicado el río de Espiritualidad, anteriormente por la misma: u fisonomsemaragrada Congregacimpañesponde a la pluma diestra dólico y miembro de la Comisión de estudio sobre los medios modernos de apostolado. Fue el primer sucesor de san Josemaría Escrivá de Balaguer al frente del Opus Dei y, a partir de ese momento, secundó el proyecto de Nueva Evangelización del papa Juan Pablo II. Sentó las bases de lo que más tarde sería la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, en Roma, siguiendo el deseo de san Josemaría, y que él no pudo ver realizado en vida. Junto a todo este servicio a Cristo y a su Iglesia destaca en su fisonomía humana la sencillez y la discreción con la que prestó servicios muy valiosos en el campo de la evangelización. Ignacio Jiménez

DE PABLO MAROTO, D., *Santa Teresa de Jesús. Nueva biografía (Escritora, fundadora, maestra)*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 2014, 401 p. ISBN 978-84-7608-436-4.

El autor confiesa que es realmente difícil escribir una nueva biografía sobre santa Teresa, si se tiene en cuenta todo lo que se ha escrito y disertado sobre ella. Pero cree que esta biografía suya puede tener el atractivo de la *salsa* de su propio estilo literario, que podría hacer las veces de novedad a la hora de presentar la personalidad de la santa. Esto unido al profundo amor que profesa a la santa Daniel De Pablo Maroto, que confiesa que, para él, el conocimiento de santa Teresa es como un pozo sin fondo, de modo que resulta prácticamente imposible repetirse en temas de la santa. Con todo, hay una fuente que ha utilizado ampliamente para componerla, que es el *Pleito de hidalguía* que llevaron adelante contra la administración el padre y tres hermanos de la santa, para obtener el título de hidalgos. Esta fuente ha traído como consecuencia colateral la posibilidad de conocer mejor el pasado de la ciudad castellana de Ávila, puesto que pueden encontrarse en ella su composición estamental, la economía, el comercio y muchos otros datos curiosos que completan el perfil de la ciudad en aquel tiempo. A todo lo dicho se suma un buen número de noticias en torno a la familia de santa Teresa. Lo más novedoso que se puede encontrar en estas páginas consiste en la confirmación de algunas hipótesis, ignoradas o encubiertas por historiadores antiguos o modernos. Con todo lo dicho se nos advierte que esta biografía ni es ni pretende ser completa, simplemente porque es literalmente imposible recoger todo lo que se ha escrito sobre santa Teresa desde poco después de su muerte. Con todo, él se ha dejado conducir por fuentes fiables y convincentes, de modo que el lector pueda percibir siempre que son de total garantía. Analiza en primer lugar el tiempo en que vivió santa Teresa, con una mirada a España, Europa, América y la ciudad de Ávila. Luego se presenta el hogar y la familia, con el origen converso del abuelo paterno. Seguidamente se narra el iter de su vocación religiosa, especialmente en el monasterio de la Encarnación. Se prosigue con la descripción de las enfermedades de santa Teresa. Luego se narran las dos conversiones principales que dieron un vuelco a su vida. Dos capítulos están dedicados a las experiencias místicas de Teresa, que siguieron a sus conversiones. También analiza su papel de fundadora fijándose en dos aspectos diferentes: el de fundadora de una reforma y el de fundadora de numerosos monasterios. No deja pasar por alto la condición de escritora que adorna a la santa y termina el relato propiamente dicho con un capítulo dedicado a su muerte y a su glorificación. Dos capítulos más nos asoman al dibujo integral que hace sobre la santa nuestro autor en el primero, para terminar en el segundo centrándose en el magisterio de la doctora de la Iglesia, Teresa de Jesús. Daniel tiene muy claro, y así se deja comprobar en esta biografía, que Teresa fue humilde y veraz, que combinó la humildad y la verdad como dos realidades inseparables, expresadas con cuatro puntos de vista diferentes y complementarios: andar en verdad delante de Dios; andar en verdad delante de nosotros mismos; andar en verdad delante de los hombres; andar en verdad delante del mundo. Este trabajo constituye una magnífica aportación al quinto centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, poniendo al alcance del lector lo mejor de la personalidad, la virtud y la espiritualidad de la gran santa de Ávila.

Antonio Navas

DOSSETTI, G., «*Non abbiate paura dello stato!*». *Funzioni e ordinamento dello stato moderno. La relazione del 1951: testo e contesto, Vita e Pensiero*, Milano 2014, XIII+316 p. ISBN 978-88-343-2629-9.

Esta publicación corresponde a una relación que tuvo Giuseppe Dossetti en Roma en 1951, en la sede del III Convegno nazionale di Studio dell'Unione Giuristi Cattolici Italiani. Este texto ha sido ampliamente citado posteriormente, tanto para alabarlo como para criticarlo, por su gran agudeza y por la importancia de su contenido, excelente para unos y discutible para otros. Al autor no le ha temblado el pulso a la hora de ir contra la opinión de tradiciones consolidadas en el campo de la intelectualidad católica. Él manifiesta tener una posición expresada como una profesión exacta, enérgica y constante de un finalismo necesario y definido del Estado y de su ordenamiento jurídico, en contra de las concepciones tradicionales liberales no intervencionistas, e incluso cripto-agnósticas, presentes también entre los intelectuales católicos, liberales y conservadores. El gran número de relatores en este encuentro nacional dio pie a una serie enorme de discusiones duras sobre un tema decisivo para la época, aunque siempre actual: cuáles son las funciones y el ordenamiento del Estado moderno, en relación con los ideales de libertad e igualdad, con especial atención a la legitimación del Estado para intervenir en la economía. El texto que ha tenido en sus manos Enzo Balboni para esta edición contenía numerosos errores, que no eran meramente ortográficos, sino de sentido profundo, como el de poner *ética* donde debería decir *étnica*. Ha intentado también situar el texto de Dossetti en el contexto del debate que se produjo en aquellos años, sobre todo cuando Dossetti comprendió que se estaban cerrando los espacios y las esperanzas de conseguir una profunda reforma del cuerpo social y de las instituciones. Nuestro editor ha emprendido la tarea de la edición convencido de que, tanto el tema de fondo, como las polémicas que suscitó, siguen siendo válidas para iluminar y servir como provocación saludable que ayude a buscar, reflexionar y comprender a fondo los datos considerados como esenciales e inalterables de la relación entre la persona, los grupos sociales y la comunidad estatal, que los representa a todos, cuando todos se comportan como protagonistas. El libro está dividido en cinco partes, de las cuales la primera está dedicada a las funciones y el ordenamiento del Estado moderno, a cargo de Giuseppe Dossetti. En la segunda parte se aborda la inspiración liberal y la animación social en la acción política de los católicos: la contraposición entre dos visiones de un proyecto, que se enfrentan apasionadamente. En esta segunda parte intervienen ponentes tan destacados como Aldo Moro, y Giorgio La Pira. La tercera parte está dedicada a palabras clave relacionadas con el tema: fin, finalismo, funciones del Estado, *aequalitas-aequitas*, bien común – *bonum humanum simpliciter*, conciencia, cristalizaciones, derechos sociales-funciones sociales, divisiones-separaciones de poder, felicidad humana-bienestar, justicia, libertad-tipos de libertad, masas-pueblo, partidos políticos, reforma del cuerpo social, sindicatos-organizaciones profesionales-corporativismo, sociedades intermedias-formaciones sociales, estado moderno-estado contemporáneo. La cuarta parte incluye indicaciones y profundizaciones a partir de los planteamientos de Dossetti, con tres *incursus* y otros tres *excursus*. La quinta y última parte está dedicada a la conciencia cristiana y la cultura constitucional, con aclaraciones sobre Dossetti como constituyente o sobre la coherencia entre el mundo interior y exterior según él mismo, con inclusión del sentido que tenía su dedicación política, además de un recuerdo personal. Como podrá

comprobarse a lo largo de la lectura del libro, la función del Estado es objeto de debates apasionados y de planteamientos candentes, especialmente útiles para discusiones o profundizaciones de un tema de tanta trascendencia para la vida de los ciudadanos.
Trinidad Parra

DURIEZ, C., *J. R. R. Tolkien. Génesis de una leyenda*, Rialp, Madrid 2013, 235 p. ISBN 978-84-321-4277-2.

J. R. R. Tolkien es uno de los autores de más éxito desde los años 60 del siglo XX hasta nuestros días. Tolkien fue un profesor excéntrico, brillante y celoso de un mundo suyo propio muy particular. En todos sus libros intentó responder a la sed de conocer historias que tiene el común de los mortales. Su obra *El Señor de los Anillos* fue aceptada por el editor con la conciencia de que perdería dinero, cuando en realidad acabaría convirtiéndose para él en un filón de oro. Su creatividad se ha prolongado durante más de cincuenta años, inspirándose en una colección de leyendas inspiradas en su gran conocimiento de la primitiva historia y cultura del noroeste europeo, hasta construir una mitología coherente de inspiración propia. Colin Duriez se ha inspirado en el trabajo de investigación llevado a cabo por numerosos autores sobre Tolkien y su obra. Reconoce también que se han inspirado ampliamente en los propios libros de Tolkien, que le han proporcionado conocimiento, datos claros e inspiración, aunque consciente de que no son propiamente biográficos. Tolkien tuvo sus primeros años realmente difíciles, ya que era huérfano y pobre. Además se le prohibió comunicarse con la mujer a la que amaba. Por si faltaba algo vivió de cerca los horrores de la Primera Guerra Mundial. Este estudio no está pensado para eruditos, sino para cualquiera que desee adentrarse en la vida de Tolkien y en las historias de la Tierra Media. Se nos da a conocer también que el hijo de Tolkien, Christopher, preparó una edición de los escritos no acabados de su padre. Esta edición apareció en 1977 bajo el título de *El Silmarilion*. Entre estos materiales nuevos se encuentran los *Cuentos inconclusos*, así como doce volúmenes de *La historia de la Tierra Media*. Resumiendo, esta biografía novelada de J. R. R. Tolkien será especialmente útil e interesante para todas las personas que se han sentido fascinadas por su obra.
Trinidad Parra

ESTEBAN BAYO, M^a. J., *Arrebatos del Espíritu. Antología poética*, Monte Carmelo, Burgos 2014, 116 p. ISBN 978-84-8353-632-2.

La intención de la autora de esta antología poética es convertirse en una alabanza a Dios y servir de terapia para las almas y los corazones. La antología está compuesta de 103 poemas. Ella se califica a sí misma como poetisa creativa, que piensa que la auténtica relación del ser humano con la realidad, la verdad y el bien, se lleva a cabo viviendo y trabajando con amor cristiano. Se considera especialmente vinculada con la belleza, como resultado de una vocación artística proporcionada por Dios y que se concreta en su poesía. Desea poner su talento poético a disposición de la gloria de Dios y al servicio del prójimo. Considera que el don poético con el que ha sido agraciada por Dios pertenece de alguna manera a toda la humanidad. Intenta orientar los corazones hacia fines elevados, intentando que abandonen caminos equivocados, movidos por el impulso de dirigirse hacia el verdadero Bien. Intenta volcar en sus poemas la inspiración que recibe del Espíritu y alberga la esperanza de que otros corazones se sientan movidos por la siembra espiritual que pretende. Dicho todo

esto, que resume las intenciones de la autora, habría que considerar su poesía más didáctica que lírica. Esta antología tiene unas cualidades que la hacen más apta para un tipo de público que para otro tipo. Versifica con gran facilidad y su obra está más pensada para personas sencillas que gustan del verso fácil, que para otro tipo de lectores que buscan en la poesía menos calidad formal, y menos consejos al lector y más manifestación de la vida interior que el poeta lleva dentro de sí.

Trinidad Parra

FERRARIO, F., *Bonhoeffer*, Carocci editore, Roma 2014, 263 p. ISBN 978-88-430-7109-8.

Nuestro autor tiene gran interés en animar al lector a acercarse directamente a las obras de Dietrich Bonhoeffer, y para ello se ha esforzado en presentar su pensamiento de modo inteligible para un público no especializado, ofreciendo su pensamiento mediante el sistema de darle la palabra al propio Bonhoeffer. De acuerdo con este planteamiento, Fulvio Ferrario ha dotado a su obra de un carácter introductorio y didáctico, de modo que espera que, cuando el lector llegue a la conclusión, ya la conozca intuitivamente por haberla captado a lo largo de estas páginas. Se disculpa por no tener espacio suficiente como para comentar adecuadamente la bibliografía que cita. La obra que le ha servido de contraste para adentrarse en el espíritu de Bonhoeffer ha sido la obra italiana de Alberto Gallas, que se puede encontrar en la bibliografía. Con este autor ha tenido grandes discusiones, al mismo tiempo que una gran amistad personal. De este contacto con Gallas y con las obras de Bonhoeffer afirma que ha experimentado en su vida una fuerte influencia, que no se limita exclusivamente a lo profesional. Aunque reconoce que el resultado de su estudio no le habría agradado completamente a Alberto Gallas. Incluso piensa que algunas de sus conclusiones lo habrían enfadado seriamente. Bonhoeffer es un pensador teológico que supera ampliamente las categorías en las que se mueve. La atmósfera que rodea su pensamiento, cuando se lo ha considerado como una moda, no llega a rozar ni de lejos la incisividad de las cuestiones que él plantea a la Iglesia, a la cultura y a la sociedad. Tiene toda una gama de registros variados, se sabe expresar de maneras muy diversas, tocando una amplia gama de registros expresivos. La imposibilidad de separar su pensamiento teológico de su testimonio cristiano ha hecho pensar a algunos que su pensamiento teológico no tendría el valor que se le concede, si no hubiera sido por el testimonio que dio con su vida. Hay tres aspectos que subraya Ferrario: el puesto de Bonhoeffer en el cuadro de las confesiones cristianas, su puesto en el panorama de la teología del siglo XX y el papel que juega su pensamiento en la actualidad. Bonhoeffer se manifiesta como profundamente luterano, cuando afirma que la libertad sólo es posible cuando se renuncia a la autojustificación mediante las obras, asumiendo la condición de pecador y entregándose a la acción de la gracia de Dios, que es el Único que nos conoce como somos sin condicionarnos, como hacen los demás. Lutero intentó que su recurso a la gracia no dejara sin ningún valor todo lo referido a la vida cristiana y Bonhoeffer (situado en otras coordenadas históricas), se pronuncia contra un tipo de protestantismo que, apoyándose en el valor absoluto de la gracia, cae en la ilusión de pensar que se puede prescindir por ello de una vida en la gracia que se exprese mediante la obediencia a Dios. Lutero nunca se encontró con una esfera temporal que quisiera sustraerse a la obediencia a la Palabra de Dios. Bonhoeffer se encontró precisamente con todo lo contrario: una esfera temporal claramente anticristia-

na, seriamente dispuesta a combatir todo lo que pudiera proceder del cristianismo. Su admiración por el Lutero de la primera hora tiene mucho que ver con la actitud de curiosidad simpática que tuvo hacia el catolicismo. En sus contactos con Barth queda claro que Bonhoeffer muestra su prevención contra el posible hecho de que la problemática histórico-crítica sirva sobre todo para domesticar el desafío que la Escritura hace a la Iglesia. Un ámbito que él considera adecuado para mantenerse en la herencia descubierta por la reforma luterana es el del liberalismo teológico. Éste es un punto en el que se diferencia claramente de Barth, insistiendo particularmente en la importancia que tiene la hermenéutica. Su experiencia lo lleva a estos planteamientos, ya que se ha encontrado compartiendo la conspiración contra el régimen nazi con hombres y mujeres secularizados de su propia familia, con los que ha vivido en común los riesgos de su oposición al nazismo. No se siente atraído por los sistemas democráticos ni por los socialistas, con lo que en su búsqueda de un modelo político de la sociedad intenta más bien bucear en el pasado que inspirarse en el presente. Parece que Bonhoeffer no contaba con el protestantismo como la Iglesia del pueblo, pues las estadísticas demuestran que ya no lo es; piensa más bien en una Iglesia de minorías, en la que la heterogeneidad en la fe estará presente como un elemento constitutivo. Una Iglesia oficial puede intentar mantenerse con un lenguaje oficial pero una Iglesia de minorías sólo sobrevivirá si sigue siendo fiel a su propia vocación de testimoniar, de la forma más sencilla, la palabra que Dios dirige a la humanidad. Por ello, incluso admitiendo que su teología pueda ser considerada obsoleta, su valor como levadura para el futuro es incontestable. Este estudio de Fulvio Ferrario puede ayudar seriamente a recoger lo mejor de la herencia de un Dietrich Bonhoeffer, luterano hasta la médula, con trazos de tanta libertad en la expresión de su fe como los que tuvo el propio reformador en su momento.

Ignacio Jiménez

GARCÍA MACHO, P., *Diario espiritual, propósitos y promesas de Santa Gema Galgani*, Monte Carmelo, Burgos 2013, 195 p. ISBN 978-84-8353-564-6.

Pablo García Macho, religioso pasionista, publica en estas páginas el diario espiritual, los propósitos y las promesas de Santa Gema Galgani, todo ello traducido al castellano. Pero, con un gran sentido pedagógico aborda previamente una serie de temas que pudieran ayudar al lector a entender mejor los escritos de Santa Gema Galgani. Entre esos temas destaca la relación personal de la santa con su ángel de la guarda, que llega incluso a amenazarla con que no lo vería más si no fuera mejor de lo que era en ese momento. Santa Gema se confesaba con mucha frecuencia y Pablo García Macho nos indica que, según la mentalidad de la época, no es solamente porque quisiera lucrar la gracia del sacramento, sino porque sinceramente se sentía pecadora y necesitada de perdón. También atrae la atención sobre su afectividad, muy sensible a raíz de las pérdidas familiares que tuvo, especialmente su madre, luego su padre y su hermano más querido. Toda su espiritualidad acaba enfocándose hacia la oración y los sacrificios por los pecadores, lo cual la hace sentirse especialmente cercana a San Gabriel de la Dolorosa y a Santa Margarita María de Alacoque, tan ligada a la expiación por los pecados ajenos tal y como ella recibió en sus revelaciones del amor del Corazón de Jesús hacia los hombres. Gabriel de la Dolorosa se unió a la compañía de su ángel de la guarda (dejándose ver por ella) para ayudarla en sus dificultades para ser tal y como la quería Jesús. Dedicar también unas líneas a los dos directores espirituales que tuvo la santa:

mientras el sacerdote Juan Volpi (más adelante obispo) fue el primer confesor de Gema, el padre pasionista Germán de San Estanislao fue su verdadero director espiritual. Volpi no acabó nunca de aceptar los fenómenos extraordinarios que se producían en la vida de Gema; Germán supo secundar en ella la obra de la gracia. Dentro de esta pedagogía de preparación a los escritos de la santa, también ofrece el autor una explicación sobre la diferencia que existe entre propósitos y promesas, para que no se confunda el lector cuando entre en los textos correspondientes a una cosa y a otra. Pablo García Macho termina este libro animando a los lectores a imitar a Santa Gema, más que a admirarla, ya que su canonización tuvo (como en todos los casos) la función de animar a los cristianos a ser santos como ella lo fue por su docilidad a la acción de Dios.

Miguel Gutiérrez

GERL-FALKOVITZ, H.-B., *Romano Guardini (1885-1968). Sa vie et son oeuvre*, Éditions Salvator, Paris 2012, 550 p. ISBN 978-2-7067-0747-6.

La autora intenta trazar de nuevo las múltiples facetas intelectuales y espirituales de Romano Guardini, pedagogo y predicador fuera de lo común, del que considera que es muy conveniente hacer notar la actualidad que sigue teniendo su mensaje. La autora fue directora del Château Rothenfels, del que hizo Romano Guardini un centro de espiritualidad relacionado en particular con los jóvenes. Ella no lo conoció personalmente pero, como directora del centro, pudo ir conectando con todo lo que su memoria había dejado tras de sí. Descubrió, en contacto con las personas que lo habían tratado, que era citado con veneración en la mayoría de los casos, aunque tampoco faltaban personas que rechazaban a Romano Guardini en su conjunto. Después de un primer momento en que pensó en recoger los recuerdos de todas las personas que trataron a Romano Guardini, sin llevar a cabo esta idea, movida por una editorial alemana se puso manos a la obra, dando como resultado la obra que se presenta aquí. Ella confiesa que el trabajo no le resultó agotador, a pesar de su densidad, sino que siempre lo consideró como un *yugo ligero*, debido sobre todo a la sinceridad entusiasmante que encontró en los escritos de Romano Guardini. Este libro es fruto de un gran esfuerzo de investigación, tanto por la incorporación del contenido de los documentos existentes en los archivos, como por las entrevistas con quienes conocieron personalmente al biografiado. La autora advierte que los escritos de Romano Guardini ya habían dejado de tener interés unos cuantos años antes de su muerte, por esto en nuestros días se preguntan muchas personas quién era Romano Guardini, Entre otras cosas porque su estilo no corresponde ya al que se usa en nuestros días. Pero su estilo sigue teniendo el sello de lo que es verdadero, de lo que es justo, de lo que abre un camino nuevo. Son muchísimas las personas que lo conocieron, que todavía viven. Cuando se habla con ellas se capta en su rostro una alegría especial que las ilumina, provocada por el recuerdo de su viejo maestro, con el que descubrieron cosas preciosas y raras. Es curioso comprobar que estas personas tienen unas orientaciones originales o intelectuales muy variadas y que, sin embargo, todas estas orientaciones diferentes han nacido de haber escuchado las mismas cosas de la boca del maestro. La fidelidad a la verdad, tan característica de Romano Guardini, es la que parece explicar esta diversidad, fruto de la libertad que concedía a-* sus oyentes, a la hora de articular sus propios puntos de vista. De entre las características de su personalidad cabe destacar algunas más sobresalientes. Para esto habría que empezar por recordar que fue presbítero

de profesión y por vocación, a pesar de los inconvenientes que una vocación como ésta podría plantearle entorno al año 1900. Según él, la obediencia a su obispo fue la que le permitió conservar la fe, a pesar de las dudas que pudieron afectarle en algunos momentos. Su postura, entre la libertad y la institución, ayudó a muchas personas a superar las paradojas eclesiales de ser institución divina y obra humana, gracia divina y organización jurídica, expresión libre de amor y exigencia de obediencia. Cristo estuvo siempre presente en sus predicaciones, pero no como exegeta del Nuevo Testamento, sino como alguien con capacidad de transmitir a los demás el rostro de Cristo. Tuvo también una gran influencia en la renovación litúrgica católica del primer tercio del siglo XX. Supo guardarse para sí las cuestiones insolubles, que no habrían tenido otro efecto que el de confundir a los creyentes y se comportó en todo momento como un verdadero educador. En este sentido brilló de manera particular al defender la corporeidad como soporte de la espiritualidad, afirmando que el cuerpo es algo más que la fachada de la interioridad humana. La formación que dispensaba Romano Guardini no estaba destinada solamente a sobrevivir en medio de las dificultades, sino a vivir de una manera firme y auténtica. La vida, según él, debería saber soportar que las tensiones pasaran a través de ella, con capacidad para integrar las polaridades que surgen de las tensiones inherentes a la misma vida y que no pueden obviarse por más que se pretenda hacerlo. Además de su capacidad como educador, mostró también una verdadera capacidad como enseñante: todo su pensamiento busca la mirada y la luz, su actividad teórica pretende constantemente aclarar y desentrañar el pensamiento propio y el ajeno, con un estilo que se inspira en Platón, Agustín y Tomás de Aquino. Percibe la interacción existente entre la contemplación del mundo y de la fe, con vistas a procurar en sí y en los otros una fe viva. Su enseñanza se desarrolla en círculos concéntricos porque desde cualquier lugar vuelve al corazón de su pensamiento. Con esta biografía la autora pretende (y creo honestamente que lo va a conseguir) que se conozca el pensamiento y la obra de Romano Guardini, y que se reconozca lo importante que puede ser para la teología futura y para los lectores que se asomen a sus obras.

Antonio Navas

GONZÁLEZ VELASCO, M., *Beato Avelino Rodríguez Alonso, de Santiagomillas. Mártir agustino leonés. Diócesis de Astorga*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial (Madrid) 2014, 319 p. ISBN 978-84-15659-19-8.

A la hora del testimonio supremo, cada mártir expresa lo que en ese momento lleva más en el corazón. En el caso del Beato Avelino Rodríguez Alonso, lo que más recuerdan quienes lo conocieron fue el haber rechazado la libertad que se le ofrecía, si no salían con él todos los demás presos, y el perdón de sus enemigos, expresado de todo corazón. El hagiógrafo Modesto González Velasco, tiene una amplia experiencia en biografías de mártires y de santos, con lo que contamos con la garantía de un autor que domina a la perfección el género hagiográfico. Se ha inspirado tanto en documentación escrita, como en material impreso, de acuerdo con la excelente tradición investigadora y científica de los Ermitaños de san Agustín. Entre los testimonios de las matanzas que se efectuaron en Paracuellos de Jarama el autor cuenta con el relato recibido por un joven agustino que, ya en 1939, oyó de labios del Alcalde, de su Secretario y de otras personas que fueron testigos de las matanzas del 28 de Noviembre de 1936. Los detalles de estas entrevistas de publican en apéndice al final de

este volumen. En las fuentes y en la bibliografía se puede comprobar cómo Modesto González Velasco ha recogido todo lo que otros compañeros suyos habían escrito anteriormente, aunque de modo más breve, sobre el Beato Avelino. También se ha inspirado en los datos recogidos en el proceso diocesano de beatificación y en la propias cartas del padre Avelino, cuyos originales se conservan mecanografiados. Entre los archivos consultados podemos encontrar el Universitario de Salamanca, el Diocesano de Astorga, el Archivo Municipal de Santiagomillas, y el Archivo Provincial de la Provincia Agustiniense Matritense (APAM). La familia del padre Avelino ha colaborado con el autor aportando cartas, fotos y documentación variada. En la primera parte del relato se presentan su niñez, su adolescencia y su juventud. En la segunda parte, su vida como religioso agustino. En la tercera parte, la persecución religiosa. En la cuarta, la prisión, la pasión y el martirio. En la quinta nos encontramos con el proceso diocesano de beatificación. En la sexta se nos ofrece una semblanza del mártir en tres memorándums, de tres personas distintas. En la séptima parte tenemos los escritos del padre Avelino. En la octava y última parte tenemos las fuentes, la bibliografía y los apéndices. En suma: una estupenda biografía del padre Avelino, centrada históricamente, con sobriedad y precisión, en los acontecimientos que se desarrollaron durante la persecución contra la Iglesia Católica en España a partir del 14 de Abril de 1931. Antonio Navas

GONZÁLEZ VELASCO, M., *Beato Gerardo Gil Leal (1871-1936). Mártir agustino, apóstol de El Escorial*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial (Madrid) 2013, 301 p. ISBN 978-84-15659-09-9.

En el caso de nuestro biografiado, no tenemos solamente la semblanza heroica de un mártir sino que se nos presenta la vida evangélica de quien fue considerado *Apóstol de El Escorial*: el padre Gerardo Gil. Fue un hombre que tuvo, entre sus opciones apostólicas, la de proporcionar casas económicas a quienes no tenían recursos para una vivienda normal. También se significó con la Caja Popular de Ahorros, con la Caja Dotal y con las escuelas dominicales. No por ello descuidó el apostolado de la pluma, escribiendo con frecuencia en periódicos y revistas, tomando como tema las obras sociales que realizaba, al objeto de obtener ayudas para estas iniciativas caritativas. En el proceso diocesano se resaltaron de modo especial su bondad y sus virtudes como algo que todos los que lo habían tratado captaban a primera vista. Esta biografía está dividida en varias partes. La primera trata de su nacimiento, niñez, adolescencia y juventud (1871-1888). La segunda es su etapa de religioso agustino (1888-1936). La tercera describe las obras sociales que llevó a cabo entre los años 1931 y 1936. La cuarta presenta la persecución religiosa y el martirio (1931-1936). En la quinta se analiza el proceso de su beatificación. En la sexta se dan a conocer sus escritos. En la séptima se recopilan las fuentes y bibliografía que han servido al autor para componer esta biografía. En la octava encontramos los escritos suyos que quedaron inéditos. Se añaden dos apéndices: Homenajes al Beato Gerardo Gil y Setenta agustinos sacrificados en Paracuellos del Jarama. El biógrafo se ha servido tanto de archivos religiosos como civiles, así como del asesoramiento y el buen sentido de personas comunes como el taxista que le ayudó a introducirse en rincones a los que difícilmente habría llegado por sí mismo. El autor muestra, con las fuentes y la bibliografía que aporta a esta semblanza, que ha hecho un trabajo serio y científico, en donde la piedad y la santidad del protagonista se

muestran a través de los hechos que se narran con seriedad, sin concesiones fáciles a una piedad más o menos superficial. Antonio Navas

GONZÁLEZ-BALADO, J. L. – PALYFOOT PAIGE, J. N., *Beato Pablo VI. Un gran Papa largamente incomprendido*, San Pablo, Madrid 2014, 173 p. ISBN 978-84-285-4553-2.

Los autores de este libro se consideran de poca relevancia como para avalar una biografía sobre un gran papa, como fue Pablo VI. Por eso inician su estudio con un prólogo en el que hablan de este papa personalidades realmente importantes, que lo conocieron personalmente. De estas personalidades, unas siguen vivas mientras que otras han fallecido. Los autores están convencidos de que hay incluso testimonios que pueden ser considerados de más valía que los aportados por ellos, y que no han sido incorporados en estas páginas, aunque subrayan el hecho de que los testimonios recogidos en estas páginas resultan de por sí convincentes y válidos. El que fue su secretario personal testimonia el amor apasionado de Pablo VI a Cristo, que lo llevó a un servicio generoso e incansable a su Iglesia. Carlo Maria Martini atestigua que vio en él a un hombre profundamente creyente, humilde, disponible y atento al diálogo, continuamente deseoso de ayudar a los demás y temeroso de poder molestarlos, con el don de una gran perseverancia en las pruebas a las que se vio sometido. Dionisio Tettamanzi subrayó, en una semblanza sobre el papa Montini, su coraje para salir al paso de la modernidad. Entre quienes analizaron su figura, se destacan rasgos suyos como la fidelidad a la doctrina católica y a la tradición, con actitudes firmes contras las tendencias secularizantes y disgregadoras que surgían tanto en el seno de la sociedad como de la Iglesia, pero siempre con la mira generosa de evitar fracturas o sanar incomprensiones. Siempre estuvo atento a las problemáticas del mundo moderno y del hombre concreto, con el ánimo siempre preparado para escucharlo y servirlo. A través de sus encíclicas se puede comprobar cómo supo intuir los nuevos horizontes de la historia y de la evangelización cristiana, especialmente en el plano ecuménico y en las relaciones internacionales. Entre sus rasgos personales destacan su altura intelectual y humana, su inteligencia, la finura de su ánimo, su sensibilidad artística y literaria, así como su capacidad de escucha y amistad. Sacaba de la oración y de la contemplación toda la fuerza que necesitaba para su servicio a la Iglesia y a la humanidad. Nunca dejó de ser pastor y sacerdote, a pesar de que gran parte de su vida la pasó rodeado del papeleo de la curia o pisando alfombras diplomáticas. En cuanto fue llamado a la sede de Milán, se pudo comprobar su calidad como pastor, que no necesitó de ningún tipo de adaptación a su nueva situación. Hubo, no obstante, quien no supo captar esta honda cualidad suya, confundiendo sus modos pastorales con los modos meramente políticos o diplomáticos. Su encuentro con los líderes mundiales, nacían de su ánimo pastoral, no de cálculos políticos humanos. Ante ellos siempre se manifestó a favor de la vida, en favor de los más necesitados, utilizando para ello un conocimiento profundo de la época en la que le tocó vivir. Se lo podría definir como un experto en humanidad, cuya alma de pastor lo llevó a practicar una política de alto bordo, en beneficio del rebaño. Fue un papa claramente antitotalitario, como lo demuestran sus diferencias con el régimen del general Franco, en España, como digno hijo de un padre que fue uno de los iniciadores del movimiento social católico en Italia. Quiso ser en todo momento testigo de alegría, en opinión de Carlo Maria Martini, apasionado amante de la Iglesia, artista del

diálogo, enamorado de Dios y profeta del Vaticano II. Nació para la unidad y el diálogo, hablando más con los gestos que con las palabras. En suma, un papa soberbio, para unos tiempos difíciles, al que la historia hará progresivamente justicia, una vez pasadas las turbulencias que le tocó afrontar y ante las que reaccionó como el gran creyente que fue.

Antonio Navas

GOVEKAR, N., *El rojo de la plaza de oro. Entrevista a Marko Ivan Rupnik sobre arte, fe y evangelización*, Monte Carmelo, Burgos 2013, 199 p. ISBN 978-84-8353-582-0.

El padre Mario Rupnik, del que se cuentan más de cien mosaicos en grandes catedrales, santuarios famosos, iglesias y capillas de características diferentes, ha esparcido su arte por gran cantidad de países. Juan Pablo II tuvo mucho que ver en la celebridad de la que ahora goza, a raíz de encargarle en el Vaticano la decoración de la capilla *Redemptoris Mater*. Sus fuentes de inspiración son variadas; entre ellas está el período paleocristiano con el arte de las catacumbas, el oriente bizantino, el románico y el arte moderno en general, para aprovechar también de él lo que le es útil para sus creaciones artísticas. Como teólogo que es, da a sus obras una coherencia y una articulación internas que corresponden en gran medida a su espiritualidad y a sus experiencias personales. Estas entrevistas tuvieron lugar a lo largo de una semana, con la conciencia de que el resultado iba a ser tremendamente apretado, necesitando una ampliación mayor de lo que permitían estas páginas. La autora nos advierte de que tiene mucho más material del que publica y que ha hecho una selección de los temas que le han llamado más la atención. En ningún momento se buscó llevar a cabo estas entrevistas siguiendo un planteamiento sistemático, con lo que nos advierte ella misma de que el resultado tampoco tiene nada de sistemático. En el primer día se reflexiona sobre la fe y su papel fundamental en la vida cristiana; es especialmente relevante el encuentro vivo con Cristo para que esa fe pueda vivirse, saliendo del propio interés para abrirse al amor generoso. El segundo día estuvo dedicado a la Iglesia, cuyo icono más visible es el templo; aquí Rupnik no se decide por ningún tipo de arte en particular, ni por ninguna época concreta, ya que todo arte sería una manifestación de la encarnación del Verbo y, por tanto, vehículo de su mensaje. El rostro de Cristo ocupa el tercer día; Cristo nos hace hijos del Padre insertándonos en la Iglesia mediante el bautismo; la gran preocupación que debe animar el arte cristiano es la de revelar a Cristo a los demás. El cuarto día sirvió para abordar el lenguaje del arte litúrgico, que debería ser un lenguaje que aunara el mundo presente y el mundo futuro; el símbolo artístico se transfigura en una realidad superior, una realidad siempre viva, que implica a quien lo contempla; la acogida del símbolo abre la puerta a la belleza y al amor, ya que ese símbolo nos hace experimentar de alguna manera que somos amados por Dios; el Espíritu Santo es el sugeridor por antonomasia de los símbolos que transmitan mejor esta realidad. En el quinto día se habló de la creatividad cristiana, que tiene su raíz en la Pascua, o sea, en Cristo resucitado; el valor final de todo (el valor escatológico) es que la revelación hace patente la salvación humana por parte de Dios; se experimenta que esta vida no es la definitiva y que todo apunta a una vida infinitamente mejor e inagotable. En el sexto día Rupnik compartió su experiencia personal y la de los artistas del Centro Aletti, que él dirige, en donde trabajan artistas de distintas nacionalidades y procedencias pero que se sienten todos unidos espiritualmente por medio de la oración y la celebración

de la Eucaristía; algo fundamental a la hora de poder dibujar en el mosaico y en los demás el rostro de Cristo. El séptimo día está dedicado al camino hacia la transfiguración, ya que todo, conforme a la tradición cristiana oriental, está llamado a ser transfigurado, de acuerdo con la enseñanza de San Pablo; toda la materia, incluso la piedra, lleva la impronta del Logos y puede ser vehículo de transmisión del amor de Dios en Cristo; este punto nos revela de una manera especial la inspiración oriental cristiana, tan indispensable para cualquier artista que pretenda crear un icono con ese tipo de inspiración. El libro será de una gran utilidad para cualquier persona, artista o no, que se interese por la manera en que deberían unirse arte y espiritualidad, para producir imágenes que contribuyan con su mera presencia a la evangelización. Trinidad Parra

GRANDI, N., *Fondamenti di tipologia linguistica*, Nuova edizione, Carocci Editore, Roma 2014, 126 p. ISBN 978-88-430-7319-1.

El autor nos advierte desde el principio de que en este momento se hablan sobre el planeta más de 6000 lenguas diferentes, sin tener en cuenta, por tanto, las que han desaparecido como consecuencia de los acontecimientos históricos. Nicola Grandi está convencido de que las diferencias que se dan entre las lenguas no son fruto de la casualidad, sino que se producen conforme a principios generales válidos, que convendría desvelar. El aspira a lograr el éxito de identificar tales principios, con lo que en este libro estaríamos ante un estudio sistemático de la evolución lingüística diversificada. A lo largo de estas páginas se esfuerza por clasificar las lenguas histórico-naturales de acuerdo con las afinidades estructurales sistemáticas que existen entre todas ellas, dejando de lado sus lazos posibles de parentesco, así como sus propias relaciones genéticas. La edición revisada que presenta el autor proporciona una visión panorámica inicial sobre los principios fundamentales, las articulaciones principales y las implicaciones que pueden darse al aplicar esta disciplina. Este pequeño tratado se inicia con una descripción de lo que son las nociones introductorias de la tipología lingüística, relacionándola con la sintaxis, la morfología, la fonología y el léxico. Previamente se ha presentado el ámbito de estudio, junto con los métodos de investigación y los objetivos que se persiguen. Una de las conclusiones del enfoque de tipología lingüística concluye que no hay tipos puros a la hora de la clasificación tipológica y genética de las lenguas. A continuación se habla sobre los universales lingüísticos absolutos e implicadores, buscando explicarlos y mostrar sus tendencias. Seguidamente se analizan la tipología y el contacto interlingüístico, para lo cual se examina la tipología de área, así como la noción de área lingüística y la descripción de algunas de dichas áreas. Como ejemplos de sueños rotos presenta el del Mediterráneo y el del Báltico. Sigue el autor sus planteamientos relacionando la tipología con la mutación lingüística. En relación con esto nos presenta el paradigma dinámico, los tipos estables y los tipos frecuentes, así como los tipos desviados, cuando la diacronía explica la sincronía. También se estudian las implicaciones universales en relación con la mutación lingüística y termina esta sección con una pregunta: ¿se puede prever la dirección de la mutación lingüística? La última parte del libro está dedicada a los márgenes de la tipología. Aquí se aplica la tipología a los dialectos, también a la variación sociolingüística y al aprendizaje de los idiomas. En la evolución de las lenguas, éstas sufren presiones internas y externas, siendo más fuertes estas últimas, hasta el punto de poder anular lo conseguido por la paciente evolución interna de las mismas, como cuando una ola imprevista

barre un castillo de arena en la playa. El autor concluye que, si bien es muy difícil seguir la pista tipológica común de lenguas extraordinariamente diferentes o enormemente lejanas en la geografía o en la cultura, hay que concluir que, pensar que cada lengua es tan original que no tiene nada en común con el resto de las lenguas del planeta, es sencillamente inadmisibile. Trinidad Parra

GUTIÉRREZ CARRERAS, P. – ABRADELO DE USERA, M^a. I. (ED.), *Chesterton de pie*, CEU Ediciones, Madrid 2013, 339 p. ISBN 978-84-15382-74-4.

Los editores (editor y editora) advierten al lector, en la introducción, sobre el hecho de que Chesterton nunca fue amigo de dar datos precisos sobre las personas a las que biografíó. Por ello en este trabajo ellos han prescindido de tales datos, siguiendo el estilo de la persona a la que dedican su estudio. Se sienten movidos a tratar nuevamente de la figura de Chesterton porque siguen constatando que no acaba de pasar de moda y de ahí el título del libro, que indica que Chesterton sigue de actualidad. Sigue suscitando interés a través de sus obras y ello los ha impulsado a volver sobre su figura a través de estas páginas. La ocasión se la presentó un congreso organizado en la Universidad CEU San Pablo con motivo del 75 aniversario de su muerte. Los editores forman parte de un club, el Club Chesterton, en el que llevan reuniéndose más de cinco años en torno a su figura. Han podido comprobar que Chesterton tiene lectores en cualquier rincón de España y también que la mayor compilación realizada en español, de sus obras, ha sido realizada en Méjico y ha sido utilizada en el congreso al que se refieren los trabajos que se presentan aquí. Según la opinión de los autores, a Chesterton se le podrían aplicar gran cantidad de adjetivos sorprendentes como: poliédrico, multiforme, inabarcable, inagotable, titánico, incluso homérico (esto como reflejo del uso de este adjetivo en la película *El hombre tranquilo*). Participaron en el congreso mencionado grandes especialistas de ambos lados del Atlántico, así como el presidente de la American Chesterton Society. La mayor parte de los trabajos presentados en el congreso han encontrado lugar en este libro y en ellos se puede observar la diversidad de los temas y de las obras de Chesterton sobre las que se diserta, aunque quedan otras muchas obras que no han encontrado reflejo en las aportaciones del congreso. Esta publicación tiene como gran objetivo el de volver una vez más sobre Chesterton, por considerar inigualable la genialidad del escritor inglés. Los editores comparan la obra de Chesterton con los estudios que se encuentran en este libro y afirman que es como comparar la obra de un gigante con unas cuantas glosas. El contenido del libro está organizado en cuatro partes. En la primera los estudios se concentran en la personalidad del propio Chesterton como hombre. En la segunda se analizan el pensamiento y la literatura en su obra. La tercera está dedicada al periodismo y la crítica literaria en sus escritos. La cuarta trata sobre la conversión del propio Chesterton al catolicismo, que incluye un trabajo sobre su obra *Ortodoxia*. En sus páginas podemos encontrar aspectos de su personalidad realmente interesantes, como el de una cierta capacidad profética, sus ideas de filosofía verdadera para un tiempo desesperanzado, la filosofía del humor y la cerveza, su interés por la caballería andante, la vía de la ejemplaridad, la naturaleza del mal vista desde la razón y la fe, la mujer a lo largo de sus obras, la discusión entre enamorados, su admiración por san Francisco de Asís como hombre que irradia felicidad, la libertad creadora que muestra en sus obras, su presencia en la cultura popular, las razones que hicieron tardía su conversión, la fe y la razón en su obra *Ortodoxia*. En con-

junto, un volumen de lo más interesante, que servirá a muchos que no conocen a Chesterton a introducirse en su personalidad y en su obra y, a los que ya la conocen, les servirá de profundización e incluso de enriquecimiento ulterior de sus conocimientos sobre Chesterton. Trinidad Parra

GÜZELMANSUR, T. (HG.), *Das koranische Motiv der Schriftfälschung (tahrif) durch Juden und Christen. Islamische Deutungen und christliche Reaktionen*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 2014, 223 p. ISBN 978-3-7917-2576-5.

El Corán acepta las escrituras reveladas de judíos y cristianos (la Ley, los Salmos y el Evangelio), sin hacer distinciones entre estas fuentes de la revelación pero, al mismo tiempo, afirma que tanto judíos como cristianos han sido, y son, infieles a su respectiva revelación. Esta mentalidad se puede comprobar todavía en ediciones y comentarios actuales al Corán, en donde se presenta como demostrada esta supuesta falsificación de las escrituras por parte de los judíos y los cristianos. Da la impresión de que creen algunos autores musulmanes que está más que probado que ya no se conservan las escrituras sagradas originales ni de judíos ni de cristianos, por la infidelidad de éstos respecto a la conservación de sus escrituras. De aquí se deslizan a la conclusión de que, puesto que las escrituras originales de la revelación cristiana y judía se han perdido, solamente queda el Corán como escritura revelada fiel a la palabra divina, a la que todos los creyentes deberían prestar acatamiento. Quienes sostienen este punto de vista se basan, entre otras cosas, en las diferencias que encuentran entre los cuatro evangelios, así como en el hecho de que lleven como autores de estos textos a nombres humanos como Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Consideran también que hay auténticas contradicciones entre las previsiones mesiánicas de los profetas y la muerte en cruz de Jesús. Por todo ello afirman que el Corán es la única escritura que puede defender con toda seguridad su procedencia directamente divina. Sería por tanto la escritura definitiva que vendría a corregir las falsificaciones que los judíos y los cristianos han permitido en sus textos sagrados revelados. En este volumen se presenta la acusación de falsificación de textos desde la perspectiva de la teología islámica, desde la perspectiva de las ciencias de las religiones y desde la perspectiva de la teología cristiana. Importa por tanto, y de eso se trata en este libro, dejar claro lo que opinan los modernos exegetas islámicos, así como las respuestas que pueden ofrecer los cristianos a sus puntos de vista. Para exponer el punto de vista islámico se ha pedido la colaboración a dos teólogos musulmanes, un hombre y una mujer. Tres teólogos cristianos responden a los planteamientos islámicos intentando aclarar un punto de vista de tanta importancia, que condiciona de hecho la visión deformada que tienen muchos musulmanes de las religiones judía y cristiana. De este estudio pueden sacarse unas cuantas conclusiones de gran interés: no es posible establecer con claridad a qué corresponde el vocablo *evangelio*, en singular, que supuestamente habría sido falsificado, ni a qué grupos concretos de cristianos se está refiriendo; debería quedar claro que, al contrario de lo que sucede con el islam, el cristianismo no es una religión de un libro o de unas escrituras, ya que la revelación cristiana no se apoya en los textos conservados sobre la vida de Jesús y su obra, sino en su propia persona, que es la verdadera Palabra de Dios para los creyentes; esto lleva a la conclusión de que no son los libros ni las escrituras los elementos que nos transmiten la revelación divina a los cristianos sino el propio Jesús a la luz

de su resurrección; fue precisamente desde su persona, desde donde su doctrina fue transferida a las escrituras inspiradas; también se subraya en el libro que las diferencias que se pueden constatar en las escrituras cristianas provienen de que los escritores sagrados no son meros portavoces de lo que reciben, sino que actualizan el mensaje recibido y lo transmiten en calidad de testigos de esta revelación. Aunque los autores no creen haber agotado la problemática existente, sí creen poder contribuir con este texto a un mejor entendimiento entre judíos, cristianos y musulmanes. Porque a partir de todo lo expuesto en estas páginas el diálogo entre todos ellos puede volverse más profundo y más fructífero.

Ignacio Jiménez

ITURBE SAÍZ, A. – TOLLO, R. (COORD.), *Santo Tomás de Villanueva. Culto, historia y arte, Tomo I: Estudios y láminas*, 366 p. ISBN 978-88-98033-20-1.

ITURBE SAÍZ, A. – TOLLO, R. (COORD.), *Santo Tomás de Villanueva. Culto, historia y arte, Tomo II: Corpus iconográfico*, 366 p. ISBN 978-88-98033-20-1.

Esta publicación es un magnífico homenaje a un gran santo, como fue Santo Tomás de Villanueva. Su devoción sigue viva en el pueblo cristiano después de cuatro siglos, como testimonio de la profunda huella que se conserva en él como figura de primer orden de la renovación de la orden agustiniana y de la Iglesia en España en la primera mitad del siglo XVI. Fue figura destacada en la docencia, en el gobierno y como pastor de la diócesis de Valencia, en donde brilló especialmente por su caridad para con los pobres. La obra completa se compone de dos volúmenes tamaño folio, excelentemente presentados, en el primero de los cuales se incluye una serie de estudios, todos ellos relacionados especialmente con la iconografía a que dio lugar su excelsa figura. A estos estudios preceden dos colaboraciones, la primera de las cuales es una introducción en la que se cita el pensamiento de Santo Tomás de Villanueva que presentaba en uno de sus sermones a la creación entera como icono o imagen de Dios. Esta introducción es especialmente oportuna en un libro dedicado precisamente a las imágenes artísticas a que dio lugar la vida modélica de Santo Tomás de Villanueva en la Iglesia de España. La segunda colaboración enmarca su figura en el contexto histórico que le tocó vivir, con las alteraciones producidas por la aparición del protestantismo, por las tensiones entre los papas y el emperador o por la escisión de la Iglesia de Inglaterra por obra de Enrique VIII. Hacía falta una gran santidad y un profundo amor a Cristo y a su Iglesia para que no se le fuera la cabeza en medio de este torbellino de acontecimientos. El primero de los estudios nos ofrece una semblanza biográfica de Santo Tomás de Villanueva, seguido de otro dedicado expresamente a la iconografía relacionada con su persona. En el tercero se concentran las imágenes del santo relacionadas con su extraordinaria caridad para con los pobres. El siguiente nos presenta un recorrido iconográfico que va desde el concepto de providencia estatal existente en el mundo antiguo, hasta el del arzobispo limosnero de Valencia. Otro estudio nos habla de la presencia del barroco efímero y la religiosidad popular en las fiestas de su beatificación y canonización. También se aborda todo lo que fue importante en el mundo de la iconografía, desde Roma hasta Burdeos, con motivo de la canonización del santo, en conjunción con otro estudio sobre las construcciones efímeras que se realizaron para la ceremonia propiamente dicha de la canonización. A continuación se estudia la relación entre la iconografía y la devoción al santo en España (exceptuando en este estudio a la región levantina). El siguiente trabajo nos habla de un santo anhelado para Valencia como

ciudad barroca. Luego nos encontramos con un verdadero salto geográfico que nos manifiesta la proyección y la devoción hacia el santo en América Latina y Filipinas. Es analizado también el colegio mayor-seminario de la presentación de la B. V. María y Santo Tomás de Villanueva. Se nos da a conocer la producción en serie de imágenes devocionales a cargo de Giacinto Brandi. Se incluye también un estudio sobre la tela para el Santuario del Buen Consejo, de Genazzano, realizada con ocasión de la canonización del santo. La devoción hacia Santo Tomás de Villanueva a través de los grabados y las estampas también tiene aquí su lugar. Uno de los estudios está dedicado expresamente a dos pinturas y una incisión. Y se terminan los estudios con un repertorio hagiográfico, las principales correspondencias iconográficas y una galería fotográfica de gran calidad. El segundo volumen contiene un enorme corpus iconográfico de Santo Tomás de Villanueva, seguido de una estupenda bibliografía, así como una reseña individual de los personajes que aparecen en ambos volúmenes. Los índices de artistas, nombres y lugares, con los que se cierra el segundo volumen, son de una gran utilidad para su consulta. El conjunto de la edición es fantástico, de manera que difícilmente se podría haber hecho algo mejor en honor de un santo de la talla de Santo Tomás de Villanueva. Antonio Navas

LAMET, P. M., *El caballero de las dos banderas. Ignacio de Loyola*, Mensajero, Bilbao 2014, 387 p. ISBN 978-84-271-3598-7.

Cualquiera que conozca alguna de las obras que han salido de la pluma de Pedro Miguel Lamet se sentirá atraído hacia esta semblanza de san Ignacio de Loyola, que abarca desde su juventud hasta la fundación de la Compañía de Jesús. Tratándose de una novela histórica, es muy de agradecer la *nota histórica* con la que se cierra el volumen, en la que el autor puntualiza todo lo que hay de rigurosamente histórico en estas páginas, para que no se confunda con lo propio de la ambientación o del artificio literario. El estilo de Pedro Miguel Lamet tiene mucho de cinematográfico, por decirlo de alguna manera. Por eso resulta tan atractivo, hasta el punto de cautivar al lector, que se desplaza por sus páginas con verdadero interés y deleite. Además de ese sabor cinematográfico, nuestro autor es un periodista consumado, lo que hace que su estilo sea de una gran soltura, al mismo tiempo que de una gran riqueza plástica. Con estas cualidades consigue que el lector se adentre en el relato con gran facilidad, para acabar teniendo la impresión de que ha vivido en cierto modo una aventura en una época diferente de la propia suya. Poniendo como supuesta autora del relato a la infanta Catalina, más tarde reina de Portugal como esposa de Juan III, le da a todo el relato un enfoque muy original, que le permite detenerse especialmente en la ambientación de la época, al objeto de hacer comprender mejor el alma de Ignacio de Loyola, hijo de su tiempo como no podía ser menos. Una obra como ésta tiene valor en sí misma por los beneficios que proporciona al lector pero, al mismo tiempo, es un verdadero acicate para lectores que deseen profundizar en el relato que se les ofrece, en los personajes más relevantes, o en la época en que vivieron. Así desandarían el camino andado por el autor que, desde las fuentes históricas llegó hasta el relato novelado, mientras que el lector tendría la oportunidad de dirigirse desde la novela histórica a las fuentes reales de lo sucedido. Por todo ello es posible afirmar que esta novela histórica de Pedro Miguel Lamet vuelve a demostrar que es un escritor consumado, con el gran don de retratar personajes, uniendo a la vez el rigor documental con el arte del narrador. Antonio Navas

MARTÍNEZ DE PISÓN, R., *From violence to Peace. Dismantling the Manipulation of Religion*, Peeters, Leuven 2013, XV+140 p. ISBN 978-90-429-2919-7.

En estas páginas se pretenden establecer las bases sólidas que puedan producir como fruto el desmantelamiento de la manipulación religiosa que conocemos como violencia. Un aspecto que subraya el autor, que es un punto crucial y, sin el cual no es posible avanzar en el camino de la paz a través de la religión, es la renuncia por parte de los creyentes a admitir los textos violentos de sus escrituras como iniciativas divinas indiscutibles. Este paso ya se da en muchos casos en los ambientes religiosos cristianos, como fruto de la exégesis histórico-crítica de los textos sagrados, pero no parece tener mucha viabilidad en los ámbitos judío o musulmán, en los cuales esta exégesis histórico-crítica brilla por su ausencia. Aun así, el autor es tan consciente de la importancia que supondría dar un paso de esta naturaleza, que lo propone como indispensable para que todas las religiones se conviertan en fuentes inequívocas de paz. Si pudiéramos avanzar desde este punto de partida, no cabe duda de que todo lo demás que se nos sugiere en el libro contribuiría efectivamente al asentamiento de la paz de una manera estable en la humanidad. Se nos advierte que, cuando la religión postula la violencia, no lo hace como tal religión, sino como fruto de una desnaturalización que ha convertido a la religión en ideología. Otro obstáculo a superar, de no poca dificultad, es la creencia en el valor redentor de la violencia. La permanencia de este supuesto en la mente de los creyentes siempre será una posible fuente de conflictos. Habría que subrayar, por parte de las religiones, la atención hacia las víctimas de la violencia, en particular las más vulnerables, como son los niños, los adolescentes, los pueblos aborígenes, las minorías sexuales y las mujeres, puntualizando que Dios no es un dios patológico, sino el Dios de las víctimas, de manera que se lo traiciona cada vez que se permite la violencia sobre las personas y los sectores más vulnerables. Conviene no olvidar que los perpetradores de violencia son, al mismo tiempo, víctimas de la violencia que ellos mismos desatan, movidos por la vergüenza que han experimentado en su vida y que los ha movido a reaccionar impulsados por el rencor o la revancha, con lo que se convierten en personas dignas de ser compadecidas. Se subraya que la religión es totalmente incompatible con la violencia, mientras que el patriarcado viene considerado como una fuente de violencia, que solamente puede ser superada fomentando y respetando la igualdad de derechos entre los sexos. Y, respecto al papel de la religión en la sociedad, de la que se intenta desplazarla en no pocos lugares, debería ser admitida como una buena compañera de camino junto a las instituciones sociales, como una ayuda para fomentar el clima de paz, evitando las intromisiones mutuas y en un espíritu de leal colaboración y respeto. El autor cree también que, mientras no se esté dispuesto a salir del ámbito de la justicia estricta, será imposible salir de la espiral de la violencia. Es necesario el perdón para romper esa espiral fatídica, aunque siempre respetando la verdad de lo que pasó, que no deberá ser ocultado como si esa ocultación pudiera ayudar a la reconciliación, siendo así que la ocultación contribuye a enquistar el problema de la violencia. Un aspecto realmente interesante es el intento del autor de reconducir la globalización de una manera distinta al camino que lleva (la homogeneización cultural), respetando las culturas de los pueblos más pobres o menos potentes e integrándolas con carta de ciudadanía propia en la cultura mundial. Considero que este estudio sobre la violencia y la religión acierta realmente en su enfoque, así como en los remedios para evitar que la religión se convierta en

motor de violencia, aunque algunas de las exigencias que contempla el autor encontrarán, sin duda, fuertes resistencias en los creyentes más intransigentes y menos abiertos a una interpretación flexible de sus tradiciones y de sus textos sagrados.
Ignacio Jiménez

MARTÍNEZ PASAMAR, C. – TABERNEIRO SALA, C., *Hablar en Navarra. Las lenguas de un reino (1212-1512)*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2012, 108 p. ISBN 978-84-15375-10-4.

Este trabajo mira a establecer los detalles de la variedad lingüística del territorio navarro, variedad inevitable al mirar tanto a la península ibérica como a Francia, y albergar en sí idiomas como el vasco, común también a ambos lados de los Pirineos. Entre las variedades que se dieron en el territorio de Navarra se pueden enumerar el romance propio de Navarra, el euskera, el francés y el occitano. Se estudian en primer lugar los antecedentes de la situación lingüística medieval, con el análisis de las lenguas que se hablaban en Navarra en la Edad Antigua y en la Alta Edad Media, con amplio mestizaje entre el vasco, el romance y el latín. Se constata cómo las zonas limítrofes con Aragón tienen una cierta tendencia al romance, en localidades como Sangüesa, Javier o Leire. El hecho de que la corte adoptara el romance como lengua oficial, hizo que esta lengua se extendiese hacia el centro y el oeste del territorio. Entre los siglos VI y IX parece que se produjo la nueva modalidad romance, que sustituía al latín que, por su parte, pasó a ser ininteligible. Se analiza a continuación el período de la Edad Media que se centra en los siglos XIII y XIV. En cuanto a la escritura, el vascuence aparece escasamente en la documentación medieval navarra, aunque era por ese tiempo la lengua mayoritariamente hablada en el reino. El occitano está muy relacionado con el Camino de Santiago mientras que el romance autóctono es el que aparece en la mayor parte de los documentos de la época medieval. No se conoce con certeza por qué el castellano acabó influyendo más que el aragonés en el siglo XV, aunque se sospecha que fue porque en el romance autóctono navarro había más resonancias lingüísticas del castellano que del aragonés. Por su parte el vascuence se va reduciendo progresivamente al ámbito de lo privado. El hecho de que se dé más la escritura en romance tiene que ver con el empleo de esta lengua por sectores cultos de la población. No obstante la transición hacia el castellano, se siguen conservando en esta época términos inequívocamente navarros. Por último será en el siglo XVI cuando se produzca la transición desde el romance navarro al español de Navarra. Las fuentes jurídicas son las que testimonian este cambio de una forma más fehaciente. Además de todo lo dicho este volumen cuenta con un complemento gráfico interesante, con una selección de textos significativos y con la sugerencia de lugares navarros a visitar.
Antonio Navas

McGRATH, A., C. S. Lewis. *Su biografía*, Rialp, Madrid 2014, 366 p. ISBN 978-84-321-4393-9.

C. S. Lewis es el autor de algunos de los libros del siglo XX más conocidos para niños. Posiblemente lo que más suene sea todo lo relacionado con el fabuloso mundo de Narnia. Fue un gran amigo de J. R. R. Tolkien, autor de *El señor de los anillos*, obra que contó con el apoyo de Lewis para que su autor la llevara adelante. Teniendo como referencia unas obras de tanto éxito es explicable que Alistair McGrath se haya animado a componer su biografía, algo

que ayudará indudablemente a que comprendan mejor su obra los aficionados a ella. Pero el autor de esta biografía se ha interesado también por otros aspectos menos conocidos de C. S. Lewis. Por ejemplo, se sabe que fue un escritor y apologista cristiano, que intentó transmitir la visión que él tenía del poder imaginativo e intelectual de la fe cristiana. C. S. Lewis no fue un cristiano de primera hora; descubrió la fe hacia la mitad de su vida y el atractivo que percibió en ella lo quiso transmitir a los demás. Es importante constatar, según la opinión de McGrath, la gran influencia ejercida por su libro *Mero Cristianismo* durante el siglo XX. Libro que, según McGrath opina, ha incomodado a muchas personas. Cree también que es posible que la impopularidad de C. S. Lewis en determinados sectores se deba a su compromiso público a favor de la fe cristiana. Otro aspecto de su personalidad es el aspecto intelectual: sus conferencias sobre literatura inglesa llenaban las salas de público, hasta el punto de que llegó a convertirse en el primer titular de la Cátedra de literatura medieval y renacentista de la Universidad de Cambridge. Fue también miembro de la British Academy, lo que constituyó otro reconocimiento de la alta reputación de la que gozaba como intelectual. Ante estos tres aspectos tan diferentes de C. S. Lewis, Alister MacGrath intenta iniciarnos al itinerario que siguió la mente de Lewis hasta configurarse, dejándose guiar por el contenido de sus escritos. No le interesan los datos exhaustivos de una biografía completa sino las complejas y fascinantes relaciones que se dan en Lewis entre el mundo exterior y el interior. Es una biografía que se sumerge específicamente en los mundos real e imaginario de Lewis. El hecho de que muchos críticos de la década de 1960 pensaran que la fama de Lewis sería transitoria, convierte todavía en más intrigante el hecho de que siga siendo tan famoso cincuenta años después de su muerte. McGrath se inspira inicialmente, como no podía ser menos, en las primeras biografías, que fueron escritas por quienes lo conocieron personalmente. En las dos últimas décadas se han conocido nuevos datos de importancia histórica, como el papel de Lewis en la Primera Guerra Mundial, el conocimiento de diversos aspectos de su desarrollo intelectual, junto con lecturas críticas de sus obras más importantes. Todos los datos presentes en todos esos estudios sobre C. S. Lewis los ha tenido en cuenta McGrath para incorporarlos en esta biografía suya. Sabemos que su conversión al cristianismo lo pilló por sorpresa a él mismo; que era algo excéntrico en el sentido más propio del término, ya que se situaba al margen de las normas y convenciones establecidas, hasta el punto de considerarse a sí mismo como un *dinosaurio*, por el hecho de situarse al margen de las corrientes dominantes en el mundo académico. A las biografías antiguas ha venido a sumarse la publicación de la correspondencia de Lewis, que enriquece su personalidad con perspectivas nuevas, desconocidas antes. McGrath sostiene que ésta es una biografía crítica, en la que ha cuidado minuciosamente la comprobación de todos los datos sobre los que se basa. El autor evita detalles académicos eruditos, reduciendo al mínimo las notas y la bibliografía, y promete para más adelante una publicación más académica. Esta nueva biografía se publica además coincidiendo con el 50º aniversario de su muerte, acaecida en 1963.

Ignacio Jiménez

MOYA, J., *Devocionario eucarístico. Con cincuenta momentos de adoración*, Ediciones Palabra, Madrid 2013, 334 p. ISBN 978-84-9840-945-1.

Los autores de la selección que se presenta en este volumen son, no solamente Juan Moya, Rector del Real Oratorio del Caballero de Gracia, de Madrid

(de tanta tradición en la adoración eucarística), sino también el sacerdote Evaristo de Vicente y el historiador Antonio Montero. Con este devocionario los autores intentan resaltar la importancia de la adoración al Señor en la vida del cristiano. Pretenden dar a conocer mejor el sacramento de la Eucaristía, para recibirlo con la mayor devoción en la comunión y para adorarlo tanto en el sagrario como expuesto en la custodia. Se incluye un breve resumen doctrinal sobre la Eucaristía, tomado del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica. También se ofrecen unas consideraciones sobre la adoración al Santísimo, así como sobre las devociones eucarísticas más conocidas: comunión espiritual, visitas al Santísimo, aclamaciones eucarísticas, exposición y bendición con el Santísimo, rosario eucarístico o novena a la Eucaristía. Junto con todo esto se recopilan himnos y canciones eucarísticas, oraciones de preparación para la santa misa y de acción de gracias después de ella. Además se completa el contenido con los cincuenta momentos de oración ante el Santísimo Sacramento, compuestos a base de textos de la Sagrada Escritura, del Magisterio, de muchos santos y de autores espirituales. Con todo este material los autores buscan fomentar entre los fieles el *asombro eucarístico*, en frase de Juan Pablo II. El propio papa Benedicto XVI fomentó cuanto pudo la adoración perpetua al Santísimo, consciente de los frutos que puede producir esta práctica devocional. Lo mejor de la riqueza doctrinal, litúrgica y poética de la tradición eucarística puede encontrarse en estas páginas: himnos eucarísticos, canciones eucarísticas y motetes eucarísticos. Comienza el texto con un análisis ponderado del hecho de la adoración a Dios y en concreto de la adoración eucarística. Y, tras el compendio del Catecismo de la Iglesia Católica sobre la Eucaristía se ofrece una serie exhaustiva de devociones eucarísticas: fórmulas de comunión espiritual, oraciones para visitas al Santísimo, actos de desagravio y de adoración perpetua, quince minutos ante Jesús Sacramentado, exposición y bendición con el Santísimo, rosario eucarístico, letanías al Sagrado Corazón de Jesús (tan ligado por tantos motivos al misterio de la Eucaristía), letanías de la Preciosísima Sangre de Cristo, letanías del Santísimo Nombre de Jesús y hora santa del Jueves Santo. Todo un arsenal para los devotos de la Eucaristía y para los que aspiran a adorar a Dios en la Eucaristía. Miguel Gutiérrez

MTATA, K., *Religion: Help or Hindrance to Development?*, Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2013, 250 p. ISBN 978-3-374-03772-8.

La “Federación mundial luterana” recoge estos estudios que desde perspectivas diferentes analizan la actual situación de la religión en el mundo, el contraste entre su crisis en el norte y en Europa y la vitalidad que despliega en otras áreas geográficas y socioculturales. Tras varias reflexiones introductorias de Junge, Mtata y Hitzler, se ofrecen varios estudios sobre la relación entre religión y desarrollo (M. Martín y K. Mtata), las posibles aportaciones del luteranismo a un desarrollo holista (V. Westhelle), así como los conceptos de desarrollo del cristianismo pentecostal africano (A. Heuser). El ethos del desarrollo y su enraizamiento en la cultura local es estudiado por K. Th. August, y la coordinación de religión, misión y desarrollo por M. Biehl. Un estudio más amplio y sistemático es el de M. Orevillo Montenegro sobre “El capitalismo como religión” y T. Carino analiza la relación entre Estado, religión y desarrollo en China. El contexto multireligioso y el desarrollo es de S. Ngun Ling y de J. Mbillah, el posible papel futuro de la Iglesia en la cooperación al desarrollo de M. Masenya. Luego hay tres casos de estudio sobre la religión y

el desarrollo, la transformación de la sociedad y la religión y la paz (C. Bonilla, L. Howard-Diawara y A. Moyo). Finalmente, un estudio sobre los desafíos de la religión (R. Larson) y sobre las organizaciones inspiradas en la fe cristiana (K. Nordstkke y C. Warning). El estudio es bastante disperso y refleja más perspectivas del tercer mundo que las europeas. El peso central es el desarrollo asistencial, más que un estudio idológico sobre causas y problemas del desarrollo en el contexto de las ideologías mundiales. Juan A. Estrada

MÜLLER, J., *Francisco, el loco de Asís*, Ciudad Nueva, Madrid 2014, 365 p. ISBN 978-84-9715-295-2.

Joan Mueller, la autora, sabe muy bien lo que escribe, y lo hace bien. Doctora en Filosofía y Letras, profesora de teología y espiritualidad cristiana en la Universidad Creighton de Omaha (Nebraska, EE. UU.), esta avezada hermana franciscana de la Alegría y escritora fecunda, nos presenta en esta ocasión un delicioso libro que responde a su necesidad actual de escribir una biografía del “loco de Asís” desde una perspectiva cristiana (y añadiríamos aquí, espiritual), que pisa tierra firme al anclarse con fuerza en el relato de la experiencia de Francisco, su enamoramiento de Jesucristo y el conocimiento de amor que esta relación de intimidad provocó en aquél y, a través de él, en quienes le trataron, cambiando sus vidas para siempre. Una experiencia ante todo real, mostrada al ilustrar el camino de Francisco como un auténtico y veraz *viaje del Evangelio* (pues esa era la “regla” genuina de Francisco), y un itinerario que, según palabras de Mueller, es posible adaptar y seguir para las personas de nuestro tiempo. Por ello juegan en estas páginas un papel esencial, en primer lugar las fuentes franciscanas de las que bebe con feliz profusión este libro y, en segundo lugar, los sueños, visiones, vidas de otros santos y experiencias de oración. A Francisco se le une además en esta aventura, de una forma delicada pero segura, la experiencia de Clara, iluminándose mutuamente los dos, al tiempo que dicha experiencia se desparramaba en los primeros amigos de ambos. Desde este singular núcleo personal y entrañable, la autora se ha centrado en el amplio y original flujo de personas, hombres y mujeres, religiosos con votos y laicos que configuraron el movimiento franciscano primitivo, evitando las complejidades legales formales así como las polémicas que afectaron a las posteriores Primera, Segunda y Tercera Orden franciscana. Como erudita en el tema, la autora ha querido ser fiel a lo que parecen sugerir las fuentes, sobre todo en lo relativo a la comprensión de Clara de este movimiento y del espíritu de Francisco bajo cuya regla ella siempre quiso permanecer, luchando desesperadamente para ello hasta su muerte, especialmente tras el fallecimiento de aquél. Tal espíritu estaba menos interesado en fundar ordenes canónicas y más en seguir las huellas de Jesucristo, viviendo sin propiedades personales ni comunitarias o privilegios de ningún tipo. La obra es catalogada por la propia autora como novela histórica aunque bien podría situarse a medio camino entre ésta y la historia novelada, en cuanto que la historia es narrada a modo de novela, armonizando perfectamente por un lado el rigor que ofrece seguir las indicaciones de las fuentes históricas (de hecho y de espíritu, según Mueller) como, por otro, la inventiva y creatividad de ésta coloreando y vistiendo en muchas ocasiones personajes con rostro propio y lugares de la época, así como la vida diaria y corriente de aquel Asís y sus alrededores atrapados en un mundo burgo-medieval, con intrigas y guerras entre grupos sociales y entre Iglesia y estado. La hartura de tanta violencia y sin sentido es descrita por la autora con

el suficiente dramatismo (sin abusar de él) como para poder comprender el hondo anhelo de paz que despertó en sus gentes, sobre todo en el corazón de Francisco, quien rindió finalmente sus sueños de caballero por una Caballería mayor, al servicio de su Señor, del Amo y no del siervo, y ofreciendo de esta forma a los suyos la posibilidad de un camino alternativo. El libro se arranca directamente, sin introducción, en una narración ágil, sin aparato crítico, dividida en catorce capítulos que destilan sencillez y complejidad al mismo tiempo, leyéndose cada uno de ellos sin devorar pero con ganas, entrando poco a poco, avanzando sin prisa pero sin pausa en el propio conocimiento interno de su principal protagonista, al paso decidido de sus preguntas y desconciertos, de sus miedos y experiencias fundantes. A estos capítulos le sigue un epílogo donde se señala brevemente el proceso de canonización “no formal” de Francisco, culminado dos años después de su muerte, así como la “suerte” que deparó a sus hermanos más cercanos, incluida Clara. El libro finaliza con una “nota histórica” donde la autora explicita sus objetivos y su modo de proceder en el mismo, deteniéndose en las fuentes franciscanas utilizadas y en su valor histórico desde un abordaje histórico-crítico (lo que se viene a denominar la “cuestión franciscana”) que privilegia el contexto o *Sitz im Leben* sobre la cronología. Desde aquí la autora se ha recreado en “reliquias manuscritas” de inestimable valor como son los escritos de Francisco y Clara, así como en material biográfico franciscano de los primeros compañeros de aquél o cercanos en el tiempo, anónimos o no (Celano, Buenaventura, Julián de Espira). Sanos y sabrosos ingredientes para una obra tan atractiva como su protagonista, siempre actual, quien nos recuerda por ella cómo “lo amargo se le volvió dulzura de alma y cuerpo” y cómo pervive y sigue transformando la “locura” de amor que lo hizo posible. Magdalena Peña

PARDO FERNÁNDEZ, R., *Newman y la crisis actual frente a frente*, San Pablo, Madrid 2014, 137 p. ISBN 978-84-285-4454-2.

La prolongación inesperada de la crisis que está sufriendo la sociedad actual es la razón que ha movido a Rafael Pardo a inspirarse en John Henry Newman para aprender de él coordenadas de actuación que permitan vivir en un mundo en crisis. Newman no es solamente un persona de gran capacidad intelectual y de una vida moral modélica, sino que incorpora también la cualidad de vivir en un escenario parecido al que viven nuestros contemporáneos. Siendo todavía un joven clérigo anglicano captó la realidad de un mundo burgués que había perdido la fe y que fomentaba el relativismo para justificar sus comportamientos. Esta burguesía se adhería a los planteamientos de la teología racionalista, que prescindía de hecho de los dogmas y los comportamientos morales del Evangelio. La relación entre fe y vida era prácticamente inexistente, ya que no puede llamarse fe lo que no transforma a la persona que la profesa. Ya en su tiempo Newman percibió que la opinión pública se estaba volcando en una actitud claramente contraria a la Iglesia, con las personas de más inteligencia o de mejor posición social que estaban enfocando su vida al margen de sus creencias religiosas. Por otro lado el sector más básico de las comunidades eclesiales estaba lleno de prejuicios e intolerancias. Newman se manifestó contrario al efectismo del que hacían gala los adversarios de la Iglesia, valorando por el contrario la reflexión tranquila y el estudio paciente. Junto con estas características, también presentes en la sociedad actual, el hedonismo predominaba como aspiración común de los británicos, a los que les encantaba vivir bien. En el mundo de Newman, aunque con matices diferentes, ya podían

encontrarse todas las ideas laicistas, ateas, hedonistas, relativistas y materialistas que campan hoy por sus respetos. Toda esta serie de coincidencias entre el tiempo que le tocó vivir a Newman y el nuestro es lo que ha convencido al autor de que su vida, su pensamiento y sus valores cristianos pueden servir a los creyentes de este momento, como recetas para enfrentarse al mundo caótico en que vivimos. Entre sus propuestas para mejorar la sociedad está la lucha contra el individualismo, participando en medios de comunicación y asociaciones de intelectuales. Ante el relativismo reinante propone entregarse a fondo y en serio a la búsqueda de la verdad. No aceptó nunca las críticas destructivas contra la Iglesia, sino colaborar con ella sin apuntarse al conservadurismo ni al progresismo. Se adaptó a la realidad de un mundo sin Dios, buscando nuevas maneras de evangelización, que no fueran como las tradicionales, más propias de un mundo rural que de un mundo desarrollado. Pedía que los cristianos, los clérigos en particular, fueran personas de moral intachable para que la fe no se viera desacreditada por ellos. Desconfiaba mucho del sentimentalismo y del dejarse llevar por sensaciones y postulaba hacer más caso a la razón y a sus posibilidades. En el campo eclesial consideraba que una excelente forma de luchar contra el individualismo eran la mentalidad y el comportamiento ecuménicos. John Henry Newman no brilló en el seno de la Iglesia Católica todo lo que habría sido de desear, en parte por culpa de un colega, el cardenal Manning, excesivamente conservador, que luchó por desacreditarlo. Sin embargo en este momento se pueden apreciar mejor sus cualidades y sus ideas, especialmente válidas para luchar contra la crisis generalizada que afecta a la sociedad de nuestro tiempo.

Trinidad Parra

PÉREZ, M., «...*Me escribió en su Corazón*». *Vida Popular de Bernardo F. De Hoyos*, Monte Carmelo, Burgos 2009, 73 p. ISBN 978-84-8353-232-4.

El propio subtítulo del libro indica claramente su contenido. Máximo Pérez es autor de una biografía amplia sobre Bernardo de Hoyos, bajo el título *El poder de los débiles*. En este caso nos ofrece una biografía muy simplificada, de una vida que ya en sí fue tan simple, como para no superar apenas los años de formación de un estudiante en su preparación dentro de la Compañía de Jesús. Bernardo Francisco de Hoyos fue solicitado por un compañero jesuita mayor que él para que le ayudara en la preparación de un sermón sobre el Sagrado Corazón de Jesús. El propio Bernardo reconoce que no había oído hablar de dicha devoción en su vida y, al mismo tiempo que no encontraba el libro en el que debía instruirse sobre esa devoción. Intentando ayudar, se encomendó en la oración y se sintió internamente movido a propagar la devoción al amor de Cristo. Es sorprendente comprobar cómo Bernardo se convertiría en el apóstol de esta devoción en España, consiguiendo para ello la colaboración de jesuitas de más años y más experiencia pastoral y religiosa que él mismo. Recién ordenado sacerdote falleció de tifus y, a pesar de la expulsión de la Compañía de Jesús, de España, por orden de Carlos III, y de la posterior supresión de toda la orden, por orden del papa Clemente XIV, no se borró de los fieles su memoria, hasta el punto de ser beatificado en 2010. Para todas las personas que vivan la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, o que se interesen por esta devoción por otros motivos, es muy posible que esta breve biografía anime a profundizar más en la vida de este joven, que se suma a los otros tres santos jóvenes de la Compañía de Jesús: san Luis Gonzaga, san Estanislao de Kostka y san Juan Berchmans.

Antonio Navas

PISANI, E., *Lettera a Claudia. Storia breve di una vita per Maria Valtorta*, Centro Editoriale Valtortiano, Isola del Liri (Italia) 2014, 159 p. ISBN 978-88-7987-204-1.

Estamos ante un libro de especial utilidad para todos los interesados por la persona y la obra de Maria Valtorta. Emilio Pisani dirige una carta a su esposa, ya difunta, carta que ella le había solicitado en vano durante mucho tiempo, sobre todo lo que supuso en su vida el contacto con la persona y la obra de Maria Valtorta. Por ello él mismo da testimonio de que esta *Carta a Claudia* nace de la inspiración de su esposa y no de su propia iniciativa. Emilio Pisani ha sido el editor de toda la obra de Maria, simplemente porque la Orden de Siervos de la Bienaventurada Virgen Maria, que deberían haber sido, según el gusto de ella, los difusores de su obra, no aceptaron el encargo de imprimir sus libros. Considera que esta carta suya debería servir de testamento para cualquier persona que desee servir a la causa de Maria Valtorta y por ello da testimonio en ella de la gran dedicación que tuvieron él y su esposa a la obra de Maria. Una vez fallecida su mujer, fue su hermana mayor Ángela, la que le insistió para que escribiera la carta a su esposa Claudia, hasta el punto de convertirse en la correctora animosa de todo lo que él iba escribiendo. Considera que no es un escritor que sepa adaptarse a todo tipo de composiciones. Cree que sólo sirve para contar historias vividas, mientras que se considera inútil a la hora de inventar historias. De camino está dejando bastante claro que, en el caso de Maria Valtorta, no ha inventado absolutamente nada, sino que ha sido un cronista fidedigno de su vida y de su obra. En este relato quiere responder a la curiosidad de muchos lectores, que le han preguntado con frecuencia cómo llegaron a conocer a Maria Valtorta o por qué han sido ellos precisamente (y no otras instancias o personas) los que se hicieron cargo de la publicación de sus revelaciones. En los casos en los que ha comprendido que su memoria no era suficientemente fiel, ha recurrido a personas que conservaban mejor los recuerdos necesarios para la semblanza que ha intentado reflejar en este libro. Por supuesto, además de tantos recuerdos sobre Maria Valtorta, el lector tiene la oportunidad de internarse en la intimidad de dos esposos cautivados profundamente por su persona y por su obra.

Trinidad Parra

RÉVILLION, B., *Conversaciones espirituales. 20 personalidades frente a Dios*, Monte Carmelo, Burgos 2014, 203 p. ISBN 978-84-8353-606-3.

Ante un título tan general como el que preside este libro, se nos orienta sobre su contenido en un breve prólogo explicativo. Porque lo primero que llama la atención es que las 20 personalidades entrevistadas en estas páginas son todas ellas francesas y pertenecen a distintos mundos artísticos. Se trata de una colección de entrevistas realizadas entre los años 2003 y 2010. Al hablar de conversaciones espirituales, se utiliza este adjetivo en un sentido hondo y universal, de tal manera que todos los entrevistados se enfrentan con la realidad del Absoluto, sea éste el Dios cristiano, o algo universal o la belleza u otras realidades trascendentes. Entre los protagonistas se encuentran varios miembros de la academia de la lengua de Francia. Para hacerse una idea de la variedad extraordinaria que existe en estas 20 personas, hay una pianista muy joven de fama mundial, un enamorado de la figura de san Pablo, un padre atribulado por haber perdido a dos hijas suyas, varios ejemplares del mundo del cine, entre otros. En todos los casos la atención no está puesta en la trayectoria personal,

artística o no, de cada cual, sino más bien en el trasfondo de sus personas, examinando la transformación interior que han experimentado, buscando la médula de su ser más íntimo y secreto. Hay, por supuesto, protagonistas de especial relieve religioso, como un jesuita ciudadano indio con más de sesenta años en aquel país, una religiosa centenaria y apóstol de los basureros de El Cairo, al igual que un monje que iba para músico y acabó como abad de un monasterio cercano a la ciudad francesa de Limoges. Contamos también con un filósofo agnóstico que, curiosamente, vivió en los mismos ambientes en los que Charles de Foucauld encontró el mejor ambiente para vivir su fe. Se incluye también un renovador de la pintura contemporánea y un hombre aquejado de una enfermedad cancerosa y terminal, incapaz de rendirse ante el desafío que le plantea, y que ejerce también como marino o embajador en zonas conflictivas como el Líbano o Afganistán. Las sensaciones que dejan estas páginas en el lector son de lo más variado: visión interior sobre la realidad de los personajes entrevistados, la contemplación de su realidad circundante, las fluctuaciones que experimentaron en asuntos vitales, con fe o con dudas frente a la existencia de Dios, o con experiencias polivalentes de oración. La conclusión del autor del libro es que Dios se manifiesta en el fondo de toda existencia humana, porque Él es la verdad, la bondad y la belleza de todo ser viviente y considera poco relevantes las diferencias de razas, lenguas o incluso religiones. Cuando se leen estos testimonios se tiene la impresión de que sus protagonistas se desnudan ante el lector y de que lo hacen conscientemente porque vale la pena hacerlo, sea por un impulso de honestidad interna o por ayudar a quien pueda beneficiarse de sus experiencias. El autor ha hecho alarde de mucha paciencia y de mucha delicadeza, para poder ofrecer finalmente este conjunto de testimonios de la vida espiritual de las personas, si se tiene en cuenta que hay culturas, como las islandesa, que no concibe el que se hable de Dios por puro respeto a Él. Todos los entrevistados han sido conscientes de que su testimonio podría ser contemplado con respeto o aprecio, pero conscientes también de que podría ser rechazado. Porque ese riesgo se corre cuando se sacan a la luz realidades tan hondas como las realidades místicas que se producen en el fondo del corazón humano, frecuentemente veladas por el pudor o la discreción.

Ignacio Jiménez

RICCARDI, A., *La santidad de Juan Pablo II*, San Pablo, Madrid 2014, 109 p. ISBN 978-84-285-4441-2.

El autor pone de relieve que Juan Pablo II fue un papa de marcas únicas, grande, pionero, adelantado, precursor, en la presentación Pablo Cervera llega a llamarlo un papa *guinness*. Entre las marcas alcanzadas por Juan Pablo II, se citan las más llamativas: el tercer pontificado más largo de toda la historia de la Iglesia; recorrió 3,24 veces la distancia de la Tierra a la Luna, en sus viajes apostólicos; utilizó una gran variedad de idiomas: italiano, francés, alemán, inglés, español, portugués, ucraniano, ruso, croata, esperanto, griego antiguo, latín y polaco (se defendía también en checo, lituano, húngaro, japonés y alguna que otra lengua africana); esto lo supo compaginar con 301 visitas realizadas a las parroquias de Roma; pronunció más de 20.000 discursos y publicó más de 100 documentos importantes, incluyendo encíclicas, cartas apostólicas, exhortaciones apostólicas, constituciones apostólicas y otros del tipo *motu proprio*; recibió en audiencia a un millón y medio de personas, repartidas entre las audiencias generales de los miércoles, las audiencias particulares, las ceremonias litúrgicas y el Angelus de los domingos. Juan Pablo II se tomó en serio la voca-

ción universal a la santidad, algo que intentó transmitir también a través de sus beatificaciones y canonizaciones, entre las cuales es fácil encontrar cualquier tipo de modelo para la santidad en cualquier tipo de vida. El autor hace notar también que fue el primer papa en visitar una sinagoga o una mezquita. Fue el inventor y gran propulsor de las Jornadas de la Juventud. Publicó durante su pontificado cinco libros de carácter personal, que no pertenecen al acervo doctrinal propio del sumo pontífice. El autor subraya, como no podía ser menos, la rapidez con que ha sido elevado a los altares. En parte se debió esta velocidad a la campaña realizada en este sentido por los focolares, así como a la intercesión de los cardenales ante el papa Benedicto XVI que, aunque no secundó estas iniciativas tan rápidamente como habrían deseado sus promotores, dispensó de algunos de los plazos establecidos para abrir la causa de su canonización. El autor subraya tres períodos fundamentales en la vida de Karol Wojtyła: los años que van desde su elección (1978) a la caída del muro (1989), completamente impregnados por el clima de la guerra fría; luego vive los tiempos de la globalización, lo que le hizo interesarse profundamente por la historia; a partir del Jubileo del Año 2000 se desarrolla el culmen de su pontificado. Con este Jubileo el papa buscaba el inicio de una reforma espiritual de la Iglesia, basada en la espiritualidad de la comunión. En estas páginas se presenta una figura dotada, según su autor, de un gran atractivo evocador, comparable incluso con una figura como la de Moisés. Esta semblanza del papa está realizada desde una óptica de admiración indudable, por parte del autor, hacia la figura de Juan Pablo II.

Ignacio Jiménez

RICCARDI, A., *La sorpresa del papa Francisco. Crisis y futuro de la Iglesia*, San Pablo, Madrid 2014, 460 p. ISBN 978-84-285-4446-7.

Andrea Riccardi, catedrático de Historia Contemporánea en la Tercera Universidad de Roma, fundador de la Comunidad de San Egidio y actual Ministro “sin cartera” de Cooperación Internacional y de Integración del Gobierno italiano, nos trae en estas páginas publicadas por San Pablo, una reflexión cuyo fin es, según él mismo expresa en ellas, intentar comprender la “propuesta” (no manifestada aún en ningún documento programático) del papa Francisco siguiendo su pensamiento y su historia antes de su elección, para descubrir, finalmente, que tal “propuesta” viene de lejos, es decir, que los años fueron madurando en J. M. Bergoglio una reflexión articulada en torno a temas centrales de la vida de la Iglesia y de su posición en la sociedad contemporánea, con preguntas sobre cuál es el espacio y la misión de la Iglesia en el mundo de hoy. Todo ello dentro del “laboratorio” de su Argentina natal, en conexión con toda América Latina y teniendo como referencia al Concilio Vaticano II y los años posconciliares. Maduración realizada sobre una personalidad que, como se va conociendo, es por un lado reflexiva sin ser académica y, por otro, apasionada y fuertemente comunicativa, con gusto por el encuentro con los otros y el diálogo con ellos sin rodeos; sostenida al mismo tiempo por una profunda dimensión interior marcada por la oración, la confrontación bíblica y la espiritualidad ignaciana en su base, y franciscana. Tal “amalgama” tan atractiva hace de este hombre un creyente auténtico que no cede al pesimismo y se nutre de una fuerte esperanza hacia el futuro, dando lugar y sentido a un “sueño” de Iglesia que ahora, como papa y obispo de Roma, pretende acompañar con determinación aun sin ignorar los límites y contradicciones del mundo y de la propia Iglesia, o incluso, poniendo éstas de relieve con una transparencia y naturalidad desa-

costumbradas. Esta reflexión sobre los primeros meses del pontificado del papa Francisco, desde esta mirada retrospectiva de los años previos a su elección, y también desde un contexto mundial y eclesial complicado, podría decirse que gira, a juzgar por estas páginas, en torno a tres aspectos o situaciones: un clima o un tiempo del “shock” de la noticia de la *renuncia* de Benedicto XVI en contexto de crisis eclesial (y del mundo occidental), se llega a la *sorpresa* de la elección de un hombre que es, lejos del populismo que algunos le adjudican, ante todo pastor que se siente “obispo” en medio de un pueblo complejo; que privilegia los valores del corazón sobre los del entendimiento por su valor integrador; que aboga por la “cultura del encuentro” (que no aperturismo vago) en clave de amistad, mansedumbre, audacia y esperanza (que no fácil optimismo), tanto “ad intra” como “ad extra” de la Iglesia, la cual es entrañablemente deseada por aquél como “Iglesia de los pobres” y “madre”, en el centro y sobre todo en las periferias. Iglesia como comunidad abierta a todos, no clerical ni autorreferencial, que bajo el estilo del nuevo papa y su deseo, “simpatiza” desde el “pathos de Dios”, con el “pathos” de cada hombre y cada mujer, creyentes o no, acogiéndolo como propio. E Iglesia a la altura de su misión, con “visión” de futuro, tal es el “sueño” de este papa, pues está convencido de que aquella posee recursos humanos y espirituales, itinerarios y energías que ofrecer, como motor humanizador de cambio en el mundo contemporáneo, fuertemente globalizado y plural. Se trata, en definitiva, según señala el último capítulo del libro, de creer en “la revuelta del Espíritu” que transforma desde el interior, en profundidad, y sacude la realidad para bien de todos. Una apuesta del papa Francisco y de todo cristiano y cristiana que aquél invita a vivir. Los diferentes capítulos vienen apoyados por un sugestivo aparato crítico y un útil índice onomástico final que facilita las búsquedas. Interesante y a veces densa reflexión pues la de Andrea Riccardi, para todas aquellas personas que deseen atisbar y seguir el hilo de los acontecimientos desde la impronta que va dejando por doquier un hombre como el papa Francisco que, sin idealismos, tal como es, lleva con el Espíritu la “barca de Pedro” bajo la bandera del “Sumo Capitán” en clave de servicio, y desde la sencillez, la alegría y la cercanía, la paz y pobreza del “Poverello” de Asís hacia todas las criaturas. Felicidad Prieto

RODRÍGUEZ, M^a . I. (DIR.), *La experiencia mística*, Monte Carmelo, Burgos 2013, 297 p. ISBN 978-84-8353-547-9.

La experiencia mística es uno de esos temas que atraen perennemente a quien se interesa por las interioridades del ser humano. Esto es lo que ha movido a la Universidad de la Mística de Ávila (CITeS) a organizar un congreso en Septiembre de 2012, congreso enfocado hacia la antropología, psicología y espiritualidad, relacionadas con la mística. El título del congreso indica la intención de profundizar interdisciplinariamente en la experiencia mística, de manera que pueda resultar de ayuda para comprender los aspectos más relevantes de la misma, con apertura y profundidad. La directora de la Cátedra

Edith Stein, editora de esta publicación, reconoce que, al mismo tiempo que se pueden decir muchas cosas de la experiencia mística, todo lo que se diga puede resultar insuficiente y limitado, por el simple hecho de que la mística es una de esas realidades que pertenecen al mundo de lo inexpresable o difícilmente comunicable. Hay incluso quien opina que, frente a la experiencia mística, lo mejor es permanecer en silencio, ya que lo contrario equivaldría a adulterar la realidad que se pretende comunicar. Lo más razonable en este tema es lo que ha hecho el congreso: enfocar el asunto desde un punto de vista multidisciplinar, que ayude a atisbar la realidad de mística a través de la aportación de testimonios de índole muy diversa. Así los autores que participaron en este congreso nos introducen en la problemática que los ocupó, fijándose en aspectos diferentes que tienen la pretensión de ser complementarios. Entre los títulos de sus ponencias nos encontramos con formulaciones realmente sugerentes: el saber místico como meta de toda ciencia; el silencio místico como el no-lugar de los mil nombres; relaciones entre psicología y espiritualidad según la óptica sufí; la mística y el autoconocimiento; la sinfonía interior; aproximación a la mística desde el psicoanálisis; intento de distinguir entre mística y locura; el fenómeno visionario tal como se dio en tres casos paradigmáticos de estas manifestaciones; ensayo fenomenológico sobre el hecho místico; interrogantes sobre las experiencias místicas de San Ignacio de Loyola, para dilucidar sobre su posible relación con un método psicoterapéutico; la experiencia mística en relación con el proceso de individuación. Como puede verse, todo un conjunto de enfoques interesantes y sugerentes, capaces de arrojar luz (al menos algo de luz) sobre un fenómeno humano con tantas facetas desconcertantes. Se deduce de algunas de las intervenciones que no tendría que producirse siempre el fenómeno místico en contexto religioso, aunque es en el seno de las diferentes religiones donde es posible encontrar más textos producidos por quienes han tenido este tipo de experiencias. De todo lo que se aportó en este congreso quizás habría que concluir al menos, que la experiencia mística es tal vez la experiencia vital más profunda que se pueda tener, por aquello de que llega hasta las raíces más hondas del espíritu humano. Eso sí, suele escasear la uniformidad en las manifestaciones de la mística, que se producen con una enorme pluralidad de enfoques y de vivencias. Por eso no es extraño que los trabajos aportados por los expertos en este congreso hayan tenido un contenido tan variado como el que hemos indicado más arriba. La responsable de la publicación concede, con razón, especial relevancia al ensayo sobre fenomenología de la mística del profesor Juan Martín Velasco. Con todo lo dicho queda claro el gran interés de un volumen como éste, que ahonda en un aspecto tan sublime de la persona, y que lo hace de manera que sus conclusiones puedan ayudar tanto a comprender mejor el fenómeno de la experiencia mística, como a iniciarse en esta forma de vivir, que llega hasta trascender lo religioso para formar parte del sustrato más genuino del ser humano.

Miguel Gutiérrez

Ros, C., *Edith Stein. Mártir en Auschwitz*, Monte Carmelo, Burgos 2013, 532 p. ISBN 978-84-8353-575-2.

Después de haber escrito no pocas biografías de santos, dedicando especialmente estos últimos años al estudio de figuras del Carmelo descalzo, el presbítero, periodista y escritor Carlos Ros pretende cerrar este ciclo con otra gran figura y santa carmelita como es Edith Stein o Santa Teresa Benedicta de la Cruz, nombre que aquella escogió cuando toma el hábito en el Carmelo de

Colonia en 1933, once años después de su conversión. Nacida en el seno de una familia judía devota, la última de once hermanos, en la entonces ciudad alemana de Breslau (hoy Wroklaw, en Polonia), el 12 de octubre de 1891, esta filósofa, religiosa carmelita y mística, fue una de las víctimas de la gran redada de judíos católicos realizada por los nazis en represalia por la lectura de una carta pastoral de los obispos holandeses en los templos de Holanda. Fue detenida en el Carmelo holandés de Echt, donde ella y su hermana Rosa (también carmelita) se habían refugiado, y deportadas ambas recalando finalmente en el tristemente conocido campo de concentración de Auschwitz-Birkenau (Polonia), de donde no saldrán al ser gaseadas prácticamente recién llegadas, el 9 de agosto de 1942. Juan Pablo II la canonizó el 11 de octubre de 1998, como mártir cristiana, convirtiéndose en la primera persona reconocida como santa de origen judío en el mundo moderno. Esto no gustó en ámbitos hebreos, viendo a Edith Stein, bien sólo como una víctima más, judía, de los seis millones de judíos que perecieron en la Shoah (“catástrofe”), bien como una especie de “traidora” por renunciar a su judaísmo y renegar de su fe, rechazándola así como judía, de manera que, según ellos, su testimonio no podía servir para fortalecer “el puente de comprensión recíproca entre judíos y cristianos”, como Juan Pablo II expresaba en la homilía de canonización. Por otro lado, también había un problema interno eclesial, pues esta “causa” obligaba a redefinir el concepto tradicional de martirio, el cual se aplicaba en la Iglesia Primitiva a quienes testimoniaban su fe con la muerte a causa del *odio de la fe* por parte del tirano, generalmente derramando aquellos su sangre. Aquí el tirano era Hitler pero no mataba por odio a la fe sino por odio a la raza judía. Por todo el autor del libro califica en su breve prefacio a esta mujer como una “santa incómoda”. Una “incomodidad” que expresaba en uno de sus libros Susanne M. Batzdorff, sobrina de la santa, al preguntarse si E. Stein era realmente “una figura de reconciliación” o más bien “una figura de controversia en el diálogo católico-judío”, así como “un impedimento en los esfuerzos de aproximación”. De esta mujer ha tomado precisamente Carlos Ros el título, aunque con la intención de aunar ambos términos (“mártir” y “Auschwitz”) en un “deseo de reconciliación”, aun sabiendo las dificultades que puede plantear, como se ha señalado. Efectivamente en estas páginas que repasan de forma ágil y sugestiva su biografía, se deja ver cómo realmente Edith Stein fue deportada por ser católica y muere al mismo tiempo en solidaridad con su pueblo que sufre persecución, interpretando aquélla este sacrificio como una honda participación en la Cruz de Cristo, a semejanza del sacrificio relatado en el *libro de Esther*, cuando ésta intercede por su pueblo ante el rey. Según palabras de Edith, se sentía “hija del Pueblo elegido”, perteneciendo a Cristo “no sólo espiritualmente sino también según la descendencia”; y por tanto también, “por la gracia de Dios”, “hija de la Iglesia católica”, emulando en esto último a lo que la propia Santa Teresa de Jesús decía de sí. El autor apunta que tal vez hoy no pueda ayudar a esa reconciliación la idea, manifestada por Edith en su testamento (9 de junio de 1939) de ofrecer su vida “en expiación por la incredulidad del pueblo judío”, según la espiritualidad teológica propia de la época de “expiación de los pecados del mundo” (que ella heredó en gran parte de sus mentores tras su conversión). Algo a comprender y situar en su contexto. Sin embargo, es acertado concluir que lo decisivo en la odisea que vivió esta gran mujer es la autenticidad viva de su entrega por amor de principio a fin. Teresa Benedicta de la Cruz tiene claro que “quien pertenece a Cristo, debe vivir *toda* la vida de Cristo”, amparada por el amor infinito de Dios que acoge a todos sin distinción. No extraña pues que

los veintitrés capítulos que recorren esta biografía, de generosa letra, despierten el interés por el atractivo que en sí representa esta gran figura. Incluye en su parte central algunas fotografías de ella y su entorno más cercano, así como una bibliografía y un epílogo final en el cual se recrean los dos últimos días de E. Stein hasta llegar a Auschwitz, el “Gólgota del mundo moderno”. Aunque, como ella dejara escrito en su escritorio, en un estudio inconcluso sobre San Juan de la Cruz, “después de la noche oscura resplandece la viva llama del amor”.

Magdalena Peña

Ros, C., *Jerónimo Gracián. El amigo de Teresa de Jesús*, Monte Carmelo, Burgos 2014, 434 p. ISBN 978-84-8353-611-7.

Esta biografía de Jerónimo Gracián es seguro que resultará apasionante para el lector, siempre que se sienta interesado por alguno de los capítulos que tienen que ver con el personaje al que está dedicada: santa Teresa de Jesús, reformadora del Carmelo, tanto de monjas como de frailes, que fue una entrañable amiga suya; la evolución que sufrió la rama masculina a partir de la intervención de Nicolás Doria; la resistencia ofrecida a los nuevos aires por parte de Jerónimo Gracián y san Juan de la Cruz; la mayor o menor importancia de santa Teresa en todo lo que supuso la reforma carmelitana; la intervención del poder civil (en este caso, sobre todo del rey Felipe II) en los asuntos religiosos y de reforma. Todo el sesgo que tomó la reforma entre los frailes, por la influencia de Nicolás Doria y sus colaboradores, puso un acento especial en dejar de lado la realidad indiscutible, que era que santa Teresa de Jesús había sido la verdadera reformadora del Carmelo, de todo él, y que importaba mucho que la reforma entre los frailes tuviera en cuenta siempre el espíritu que animó a la santa, a la hora de llevar adelante la reforma. Dos frailes descalzos alzaron la voz para indicar que la reforma entre ellos se estaba desarrollando de una manera distinta a lo que había pretendido santa Teresa de Jesús, con lo que se estaba traicionando lo que había sido inspirado por Dios a la santa. Estos dos frailes eminentes fueron fray Jerónimo Gracián y san Juan de la Cruz. Este último fue objeto de una sañuda persecución por parte del fraile Diego Evangelista, que montó todo un proceso para expulsarlo de la orden, expulsión que no consiguió llevar a cabo porque el santo murió cuando todavía este remedo de inquisidor seguía intentando acumular testimonios contra su persona. Jerónimo Gracián vivió más tiempo que san Juan de la Cruz y su lealtad a la inspiración fundacional de santa Teresa de Jesús, tan aborrecida por Nicolás Doria y sus colaboradores, le granjeó un juicio totalmente injusto y su expulsión de la orden. En uno de sus viajes su navío fue apresado por turcos, con lo que vivió en cautiverio en Túnez, experiencia que le dio oportunidad de mostrar la firmeza de su fe y su amor a Jesucristo. Más adelante volvió a África en misión de paz, que no lograría culminar y vino a terminar sus días en un convento de carmelitas calzados en la ciudad de Bruselas. Esta biografía tiene una actualidad especial porque la orden de los Carmelitas Descalzos tomó hace unos años dos resoluciones de gran importancia respecto a Jerónimo Gracián: el Definitorio General de la orden juzgó conveniente, en 1999, hacer una declaración oficial revocando la sentencia de expulsión de la orden que se pronunció contra él; y un año después el mismo Definitorio General, en la Navidad de 2000, instruyó la causa de beatificación del padre Jerónimo Gracián, cuatrocientos años después de su muerte. Como afirma con razón el autor de esta biografía, todo en ella resulta apasionante, hasta el punto de que interesará al lector posiblemente

mucho más de lo que podría haber supuesto al principio de su lectura. Todo el relato está basado en una sólida bibliografía así como en documentos originales.

Ignacio Jiménez

SAN JUAN DE LA CRUZ, *Llama de Amor Viva. Primera redacción (LIA)*, Edición crítica por Eulogio Pacho, Monte Carmelo, Burgos 2014, 638 p. ISBN 978-84-8353-622-3.

En la transmisión de las obras de san Juan de la Cruz se ha producido un fenómeno similar en dos de sus obras, el Cántico Espiritual y la Llama de Amor Viva: que han llegado a nosotros a través de dos versiones. En el caso del Cántico Espiritual los autores han llegado a las conclusiones de que las dos versiones proceden de la pluma de san Juan de la Cruz, tras haberse dado a la luz ediciones críticas de ambos textos. Esto no obsta para que cualquiera, a la vista de los dos textos, pueda pronunciarse de manera diversa a lo que ha hecho la mayoría. Lo mismo ha pasado con la Llama de Amor Viva, cuya segunda redacción ha dejado dudas en algunos expertos sobre la autoría de san Juan de la Cruz. Eulogio Pacho colabora en este volumen a superar las discrepancias que pueda haber respecto a los dos textos, realizando esta cuidada edición crítica de la primera e incorporando la de la segunda, añadiendo además los argumentos en pro y en contra de la paternidad sanjuanista de los mismos. Dentro de lo que es una edición crítica se ha modernizado el texto respetando la ortografía del santo para no perder el valor lingüístico de la obra. En el apartado dedicado a las Abreviaturas y Siglas se puede comprobar la excelente labor archivística llevada a cabo por el autor, y que ha hecho posible esta edición, así como los testimonios textuales sobre manuscritos y ediciones, junto con una relación de manuscritos perdidos o desaparecidos. La bibliografía puede calificarse al mismo tiempo de amplia y selecta, con un contenido de gran calidad. En la introducción se analiza la composición de la Llama, se continúa con la trayectoria histórica del texto y se termina con la reconstrucción del mismo. Esta introducción sirve de pórtico pedagógico adecuado a la edición crítica del texto de la primera Llama. Hasta aquí la primera parte del libro. La segunda parte está organizada de la misma manera que la primera. En la introducción que sigue a la segunda redacción de la Llama se analizan las modificaciones que aparecen en el texto segundo de la Llama (LIB). En este apartado se deja constancia de gran número de correcciones menudas, retoques estilísticos, supresiones, ligeras modificaciones, añadiduras y revisiones doctrinales, que buscan siempre matizar o atenuar algunas afirmaciones más contundentes, más propias de la primera redacción. De todas maneras, estas correcciones encajan tan perfectamente en el texto que no se reconocen razones de peso para aventurar que fuera otra persona la que retocó el texto en lugar del propio santo. A continuación se dedica un capítulo al autor, la fecha y el lugar de la revisión. El siguiente capítulo hace acopio de los testimonios textuales de la segunda Llama y el último de la introducción está dedicado a la reconstrucción del texto. Tras esta introducción se ofrece al lector el texto crítico de la segunda versión de la Llama de Amor Viva, con la misma calidad científica de la primera. Varios índices (lingüístico, bíblico y de nombres) completan el volumen, como ayuda excelente tanto para el lector como para el investigador. Todo lo dicho nos lleva a la conclusión de que estamos ante una obra de mucho calado, realizada con criterios científicos de gran calidad, que servirá en el futuro para intentar solventar definitivamente las pequeñas dudas que puedan quedar sobre la autoría de ambos textos, que

presentan una transmisión textual semejante a la del Cántico Espiritual y que acabará confirmando, con la mayor probabilidad y ya sin dudas razonables, la autoría de san Juan de la Cruz en ambos casos. Trinidad Parra

SÁNCHEZ MÁRTINEZ, J., *Kénosis-Diakonía en el itinerario espiritual de san Juan de Dios*, Archivo-Museo San Juan de Dios, Granada 2014, 541 p. ISBN 978-84-88756-04-6.

San Juan de Dios es un santo en el que su dedicación a los más pobres y la intensidad de su actividad caritativa han provocado que quedara en la penumbra su itinerario interior espiritual, verdadero motor de todo lo que llevó a cabo y por lo que es admirado como uno de los santos más extraordinarios de todos los tiempos. Nuestro autor ha querido rastrear ese itinerario interior para darnos a conocer el camino de santidad por el que Dios llevó al santo, para ponerlo luego al servicio de los más necesitados de este mundo. En todas las biografías anteriores faltaba esta conexión espiritual que se pone de relieve en este estudio y que da razón del porqué del tipo de entrega a los demás que vivió san Juan de Dios. Este camino se sintetiza en las dos palabras que figuran en el título del libro: kénosis (despojo) y diakonía (servicio). San Juan de Dios se vio invitado interiormente a seguir el despojo interior al que impulsa Dios a toda persona que desea entregarse de veras a Él. Despojo que tiene siempre una similitud con el que Jesús sufrió, llegando hasta la muerte en la cruz. A partir de ese despojo interior vendrá la sugerencia de cómo llevar a cabo el servicio a los demás. Lo que en unos santos se concreta en predicación, estudio, acompañamiento espiritual u otras actividades de ayuda al prójimo, en san Juan de Dios se acaba concretando en su dedicación a los menesterosos de este mundo. Dedicación en la que se va a transparentar esa evolución interior que se ha producido en él a partir del sermón que escucha a san Juan de Ávila, y del que se sirve Dios para darle un vuelco total a la orientación de su vida. A fin de descubrir este venero del que brota la espiritualidad del santo nuestro autor ha procedido por etapas. Primero ha analizado la historiografía del santo en el contexto renacentista, a la luz de la mentalidad barroca, desde el punto de vista de la psiquiatría y el psicoanálisis, desde la óptica de un humanismo que excluye lo sobrenatural, siguiendo los principios de la teología espiritual, retrocediendo una vez más hasta las fuentes históricas, para acabar con una síntesis al margen de las tendencias historiográficas. A continuación se adentra el autor en el itinerario espiritual de san Juan de Dios buceando en sus fuentes históricas. Aquí aparecen las cartas de san Juan de Dios (con la evolución espiritual que se puede comprobar en sus páginas), las declaraciones del pleito entre los hermanos del Hospital y los monjes de san Jerónimo, el proceso de beatificación de san Juan de Dios, para concluir con que en las fuentes históricas y en los estudios sobre san Juan de Dios se da un itinerario espiritual único y complementario. Esta parte del estudio finaliza con el examen del episodio de la *locura* de san Juan de Dios, episodio espiritual de gran impacto para él y que lo moverá luego a volcarse en la atención a los desgraciados. Luego el autor se adentra en el discernimiento espiritual, relacionándolo con el itinerario espiritual del santo, que culmina en la kénosis (manifestada en su supuesta locura) que acaba marcando el resto de su vida. El libro concluye con un apéndice en el que hallamos tres documentos de gran interés relacionados con el contenido del estudio. En conjunto merece la pena destacar la contribución que este estudio aporta a la historia de la espiritualidad, de tanto mayor interés cuanto

que son muchos los casos en los que no se presta la atención debida a la verdad incuestionable de que las grandes acciones que acometieron los santos estaban basadas y motivadas en una profunda conversión espiritual. Antonio Navas

SAND, SH., *Comment j'ai cessé d'être juif. Un regard israélien*, Flammarion, [Mayenne 2013, 140 p. ISBN 978-2-0812-7836-3.

Desde las primeras líneas de este libro el autor logra interesar al lector con elementos conocidos por muchas personas, pero desconocidos por otras. Por ejemplo, que se es judío, si uno es hijo de madre judía y que, por eso mismo, uno no puede dejar de ser judío, más que utilizando el medio de convertirse a otra religión. Y aquí es donde el autor nos plantea su problema: él no quiere ser judío por el hecho de tener madre judía, pero tampoco piensa convertirse a otra religión, ya que, por no creer, no cree ni en la existencia de Dios. Aparte de que él sitúa el centro del mundo en el hombre y no en Dios, porque considera que no ha sido Dios quien ha creado al hombre sino que ha sido el hombre quien ha creado a Dios. El autor está convencido de que por parte de los *nuevos judíos* existe una auténtica mezcla de miedos, de mala conciencia y, sobre todo, de ignorancia, que favorece el victimismo, el narcisismo y otros fenómenos que no esconden otra cosa que una crasa ignorancia. Este tipo de planteamiento esencialista supone la perpetuación de las posiciones etnocéntricas y racistas, que justificarían el rechazo o el mal trato hacia quienes no pertenecen a esa etnia privilegiada. Shlomo Sand cree que la gran tragedia vivida por el pueblo judío en la primera mitad del siglo XX no justifica de ningún modo la política actual del Estado de Israel, que es una política de segregación indisolublemente unida a su misma definición como estado, y al régimen de ocupación prolongada y de colonización que sigue llevando a cabo en los territorios conquistados en 1967. No cree que este ensayo convenza a los racistas más eruditos ni tampoco a los antisemitas. Aspira solamente a ayudar a quienes se cuestionan sobre los orígenes y las metamorfosis de la identidad judía, sobre sus formas modernas de presentarse, así como sobre las repercusiones políticas inducidas por definiciones diversas. Por muchas razones, también por razones familiares, el autor se siente en la obligación moral de romper definitivamente con el judeocentrismo de carácter tribal, sin por ello adscribirse al judaísmo laico, del que no reconoce siquiera la existencia. Confiesa que no desea formar parte en adelante de esa especie de club de elegidos que denominamos judaísmo, y al que otros hombres no tienen la menor posibilidad (o tampoco la vocación) de pertenecer. Se considera por ello algo así como una especie en trance de desaparición, que se sitúa en oposición abierta al etnocentrismo judío. El hecho de vivir en Israel lo hace consciente de vivir en una de las sociedades más racistas del mundo occidental. Afirma que el racismo es allí omnipresente, porque se encuentra incluso en el espíritu de las leyes, se lo enseña en las escuelas y es difundido por los medios de comunicación. Con el agravante de que los racistas de este estado ignoran que lo son y no sienten la menor tentación ni siquiera de disculparse por serlo. Y, si piensa en vivir fuera de Israel, esto no le supone ninguna ventaja, dado lo impregnadas que están las naciones occidentales de los principios del sionismo, que trata despiadadamente a los débiles y gentes sin defensa que no forman parte del pueblo elegido. Su pretensión de que en Israel todos los ciudadanos sean tratados con la misma vara de medir, sabe muy bien que los sionistas y sus partidarios la consideran un atentado al carácter judío del estado de Israel, ganándose en seguida la acusación de antisemitismo. También

ve con claridad que el carácter étnico del Estado de Israel le impide buscar una solución de verdad al establecimiento de dos estados en la zona: el israelí y el palestino. Pero, a pesar de todas estas dificultades casi insuperables, el autor piensa seguir contribuyendo con libros como éste a que el Estado de Israel pueda dejar de ser un estado judío para convertirse en un estado israelí en el que se pueda ser ciudadano de dos lenguas o de religiones diferentes de la judía. Es una pena que los responsables del Estado de Israel no tengan la oportunidad de leer un libro como éste. Les serviría de gran inspiración para resolver los graves problemas que siguen aquejando al Oriente Próximo. Antonio Navas

SANTA TERESA DE JESÚS, *Cuentas de conciencia. La otra autobiografía (1560-1581)*, Texto crítico y comentario a cargo de Manuel Diego Sánchez OCD y Secundino Castro Sánchez OCD, Editorial de Espiritualidad, Madrid 2013, LXXXII+209 p. ISBN 978-84-7068-434-0.

Los editores de estos escritos de santa Teresa de Jesús nos reconocen en la introducción que nos encontramos ante un conjunto de escritos de difícil clasificación, ya que han sido denominados (y lo siguen siendo) de diferentes maneras: *relaciones*, *mercedes* o *cuentas de conciencia*. El mayor mérito de la conservación de estos escritos menores lo tiene Fray Luis de León, que los incluyó en la primera edición de las obras de la santa, preparada por él mismo. Estos *papeles* tienen también contenido autobiográfico y parece que la santa se inspiró en modelos medievales como santa Gertrudis de Hefta, Hildegarda de Bingen o Ángela de Foligno. Los autores no descartan la posibilidad (imposible de probar, al menos en el momento actual de las investigaciones sobre santa Teresa) de que estos escritos estuvieran siendo producidos por la santa con vistas a una posible prolongación espiritual del Libro de la Vida. Son, en todo caso, escritos que pueden considerarse en su conjunto como de carácter estrictamente místico. Todos estos textos están fechados en los 20 últimos años de su vida y tienen también un marcado tinte litúrgico. La mayor parte de estos escritos, por su condición de papeles sueltos, no son escritos autógrafos sino que son copias muy cercanas en el tiempo. Esta edición está enriquecida con introducciones históricas y doctrinales, notas a pie de página e índices (bíblico, teresiano y analítico) para aprovechar mejor el contenido de unos textos que, con toda razón, consideran los editores muy valiosos para el mejor conocimiento de santa Teresa y de su espiritualidad. Tras la introducción histórica se añade una introducción teológico-espiritual, que sintetiza de una manera acertada los pensamientos que se encuentran más desorganizados en los textos de referencia, como es natural en textos de este tipo. Antes de entrar en la edición propiamente dicha de las Cuentas de Conciencia se presenta una bibliografía temática muy iluminadora de los medios de que se han servido los editores para esta publicación. El texto de las Cuentas de Conciencia propiamente dicho está agrupado en cinco partes, al frente de cada una de las cuales se hace una introducción, concreta y sintética, al grupo de cuentas de conciencia de referencia; introducción que viene enmarcada en un recuadro. El volumen se cierra con un apéndice que lleva un título muy orientador: *Esquemas para leer, estudiar y meditar las cuentas de conciencia*. En resumen, hay que señalar la conveniencia y la valía de una publicación como ésta que presenta la Editorial de Espiritualidad, que tendrá una gran acogida tanto entre los expertos de temas sobre santa Teresa de Jesús, como entre los devotos y admiradores de la santa.

Antonio Navas

SPADARO, A. (A CURA DI), *Pietro Favre. Servitore della consolazione*, Ancora Editrice, Milano 2013, 141 p. ISBN 978-88-514-1330-9.

La mayor parte de los artículos que se reproducen en este volumen han sido publicados previamente en la revista *La Civiltà Cattolica*. Como afirma muy acertadamente el coordinador Antonio Spadaro, Pedro Fabro ha sido el primero de los compañeros de Ignacio de Loyola en la Universidad de París, o mejor habría que decir, su primer amigo. Y, con todo, siempre permaneció en la sombra cuando, de no haber sido por esa amistad suya, es probable que la Compañía de Jesús no hubiera existido. Pedro Fabro siempre mantuvo hacia Ignacio una profunda veneración y un gran agradecimiento, puesto que fue él quien lo inició de verdad en la vida espiritual y en cómo encontrar la voluntad de Dios sobre la propia persona. Su gran corazón lo define ese pasaje de su Memorial, en el que ruega por ocho personas, sin detenerse a considerar sus defectos, teniendo en cuenta quiénes eran esas personas: el Sumo Pontífice, el Emperador, el Rey de Francia, el Rey de Inglaterra, Lutero, el Turco, Bucero y Felipe Melanchton. Antonio Spadaro opina (no sin razón) que, de haberse tenido en cuenta algunas de sus propuestas en cuestiones ecuménicas, la historia religiosa de Europa habría sido diferente. Aunque familiarizado con los místicos renanos, su vida discurre en una completa familiaridad con Dios a través de las vicisitudes que le van saliendo al paso. Fue un maestro del discernimiento espiritual, con especial capacidad para encontrar la voluntad de Dios en la vida propia y en la ajena. En su personalidad se funden sus orígenes campesinos y de devociones populares con las exigencias de la sociedad burguesa y refinada con la que entró en contacto durante su misión. De entre los aspectos más atrayentes de su personalidad vale la pena destacar aquéllos que parecen más opuestos entre sí: era dulce y firme; lleno de dudas pero decidido; aldeano y refinado; docto y popular; erudito y piadoso; fascinado por los carujos y sumergido en los caminos polvorientos del mundo; siempre de viaje, lleno de nostalgia y sufriendo los continuos desarraigos que le proporcionaron las misiones que llevó a cabo. La idea expresada por Ignacio de Loyola en sus Ejercicios Espirituales, de *sentir y gustar de las cosas interiormente*, la hizo tan suya, que experimentalmente de esa manera lo dulce y lo amargo, la consolación y la desolación, todo ello vivido desde lo más profundo de su alma. Todo el mundo que lo rodeaba le proporcionaba mociones espirituales constantes, mientras llevaba una vida de peregrino constante, algo así como un caminante nato. Fue un ejemplo increíble de unión profunda con Dios a lo largo de una vida llena de una actividad extraordinaria. Antonio Spadaro ha tenido la oportunidad de dialogar con el papa Francisco acerca de su predilección espiritual por Pedro Fabro, hombre que transmite como pocos esa realidad de Dios que se desborda sobre toda su creación. Es curioso el detalle de que San Francisco Javier, por propia iniciativa, como alguien que compartió con él y con Ignacio de Loyola la misma habitación del Colegio Mayor Santa Bárbara de París, añadiera el nombre de San Pedro Fabro a las letanías de los santos. En estas páginas se intenta introducir al lector en el perfil humano y en la visión espiritual de Pedro Fabro. En los artículos que se reproducen aquí se puede constatar la relevancia y la modernidad de su figura, que tiene las mejores características para hacer de él todo un modelo cristiano y presbiteral. Quien se asome a estos artículos quedará prendado sin duda de una figura tan importante como modesta, y tan capaz de servir de estímulo a quienes quieran servir a Dios desde la plataforma de una sólida vida espiritual, capaz de ser vivida

entre los avatares de la sociedad de nuestro tiempo, quizás no más ajetreado que el que le tocó vivir. Antonio Navas

ŠPIDLÍK, T., *La Madre de Dios*, Ciudad Nueva, Madrid 2014, 110 p. ISBN 978-84-9715-300-3.

El autor compuso esta breve obra a petición de un alumno del Pontificio Instituto Oriental de Roma, extrañado de que nunca hubiera escrito una obra dedicada a María, la madre de Jesús. Siguiendo su sensibilidad oriental, no se ha inclinado por componer una mariología al estilo occidental. Esta breve mariología ha sido compuesta a base de comentar las oraciones marianas más comunes entre el pueblo cristiano: el Ave María, el Magníficat y la Salve Regina. Compone esta obra convencido de que la luz del mundo que supone Cristo para los creyentes no se ofusca por tributar culto a su madre, sino que cobra todavía mayor esplendor y mayor fuerza. Su enfoque fundamental presenta a María como la imagen de la persona humana perfectamente redimida por Cristo. Y, puesto que la redención nos aporta la gracia, nadie mejor que la llena de gracia para ayudarnos a atisbar lo que esta gracia divina puede hacer con hombres y mujeres. Considera que la vida de María es la biografía de más bella lectura espiritual que puede encontrarse entre las vidas de los santos. Tiene especial mérito acometer la empresa de un relato hagiográfico sobre María, cuando los datos que nos aportan los evangelios se reducen a unas cuantas líneas. Pero nuestro autor considera que esas líneas están llenas de significado interior y que cada acontecimiento (de los pocos que conservamos de la vida de María) expresa un dogma misterioso digno de consideración. En este pequeño tratado nos la presenta como la Virgen Sapientísima, tan llena de sabiduría que la convierte en una guía segura en el camino hacia la eternidad. Debido a la escasez de documentos sobre María ha decidido comentar las oraciones con las que los fieles se dirigen a ella en sus devociones. Al comentarlas intenta (y consigue) transmitir la enseñanza eclesial sobre María, utilizando como soporte las tres oraciones principales ya mencionadas. Termina el libro con la transcripción del himno oriental *Akáthistos*, dedicado a María, una especie de Salve Regina oriental, con detalles propios de una letanía en su honor. Todo el texto está lleno de unción y de devoción hacia la Madre de Dios. Miguel Gutiérrez

TORELLÓ, J. B., *Él nos amó primero*, Ediciones Cristiandad, Madrid 2014, 238 p. ISBN 978-84-7057-597-6.

En estas páginas se refleja lo mejor de la labor sacerdotal de Juan Bautista Torelló, que dejó a su paso incontables reflexiones sobre asuntos de fe, exigencias morales cristianas y encuentro personal con Dios. Como puede comprobarse al leerlas, su auditorio abarcaba a todo tipo de personas, tanto jóvenes como ancianos, hombres, mujeres, sacerdotes o religiosos. Se han seleccionado algunas charlas de los tres años que precedieron a la celebración del segundo milenio del nacimiento de Cristo. Sus destinatarios se sentían atraídos por su palabra, en su deseo de vivir una vida de santidad en medio del mundo. Su dedicación a fomentar la santidad de la vida de los laicos la tomó de Josemaría Escrivá, añadiendo a su doctrina la expresividad de su propio lenguaje personal. Por tanto, todo su mensaje está impregnado de la doctrina espiritual del Opus Dei. A sus conocimientos de vida espiritual añadió los propios de su especialidad como psiquiatra, siempre buscando a Dios en los acontecimientos

terrenales ordinarios. En algunas de sus consideraciones hay algunas repeticiones en las que se mezclan la confianza, pensamientos fundamentales que toma una y otra vez, y también nuevas ideas frescas. Todo ello enfocado a abrir las puertas de la santidad a todas las personas que no están insertas en ningún tipo específico de vida consagrada. Miguel Gutiérrez

VALTORTA, M^a., *La tomba di San Pietro*, Centro Editoriale Valtortiano, Isola dei Liri 2013, 45 p. ISBN 978-88-7987-178-5.

Este libro es prácticamente un folleto en el que se cuentan las visiones que tuvo Maria Valtorta a propósito del lugar donde podrían reposar los restos de San Pedro. Sus declaraciones son especialmente interesantes porque se están produciendo al mismo tiempo que se estaban haciendo excavaciones bajo la Basílica de San Pedro por encargo del papa Pío XII. Como todo el mundo sabe, las excavaciones acabaron felizmente con el hallazgo del lugar en el que fue enterrado San Pedro, bajo una incisión, en forma de ángulo, en un muro de color rojizo (*il muro rosso*). Otro problema distinto es el de los restos hallados con ocasión del descubrimiento de la tumba, ya que ésta fue profanada por lo menos en dos ocasiones por los musulmanes en sus invasiones en la península italiana durante la Edad Media. Quizás lo más llamativo de los testimonios de Maria Valtorta es que ella está convencida (dando fe a sus revelaciones particulares) de que San Pedro no fue enterrado en la colina vaticana sino cerca de la Vía Salaria, en una calle con el nombre de Via Ostriana, en unas catacumbas que se encuentran en ese lugar y que llevan el mismo nombre que la calle. Dichas catacumbas se encuentran muy cerca de las catacumbas de Priscila. En cualquier caso, revelaciones como las de Maria Valtorta siempre van a suscitar el debate sobre si tenerlas en cuenta o, simplemente, respetarlas como manifestaciones piadosas de una persona sincera y devota. Antonio Navas

VALTORTA, M^a., *Lettere a Madre Teresa Maria. Volume Secondo. Anni 1947-1957*, Centro Editoriale Valtortiano, Isola del Liri 2013, 361 p. ISBN 978-88-7987-177-8.

Con anterioridad hemos dado cuenta de la publicación del primer volumen del epistolario entre Maria Valtorta y la monja carmelita Madre Teresa María. Faltan cartas que la propia Maria Valtorta pidió a Madre María Teresa que las quemara, siguiendo indicaciones divinas. También se han perdido algunas que no ha sido posible encontrar. Los editores han procurado datar las cartas cuya fecha no constaba con claridad, consiguiéndolo en la mayor parte de los casos. Se repiten al final de este volumen las notas del primero que se referían sobre todo a las personas nombradas en las cartas, para comodidad del lector. En estas cartas es posible rastrear la espiritualidad de las dos protagonistas, como un complemento valioso de las revelaciones recibidas por Maria Valtorta. Trinidad Parra

VALTORTA, M^a., *Libro de Azarías*, Centro Editoriale Valtortiano, Isola del Liri (Italia) 2014, 379 p. ISBN 978-88-7987-179-2.

El título original que puso Maria Valtorta a su libro no fue el que tiene aquí. Ella lo tituló *Misas Angélicas. Direcciones*. Los editores han considerado que el título original podría mover a engaño y por eso se lo han cambiado, explicando las razones del cambio. Según Maria Valtorta su ángel de la guarda se llama Azarías. Y es este ángel el que le va comentando los textos litúrgicos

que se desarrollan a lo largo de un año, desde el domingo 24 de Febrero de 1946 al domingo 2 de Febrero de 1947. Se añaden los comentarios a siete fiestas que durante ese tiempo coincidieron con otros tantos domingos: Santísima Trinidad, Conmemoración de san Pablo, Natividad de la Virgen María, Cristo Rey, Inmaculada Concepción, Santísimo Nombre de Jesús y Sagrada Familia. Por supuesto los textos litúrgicos de este período son los que corresponden al Misal Romano de san Pío V, nacido de la obra del Concilio de Trento, y no al actual Misal Romano, profundamente renovado tras el Concilio Vaticano II. El ángel Azarías se dirige a Maria Valtorta considerándola como altavoz autorizado suyo para la transmisión del mensaje que quiere enviar al mundo. Aunque hay quien piensa que su alusión al ángel Azarías podría ser de índole simbólica, correspondiendo a un tipo de inspiración interior de tipo más general, la impresión que nos produce el texto de Maria Valtorta es de que su propio ángel de la guarda le dictó los comentarios que encontramos en este volumen. Los editores, con todo, han procurado una edición crítica y ajustada al original, sin pronunciarse sobre el fondo de tales escritos, ni sobre la mayor o menor validez de su contenido. Todo lo expresado en estas páginas se mueve en términos de espiritualidad cristiana, pero con alusiones constantes a los fundamentos teológicos en los que se apoya esta espiritualidad. En casos de videntes como ella es natural que se dividan las posturas a la hora de enjuiciar lo que supuestamente reciben para que lo transmitan. Lo que sí resulta evidente es que los consejos espirituales transmitidos por Maria Valtorta están inspirados por la ascética cristiana tradicional, siempre enfocada a dejarse llevar por Dios hacia donde quiera y para lo que quiera.

Trinidad Parra

ZELLENTIN, H. M., *The Qur'ân's Legal Culture. The Didascalia Apostolorum as a Point of Departure*, Mohr Siebeck, Tübingen 2013, XXV+287 p. ISBN 978-3-16-152720-3.

En estas páginas no se intenta demostrar la dependencia literaria del Corán respecto a la Didascalia Apostolorum. Así como se puede observar un fondo legal común, del que ambas obras participan, las diferencias entre ambos textos son notables, como corresponde al público al que cada una de ellas iba destinada. En todo caso lo que resulta evidente es que ambas obras participan de una tradición oral de la que son tributarias en alguna manera. A la Didascalia Apostolorum se la ha llamado en algunas ocasiones Talmud cristiano, para hacer ver las similitudes que tiene con los textos hebreos. El Corán, por el contrario, se parece más a la Biblia Hebrea que al Talmud. Entra también en juego, para la comparación, un tercer texto: el de las Homilías Pseudoclementinas. Con todo el autor no descarta que el Corán haya sufrido influencias de otros textos, unos judíos y otros cristianos, que abarcan desde el Talmud a los sermones y relatos de muchos padres de la Iglesia Siria. No obstante queda claro que, en punto de influencias sobre el Corán, la Didascalia Apostolorum ocupa un lugar de especial importancia. Muchas de las semejanzas entre ambos textos se explican por el hecho de haber sido compuestos en el mismo medio cultural y en lenguas semíticas afines. Con todo, el autor confiesa que su estudio tiene algo de rudimentario, ya que no le ha sido posible, hasta la fecha, estudiar los incontables paralelismos que se encuentran también en la literatura antigua judía y cristiana. Aun en el caso de que el lector no estuviera demasiado de acuerdo con el método seguido y sus conclusiones, el autor se consideraría satisfecho si hubiera nuevos investigadores que profundizaran en el evidente parentesco que

existe entre la Didascalia Apostolorum y el Corán. En sus conclusiones mantiene su afirmación de que la Didascalia Apostolorum, como texto de cultura judeocristiana, constituye un punto de partida para la estructura legal del Corán, mientras que en el epílogo ofrece una visión del Corán, como la de un texto a mitad de camino entre el cristianismo y el rabinismo judío. Siempre queda abierto el problema de entendimiento con los expertos religiosos en el Corán, que no admiten en este libro revelado ningún tipo de influencias externas, ni siquiera de origen religioso. Pero este estudio contribuirá a aclarar numerosos aspectos del marco legal en que se mueve el Corán, mostrando las influencias que recibió de textos como el judeocristiano de la Didascalia Apostolorum o el de las Homilías Pseudoclementinas.

Trinidad Parra